

MEMORIAS

SANTO DOMINGO



2023



Memorias Santo Domingo – 2023 (IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos)



Editorial: Sociedad Numismática Dominicana, Inc.

Primera Edición

Derechos Reservados © 2023

ISBN: XXX-X-XXX-XXXXX-X

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabaciones o por cualquier sistema de almacenamiento y recuperación de información, o de otro modo, sin el permiso previo por escrito del titular de los derechos de autor, siendo estos derechos retenidos por cada uno de los autores, sobre sus artículos aquí publicados, excepto en el caso de breves citas plasmadas en artículos críticos y reseñas.

Primera edición: Junio 2023

Producido por: Jorge A. Proctor
Vicepresidente
Comité Académico
Santo Domingo MMXXIII

Editores: Ulises Gardoni Jáuregui
Jorge A. Proctor

*Dedicado a la memoria de nuestro amigo y colega, el
eminente investigador numismático y destacado coleccionista
venezolano Luis Roberto Ponte Puigbó.*

TABLA DE CONTENIDO

PRÓLOGO	1
PRESENTACIÓN	3
INTRODUCCIÓN	5
Artículos:	
Surgimiento de la industria petrolera en Venezuela y su legado en escriptofilia <i>Génesis Alarcón Díaz</i>	11
Aproximación al estudio de monedas macuquinas de $\frac{1}{8}$ y $\frac{1}{4}$ de real del Nuevo Reino de Granada en el período 1621-1756 <i>Jorge Alberto Becerra León</i>	27
Un billete inédito en el período de independencia del Perú <i>Andrés Felipe Cortázar</i>	53
Mexicanos en las cecas peruanas <i>Eduardo Dargent Chamot</i>	71
Cómo hice los pesos de Muera Huerta <i>Ricardo de León Tallavas</i>	89
Santo Domingo's First Silver Coins: An Analysis of Charles and Joanna Coinage, 1542-1552 <i>Cori Sedwick Downing</i>	101
IMAGO AUGUSTA Evolución del retrato romano <i>Ulises Gardoni Jáuregui</i>	117
"The San Domingo Coinage of 1897: The Beginning of Dollar Diplomacy in the Dominican Republic" <i>Jesse Kraft</i>	133
Evolución y variantes del escudo nacional en la numismática panameña en su vida republicana 1904 a 2019 <i>Eduardo Lay Parra</i>	149

Ensayadores en la ceca de Potosí 1645-1648 <i>Juan Claudio Lechín</i>	163
Historia del Canal de Panamá a través de sus medallas, acciones, bonos y fichas Período del Canal Francés 1880-1904 <i>Nicolás Jorge Liakópulos Falcón</i>	171
How Much Can a Mint Travel? The Brazilian Itinerant Mint (1694-1702) Buildings and Coins <i>Hilton Aparecido Magri Lucio</i>	187
Biografías numismáticas: Humberto F. Burzio <i>Alan K. Luedeking</i>	205
Robo al patrimonio numismático. Estudio de caso: Honduras 1997 <i>Indyra Mendoza Aguilar...</i>	219
Mapa de rodillos: Descifrando las sobrefechas de los cincuentines <i>Dr. Glenn Stephen Murray Fantom</i>	231
Descubrimiento sobre papel moneda fraccional en Puerto Rico a finales del siglo 18 <i>Dr. Ángel O. Navarro Zayas</i>	243
Medallas conmemorativas de patriotas masones <i>Ignacio Olazagasti Colón, Ph.D</i>	261
La moneda de vellón de 11 maravedís de Santo Domingo <i>Bernardo Oliva Muñoz</i>	273
El nuevo museo de la Sociedad Numismática Brasileña <i>Bruno Henrique Miniuchi Pellizzari</i>	287
Dos misterios de la numismática del Caribe, la evidencia de <i>blancas</i> acuñadas en Santo Domingo en el siglo XVI y los medios reales acuñados en Cuba en el siglo XVIII <i>Jorge A. Proctor</i>	305
Origen histórico de la contramarca de la llave y sus distintos punzones en la Isla Española, 1577 <i>Yanko A. Ramírez</i>	323

Una colección para resumir la historia occidental de la humanidad: Del albor del dinero hasta la Revolución Industrial <i>Manuel F. Rojas Aponte</i>	341
Turismo de lujo y uso de fichas El caso de las termas de Cacheuta en Mendoza, Argentina <i>Darío Sánchez Abrego</i>	357
<hr/>	
Medalla conmemorativa de Santo Domingo MMXXIII	375

Prólogo

Estimados amigos,

Es un inmenso honor y privilegio, presentarles las Memorias de la **IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos – Santo Domingo MMXXIII**, que con tanto orgullo ha organizado la **Sociedad Numismática Dominicana, Inc.**, la cual presidimos junto con otros seis distinguidos miembros, a quienes debo darles las gracias por el apoyo brindado para lograr que nuestro país y nuestra institución pudieran presentar esta cuarta versión del evento numismático más importante del momento, donde la Numismática Hispanoamericana domina los temas. Este evento concita la presencia de todos los países del Nuevo Mundo, cuya marcada mayoría formaron parte del gran Imperio Español durante los siglos XVI al XVIII; además, se han integrado numismáticos de varios países del Viejo Mundo, que aún con la enorme distancia que nos separa, están presentes apoyándonos.

No hay dudas del crecimiento experimentado por estas convenciones, desde la 1ª presentada en Potosí, Bolivia, en el año 2016; pasando luego por Arequipa, Perú, en el 2018; estuvo en Cartagena de Indias, Colombia en el 2021, y llega en el 2023 a Santo Domingo, Capital de la República Dominicana; Ciudad Virreinal Primada del Nuevo Mundo, Patrimonio de la Humanidad; con el privilegio de poseer una Casa de Moneda, aprobada en fecha tan temprana como 1536. Este importante crecimiento, es muestra del trabajo de la Directiva Internacional que no ha escatimado esfuerzos para apoyar en todo lo necesario hasta lograr una gran asistencia a Santo Domingo MMXXIII, con el seguimiento masivo de numismáticos en todo el mundo. La publicación de estas *Memorias*, quedará como testimonio de los trabajos, ediciones y demás actividades presentadas durante la IV Convención y como material de consulta e inspiración para investigaciones futuras.

Debemos agradecer de manera especial a todos los patrocinadores, tanto nacionales como internacionales, que han apoyado de múltiples formas este evento, pues sin ellos no sería posible la presentación del mismo. Reconocemos a las “Entidades Adherentes” que se han encargado de promocionarnos por todo el mundo durante año y medio, siendo una de las principales razones de la presencia y seguimiento de tantas personas, además del éxito alcanzado. A los vicepresidentes, miembro de los diferentes comités y personas que desinteresadamente han colaborado en la presentación de esta convención, les debemos el mayor agradecimiento por el trabajo desplegado desde que fuimos elegidos para presentar esta cuarta edición.

Conociendo que la quinta edición se presentará en Rio de Janeiro, pido el apoyo de todos los involucrados en Santo Domingo MMXXIII, hacia los organizadores de Brasil 2025, de manera de mantener el crecimiento de esta serie de convenciones, para que la historia numismática de nuestras naciones siga escribiéndose con letras de oro, ahora que disfrutamos de tantas nuevas tecnologías que permiten comunicación instantánea y publicaciones accesibles por todos en la comodidad de nuestros hogares.


José Manuel Henríquez Soñe
Presidente
Comité Santo Domingo MMXXIII



Presentación

En el origen de los tiempos nace también la *numismática*, existen registros de su uso desde los griegos y luego entre los etruscos y los romanos. La numismática como ciencia, trata del conocimiento de las emisiones monetarias e incluso las medallas emitidas por una nación o región, siendo los numismáticos quienes investigamos sobre las diferentes formas de dinero y su relación con la historia. La importancia de esta ciencia radica en que el elemento numismático contextualiza el acontecimiento histórico, convirtiéndose en testigo tangible de los momentos más importantes en la historia de la humanidad. Monedas, billetes, medallas y otros elementos monetarios son el vestigio de momentos de la historia que se immortalizan en ellos y nos recuerdan tanto situaciones como personas ilustres que merecen exaltación y remembranza, no en vano, los grandes museos del mundo conservan salas dedicadas exclusivamente a la ciencia de la moneda.

De la mano de la maravillosa idea de rescatar la historia de la moneda que circuló en nuestros territorios a través del estudio de piezas numismáticas, que hasta nuestros días se manifiestan como testigos de nuestra evolución como continente, nació en Potosí, la Primera Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos en el año 2016. Este movimiento, alrededor del estudio de la moneda, se ha visto fortalecido y proyectado hasta nuestros días con su cuarta versión, dándole continuidad a la misión, no solo del estudio de temas inéditos que deben servir de guía para futuras investigaciones, sino también a la de seguir estrechando lazos entre países, asociaciones, investigadores y todos aquellos interesados en nuestra noble ciencia.

La configuración de lo que denominamos *nuestra familia numismática*, ha sido liderada por representantes de diferentes países ante las diversas convenciones internacionales, estos próceres de la numismática se han encargado de la integración entre los países-miembros, logrando configurar una red de contactos cada vez más grande y robusta, que apoyada en las investigaciones inéditas presentadas ante el comité académico, ha permitido que se comparta valiosa información, nuevos hallazgos y que se reescriban los libros de historia de nuestros países y regiones.

El nacimiento de nuestras naciones y su desarrollo hasta nuestros tiempos continúa siendo representado por las distintas emisiones monetarias que apoyan la narración de aquellos sucesos que forjaron nuestra sociedad moderna, aquella que hasta nuestros días utiliza la moneda como manifestación de todos los aspectos de la vida cotidiana incluidos los políticos, sociales, económicos y culturales.

En el marco de la celebración de la Cuarta Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos, los entusiastas más destacados del gremio, representando los distintos países de América y otras latitudes, le haremos un sentido homenaje a la ciencia numismática que nació en nuestros territorios desde el inicio de las transacciones comerciales entre las diferentes civilizaciones indígenas y que posteriormente se materializó en monedas, billetes, medallas y otros tipos de títulos valor, a partir de la época de la Colonia hasta nuestros días.

La “IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos, Santo Domingo MMXXIII” rinde un merecido homenaje a las primeras acuñaciones realizadas con la

intención de establecer un sistema monetario en nuestro continente, no en vano, en tan importante lugar, tendrá lugar nuestro evento continental, alimentando la semilla que germinó por primera vez en la falda del Cerro Rico de Potosí y que se proyecta rumbo a Rio de Janeiro en 2025.



Andrés Felipe Cortázar Mejía

Presidente del comité académico

de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos,
Santo Domingo MMXXIII

Introducción

El Comité Internacional de Historiadores y Numismáticos

El Comité Internacional de Historiadores y Numismáticos es el conjunto de instituciones académicas, asociaciones numismáticas, sociedades de coleccionistas y centros culturales que conservan, investigan y promueven la difusión del conocimiento de la historia numismática americana, con entidades adherentes en todas las regiones del Continente Americano más España.

Nuestro Comité surgió en el año 2014, a partir de las gestiones de **Daniel Oropeza Alba** junto a **César Corrales López**, para construir un espacio de diálogo entre todos quienes deseamos compartir conocimiento y generar integración en torno a nuestra historia numismática. Al año siguiente se conformó el primer comité fundacional con destacados miembros de nuestra comunidad, entre ellos Glenn Murray (España), Eduardo Dargent (Perú), Robert Mastalir y Carlos Iza (Ecuador), Daniel Sedwick y Carol Tedesco (Estados Unidos), Raúl Tapia (Bolivia), Oswaldo Rodrigues Jr. y Hilton Lucio (Brasil), Jorge A. Madonna (Argentina), Jorge A. Proctor (Panamá), Ricardo de León Tallavas (México), Camilo Scaff y Pablo Moya (Chile), Miguel Ángel Villavicencio y Leonel Varillas (El Salvador), Álvaro Cordón (Guatemala), Oscar de la Cruz (Costa Rica), Raúl Olazar (Paraguay) y Luis Roberto Ponte (Venezuela).

Las Convenciones



Potosí 2016

La primera gran cita fue en la ciudad de Potosí, Bolivia (Potosí 2016), que rompió todos los esquemas de una convención de especialistas y se convirtió en un mega evento en el que la

ciudad entera se convirtió en anfitriona de las delegaciones de más de 16 países que arribaron a la mítica Villa Imperial de Potosí para empaparse de la asombrosa historia de esta ciudad industrial que cambió el destino de la economía mundial. Eduardo Dargent calificó a este evento como **“Potosí 2016 es a la numismática lo que Woodstock es al Rock”**. La conferencia inaugural la dictó el recordado académico Arnaldo Cunietti–Ferrando, participaron 362 inscritos, la sede del evento fue la segunda Casa de Moneda de Potosí con un preámbulo en las minas de plata de Porco y logramos visitar el asombroso Cerro Rico de Potosí, que es el yacimiento de plata más grande de la historia.

La “1ª Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos” se realizó del 17 al 23 de octubre de 2016.



Arequipa 2018

Luego vino la segunda convención en la ciudad de Arequipa, Perú (Arequipa 2018), que consolidó la unidad del Comité al punto que uno de nuestros fundadores, Ricardo de León Tallavas calificó **“la gran familia de la numismática americana”** y asimismo lo sentimos todos, que en Arequipa nuestra gran familia se volvía a reencontrar. César Corrales López fue el presidente de la organización y Eduardo Dargent Chamot dictó la conferencia inaugural en el Teatro Municipal de Arequipa. En este evento tuvimos nuevos miembros y países que se insertaron como Jorge Becerra y Andrés Cortázar (Colombia), Indyra Mendoza (Honduras), Eduardo Lay (Panamá), Álvaro Rodríguez (Canadá) y Daniel Padula (Uruguay), quienes fueron los nuevos participantes en la ciudad blanca de Arequipa. Acto importante de la convención fue la presentación de las dos primeras medallas de la Serie **Próceres de la Numismática Americana**, que rinde homenaje a los destacados numismáticos **Emilio Paoletti**, donde presentó su medalla y **Arnaldo Cunietti-Ferrando**, a quien se le hizo una ceremonia de reconocimiento a su trayectoria numismática y la presentación de su medalla. Logramos visitar el Museo Numismático en Casa del Moral, Salas Numismáticas en Casa Goyeneche (BCRP), Museo Histórico de Arequipa, Museo Virreinal de Santa Teresa y el Hotel Casa Andina Casa

de la Moneda, conformado en el antiguo edificio de la Casa de Moneda de Arequipa, el cual fue uno de los hoteles oficiales del evento, lo que le permitió a mucho de los participantes tener el placer irreplicable de estar hospedados en una antigua casa de moneda y visitar muchos lugares turísticos de la ciudad.

Esta “2ª Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos” se realizó del 18 al 21 de octubre de 2018, en la hermosa ciudad de Arequipa (Perú), Patrimonio cultural de la Humanidad desde el año 2000 por la UNESCO.



Cartagena MMXXI

Para la “3ª Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos”, inicialmente programada para el 2020, fue seleccionada Cartagena (Colombia), por su valor histórico, y en especial, porque el año 2020 conmemoraba el cuarto centenario de la autorización por España de la Ordenanza Real aprobando la acuñación de monedas en el Nuevo Reino de Granada (hoy día Colombia); acuñación que tuvo lugar en la oficina sucursal de la casa de moneda principal de Santa Fe, en Cartagena, en 1621. Pero, con el cambio de fecha a 2021, a causa de la pandemia mundial del virus Covid-19, este evento terminó conmemorando los 400 años del inicio de la acuñación de macuquinas en la histórica ciudad de Cartagena de Indias, ciudad Patrimonio Cultural de la Humanidad desde el año 1984 por la UNESCO.

En esta oportunidad Andrés Felipe Cortázar fue el presidente de la organización y la Fundación Numismáticos Colombianos (Numiscol), la entidad anfitriona. La conferencia inaugural la dictó **Jorge Becerra León**, quien además recibió en emotivo acto su medalla de la **serie Próceres de la Numismática Americana**, siendo la tercera persona en recibir este galardón. En Cartagena visitamos lugares únicos como la ciudad amurallada de Cartagena, el Castillo de San Felipe de Barajas, la ceremonia organizada por el Instituto de Investigación Numismática de Perú en homenaje al peruano Almirante Miguel Grau Seminario, hijo de cartagineses, y navegamos en esa histórica bahía con todos los participantes rumbo a la cena de gala. Tuvimos nuevos miembros y países participantes incluyendo a: José Manuel Henríquez y Miguel Estrella Gómez (República Dominicana), Marcos Urrutia (Aruba) y Damaris Mercado (Puerto Rico).

La “3ª Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos” se realizó del 01 al 05 de diciembre de 2021.



Santo Domingo MMXXIII



Terminando el evento en 2021, la ciudad de Santo Domingo fue proclamada como la sede de la “IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos”.

Actualmente tenemos a José Manuel Henríquez como presidente de la organización y la estelar participación de la Sociedad Numismática Dominicana (S.N.D.), entidad adherente y anfitriona de nuestra cuarta gran convención, la cual se está llevando a cabo del 28 de junio al 02 de julio de 2023.

En casi una década de existencia, nuestro Comité Internacional de Historiadores y Numismáticos ha recorrido iniciativas de sus miembros. Hoy lo conforman 24 países, con la nueva participación de Jorge Emilio Gonzales (Cuba), así como más de 80 entidades numismáticas adherentes en el continente y España que suman alrededor de 400 socios de las más diversas regiones del planeta.

Esperamos continuar generando integración, conocimiento y seguir haciendo historia en las futuras convenciones y publicaciones que tenemos proyectadas, pues la pasión y dedicación por la historia numismática es la energía que nos une.

Nuestro objetivo:

- Enlazar: entidades numismáticas, coleccionistas, investigadores y académicos, para compartir y difundir conocimientos de interés numismático.
- Difundir literatura histórica científica que permita enlazar el turismo cultural con la numismática.
- Generar identidad en los habitantes de Santo Domingo, reconociendo la importancia cultural y económica de las monedas acuñadas en dicha tierra.

La agenda académica de la “IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos”, continúa con la excelencia de las convenciones previas, ubicando a este encuentro como el evento numismático de mayor relevancia en Iberoamérica. Esta convención cuenta con unas 30 ponencias en las modalidades presencial y virtual, dirigidas por historiadores, numismáticos, investigadores y profesionales del más alto renombre, de las cuales estas “Memorias” contienen 23 de ellas.

Rio 2025

La ciudad de Rio de Janeiro sera la sede de la “V Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos”, la cual tendrá lugar del 25 al 30 de agosto de 2025. El Presidente del Comité Organizador; Bruno Pellizzari; junto con el Presidente Honorario, Gilberto Tenor; y la Sociedade Numismática Brasileira (SNB), la entidad anfitriona; los invita a todos a este magno evento.

Nos vemos en Rio 2025...



Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII



mirex.gob.do
twitter.com/MIREXRD
facebook.com/MIREXRDO/timeline/
instagram.com/mirexrd/
linkedin.com/company/ministerio-de-relaciones-exteriores-republica-de-la-dominicana/

Surgimiento de la industria petrolera en Venezuela y su legado en escripofilia

Génesis Alarcón Díaz

Unas palabras antes de comenzar

Narrar la historia de los hidrocarburos y la aparición de las petroleras en Venezuela no es algo que se haga por primera vez, lo inédito de este trabajo es contar la historia hilvanándola con piezas numismáticas y presentando piezas de escripofilia que nunca habían tenido relevancia en la historia del petróleo venezolano; tal como es el caso del Título Provisional de la Compañía Nacional Minera Petrolia del Táchira, primera compañía petrolera del país y protagonista en este escrito.

Dada la política de concesiones petroleras que existió en Venezuela (con la que se otorgaban los permisos para explorar, explotar y exportar petróleo o sus derivados), cuya legislación de minas e hidrocarburos disponía que estos contratos podían traspasarse, fue común que los beneficiarios adquirieran un comportamiento rentista transfiriendo sus derechos a filiales nacionales de petroleras extranjeras.

La publicación de esta investigación, casualmente es en una fecha cercana al centenario del reventón de Los Barrosos II, hecho que celebró sus 100 años el 14 de diciembre de 2022, y es importante de conmemorar porque gracias a él se descubre el potencial petrolero del país.

Por lo tanto, aprovechando la ocasión, el **Surgimiento de la industria petrolera en Venezuela y su legado en la escripofilia** pretende resignificar a la Compañía Nacional Minera Petrolia del Táchira y hacer un homenaje al reventón de Los Barrosos II.

El petróleo mueve al mundo

Un poco de historia y contexto en orden cronológico

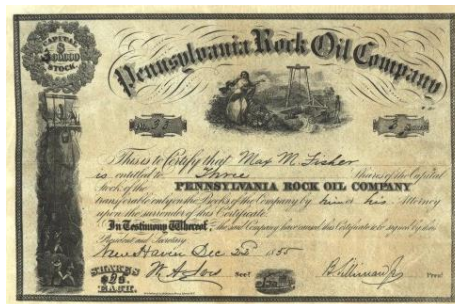
Los hidrocarburos son la fuente de energía más importante de la sociedad actual. Se conoce de sus usos desde tiempos tan antiguos como el 7000 a.C., cuando los egipcios lo utilizaron para embalsamar momias, también se menciona en varias ocasiones en la Biblia, en el arca de Noé cumplió la función de calafatear y en la Torre de Babel sirvió como pegante para asentar los ladrillos.

Del mismo modo, en la Venezuela prehispánica los indígenas sabían de las propiedades del petróleo y lo llamaban “mene”, lo usaban como impermeabilizador e incluso como producto medicinal. En 1539 el Emperador Carlos V recibe en Valladolid, España, el primer barril de petróleo exportado desde Venezuela, concretamente desde la isla de Cubagua por el tesorero de Nueva Cádiz, Francisco de Castellano.

Entre 1799 y 1800, Alejandro Humboldt dibujó un croquis y relacionó cuidadosamente los afluentes naturales de hidrocarburos en el país, describió en sus obras diversos menes y relató cómo él mismo se encontró sorpresivamente con un manantial de petróleo en la Península de Araya.

La primera legislación venezolana sobre minería, del 15 de mayo de 1854, abrogó las Ordenanzas de Minería para la Nueva España, aplicadas a la Intendencia de Venezuela, y promulgó el Código de Minas.

De manera casi contemporánea, el primer pozo comercial de petróleo en el mundo apareció el 27 de agosto de 1859 en Pensilvania, en terrenos de la “**Pennsylvania Rock Oil Company**”, fue descubierto por **Edwin L. Drake** para la empresa en la que trabajaba. En su primer día de producción, con la ayuda de una bomba, se llenaron 25 barriles, considerándose este hecho como el origen de la industria petrolera moderna.



Certificación de tres acciones
del capital social de
*Pennsylvania Rock Oil
Company*

Acto seguido, tácitamente se derogó el Código de Minas de 1854 con la Constitución venezolana del 13 de abril de 1864, cuyo numeral 16 del artículo 13, dejó a cada provincia o Estado la libre administración de sus productos naturales.

Con esta nueva disposición, el 24 de agosto de 1865, el presidente del Estado Zulia otorgó **la primera concesión petrolera** de la nación al ciudadano norteamericano **Camilo Ferrand**, la cual finalizó por incumplimiento de contrato el 23 de febrero del año siguiente de su entrega.

El 2 de febrero de 1866, se promulgó el Código de Minas del Estado Soberano de Nueva Andalucía (hoy Estados Sucre y Monagas), y bajo este régimen se dio **una concesión por 25 años a Manuel Olavarria**, inutilizada hasta su vencimiento.

No fue sino hasta 1878, cuando finalmente un andino venezolano, Manuel Antonio Pulido Pulido, recibió una concesión petrolera y la empezó a emplear efectivamente, constituyendo la primera compañía privada venezolana para explorar y explotar hidrocarburos.

El camino de “La Alquitrana”

La primera compañía petrolera en Venezuela fue venezolana

El Terremoto de Cúcuta del 18 de mayo de 1875, agrietó la tierra y dio paso para que un petróleo pesado y viscoso brotara en la hacienda de café “La Alquitrana”, propiedad del señor Pulido Pulido. El 2 de septiembre de 1878, el hacendado presentó ante el Poder Ejecutivo del Estado Soberano del Táchira una solicitud para “*explorar y explotar un globo de terreno mineralógico de cien hectáreas el cual contiene hulla y del que ha sacado alquitrán o brea*”.

Al día siguiente, el 3 de septiembre, los derechos de “**Cien Minas de Asfalto**” le fueron concedidos a **Manuel Pulido**, quien rápidamente convocó a: José Antonio Baldo, Ramón María Maldonado, Carlos González Bona, José Gregorio Villafañe y Pedro Rafael Rincones para firmar un contrato de sociedad privada que, originalmente, el 12 de octubre de 1878, llevó por nombre “**Compañía Hullera del Táchira**”, fijando como capital la suma de 11.200 venezolanos (nombre de la moneda nacional de entonces), de los cuales 4.800

fueron por el valor estimado del usufructo del terreno y la mina del socio Pulido Pulido y 6.400 venezolanos por aportaciones en partes iguales de los socios Baldo, Maldonado, Bona y Villafañe; Rincones entró a la sociedad en calidad de socio industrial.

El 10 de marzo de 1879, el socio industrial Rincones viajó a la ciudad de Titusville en Pensilvania, con la misión de estudiar la industria petrolera y adquirir un equipo de perforación y destilación. Rincones hizo las compras de maquinaria en octubre del año 1879 en Bradford, Pensilvania y Nueva York, por un valor aproximado de 4.000 dólares, y el 27 de octubre anunció su salida hacia La Alquitrana para el 15 de noviembre.

En 1880 la compañía inició sus labores con el equipamiento especializado y el 31 de julio de 1882 los socios concurrieron a la Oficina del Registro de la ciudad de San Cristóbal, Estado

Táchira, con el objeto de hacer público y válido ante terceros el documento de sociedad privada que suscribieron el 12 de octubre de 1878. La compañía quedó legalmente constituida con el nombre de “**Compañía Nacional Minera Petrolia del Táchira**”, contando con un capital social de Bs. 100.000 dividido en 1.000 acciones de Bs. 100 cada una y distribuidas de la siguiente manera:

Socio	Acciones
Pulido Pulido	192
Baldó	255
Gonzáles Bona	231
Villafañe Quevedo	109 ½
Maldonado	85 ½
Rincones	87
Gobierno nacional (Según correspondía por ley)	40

Aníbal R. Martínez en el libro “El Camino de Petrolia”, indica que Gonzáles Bona fue electo gerente de la compañía, y que, incontinenti manifestó sobre las cuentas de la administración privada que había estado a su cargo desde el 12 de octubre de 1878.

“... los Cien Mil Bolívares, valor de las mil unidades suscritas y consignadas en caja conforme al contrato, están representados en la maquinaria, edificios, enseres, animales y trabajos ejecutados desde aquella fecha y además las sumas recibidas como suplementos o préstamos de los socios y de otras personas, según la demostración siguiente”

<i>Terreno y Minas</i>	<i>Bs. 20.000,00</i>
<i>Construcciones</i>	<i>Bs. 11.796,98</i>
<i>Refinería</i>	<i>Bs. 40.480,00</i>
<i>Envases</i>	<i>Bs. 8.678,00</i>
<i>Maquinaria</i>	<i>Bs. 20.958,17</i>
<i>Herrería</i>	<i>Bs. 1.100,00</i>
<i>Utensilios</i>	<i>Bs. 1.260,00</i>
<i>Ingredientes</i>	<i>Bs. 3.886,64</i>
<i>Animales</i>	<i>Bs. 1.320,00</i>
<i>Perforación</i>	<i>Bs. 13.035,66</i>
<i>Total</i>	<i><u>Bs. 122.515,45</u></i>

La transición de “Compañía Hullera del Táchira” a “Compañía Nacional Minera Petrolia del Táchira” es una consecuencia del viaje de Pedro Rafael Rincones, dado que en su visita a Titusville muy probablemente recorrió las cercanías y estuvo en la localidad de Petrolia o escuchó de su fama, que la Sociedad Histórica del Condado de Butler la describe como el “*centro de la Región Baja del Petróleo del Oeste de Pensilvania*” desde 1872 hasta 1879.

Comienza el “upstream”

El sueño de los hidrocarburos atrae a los pioneros

Con el triunfo de la Revolución Liberal (27 de abril de 1870) se inició en Venezuela el denominado período amarillo presidido por Antonio Guzmán Blanco. En esa etapa política,

se promulgó la Constitución de 1881, y se dictaron nuevos Códigos y Leyes de Minas (1883, 1885, 1887, 1891 y 1893) con las cuales las provincias le cedieron nuevamente la administración de sus recursos naturales al Gobierno Federal.

En su libro, Aníbal Martínez relata como “*el pozo descubridor del campo La Alquitrana se terminó en marzo de 1883, a 60 metros de profundidad total*”, bautizado como Eureka y con rendimiento de 230 litros cada 24 horas. **La primera refinería y el primer oleoducto de Petrolia y de Venezuela**, considerados así a pesar de su estructura rudimentaria, se construyeron aprovechando la geografía del lugar, beneficiándose de la gravedad para mover el crudo desde el pozo hasta el tanque de almacenamiento.

Paralelo al exitoso *upstream* de la Petrolia del Táchira [*upstream*: lenguaje técnico petrolero que significa actividades de exploración y producción], aparecieron inversores y solicitantes de concesiones que el presidente Blanco no dudó en atender y adjudicar áreas potencialmente explotables.

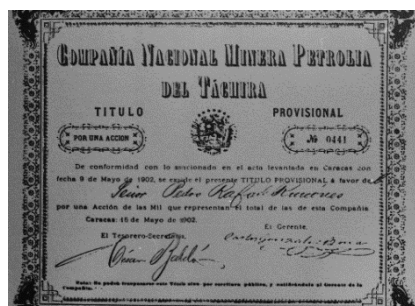
A finales de 1883, el señor **Cristóforo Dacovich**, recibió permisos para comenzar explotaciones en el Estado Los Andes, Distrito Escuche de la Sección Trujillo. Con una concesión sobre “**Doce Minas de Petróleo**”, Dacovich estableció una pequeña empresa con el petróleo que brotaba de trincheras y huecos cavados a mano a razón de 100 litros diarios.

El 7 de mayo de 1883, el gobierno guzmancista otorgó a **Horatio R. Hamilton y Jorge A. Phillips**, una concesión de 25 años para la explotación sobre el Lago de asfalto de Guanoco, sin embargo, el 16 de noviembre de 1885, Hamilton y Phillips traspasan sus derechos a la “**New York and Bermudez Company**”, empresa formada en el estado de Nueva York con un capital de US \$ 1.000.000 dividido en 10.000 acciones de US \$ 100 cada una, filial de la “**General Asphalt Company of America**”.

En 1888 la concesión de la *Bermudez Company* fue extendida hasta 99 años y a partir de 1891 empezaron sus exportaciones de asfalto. No obstante, tuvo que enfrentar dificultades financieras y recurrió a la “**Trinidad Asphalt Company de New Jersey**” para pedir ayuda, cediéndole el 85% de sus acciones (1894).

En la sesión de la Petrolia del Táchira, del 20 de mayo de 1895, los socios Manuel Pulido, José Villafañe Quevedo y José Antonio Baldo habían fallecido. Entonces le tocó ejercer como gerente de la empresa al señor González Bona, quien fue comisionado para formular las bases con miras de convertir la Nacional Minera Petrolia del Táchira en Compañía Anónima.

El socio Ramón María Maldonado falleció en 1896, y para la sanción del acta que transformó a Petrolia en Compañía Anónima, el 9 de mayo de 1902, del grupo fundador quedaban González Bona y Rincones. Por aprobación, se imprimieron los billetes que representarían las acciones de la compañía, estos se expidieron como “**Títulos**



Título Provisional de la Compañía la Nacional Minera Petrolia del Táchira

Provisionales” firmados por el **Tesorero-Secretario César Baldo** y el **Gerente Carlos González Bona**.

El asfalto y la ambición son una oscura combinación

¡Venezolanos! La planta insolente del extranjero ha profanado el suelo de la Patria

En 1899, la Revolución Liberal Restauradora organizada por Cipriano Castro y Juan Vicente Gómez hizo huir del país al entonces presidente Ignacio Andrade, llevando al poder a Castro desde la fecha hasta 1908.

Entre 1900 y 1902, Alemania e Inglaterra presentaron reclamos a Venezuela por deudas que ascendieron a 189 millones de bolívares, por concepto de la construcción de líneas férreas entre Caracas y Valencia (por parte de Alemania), Caracas-La Guaira y Valencia-Puerto Cabello (realizadas por Inglaterra).

José Rafael Otazo en su blog jrotazo.blogspot.com, describe: “Ante la incapacidad de pagos por parte de Venezuela, las potencias hacen un bloqueo de las costas con naves de guerra inglesas, alemanas e italianas el 7 de diciembre de 1902, como una medida de coerción llamada “embargo provisional” para el pago de deudas. El 9 de diciembre, Castro dicta la proclama que comenzó con la frase ‘La planta insolente del extranjero ha profanado el sagrado suelo de la patria’, y de esta forma logró cohesionar a los venezolanos ante el agresor con un sentimiento de unidad.



Proclama de Cipriano Castro, 9 de diciembre de 1902

Ante el conflicto con las naciones extranjeras, Estados Unidos apela a la Doctrina Monroe, con su consigna ‘América para los americanos’, propone un arbitraje que contuviera una eventual ocupación europea en la región y luego de negociaciones el bloqueo es levantado el 14 de febrero de 1904.”

Durante el conflicto, el banquero Manuel Antonio Matos lideró una agrupación de caudillos, haciéndose llamar la Revolución Libertadora consiguió respaldo financiero por parte de la *New York and Bermudez Company* quienes apoyaban la insurrección por los problemas que para ellos representaba el mandato de Castro (amenaza a los límites de su concesión, incremento de las regalías y los impuestos).

Por su parte, el gobierno venezolano le reclamaba a la NYBC por el incumplimiento de las cláusulas de la concesión, que estipulaban el acondicionamiento de los ríos adyacentes para su navegación y el desarrollo de otros recursos además del asfalto.

Oficialmente culpada la New York & Bermudez Co., por apoyar el movimiento conspirativo contra Cipriano Castro Ruiz, según la BIBLIOFEP “*la sentencia era pagar una multa de US \$ 2.000.000 y sus propiedades fueron embargadas*”. El juicio entre la NYBC y el Estado venezolano se mantuvo vigente hasta la caída de Castro.

Llega la temporada de lluvia de concesiones

El alegre reparto de la riqueza venezolana

En la ley minera publicada el 23 de enero de 1904, por una resolución que regulaba específicamente la explotación de hidrocarburos, se afianzó el principio de que el presidente podía administrar y otorgar concesiones sin necesidad del consentimiento del Congreso.

Con el arreglo de esta resolución, Castro otorgó una concesión el 16 de diciembre de 1905 adjudicando **derechos sobre el petróleo de todo el Estado Zulia a Eduardo Echenagucia García** por una duración de 50 años, pero Eduardo no pudo cumplir lo que se le imponía para comenzar la explotación y antes de transcurrido un año se anuló el permiso.

El 23 de febrero de 1906, un decreto especial bosquejó en forma más específica la autoridad del presidente, y basado en ello en 1907 Castro otorgó seis concesiones a amigos personales suyos. *Edwin Lieuwen* en su libro “*Petróleo en Venezuela, una historia*”, detalla cada una de esas concesiones:

*“El primero de estos contratos se adjudicó a **Andrés J. Vigas** el 31 de enero de 1907. Concedía derechos sobre el petróleo en todo el **distrito Colón del Estado Zulia**, cuya superficie era de dos millones de hectáreas. La concesión fue **vendida finalmente a la Colon Development Company, filial de la Shell**.*

*El 28 de febrero de 1907 se otorgó a **Antonio Aranguren** una concesión para explotar asfalto en los **distritos de Bolívar y Maracaibo del Estado Zulia**, en una extensión de un millón de hectáreas. Aunque la concesión solo especificaba ‘asfalto’, el concesionario logró, en 1912, que se ampliara para incluir ‘petróleo’. El gobierno dispuso que, puesto que el asfalto era originariamente petróleo, la concesión de uno comprendía la del otro. La concesión de Aranguren, fue **transferida en 1913 a la Venezuelan Oil Concessions**, que se convirtió **también en filial de la Shell**, resultó la más lucrativa, porque en el subsuelo existían inmensos depósitos de petróleo.*

*El 3 de julio se otorgó a **F. Jiménez Arráiz** la tercera de las concesiones de 1907, que abarcaba más de medio millón de hectáreas en los **distritos Acosta y Zamora del Estado Falcón** y en el **distrito Silva del Estado Lara**. Otra empresa británica, **la North Venezuelan Petroleum Company**, se encargó finalmente de desarrollarla.*

*Una superficie aproximadamente igual a la concesión de Arráiz, se adjudicó a **Bernabé Planas** el 22 de julio de 1907, en el **distrito Cochivacoa del Estado Falcón**. Esta concesión fue **finalmente explotada por la British Controlled Oilfields**, compañía que, según parece, pertenecía en parte al gobierno inglés.”*

En el territorio venezolano se volvió común que los otorgamientos se traspasaran. Al no encontrar ningún impedimento en las leyes vigentes, la mayoría de las personas que recibían concesiones, las negociaban “*comportándose como agentes económicos rentistas*” (expresión de Jesús Mora en su escrito “*Contratos de Exploración y Producción de Petróleo: Antiguas Concesiones Petroleras en Venezuela y en el Medio Oriente*”).

Mientras que Castro estaba entretenido otorgando concesiones a sus allegados, la Compañía Nacional Minera Petrolia del Táchira vendía gasolina, querosén, carbolíneo y alquitrán en el mercado de San Cristóbal. El 3 de enero de 1908 Carlos González Bona preparó un cuadro de producción de Petrolia, el cual Aníbal R. Martínez calificó como *“la primera estadística de producción petrolera en Venezuela”*.

PETROLIA: PRODUCCIÓN DE PETRÓLEO			
Mes	1905	1906	1907
Enero	5 671	4 700	4 548
Febrero	5 306	3 790	5 458
Marzo	4 093	4 548	2 880
Abril	1 971	4 245	5 761
Mayo	2 729	5 154	4 700
Junio	1 971	4 548	3 335
Julio	3 184	4 700	4 093
Agosto	5 609	4 396	4 396
Septiembre	4 700	3 638	4 851
Octubre	4 700	3 487	3 942
Noviembre	6 064	4 700	4 245
Diciembre	4 851	3 032	
En litros			

Finalizando 1908, el 24 de noviembre Cipriano Castro se separa del poder para viajar a Berlín y someterse a un procedimiento quirúrgico. Su compadre el general Juan Vicente Gómez, consciente de los descontentos del pueblo con el gobierno castrista, ve provecho en la ocasión y el 19 de diciembre dirige el Golpe de Estado que concluye con el derrocamiento de Castro.

Una vez se establece el Gobierno de Juan V., le fue restituida la concesión de la *New York and Bermudez*, y esta acordó, a través de su representante **Rafael Max Valladares**, el 14 de julio de 1910, el otorgamiento de una concesión petrolera que incluía al Lago de Guanoco.

Juan Vicente Gómez gobernó Venezuela, directa e indirectamente, durante 27 años. En su mandato las finanzas fueron reorganizadas y las deudas con el extranjero reconocidas. Para conseguir ingresos y sufragar la larga lista de gastos, Gómez continuó con la liberal política concesionaria y formuló nuevos Códigos de Minas en 1909, 1910, 1915 y 1918, siendo este último devenido en la Ley de 1920, la cual posteriormente fue igualmente modificada en varias oportunidades, 1921, 1922, 1925, 1928 y 1935.

A pesar de que para el momento, ningún desarrollo importante del petróleo o del asfalto había tenido lugar en Venezuela, la *General Asphalt* se interesó en las posibilidades petrolíferas del país y para tener conocimientos de las perspectivas geológicas de todo el territorio contrató los servicios del geólogo Ralph Arnold.

Las investigaciones de Ralph Arnold y su equipo, dieron resultados positivos, por lo que la *General Asphalt* en 1911 incorporó en el estado de Nueva Jersey su filial ***Caribbean Petroleum Company***. Pero en diciembre de 1912, la *General* comprende la inmensidad del trabajo y reconociendo que sus recursos financieros no serían suficientes, ofrece en enero de 1913, al ***Grupo Royal Dutch Shell*** una participación mayoritaria en la *Caribbean Petroleum*. La Shell aceptó y asumió el control de los derechos de la *General Asphalt* y continuó con sus operaciones adquiriendo concesiones.

Gómez había concedido a **John Allen Tregelles** y **N.G. Burch**, apoderados de la empresa británica ***The Venezuelan Development Co.***, una concesión una concesión de 27 millones de hectáreas que incluía a los estados Sucre, Delta Amacuro, Monagas, Anzoátegui, Carabobo, Zulia, Falcón, Táchira, Mérida, Lara, Trujillo y Yaracuy, sin embargo, dicha concesión Tregelles-Burch se desaprovechó y fue revertida a la Nación el 10 de diciembre

de 1911. A las pocas semanas de su cancelación, el 2 de enero de 1912, Rafael Max Valladares consiguió que se le concediera a él una adjudicación que cubría el mismo territorio, la cual traspasó a la *Caribbean P.*

Por la prometedora grandeza de la concesión Tregelles-Burch, en sus diligentes labores para la Compañía Petrolia, González Bona se puso en contacto con John Allen Tregelles y N. B. Burch para entregarles una muestra de petróleo de La Alquitrana, con el fin de que lo analizaran y que este análisis sirviera de base para un futuro negocio entre ambas concesiones.

Los ingenieros de Tregelles, los señores G. Winfred Halsey y Will. P. Handuiver, completaron el 11 de agosto de 1910 un croquis de las instalaciones de la Compañía Nacional Minera Petrolia del Táchira en el campo La Alquitrana. No obstante, la gestión no conduciría a nada por la cancelación de la concesión Tregelles-Burch.



Estampilla conmemorativa al centenario de la industria petrolera en Venezuela. Emitida en 1978 por IPOSTEL, con ilustración inspirada en la Petrolia del Táchira

La tierra tiembla avisando que va a reventar el pozo

Las concesiones tenían nombre extranjero pero los campos conservaban los nombres criollos

En agosto de 1913, luego de un año de perforación, a 188 m (615,5 pies) de profundidad se halló petróleo en el **pozo Bababui I**, convirtiéndolo en el **primer pozo petrolífero profundo productor en Venezuela** y pozo descubridor del **Campo de Guanoco, primer campo petrolero de Venezuela**, propiedad de la *New York & Bermúdez Company*. Esta compañía perforó en Guanoco otros pozos productores, desafortunadamente debido a la alta viscosidad del petróleo se abandonaron.

La *Caribbean Petroleum Company* realizó evaluaciones geológicas y apoyándose en las recomendaciones de Arnold comenzó a perforar en el Estado Zulia, en las inmediaciones de la costa oriental del Lago de Maracaibo.

El 15 de abril de 1914, el **pozo Zumaque I** de la *Caribbean* había comenzado a expeler petróleo y el 31 de julio del mismo año se dio por completada su perforación a la profundidad de 135 m (443 pies). Con una producción de 200 b/d (barriles diarios) Zumaque I es el **primer pozo productor comercial de Venezuela** y pozo descubridor de uno de los campos más prolíferos del país, el **Mene Grande**.

En el Estado Zulia en la población de San Lorenzo, para procesar el crudo de los pozos: Zumaque I, Zumba, Zumaya y Zumacaya, se construyó la **segunda refinería del país, primera refinería comercial de Venezuela y la más moderna de la época**. En

simultáneo, se construyeron depósitos de almacenamiento y se tendió el **segundo oleoducto en tierra venezolana**.

En 1913 la *Venezuelan Oil Concessions*, también filial de la Shell, perforó el **pozo Santa Bárbara I**, el cual produciendo más arena que crudo resultó seco; pero sin darse por vencidos en 1916 perforaron el **pozo Santa Bárbara II** que, aunque produjo 125 b/d a fuerte presión, fue considerado decepcionante al compararlo con la capacidad del Campo Mene Grande.

En 1917 entró en operación la terminal de carga de San Lorenzo, por donde la *Caribbean Petroleum* envió **la primera expedición de petróleo venezolano al extranjero** y comenzó a reflejarse un cambio en la economía nacional. **A finales de 1918 el petróleo apareció por primera vez en las estadísticas de exportación de Venezuela**, la producción anual, según el Ing. Diego J. González Cruz en su obra “*Una Historia de la Industria Petrolera Venezolana*”, fue de 161 000 barriles, equivalentes a 21 194 toneladas métricas.

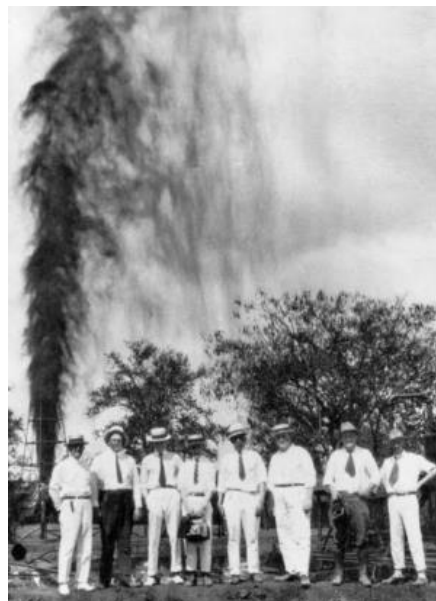
La *Venezuelan Oil Concessions* se movió, llegando a las afueras de Cabimas. En una exploración anterior, la zona había sido perforada bajo el nombre Barroso, y la VOC decidió ahondar a mayor profundidad en ese mismo lugar, llamando al sitio **Campo La Rosa**.

Los trabajadores iniciaron actividades de perforación el 31 de julio de 1922 bautizando el pozo como **Los Barrosos II**, el 18 de agosto el taladro llegó a los 103 m y al comienzo de diciembre ya sobrepasaba los 441 m. A esa profundidad el cable de la torre se había roto y el taladro quedó atascado. Al separarse la barra de la cabría [cabría: estructura de torre con la que se realizan las perforaciones petroleras] se hacía percusión con caída y levantamiento del peso sin salir del hoyo.

La noche del 14 de diciembre de 1922, cuando el pozo aproximadamente había alcanzado una profundidad de 457 m, comenzó a surgir petróleo. Puesto que el brote llegó inesperadamente no poseía válvula de compuerta y el líquido subió suavemente por la tubería de 10 pulgadas, hasta que un potente ruido salió de las entrañas de la tierra y el petróleo saltó del pozo en un chorro de 60 metros que se abrió como un paraguas.

Alrededor de 100 000 b/d salían de manera incontrolable, la *Venezuelan Oil Concessions* con ayuda de la *Caribbean Petroleum Company* trataron de contener el crudo, los obreros de estas subsidiarias de la Shell concentraron sus esfuerzos en levantar montículos de tierra entre el pozo y el agua, cavaron depósitos y bombearon el líquido hacia ellos.

El 22 de diciembre, 9 días después del reventón [reventón: salida repentina y continua de petróleo en forma de fuente], el chorro seguía imparable. En el pueblo corría el rumor de que el sacerdote local culpaba a la VOC de tocar las profundidades del infierno, así que,



Fotografía del reventón Los Barrosos II

mientras los trabajadores petroleros batallaban en el fango, los demás residentes de La Rosa sacaron tambores y marcharon estoicamente acompañados de una imagen de San Benito.

Mientras el pozo retumbaba y escupía petróleo los lugareños se bañaban en el aceite y bailaban tambores. Los feligreses se arrodillaron en la oscuridad para rezar y esperar el amanecer y como si la mano de Dios hubiera intervenido, los ingenieros de la *Oil Concessions* determinaron que el pozo se había llenado con arena.

Las cuadrillas evaluaron la situación, del estimado de 840 000 barriles que Los Barrosos II había arrojado, 350 000 se encontraban en los tanques de tierra construidos de manera improvisada. Luego del 14 de diciembre de 1922 no había duda del potencial petrolero en los campos venezolanos.

Llegan las petroleras, el petróleo venezolano es el foco de atención

Venezuela se posiciona como el exportador de hidrocarburos más importante del mundo

Para 1929, la tierra natal del Libertador Bolívar, era el segundo país mayor productor de petróleo y el primer mayor exportador de petróleo del mundo.

En 1930, Venezuela produjo 370 538 b/d y la producción acumulada de 1917 a 1930 acusó 511 millones de barriles. La atención petrolera mundial se concentraba en Venezuela de manera que, según el libro “El Pozo Ilustrado”, para el momento las siguientes 106 empresas estaban registradas en el país:

- | | |
|--|---|
| 1. Maracaibo Fuel Company* | 56. Venezuelan Pantepec Company |
| 2. The Colon Development Company Limited* | 57. American Venezuelan Oilfields Limited |
| 3. The Venezuela Oil Concessions Limited* | 58. Monagas Oilfields Corporation |
| 4. The Caribbean Petroleum Company* | 59. Vimax Oil Company |
| 5. British Controlled Oilfields Limited* | 60. Caribbean Oilfields of Venezuela Inc. |
| 6. Minerales Petrolíferos Río Paují* | 61. Dakota Oil & Transport Company |
| 7. The Bermúdez Company* | 62. Mérida Oil Corporation |
| 8. The New York and Bermúdez Company * | 63. Algeo Oil Concessions Corporation |
| 9. The Venezuelan Oilfields Limited | 64. National Venezuela Oil Corporation |
| 10. The Araguaio Exploration Company Limited | 65. Paraguaná Petroleum Corporation |
| 11. The Tucupita Oilfields Limited | 66. Río Palmar Land & Timber Corporation |
| 12. The Pedernales Oilfields Limited | 67. Venezuela International Corporation* |
| 13. The Antonio Díaz Oilfields Limited | 68. Govea & Compañía |
| 14. New England Oil Corporation Limited | 69. Venezuelan Eastern Oilfields Limited |
| 15. The Venezuela Oil Corporation | 70. Cordillera Petroleum Corporation |
| 16. Compañía Venezolana de Petróleo** | 71. Compañía Petróleos de Paraguaná |
| 17. Venezuela Gulf Oil Company* | 72. Tocuyo Oilfields of Venezuela Limited |
| 18. Orinoco Oil Company | 73. United Venezuela Oil Corporation |
| 19. Omnium Oil Development Company Limited | 74. Venezuela Speculation Inc. |
| 20. Lago Petroleum Corporation* | 75. Caracas Petroleum Corporation* |
| 21. Mara Exploration Company | 76. Venezuela Royalties Corporation |
| 22. Perijá Exploration Company | 77. Societé Francais de Recherches au Venezuela |
| 23. Páez Exploration Company | |
| 24. Miranda Exploration Company | 78. Belgian French Venezuela Oil Corporation |
| 25. Urdaneta Exploration Company | |
| 26. Escalante Oilfields Limited | 79. Belgo Venezuelan Oil Corporation |

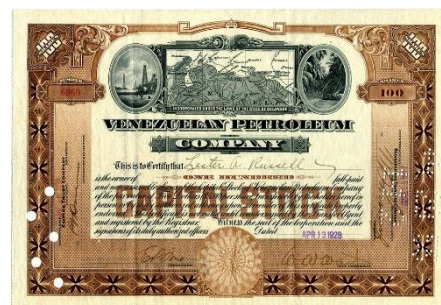
27. Zulia Oilfields Limited
28. West India Oil Company
29. Lorán Exploration Company
30. Bolívar Exploration Company
31. Mérida Oilfields Limited
32. Standard Oil Company of Venezuela*
33. San Cristóbal Oilfields Limited
34. Venezuelan Sun Limited
35. Sucre Exploration Company
36. Trujillo Oilfields Limited
37. Táchira Oilfields Limited
38. Bolívar Oilfields Limited
39. Compañía Marítima Paraguaná
40. Maxudian Petroleum Corporation
41. American British Oil Company
42. Condor Oil Company of Venezuela
43. Andes Petroleum Corporation
44. Gulf of Maracaibo Corporation*
45. Central Venezuela Oil Corporation
46. Cojedes Oilfields Corporation
47. Margarita Oilfields Corporation
48. Richmond Petroleum Company of Venezuela
49. Misoa Petroleum Company
50. California Petroleum Exploration Company
51. Venezuelan American Corporation
52. Venezuelan Oilfields Limited
53. Oscar R. Howard Company
54. Maritime Oil Corporation
55. South American Oil and Development Corporation
80. Wampum Oil Corporation
81. Compañía Venezolana de Fomento
82. Marine Petroleum Company
83. Venezuelan Petroleum Company
84. Apure Venezuela Petroleum Corporation
85. Venokla Oil Company
86. West Venezuela Oil Corporation
87. Zamora Venezuela Petroleum Corporation
88. Sobrantes Oil Corporation
89. New England Venezuela Company
90. Venezuelan Seaboard Oil Company
91. Creole Petroleum Corporation*
92. Esperanza Petroleum Corporation
93. Mene Grande Syndicate*
94. Venezuelan Western Petroleum Corporation
95. Caracas Syndicate Inc.*
96. Eastern Zamora Oilfields Inc.
97. Venezolana Oil Syndicate Inc.
98. Union National Petroleum Company
99. The Astra Company
100. Martín Engineering Company
101. Central Area Exploitation Company Limited
102. Mara Oilfields Corporation*United
103. Falcón Oil Corporation
104. Río Palmar Oilfields Corporation
105. Venezuelan Consolidated Oilfields Company Limited
106. California Petroleum Corporation of Venezuela

(Muchas de estas empresas traspasaron sus concesiones y se retiraron. [*] Empresas que permanecieron en el país hasta la nacionalización. [**] Empresa del Estado).

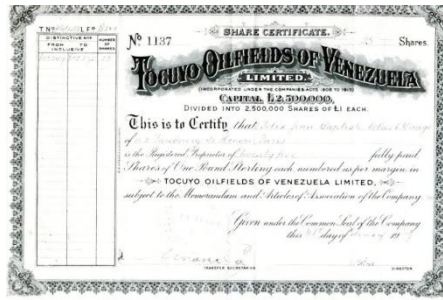
De las compañías anteriormente nombradas, a continuación, algunas imágenes de emisiones:



Minerales Petrolíferos
Río Pauji



Venezuelan Petroleum
Company



Tocuyo Oilfields of Venezuela Limited



Venezuelan Consolidated Oilfields Company Limited



Orinoco Oil Company

En 1923 se trató de negociar la concesión de Petrolia a través de la Corporación Venezolana del Petróleo, pero dicha tarea no tuvo éxito. El 22 de abril de 1931 la hija de Manuel Pulido, pidió al ministro de Fomento la autenticación del título para explotación petrolera que el gobierno había otorgado en 1878 a su padre; el 26 de junio del mismo año la Consultoría Jurídica del Ministerio dictaminó que no era posible reconocer la validez de la concesión. El 8 de abril de 1934 vencen los derechos de la concesión de la Compañía Nacional Minera Petrolia del Táchira. La heredera Pulido Rubio efectuó numerosas gestiones ante el Ministerio de Fomento para la renovación de la concesión, pero en 1938 por telegrama del 28 de diciembre se le ratificó la extinción de la concesión por Resolución del 9 de mayo de 1938.

Así como en el momento de sus creaciones, el fin de la Petrolia del Táchira y la *Bermúdez Company* también ocurrió de manera contemporánea. En 1934 las actividades de explotación por parte de la *New York and Bermúdez Company* en el Lago de Guanoco se hacen insostenibles, el asfalto derivado del residuo de refinación petrolera había desplazado al asfalto natural.

El petróleo huele a dinero

Los jornaleros campesinos se convierten en obreros petroleros

Más de 2 300 ciudadanos venezolanos solicitaron concesiones en sus tierras particulares, según lo dispuesto en la primera Ley de Hidrocarburos, vigente del 19 de junio de 1920 al

2 de junio de 1921. Y para el 31 de diciembre de 1920 estaban documentados 1 312 contratos de concesiones para la explotación y desarrollo de campos de petróleo.

El escándalo de Los Barrosos II se dio a saber en todos los rincones de Venezuela, lo que desató un éxodo rural, los campesinos abandonaron las siembras quitándose el sombrero de paja para ponerse un casco y llenarse las manos de oro negro en los campos petroleros.

Para 1922 la *Caribbean Petroleum* empleaba a 1 150 trabajadores, las cuatro quintas partes de sus empleados eran obreros venezolanos no especializados que ganaban cinco bolívars al día. Muy probablemente dichos obreros recibían el jornal o sueldo en piezas de la siguiente denominación: monedas de Bs. 1, monedas de Bs. 2, monedas de Bs. 5 y billetes de 20 Bs. del Banco Comercial de Maracaibo.



Moneda de Bs. 1

Moneda de Bs. 2



Moneda de Bs. 5, también conocida como "Fuerte"



Billete SPECIMEN de Bs. 20 del Banco Comercial de Maracaibo

Es necesario mencionar que para 1922 aun no existía en Venezuela un banco central que regulara la circulación monetaria. El Banco Comercial de Maracaibo fue una entidad bancaria privada prominente, y por su localización en la misma región de los principales pozos del Grupo *Royal Dutch Shell*, se atribuye que los pagos se hicieron con sus billetes.

La exploración y explotación del petróleo conllevó a la colonización de extensas zonas deshabitadas del territorio venezolano. Las compañías petroleras basaron su actividad de *upstream* sin planear arraigo en Venezuela, pero la mezcla social fue inevitable y los campamentos petroleros nómadas se fueron estableciendo como centros poblados que posteriormente se convirtieron en la estructura urbana y de servicios requerida por las áreas de explotación petrolera.

Bibliografía

- Agüero, A. (2012). La dimensión geopolítica y económica del petróleo venezolano en las primeras décadas del siglo XX y su repercusión en el Estado Cojedes.
- Anónimo. (1989). Los antecesores orígenes y consolidación de una empresa petrolera. Lagoven S.A.
- Barberii, E. E. (1998). El pozo ilustrado. Fondo Editorial del Centro Internacional de Educación y Desarrollo (FONCIED), Lagoven S.A.
- D'Orazio Pessia, F., Urdaneta Montiel, A. J., Cedeño Moran, W. B., & Rivadeneira Pacheco, J. L. (s.f.). El petróleo en el pensamiento socioeconómico venezolano: Una visión de la siembra del petróleo en el siglo XX. Revista Ciencia Digital.
- Franco Urbani, F. (2005). Alejandro de Humboldt, 1799-1800, El primer geólogo en Venezuela. Revista Geográfica Venezolana.
- González Cruz, D. J. (2021). Una historia de la industria petrolera venezolana (IPN). Barriles De Papel No 208.
- Lisson Pulido, C. M. (2002). Petrolia sueño de futuro. Los Pulido.
- Martínez, A. R. (1979). El camino de Petrolia. EDRECA.
- Mora Contreras, J. (2015). Contratos de exploración y producción de petróleo: Antiguas concesiones petroleras en Venezuela y en el medio oriente.
- Napoleón Franceschi González. (2018). El Gobierno de Juan Vicente Gómez, 1908-1914. Universidad Metropolitana.
- Otero Silva, M. (2001). Casas muertas. Planeta.
- Otazo, J. R. (2015). Hablando de...Cipriano Castro y su frase cohesionadora, "La planta insolente del extranjero."
- Ramírez Vera, D. C. (2007). El surgimiento del conflicto por la renta del petróleo preámbulo histórico a la coyuntura actual (1917 a 1936).
- Requeijo Souto, D., & Ochoa de Requeijo, A. (2009). Nuestro petróleo a tu alcance. Biosfera Venezuela.
- Romero Ramos, P. (s.f.). La geografía del poblamiento de la Venezuela petrolera. GeoVenezuela. Fundación Empresas Polar.
- Santillana, S.A. (2007). El oro negro: temas de petróleo, Colección: Ancho Mundo.
- Straka, T. (2016). La nación petrolera: Venezuela 1914 - 2014. Universidad Metropolitana.
- (2001). Hidrocarburos origen y acumulación. Editorial Colson CA. Ediciones Divulgativas.
- Asociación Española de Operadores de Productos Petrolíferos. (2002). La importancia del petróleo en la economía mundial.

Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII



Alcaldía de Santo Domingo

adn.gob.do
twitter.com/alcaldiadn
facebook.com/AlcaldiaDN/
[do.linkedin.com/company/alcaldía-del-distrito-nacional-sd](https://do.linkedin.com/company/alcaldia-del-distrito-nacional-sd)

**Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII**



BANCO CENTRAL

REPÚBLICA DOMINICANA

**bancentral.gov.do
twitter.com/BancoCentralRD
facebook.com/BancoCentralRD/
instagram.com/bancocentralrd/
youtube.com/user/BancoCentralRD**

Aproximación al estudio de monedas macuquinas de $\frac{1}{8}$ y $\frac{1}{4}$ de real del Nuevo Reino de Granada en el período 1621-1756

Jorge Alberto Becerra León

1. HISTORIA

Desde mis primeras aproximaciones a la numismática fue nuestro interés investigar acerca de la moneda macuquina, gracias a una visita a Bucaramanga en el año de 1963 de un comerciante extranjero que se dedicaba a la compra y venta de monedas; uno de los tantos consejos que dio fue el de la importancia y rareza de la moneda del Nuevo Reino de Granada.

Lo anterior nos indujo a buscar estas piezas sin ningún éxito. Averiguando con los joyeros de la ciudad nos contaron que las utilizaban en la fabricación de joyas y eran muy apetecidas por su buena calidad y pureza del metal, a parte que la moneda pequeña le facilitaba el recorte de partes pequeñas para los ajustes en su labor.

Pasaron unos años y solo aparecían en las publicaciones de subastas extranjeras, algunas de valores altos, pero en ningún momento piezas de $\frac{1}{4}$ de real. Más tarde se encontraron algunas piezas del ensayador Pedro Ramos que como sabemos fue por muchos años ensayador en la ceca del Nuevo Reino.

En octubre 30 de 1981 aparecieron en las ofertas de Freeman Craig & Co. de Estados Unidos la oferta de dos piezas de $\frac{1}{4}$ de real, que era una novedad más cuando notamos que su diseño era diferente a las publicadas, pertenecientes a Pedro Ramos, de las cuales ya teníamos conocimiento.

Cabe anotar que en estas publicaciones indicaban la fecha aproximada, pero no se indicaba el ensayador; sus precios de salida eran de US\$ 100.



1208A

1208B

Años más tarde aparecieron algunas otras piezas de $\frac{1}{4}$ de real, pero siempre del ensayador Pedro Ramos, siendo años después que vendríamos a descubrir que eran las más comunes, siendo la razón que este ensayador se desempeñó en el cargo por 34 años.

Asimismo aparecieron piezas de medio real, valor muy abundante y motivo de otro estudio.

Luego apreciamos un cuartillo publicado en la valiosa obra del Dr. Antonio María Barriga Villalba, en 1969, "Historia de la Casa de la Moneda", Tomo I, pág. 79, correspondiente al ensayador Pedro Ramos, con peso de 0.96 gramos, ejemplar que integra la colección numismática del Banco de la República (Colombia).

Para los años 80's, conocimos las investigaciones del numismático norteamericano Joseph Lasser, quien años más tarde fallece y su colección es subastada en Nueva York en el año 2006. Allí se realizaron dos sesiones por parte de la firma Ponterio & Associates, Inc., con un gran número de lotes macuquinos del Nuevo Reino y allí únicamente se ofertaron dos lotes de monedas de ¼ de real del Nuevo Reino bajo los Nos. 400 y 401.

Estas piezas tenían un precio de salida de US\$ 50 y su precio final de subasta fue de US\$ 400 más la comisión; ahí empezó la pasión por los cuartillos.

Por años estudiamos estas dos piezas considerando que por su pedigrí eran normales y no las detallamos a profundidad.

Hace unos 10 años y gracias al internet y al frecuente trabajo y hallazgos de los detectoristas comenzaron a aparecer piezas en el mercado y lo más interesante fue hallar piezas de muy diferentes diseños y formas, pero algo en particular sucedió cuando en las piezas adquiridas causó curiosidad su diseño y peso y fue en donde descubrimos que en una de estas, su peso estaba exactamente a la mitad del peso de un cuartillo; 0.86 gramos según ley, y encontramos 0.42 gramos de peso. Estas piezas correspondían por su diseño al ensayador Buenaventura de Arce. Recordamos las dos piezas adquiridas años antes en la subasta de Ponterio y cuál sería la sorpresa al hallar en estas dos piezas, pesos correspondientes a medio cuartillo.

Con este hallazgo venimos a comprobar la existencia de medios cuartillos u octavos de real, valor que está plasmado en los cuadros del monetario correspondientes al Nuevo Reino de Granada en la obra de Barriga, Tomo I, pág. 139.

Sistema monetario 1627-1756			
<i>Moneda de oro</i>			
Denominación	Peso (g)	Ley	Valor
Escudo de ocho	27.0584	22 quilates	\$ 16
Doblón (Escudo de dos)	6.7646	22 quilates	\$ 4
Escudo		22 quilates	\$ 2
<i>Moneda de plata</i>			
Peso (patacón)	27.4624	11 dineros 4 granos	\$ 1 (8 reales)
Real	3.4326	11 dineros 4 granos	1/8 de reales
Cuartillo	0.8582	11 dineros 4 granos	1/32 de reales
Mitad	0.4291	11 dineros 4 granos	1/64 de reales

Estos valores pertenecen al diseño *Castillo y León*, pero para finales de los años 60's, en la publicación de Antonio María Barriga Villalba, en la página 17, se hace mención a acuñaciones de vellón realizadas por Turrillo De Yebra en Cartagena, pero allí no hay fotos de estas piezas. Para 1974 el investigador y numismático puertorriqueño Gabriel Calbetó envía en junio una foto de una pieza con peso de 3.75 gramos (Ver el boletín numismático de Numiscol #100) lo anterior dio motivo para que más tarde aparecieran un par de piezas con peso de 2.3 gramos de vellón enriquecido con ley 0.186, que en un principio tanto Barriga como otros numismáticos atribuyeron a Cartagena, pero hoy en día y debido a las

profundas investigaciones del acreditado historiador e investigador panameño Jorge Proctor, su origen es Santa Fe.

Estas son las únicas piezas históricas de las acuñaciones en vellón con un diseño diferente.

Ceca: Santa Fe
Fecha: 1622
Plata: 0.186 (vellón)
Peso: 2.3g
Catálogo: M11.1



Anverso: Escudo coronado con acuartelamientos de León y Castillo, S a la izquierda y A (ensayador desconocido) a la derecha, alrededor PHILIPPVS IIII D G.

Reverso: Granada entre columnas a la izquierda P y a la derecha V iniciales de PLVS VLTRA alrededor la leyenda HISPANIARVM-REX 1622.

Esta moneda, por ser de baja ley, no fue bien recibida por el pueblo acostumbrado a usar moneda de buena ley.

Juan Friede en su obra “Documentos sobre la fundación de la Casa de la Moneda en Santa Fe de Bogotá”, nos comenta de una petición de Alonso Turrillo de Yebra al Consejo de Indias (pág. 150): “Y que asimismo se le de cédula para que se labren en la oficina de Cartagena los dichos sesenta mil ducados de cuartillos, para su provincia y la de Santa Marta, y [—se—] consuma la plata corriente, como está acordado y mandado por la dicha cédula de veintidós de marzo (de 1622)”.

El 4 de diciembre de 1627 en Santa Fe se emiten los primeros cuartillos de plata a cargo del ensayador Miguel Pinto Camargo (Barriga, pág. 104–105 – Tomo I).

La escasez de moneda circulante fue común a través del tiempo y es así como vemos la siguiente orden: “Hacia el año 1690 llegó la falta de moneda fraccionaria a hacerse tan grave, que ocasionó varias revueltas no solo en la capital si no en todo el Nuevo Reino. Por este hecho el gobernador y capitán general del Nuevo Reino, Don Diego de Villalba y Toledo, ordenó al tesorero la conversión inmediata de las barras de plata fina, que existían en ese momento en todas las caxas reales en moneda pequeña, exclusivamente cuartillos y pocos reales. Don Joseph de Ricaurte procedió a la acuñación, según Auto que a la letra dice así: 'En la ciudad de Santa Fé. Estando en la Real Casa de Moneda a quatro de abril de mil seiscientos noventa años, el señor Don Joseph de Ricaurte, thesorero de ella dixo que por quanto esta ciudad ha llegado a la extrema necesidad de falta de moneda menuda, como son los quartillos y medios reales de calidad, que los pobres y religiones y cofradías no recogen las limosnas ordinarias por falta de ellas. siguiéndose así mismo gran daño a la república, para las compras y bentas de las cosas menudas de pulperías, por cual razón an acudido a esta Real Casa de Moneda unos y otros a pedir quartillos de los que se an labrado de la plata que estaba en esta casa de quenta de su MAGD. (que Dios GDE.) por lo que Mrd. Suplió para los socorros de Cartagena y Maracaivo, y estava sin labrar, por no haversela dado antes Expediente para ello, bien de esta República, y por otros motivos

que sus Mrd. tiene: Mandava y Mando, que se repartan los dhos quartillos y medios reales a todos los demandantes de limosnas, Pulperías y otras, personas para que se gose en esta ciudad del beneficio de esta dha labor y el presente escrivano de fe del entriego que se hisiere, y asi lo proveio mando y firmo”

Joseph de Ricaute

Ante my. Juan Lombana

Los primeros troqueles y punzones llegados a Cartagena y Santa Fe fueron traídos de España de la ceca de Madrid, y estos primeros diseños se utilizaron hasta 1635. Posteriormente se usaron punzones y matrices de la metrópoli hasta mediados de 1692 en que apreciamos por las producciones de las piezas mayores el gran desgaste de estos.



Y es ahí en donde podemos apreciar que a partir del ensayador Buenaventura de Arce aparecen los diseños crudos tanto en quartillos como en octavos de real, al igual que en otras denominaciones; en que tanto castillos como leones son iguales o muy semejantes a las acuñaciones tanto de oro como de plata en valores superiores. Estas producciones se realizaron con el apoyo de plateros criollos aprendices, que fueron contratados por la casa de moneda para grabar los nuevos punzones, de ahí esas acuñaciones crudas o descuidadas en donde encontramos estos diseños con muy variadas formas.

Desde 1621 hasta aproximadamente 1693 los grabadores o talladores locales, su labor fue simplemente de ajuste y regrabado de punzones, pero a partir de este momento la casa de moneda tuvo que recurrir a plateros aprendices de Santa Fe y consideramos que estos tuvieron una gran importancia histórica no reconocida hasta ahora, pues ellos son los verdaderos artistas de nuestras monedas, llamados talladores o grabadores y se desempeñaron desde aproximadamente 1696 hasta 1756, cuando desaparecen las producciones de moneda macuquinas y se sustituyen por las acuñaciones de cordoncillo, para lo cual la corona había enviado desde 1750, no solamente a la ceca de Santa Fe, si no a todas las cecas americanas, troquelaría, punzones y demás herramientas para los nuevos diseños.

Para concluir esta parte histórica, vale la pena destacar la baja producción de monedas de plata en el Nuevo Reino y ello se debió a varias razones, en primera instancia a la prioridad que pidió España a la ceca para que se dedicara a la acuñación de monedas en oro y en segundo lugar a la escasez de plata debido al descuido en la explotación de las minas, tal

como lo publica el Doctor Vicente Restrepo en su obra “*Las Minas de Plata en el Nuevo Reino*”, en donde comenta que las enfermedades y el exceso de bebidas alcohólicas produjo la ineficiencia en la construcción y explotación de minas lo cual provocó una baja productividad, y por consiguiente el abandono de estas.

A continuación, podemos apreciar la baja acuñación de plata en este período. Datos tomados de la obra Barriga Villalba (página 122), en especial lo vemos en los años 1696 a 1756 en que por varios años no hubo producción de monedas de plata.

Monedas de plata acuñadas siendo tesorero Don Joseph Salvador de Ricaute – años de 1696 a 1742							
Año	Peso en marco	Año	Peso en marco	Año	Peso en marco	Año	Peso en marco
1696	No hubo	1708*	211	1720	No hubo	1732	125
1697	1.364	1709	No hubo	1721	No hubo	1733	140
1698	4.557	1710	No hubo	1722	786	1734	93
1699	1.503	1711	No hubo	1723	487	1735	No hubo
1700	2.240	1712	No hubo	1724	395	1736	74
1701	No hubo	1713	No hubo	1725	1.234	1737	111
1702	1.332	1714	No hubo	1726	56	1738	No hubo
1703	1.711	1715	No hubo	1727	2.170	1739	126
1704	554	1716	1.357	1728	447	1740	No hubo
1705	1.013	1717	No hubo	1729	No hubo	1741	No hubo
1706	No hubo	1718	No hubo	1730	No hubo	1742	1.477
1707	517	1719	No hubo	1731	371		
Total 47 años 23.191 marcos							
Monedas de oro y de plata acuñadas durante la tesorería de Don Tomás Prieto de Salazar, en los años de 1743 a 1748							
	Peso en marco	Onzas	Tomines				
Monedas de oro	40.949	2. %	3.				
Monedas de plata	2.342	0.	0.				
Fueron ensayadores de Don Tomás Prieto de Salazar.							
Don Miguel Molano en el año de 1743 y Don Sebastián de Rivera desde el año de 1743 hasta 1748.							

Ante la rentabilidad para la $\frac{1}{2}$ trópoli en la producción de moneda macuquina de oro, la producción de plata fue ínfima, muchos años no se acuñó plata y por consiguiente, no se cubrieron las necesidades del momento, por lo cual las autoridades monetarias se vieron en la necesidad en más de un $\frac{1}{2}$ casión, de solicitar *situados* de moneda de plata a las cecas de Lima, Potosí y México, lo cual hoy en día comprobamos con los hallazgos de estas piezas a pesar de que en el año 1772, 1810 y 1819 se ordenó recoger la moneda macuquina; sin embargo dada la aguda escasez de circulante, los gobiernos de turno se vieron en la obligación de lanzar estas a la circulación nuevamente, hasta llegar a 1839 en que tanto la moneda macuquina local como las traídas del exterior se ordenaron recoger y fundir para hacer las nuevas monedas de $\frac{1}{2}$, 2, y 8 reales de 1839.

A continuación, presentamos los ensayadores de la Casa de La Moneda de Santa Fe y la oficina de Cartagena:

Ensayador de la Casa de Moneda de Santa Fe y la Oficina de Cartagena

SOBERANO	ENSAYADOR	SIGLA	PERIODO	TALLADOR	OBSERVACIONES
Felipe III 1598- 1621	?	SF/A	1621 - 1622		Cuños traídos de España
	Juan de la Era (Hera)	E/A	1625 - 1630		Cuños traídos de España
Felipe IV 1621 – 1665	Miguel Pinto Camargo	P	1627 - 1632	Juan Bautista Mancera (1627)	Reutilización de cuños
	Alonso de Anuncibay	A	1628 - 1632 - 1642	Domingo de Amaya (1632)	
	Pedro Ramos	R/PRS/PRMS/ POR/RMS/PR	1642 - 1676	Diego Narvaes y Rojas (1658)	Aparecen variantes de cuños
Carlos II 1665 – 1700	Joseph de Olmos	OLM	1676 - Marzo 20		
	Gaspar de los Reyes	R, G	1676 - Septiembre 9		
	Pedro Pinto	P	1677		Hijo de Miguel
	Joseph Silvestre de Soto Maldonado	SMO	1677 - 1678		
	Pedro Garcia	G,PG,PO,POGA	1678 - 1691		
	Jose Marti	JE, MS	Diciembre 30 1686 - Junio 19 1687		
	Buenaventura de Arce	VA, A, ARC,ARCE	1692 - 1714		
Felipe V 1700-1746	Buenaventura de Arce	VA, A, ARC,ARCE	1715 - 1722		
Luis I Enero - Agosto 1724	Jose Sanchez de la Torre	SAN,S	1725		Emisiones Postumas
	Sebastian de Rivera	S, SR	1743-1756		

¿Pero quién era el ensayador? Era el encargado de dar fe de peso y ley de las emisiones a su cargo, era de gran responsabilidad ya que cualquier error verificado contemplaba fuertes sanciones e inclusive su muerte.

Ahora, ¿quién era el tallador? Era la persona que tallaba o grababa los punzones o las matrices para elaborar los troqueles y todo lo concerniente a la preparación y mantenimiento de punzones, cuños, matrices y troqueles.

En nuestro concepto era una persona muy importante en el caso que nos atañe como es el de poder identificar los diferentes diseños en las monedas de $\frac{1}{8}$ y $\frac{1}{4}$, y su fecha aproximada de emisión. Su diseño el que nos está dando la pista que nos indique a qué fecha, período y ensayador pueda corresponder.

No obstante lo anterior, hemos encontrado en nuestro estudio, que muchos diseños fueron utilizados por varios ensayadores, en especial aquellos que se desempeñaron por períodos relativamente cortos. Para ello, nos apoyamos tanto en las escasas acuñaciones de monedas de plata en este período como en las de oro, que afortunadamente son copiosas. Y el de lograr comparar los diseños de los leones y castillos buscando su similitud en piezas de

mayor valor que se encuentren fechadas y de esta manera poder lograr los datos que perseguimos como son su fecha, la época y el ensayador correspondiente.

Estamos en la tarea de obtener los datos de los talladores o grabadores en cada período, encontramos que en época de Miguel Pinto Camargo aparece como tallador en 1627, Juan Bautista Mancera y además los abajo indicados, gracias a la obra suministrada amablemente por la Dra. Angelina Araujo titulada “*Tesoreros Particulares 1620-1753 de la Casa de La Moneda de Santa Fe*” en donde encontramos los siguientes documentos de procesos:

Documento TB0058.1687 Casa de Moneda – Ordenanza “*Decreto del Tesorero para que los talladores mudaran el nombre a los troqueles para acuñación y pusieran el del nuevo ensayador*”, y así saber cuáles son las monedas que se emiten, siendo ensayador: Joseph Marti, tallador: Diego Narvaes y Rojas.

Documento TB0024/13/1667-1692 Ensayador Buenaventura de Arce Documento TB0039; tallador Fernando de Valenzuela.

Nombramiento de acuñador y tallador

Documento TB0065 – 1690 Orden para que se acuñen monedas de $\frac{1}{4}$ de real y de $\frac{1}{2}$ real ante escasez.

Documento TB0111 – 1732 Nombramiento de ensayador y tallador

Ensayador Miguel Molano y tallador: Diego de Amaya

Finalmente, los diseños propios de cada tallador nos dan una orientación para apropiarse fecha de una moneda anepígrafa de $\frac{1}{8}$, $\frac{1}{4}$ u otras de mayor denominación.



Cortesía Museo Casa de Moneda de Segovia

La alta rotación del personal de la ceca del Nuevo Reino de Granada se debía a muchas razones: las enfermedades endémicas propias de la época, pero había una más grave y era que en esa época se templaba el hierro con cianuro a fin de endurecer los punzones y troqueles para obtener más duración o vida útil, y los gases producidos eran muy tóxicos y afectaban muchas veces las vías respiratorias de los operarios, y así se producía frecuente rotación y los talladores no eran la excepción.



Cargos Casa de Moneda:

Tesorero, tallador, ensayador, guarda, escribano, capataz, balanzario, refinador, blanquecedor, contador, acuñador y contador.

2. OBJETIVO

Ante la gran variedad de diseños encontrados, el propósito de esta investigación es la de asignar a cada variedad en lo posible su correspondiente grabador, ensayador y época o período, tratando de cotejar las piezas en estudio con el resto del monetario de la época, en donde si encontramos similitud de diseños, siglas del ensayador y fechas en las monedas tanto de oro, como de plata en valores mayores. Estos métodos para identificación de piezas anepígrafas las hemos utilizado de tiempo atrás, al igual que otros destacados numismáticos tales como el Dr. Jorge Emilio Restrepo, Herman Blanton y Alexander Montaña, quienes han estado estudiando este interesante tema. Seguramente encontraremos algunos ejemplares que no se logren cotejar con piezas de mayor valor para su identificación entonces recurriremos a buscar otros detalles ya que es un trabajo de observación como el acordeón que adorna la pieza, para así asignarle un período o época más amplia.



En la foto a la izquierda apreciamos al lado izquierdo, el anverso y reverso de una de las monedas con sus característicos diseños de castillo y león y al lado derecho colocamos una moneda de 8 reales del ensayador José Sánchez de la Torre en el que apreciamos las semejanzas de sus diseños. En lo posible, estamos

asignándole a las piezas estudiadas en el presente trabajo una comparación similar, a fin de poderlas ubicar y asignar ensayador y período aproximado.

Como es sabido, todas estas monedas de $\frac{1}{8}$ y $\frac{1}{4}$ de real que equivalen a $\frac{1}{64}$ y $\frac{1}{32}$ de real con pesos de 0.42 gramos y 0.86 gramos son anepígrafas, es decir, no tienen leyendas o números que las identifiquen y por tal razón, nos tomaremos el procedimiento expuesto con anterioridad.

El proceso de producción se realizaba por acuñación a martillo y el material utilizado era la plata con una fineza de 0.930 de ley, siendo los valores más bajos que se producían en la ceca del Nuevo Reino de Granada. Cabe anotar que la corona española había prohibido la circulación de monedas acuñadas en la metrópoli, así como también la circulación de monedas de cobre.

3. ANÁLISIS

Para el presente estudio se han tomado 350 piezas en físico, sacándoles fotos, pesos, e improntas, y más de 80 piezas tomadas de catálogos y obras numismáticas y así hemos configurado una importante base de datos para esta y futuras investigaciones.

Iniciamos el ensayo de este capítulo de nuestro rico, misterioso e inexplorado monetario de nuestro país, gracias a la creciente investigación y los recientes hallazgos de variedades nunca visto. Para con todo ello, realizar un detallado análisis de cada una de las piezas que presentamos en este estudio, de las cuales hemos elegido una selección de las mejores y diversas piezas que hoy en día presentamos. Esta investigación lógicamente es nuestra

apreciación y no es la última palabra, este trabajo será un punto de partida para que otros investigadores estudien, modifiquen y amplíen los conceptos y opiniones dadas.

4. LOS DISEÑOS

Con el envío de cuños y troqueles de España, llegaron dos diseños diferentes tanto para Cartagena como para Santa Fe, este último el más utilizado por los ensayadores Pedro Pinto Camargo y Pedro Ramos hasta mediados de 1693, no obstante hemos encontrado algunas piezas de 2 reales en 1647 en que aparecen algunos diseños de castillos diferentes, pero para 1693 aproximadamente se aprecia el desgaste en los punzones y aparecen con más frecuencia los nuevos diseños crudos, tanto en leones como en castillos, ejecutados por talladores criollos, diseños que serán objeto de este estudio y su clasificación y procurar apropiar su época, ensayador y tallador.

A estas alturas, la producción de monedas requería de nuevos cuños para la producción a martillo la cual era de una forma ruda y las herramientas sufrían prematuramente agotamiento de su vida útil, por lo tanto se recurrió a plateros aprendices de Santa Fe, los cuales ocuparon cargos en la casa de moneda desde 1650. Pero estos plateros inexpertos en el diseño ejecutaron grabados de leones y castillos muy diversos como lo veremos más adelante. Estas variedades crudas hacen de nuestras monedas, piezas muy apreciadas por su variedad, crudeza y escasez.

Estas emisiones se pueden apreciar hasta finales de las acuñaciones a martillo en 1756.

ACUÑACIONES CRUDAS - IRREGULARES DE ¼ DE REAL DE NUEVO REINO

	<p>Fecha: 1745 Peso: 0.59g Ley: 0.930 Ensayador: Rivera Fuente: Colección privada</p>		<p>Fecha: ND Peso: ND Ley: 0.930 Ensayador: Sánchez Fuente: Colección privada</p>
	<p>Fecha: ND Peso: 0.62g Ley: 0.930 Ensayador: Sánchez Fuente: Colección privada</p>		<p>Fecha: ND Peso: 0.60g Ley: 0.930 Ensayador: Sánchez Fuente: Colección privada</p>

En las imágenes anteriores, presentamos una variedad de diseños de leones y castillos. Son leones que parecen perros, dinosaurios, gordos o delgados y castillos de variadas formas, esta era la imagen que podía plasmar en el cuño aquel platero que iniciaba su carrera como grabador.

5. LOS PESOS

En el estudio de las piezas recolectadas, hallamos una alta dispersión de pesos y es así como clasificamos estos:

$\frac{1}{8}$ de real – peso ley: 0.420; min. 0.30, máx. 0.50 gramos

$\frac{1}{4}$ de real – peso ley: 0.860; min. 0.51, máx. 1.20 gramos

Cabe anotar que se han analizado estos ejemplares cuidando de no contar con piezas que pudieran haber sido mutiladas o recortadas con el fin de sustraer el metal (plata).

Para la fabricación de estas piezas, la ceca recurría a utilizar los retales restantes de la fabricación de piezas de mayor valor e igualmente de piezas rechazadas, es así como se han encontrado piezas que pese haber sido acuñadas, se aprecian restos de la acuñación anterior.

REUTILIZACIÓN DE RETALES DE AMONEDACIÓN

En la fabricación de los octavos y cuartillos hemos encontrado varios ejemplos que confirman que para su proceso de acuñación, se utilizaba la calderilla, es decir, el real resultante del proceso de acuñación de monedas de mayor valor.

En los ejemplos aquí presentados podemos apreciar rastros de acuñaciones anteriores.



Este “rescate” del material para reproceso hace que encontremos piezas con variados pesos y formas muy diferentes.

Otro tópico importante es su proceso en que, contraviniendo órdenes reales respecto a la precisión en los pesos individuales, la casa de moneda procedía a realizar un peso global de un lote de piezas cuidándose eso sí, de que la suma de unidades diera con exactitud el peso total y por ello se detecta una alta dispersión en los pesos analizados. En otras palabras, que si se tomaba un marco de plata lo importante era que la suma de piezas totales fuera de un marco sin importar los pesos unitarios.

Para estas piezas existía con frecuencia el cercenamiento, pero en nuestra opinión, esto aplicaba para valores altos preferencialmente, y no para estas pequeñas piezas donde no justificaba por la cantidad a cercenar, realizar esta operación como ganancia y debemos tener cuidado de no confundir los cortes realizados en la ceca con los cercenamientos para sustraer metal.

Otro punto para analizar, es el contorno de cada pieza y estudiar los efectos del flujo del material al momento de la acuñación o el recorte para el ajuste de su peso. Recordemos que después de acuñar se verificaba el peso y si estaba por encima de los pesos de ley y tolerancia se procedía a un nuevo recorte; esto para piezas de valores mayores en el caso de los cuartillos como lo explicábamos antes, no aplica.

Encontramos algunos casos de piezas que pesaban 0.26 gramos y puede ser resultado de cercenamiento, aunque analizándolas se aprecia una deformación propia de la acuñación. También hemos considerado algunas monedas con los diseños propios de las monedas de $\frac{1}{2}$ real, que se ajustan al rango de peso para $\frac{1}{4}$ de real, de todas formas siendo el circulante como representación de su valor intrínseco, es posible que el pueblo buscara solución a dar las “VUELTAS” aunque no estaba legalizado este valor podemos considerar este caso como “MONEDA DOCUMENTO”, o “MONEDA TESTIMONIAL” y vamos a aceptarlo como una pieza legítima, pues cumple con los pesos establecidos en el sistema monetario de la época y circuló normalmente.

Igualmente hemos encontrado algunas monedas con los diseños propios de $\frac{1}{2}$ real que se ajustan al rango de peso para $\frac{1}{4}$ de real y que consideramos valedera su asignación a este valor.

ACUÑACIONES DE $\frac{1}{4}$ DE REAL CON SIGNOS DE $\frac{1}{2}$ REAL N°R°

En nuestra opinión no parecen cercenadas, cabe recordar que ante la aguda escasez de plata y el valor intrínseco que representaba, un recurso utilizado fue seguramente usar las piezas de medio real con bajo peso como piezas de $\frac{1}{4}$. Es importante apreciar su acuñación centrada y esmerada de los ejemplares presentados y con los pesos de ley.

		<p>Peso: 0.90g Ley: 0.930 Ensayador: De La Era (Hera) Fuente: Colección privada</p>
---	---	---

		Peso: 0.80g Ley: 0.930 Ensayador: De La Era (Hera) Fuente: Colección privada
		Peso: 0.71g Ley: 0.930 Ensayador: Rivera Fuente: Colección privada

Ahora procederemos a presentar las diferentes versiones de monedas en sus diseños tanto para $\frac{1}{8}$ como para $\frac{1}{4}$ de real, los cuales hemos seleccionado por ensayador y sus diferentes tipos y diseños, procurando presentar los mejores ejemplares.

EMISIONES DE $\frac{1}{8}$ DE REAL DE N°R°

Estos ejemplares, por su peso, se ajustan al sistema monetario en que aparecen las mitades con el peso legal de 0.42 gramos.

	Peso: 0.42g Ley: 0.930 Ensayador: Molano Fuente: Colección privada		Peso: 0.40g Ley: 0.930 Ensayador: Sánchez Fuente: Colección privada
	Peso: 0.34g Ley: 0.930 Ensayador: Arce Fuente: Colección privada		Peso: 0.40g Ley: 0.930 Ensayador: Sánchez Fuente: Colección privada
		Peso: 0.34g Ley: 0.930 Ensayador: Ramos Fuente: Colección privada	

JUAN DE LA ERA (HERA) 1625-1635

		<p>Peso: 0.90g Ley: 0.930 Ensayador: de la Era (Hera) Fuente: Colección privada</p>	
		<p>Peso: 0.80g Ley: 0.930 Ensayador: de la Era (Hera) Fuente: Colección privada</p>	
		<p>Peso: 0.71g Ley: 0.930 Ensayador: Rivera Fuente: Colección privada</p>	

MIGUEL PINTO CAMARGO 1627-1632

	<p>Fecha: ND Peso: 0.96g Ley: 0.930 Ensayador: Pinto Fuente: Colección privada</p>	
		
	<p>Fecha: ND Peso: 0.90g Ley: 0.930 Ensayador: Pinto Fuente: Colección privada</p>	

	<p>Fecha: ND Peso: ND Ley: 0.930 Ensayador: Pinto Fuente: Cayón Subastas (Emilio Ortiz)</p>		<p>Fecha: ND Peso: 0.58g Ley: 0.930 Ensayador: Pinto (P) a la izquierda Fuente: Colección Privada</p>
	<p>Fecha: ND Peso: 0.86g Ley: 0.930 Ensayador: Pinto Fuente: Colección El Dorado</p>		
	<p>Fecha: ND Peso: 0.58g Ley: 0.930 Ensayador: Pinto Fuente: Colección privada</p>		<p>Fecha: ND Peso: 0.58g Ley: 0.930 Ensayador: Pinto (P) a la derecha Fuente: Sedwick, 4 de nov. de 2008</p>

PEDRO RAMOS 1642-1676



	<p>Fecha: ND Peso: 0.74g Ley: 0.930 Ensayador: Ramos Fuente: Colección El Dorado</p>		<p>Fecha: ND Peso: 0.88g Ley: 0.930 Ensayador: Ramos Fuente: Colección privada</p>
	<p>Fecha: ND Peso: 0.46g ($\frac{1}{8}$ de real) Ley: 0.930 Ensayador: Ramos Fuente: Colección El Dorado</p>		
	<p>Fecha: ND Peso: 0.34g ($\frac{1}{8}$ de real) Ley: 0.930 Ensayador: Ramos Fuente: Colección El Dorado</p>		<p>Fecha: ND Peso: 0.84g Ley: 0.930 Ensayador: Ramos Fuente: Colección privada</p>

	<p>Fecha: ND Peso: 0.86g Ley: 0.930 Ensayador: Ramos Fuente: Colección privada</p>	
	<p>Fecha: ND Peso: 0.86g Ley: 0.930 Ensayador: Ramos Fuente: Colección privada</p>	
	<p>Fecha: ND Peso: 0.84g Ley: 0.930 Ensayador: Ramos Fuente: Colección privada</p>	

PEDRO RAMOS 1642-1676

	<p>Fecha: ND Peso: 0.86g Ley: 0.930 Ensayador: Ramos Fuente: Colección privada</p>		<p>Fecha: ND Peso: 0.86g Ley: 0.930 Ensayador: Ramos Fuente: Colección privada</p>
	<p>Fecha: ND Peso: 0.64g Ley: 0.930 Ensayador: Ramos Fuente: Colección privada</p>		<p>Fecha: ND Peso: 0.60g Ley: 0.930 Ensayador: Ramos Fuente: Colección privada</p>

JOSEPH DE OLMOS 1676 (ENERO A MARZO)

	<p>Fecha: ND Peso: 0.86g Ley: 0.930 Ensayador: Olmos Fuente: Colección El Dorado</p>	
---	--	--

BUENAVENTURA DE ARCE 1692-1714

	<p>Fecha: ND Peso: 0.74g Ley: 0.930 Ensayador: Arce Fuente: Colección privada</p>		<p>Fecha: ND Peso: 0.78g Ley: 0.930 Ensayador: Arce Fuente: Colección privada</p>
	<p>Fecha: ND Peso: 1.07g Ley: 0.930 Ensayador: Arce Fuente: Colección El Dorado</p>		<p>Fecha: ND Peso: 0.52g Ley: 0.930 Ensayador: Arce Fuente: Colección privada</p>
	<p>Fecha: ND Peso: 1.13g Ley: 0.930 Ensayador: Arce Fuente: Colección El Dorado</p>		<p>Fecha: ND Peso: 0.70g Ley: 0.930 Ensayador: Arce Fuente: Colección privada</p>
	<p>Fecha: ND Peso: 0.61g - Ley: 0.930 Ensayador: Arce Fuente: Colección privada</p>		
	<p>Fecha: ND Peso: 0.82g Ley: 0.930 Ensayador: Arce Fuente: Colección privada</p>		

BUENAVENTURA DE ARCE 1692-1714

	<p>Fecha: ND Peso: 0.86g Ley: 0.930 Ensayador: Arce Fuente: Colección privada</p>		<p>Fecha: ND Peso: 0.72g Ley: 0.930 Ensayador: Arce Fuente: Colección privada</p>
	<p>Fecha: ND Peso: 0.60g Ley: 0.930 Ensayador: Arce Fuente: Colección El Dorado</p>		<p>Fecha: ND Peso: 0.92g Ley: 0.930 Ensayador: Arce Fuente: Colección privada</p>

	<p>Fecha: ND Peso: 0.70g Ley: 0.930 Ensayador: Arce Fuente: Colección privada</p>		<p>Fecha: ND Peso: 0.80g Ley: 0.930 Ensayador: Arce Fuente: Colección privada</p>
	<p>Fecha: ND Peso: 0.78g Ley: 0.930 Ensayador: Arce Fuente: Colección privada</p>		
<p>Este diseño de torres en forma de lanza se utilizó desde 1692 hasta 1712, siendo una moneda de oro de dos escudos M66-32, último registro conocido.</p>			



BUENAVENTURA DE ARCE 1714-1722

	Fecha: ND Peso: 0.86g Ley: 0.930 Ensayador: Arce Fuente: Colección privada		Fecha: ND Peso: 0.72g Ley: 0.930 Ensayador: Arce Fuente: Colección privada
	Fecha: ND Peso: 0.60g Ley: 0.930 Ensayador: Arce Fuente: Colección El Dorado		Fecha: ND Peso: 0.92g Ley: 0.930 Ensayador: Arce Fuente: Colección privada
		Fecha: ND Peso: 1.00g Ley: 0.930 Ensayador: Arce Fuente: Colección privada	
Emisiones de puntos y cordón retorcido típico del período póstumo de Carlos II, diseños de castillos y leones crudos.			

BUENAVENTURA DE ARCE 1714-1722

	Fecha: ND Peso: 0.68g Ley: 0.930 Ensayador: Arce (León a la derecha) Fuente: Colección privada		Fecha: ND Peso: 0.55g Ley: 0.930 Ensayador: Arce Fuente: Colección privada
	Fecha: ND Peso: ND Ley: 0.930 Ensayador: Arce (León a la derecha) Fuente: Colección privada		Fecha: ND Peso: 0.72g Ley: 0.930 Ensayador: Arce Fuente: Colección privada
	Fecha: ND Peso: ND Ley: 0.930 Ensayador: Arce Fuente: Colección privada		Fecha: ND Peso: 0.87g Ley: 0.930 Ensayador: Arce (León a la derecha) Fuente: Colección privada
	Fecha: ND Peso: 0.59g Ley: 0.930 Ensayador: Arce Fuente: Colección privada		
		Fecha: ND Peso: 0.72g Ley: 0.930 Ensayador: Arce Fuente: Colección privada	

BUENAVENTURA DE ARCE 1714-1722

	Fecha: ND Peso: 0.60g Ley: 0.930 Ensayador: Arce Fuente: Colección privada		Fecha: ND Peso: 0.42g ($\frac{1}{8}$ de real) Ley: 0.930 Ensayador: Arce Fuente: Colección privada
---	--	--	---

	<p>Fecha: ND Peso: 0.54g Ley: 0.930 Ensayador: Arce Fuente: Colección privada</p>		<p>Fecha: ND Peso: 0.72g Ley: 0.930 Ensayador: Arce Fuente: Colección privada</p>
	<p>Fecha: ND Peso: 0.60g Ley: 0.930 Ensayador: Arce Fuente: Colección privada</p>		<p>Fecha: ND Peso: ND Ley: 0.930 Ensayador: Arce Fuente: Colección privada</p>
	<p>Fecha: ND Peso: 0.70g Ley: 0.930 Ensayador: Arce Fuente: Colección privada</p>		

JOSÉ SÁNCHEZ DE LA TORRE 1722-1732

	<p>Fecha: ND Peso: 0.60g Ley: 0.930 Ensayador: Sánchez Fuente: Colección El Dorado</p>		<p>Fecha: ND Peso: 0.70g Ley: 0.930 Ensayador: Sánchez Fuente: Colección privada</p>
	<p>Fecha: ND Peso: 0.92g Ley: 0.930 Ensayador: Sánchez Fuente: Colección privada</p>		
	<p>Fecha: ND Peso: ND Ley: 0.930 Ensayador: Sánchez Fuente: Colección privada</p>		<p>Fecha: ND Peso: 0.69g Ley: 0.930 Ensayador: Sánchez Fuente: Colección privada</p>

	<p>Fecha: ND Peso: ND Ley: 0.930 Ensayador: Sánchez Fuente: Colección privada</p>	
	<p>Fecha: ND Peso: 0.46g (1/8 de real) Ley: 0.930 Ensayador: Sánchez Fuente: Colección privada</p>	 <p>Fecha: ND Peso: ND Ley: 0.930 Ensayador: Sánchez Fuente: Colección privada</p>

JOSÉ SÁNCHEZ DE LA TORRE 1722-1732

	<p>Fecha: ND Peso: 0.31g (1/8 de real) Ley: 0.930 Ensayador: Sánchez Fuente: Colección privada</p>		<p>Fecha: ND Peso: ND Ley: 0.930 Ensayador: Sánchez Fuente: Colección El Dorado</p>
	<p>Fecha: ND Peso: 0.62g Ley: 0.930 Ensayador: Sánchez Fuente: Colección privada</p>		<p>Fecha: ND Peso: 0.60g Ley: 0.930 Ensayador: Sánchez Fuente: Colección privada</p>
	<p>Fecha: ND Peso: 0.34g (1/8 de real) Ley: 0.930 Ensayador: Sánchez Fuente: Colección privada</p>		<p>Fecha: ND Peso: 0.62g Ley: 0.930 Ensayador: Sánchez Fuente: Colección privada</p>
	<p>Fecha: ND Peso: 0.80g Ley: 0.930 Ensayador: Sánchez Fuente: Colección Ex Huntington #58</p>		<p>Fecha: ND Peso: 0.80g Ley: 0.930 Ensayador: Sánchez Fuente: Colección privada</p>

JOSÉ SÁNCHEZ DE LA TORRE 1722-1732

	<p>Fecha: ND Peso: 0.78g ($\frac{1}{8}$ de real) Ley: 0.930 Ensayador: Sánchez Fuente: Colección El Dorado</p>		<p>Fecha: ND Peso: ND Ley: 0.930 Ensayador: Sánchez Fuente: Colección privada</p>
	<p>Fecha: ND Peso: 0.64g Ley: 0.930 Ensayador: Sánchez Fuente: Colección privada</p>		<p>Fecha: ND Peso: 0.80g Ley: 0.930 Ensayador: Sánchez Fuente: Colección privada</p>
	<p>Fecha: ND Peso: 0.52g Ley: 0.930 Ensayador: Sánchez Fuente: Colección privada</p>		<p>Fecha: ND Peso: 0.74g Ley: 0.930 Ensayador: Sánchez Fuente: Colección privada.</p>
		<p>Fecha: ND Peso: ND Ley: 0.930 Ensayador: Sánchez Fuente: Colección privada</p>	

MIGUEL MOLANO 1732-1743

	<p>Fecha: ND Peso: 0.36g ($\frac{1}{8}$ de real) Ley: 0.930 Ensayador: Molano Fuente: Colección privada</p>		
	<p>Fecha: ND Peso: 0.46g ($\frac{1}{8}$ de real) Ley: 0.930 Ensayador: Molano Fuente: Colección privada</p>		

SEBASTIÁN DE RIVERA 1744-1756

	<p>Fecha: ND Peso: 0.26g (1/16 de real) Ley: 0.930 Ensayador: Rivera Fuente: Colección privada</p>		
	<p>Fecha: ND Peso: 0.64g Ley: 0.930 Ensayador: Rivera Fuente: Colección privada</p>		
	<p>Fecha: ND Peso: 0.59g Ley: 0.930 Ensayador: Rivera Fuente: Colección Privada</p>		<p>Fecha: ND Peso: 0.42g Ley: 0.930 Ensayador: Rivera Fuente: Colección Privada</p>
	<p>Fecha: ND Peso: 1.60g Ley: 0.930 Ensayador: Rivera Fuente: Colección El Dorado</p>		<p>Fecha: ND Peso: 0.36g Ley: 0.930 Ensayador: Rivera Fuente: Colección privada</p>
	<p>Fecha: ND Peso: ND Ley: 0.930 Ensayador: Rivera Fuente: Colección privada</p>		<p>Fecha: ND Peso: 0.42g Ley: 0.930 Ensayador: Rivera Fuente: Colección privada</p>

BIBLIOGRAFÍA

Araujo, Angelina - “Compilación de Juicios en la época de los Tesoreros particulares”, Departamento de fundaciones, Banco de la República, Bogotá, 1994.

Barriga Villalba, Antonio María - “Historia de la Casa de la Moneda”, Tomo I. Talleres gráficos Banco de la República, Bogotá, 1969.

Blanton, Herman - Boletín numismático #73, primer semestre de 2002 – Órgano de difusión de la Fundación Numismático de Colombia, “Macuquinas de Santa Fe provenientes del naufragio del Princesa Louisa ocurrido en 1743”.

Blanton, Herman - Boletín Numismático #86, primer semestre de 2009 – Órgano de difusión de la Fundación Numismático de Colombia, “La Última Macuquina de plata de Santa Fe cuartillo de 1755 hipótesis de su origen”.

Blanton, Herman - Boletín Numismático #94, primer semestre de 2013 – Órgano de difusión de la Fundación Numismático de Colombia, “Comentario sobre macuquinas de plata procedente de la colección de Huntington”.

D. Irigoyen Zumarraga - “Las Monedas como Documentos” Ceca del Nuevo Reino, Gaceta Numismática ANE, Barcelona, 1987.

Restrepo, Jorge Emilio - “Apuntes de un Coleccionista Coins of Colombia” 1619-2012, primera edición en inglés.

Restrepo, Vicente - “Estudio sobre las Minas de Oro y Plata en Colombia”, Imprenta de Silvestre y Cía. 1888.

Ortiz, Emilio - “Spanish Colonial and Republican Cuartillos of the New World. A Detailed Catalogue”, Volume 1 - Colonial Period, first edition, 2020.

Ponterio, Kent – Pedraza, Antonio - “Macuquinas de 8 escudos en Colombia de La Casa de Moneda de Santa Fe de Bogotá”, 2006.

Proctor, Jorge A. - Boletín Numismático de Numiscol #100, primer semestre 2016 – Órgano de difusión de la Fundación Numismático de Colombia, “Las Monedas de Vellón Acuñadas en el Nuevo Reino de Granada en 1622 y 1626”.

Tauler Fesser, Rafael - “Oro Macuquino 1621 – 1756”, Madrid, noviembre 2011.

Subastas:


Daniel Frank Sedwick LLC, Subasta #31, mayo 4 y 6 de 2022 – Orlando.

Sociedad Numismática de Colombia, Subasta de 2 de noviembre 2019 – Bogotá.

Stack’s Bowers Galleries, “El Dorado Collection of Colombia and Ecuadorian Coins”, enero 12 y 13 de 2018, Nueva York.

Ponterio & Associates, Inc., Subasta #37, enero 13 y 14 de 2006, Nueva York.

**Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII**



S DANIEL FRANK
SEDWICK LLC
PROFESSIONAL NUMISMATISTS

sedwickcoins.com
twitter.com/sedwickcoins
facebook.com/sedwickcoins
youtube.com/coinauction

**Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII**



MONEDAS DE GUATEMALA

monedasdeguatemala.com
facebook.com/MonedasGT
instagram.com/monedasdeguatemala/

Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII



Un billete inédito en el período de independencia del Perú

Andrés Felipe Cortázar

Para muchos de quienes estudiamos y coleccionamos papel moneda, existe un período de especial interés, y es aquel relacionado con nuestro proceso de independencia. No es una casualidad al tratarse del nacimiento de las emisiones en papel, que buscaban abrirse paso como una forma de financiar los intereses patriotas y los demandantes gastos de la guerra. Tampoco es una casualidad que sea el período del que menos conocimiento tenemos, ya que es poca, a veces nula, la información que podemos encontrar por la falta de registros oficiales, libros contables o cualquier vestigio sobre estas raras emisiones.

Como hemos expuesto anteriormente, fueron los *Vales Reales* y los *Asignados* franceses los precursores de nuestras primeras emisiones en papel, en cuyos casos también fue la necesidad de financiamiento de las guerras su razón de existir.

Vale la pena destacar, que el precedente a las emisiones que existirían en las colonias de ultramar de España comienza con la creación del Banco de San Carlos, el 2 de junio de 1782. Dicho establecimiento de capital privado tuvo como finalidad la circulación de Vales Reales que representaban *deuda pública* que convertía en efectivo, además se encargaba de los pagos en el extranjero de la Corona, hacía préstamos al comercio y a la industria, y también proporcionaba apoyo a las tropas con víveres y vestuario. El Banco Nacional de San Carlos emitió las llamadas *cédulas* del Banco de San Carlos, que no tuvieron aceptación entre el público y fueron los primeros billetes de banco españoles.



Fuente: Subasta de Áureo y Calicó del 7 de noviembre de 2018

Para el caso del Perú, por Real Cédula de Carlos III fechada en marzo de 1783, se ordenaba el establecimiento en Lima de una oficina del Banco Nacional de San Carlos. Al parecer, dicha oficina nunca existió, pero la cédula real seguramente permitió que se hicieran importantes remesas de dinero metálico a España.

Por tratarse de información de interés, transcribimos un aparte de un manuscrito que reposa en el Archivo Histórico del Ministerio de Hacienda, Libro de Reales Órdenes, del año 1784.

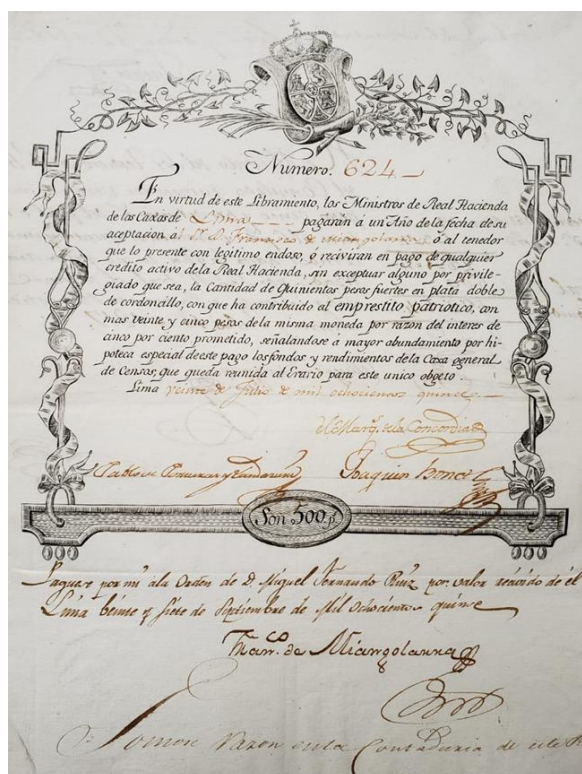
“Sin embargo de que con fecha 26 de marzo de 1783 comunique a V.S. la Real Resolución de S.M. sobre el método que debía observar para el establecimiento en esta capital (Lima) del Banco de San Carlos, recepción y remesa a España de los caudales entregados para este objeto en los Consulados y Cajas Reales y franqueza de derechos que la Real Beneficencia se había dignado conceder a sus vasallos americanos para facilitarles los medios de contribuir a tan útil e importante establecimiento sin que tuviesen que pagar más que los fletes establecidos según las distancias; Ha declarado S.M. para evitar dudas y tergiversaciones, que de los caudales que no se pusieron en esos dominios en los parajes prevenidos en otra Real Orden de 26 de marzo del año pasado con destino para el Banco, y que no fuesen de vasallos americanos residentes en esos mismos dominios, se hayan de exigir precisamente a su ingreso en España los reales derechos establecidos por el último reglamento. Así mismo, ha declarado S.M. que sus vasallos europeos empleados o residentes en Indias, como también los americanos que están en España no se comprenden en la gracia de libertad de derecho del caudal que venga de esos dominios destinado a imponer acciones al Banco”.

No siendo el único caso el del Perú, a Nueva España (México), se le ofreció también instalar una oficina del Banco Nacional de San Carlos el mismo año de 1783, establecimiento que tampoco llegó a crearse, aunque hay registros de remesas por 230.500 pesos ensayados extraídos de las cajas de comunidades indígenas, que fueron enviados a España por acciones de dicho banco. Del mismo modo, al virreinato de las Provincias del Río de la Plata se le hizo la misma promesa sin que se hubiera establecido la sucursal del banco.

La invención de los billetes de banco y demás tipos de emisiones en papel tuvieron durante mucho tiempo, pero sobre todo desde su creación, un inmenso obstáculo; la poca confianza y por ende, poca aceptación de las personas que estaban acostumbradas al circulante en metal precioso como base de una economía que se podría considerar sólida, más aun en el caso del Perú, al entenderlo como un gran productor tanto de oro como de plata y cuya tradición monetaria contaba para ese entonces con más de 300 años de actividad.

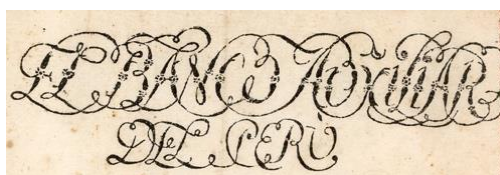
Debemos resaltar que, en el Perú, no existía nada rescatable en términos de crédito público o privado del período de administración colonial, además de estar expresamente prohibidas las iniciativas privadas, con consecuencias muy graves para quienes no acataran la instrucción. De tal forma, en época de la Colonia, era el Tribunal del Consulado quien actuaba como fuente de financiación de las autoridades coloniales.

Teniendo en cuenta la crisis acentuada de recursos financieros en el ocaso de la Colonia Peruana, el virrey José Fernando de Abascal, (Marqués de la Concordia) incurre en el alza de impuestos y en la creación de empréstitos públicos mediante la emisión de libramientos contra las cajas de la Real Hacienda a un año de plazo y con el premio del 5% de interés anual, utilizando como garantía los fondos y rendimientos de la Caja General de Censos, garantía que posteriormente también ofrecería el Banco Auxiliar de Papel Moneda. El fallido ensayo de Vales de Crédito Realistas que hizo Abascal en el año 1815, complicaría aún más las cosas para cualquier iniciativa de posteriores emisiones en papel en el Perú, los libramientos cayeron en un absoluto descrédito.



Fuente: Colección del autor

El Banco Auxiliar de Papel Moneda



El “Banco Auxiliar de Papel Moneda”, conocido como “*El Banco de la Emancipación*” fue el primer banco estatal creado en el Perú y al parecer, en los territorios de ultramar españoles en nuestra América. El nacimiento del banco estuvo estrechamente ligado a las necesidades de la guerra y la angustiante tarea de su financiamiento. Como institución, encarnaba el espíritu libertario, contando como protagonistas de su creación a los abanderados de las ideas de libertad, incluidos el prócer José de San Martín, José Bernardo de Tagle y Portocarrero (Torre Tagle), José Mariano de la Cruz de la Riva Agüero y Sánchez Boquete (Riva Agüero), la Junta Gubernativa y el primer congreso constituyente, el Banco tenía dentro de sus objetivos opacar a antiguos establecimientos coloniales como la Casa de la Moneda.

Es indudable el papel fundamentalmente político que jugó en su momento dicha institución, y este factor explica también su efímera existencia, ya que su destino estuvo ligado también a la *Campaña Libertadora* cuya duración prolongada no permitió la cohesión política necesaria para el desarrollo del crédito público monetario.

Teniendo en cuenta que la jura de independencia del Perú fue realizada el 15 de julio de 1821, podemos inferir que el nacimiento del banco fue prácticamente paralelo y

lógicamente en momentos de una ardua guerra, que justificaba el afán de medios que pudieran financiar a la tropa. Los primeros registros sobre el mencionado proyecto datan del mes de octubre de 1821.

La idea de crear un banco que emitiera papel moneda al parecer surgió del propio prócer José de San Martín apoyado de su círculo más cercano. Tanto Pasco como Potosí estaban en manos de los ejércitos realistas, lo que dificultaba de manera explícita que se sellaran barras de plata en la Casa de la Moneda de Lima. La necesidad de financiar a la tropa era inminente y el mecanismo de crear un banco que emitiera papel moneda parecía una alternativa que podría solucionar el problema, al menos de manera temporal, mientras se tomaba posesión sobre dichos territorios.

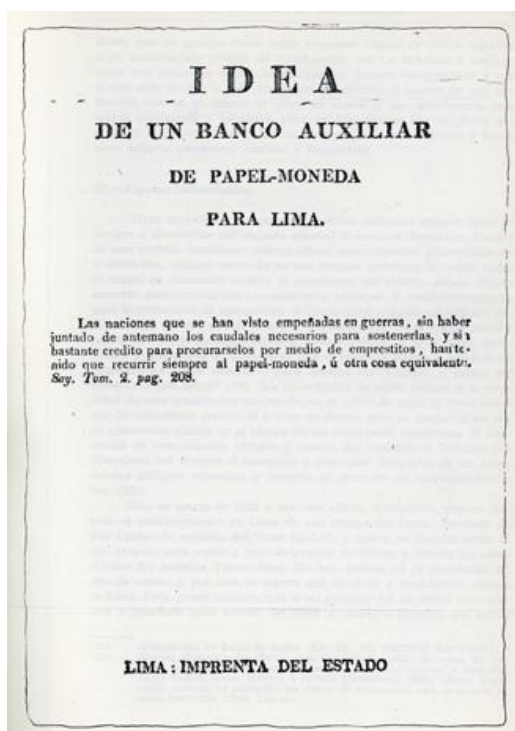
La primera presentación documentada sobre el banco se hizo a través del primer ministro de Hacienda del Perú, Dr. Hipólito Unánue, quien conocía muy bien la escasez de circulante a causa de las exportaciones y la poca probabilidad de remplazarlo. Dichas razones hicieron que presentase al jefe de Estado tanto la necesidad de la creación, como las bases de un banco emisor que llamaría el “Banco Nacional de Emisión”, y que presentó mediante decreto del 14 de diciembre de 1821.

Acto seguido, el propio San Martín hizo una declaración pública que quedaría redactada en la Gaceta del Gobierno del 9 de enero de 1822 informando sobre la creación del banco. Sus palabras fueron; ***“El estado de nulidad en que quedaron los fondos públicos y privados al retirarse el ejército español, tiempo en que la patria necesitaba de grandes erogaciones para caminar por el camino de la gloria y de la libertad del Perú, me hicieron pensar en el establecimiento de un banco de papel moneda”*** otro de los párrafos reza: ***“Con el objeto de la erección del banco, hice formar una comisión de personas inteligentes que me presentara los planes que creyesen más apropiados a nuestra localidad y circunstancias”***. San Martín también manifestó que esta sería una medida temporal, fijada en relación con el déficit del circulante al manifestar ***“Que avanzando las tropas de la patria arrojarían al enemigo de los opulentos minerales y se extinguiría el papel con sus ricas explotaciones”***. ***“Tal es la gran ventaja que presenta el Perú sobre los países de Europa. En sus guerras necesitan éstos aumentar el papel subsidiario en la misma razón en que se prolonga la guerra, por no tener minas de donde extraer el oro y la plata para amortizarle. Empezar la guerra en el Perú hacia la sierra, es comenzar a quitar el papel del círculo, porque es abrirse los depósitos fecundos de la plata para llevarla al cuño.”***

El decreto del 14 de diciembre de 1821 no solo aprobó el establecimiento del banco, sino que además ordenó la inscripción de la creación de este en el diario oficial, incluida la decisión de garantizar las operaciones del banco con algunos bienes. Adicionalmente el Cabildo, los miembros del arzobispado y los superiores de las órdenes de Ermitaños, Franciscanos y Mercedarios, al igual que los cónsules del Tribunal del Consulado, acordaron hipotecar sus bienes con el mismo objeto, en sesión del 24 de diciembre del mismo año 1821. En el mes de enero de 1822 comenzó la impresión del papel moneda y la socialización de los objetivos del banco y del uso del papel moneda mediante la publicación de folletos y avisos en las calles de Lima además de las noticias ya publicadas en la Gaceta Oficial.

San Martín acudió a las experiencias de otras naciones en materia de crédito público, lo que quedó consignado en el folleto de la creación del banco “Idea de un Banco Auxiliar de

Papel Moneda” manifestando lo siguiente: *“Que el papel moneda es el objeto o arbitrio que propone esta comisión, imitando lo que han hecho los gobiernos más cultos en iguales circunstancias; sus apuros han consistido especialmente en la falta de signo monetarios representativo, que debe canjearse por todas las especies vendibles y necesarias para sostenerse en la guerra”. “En su ejecución se imita a todas las naciones ilustradas, que han usado y usan de este arbitrio en sus apuros”.*



Fuente: Libro “El Banco de la Emancipación” de Carlos Camprubi Alcázar

La intención de comunicar lo que acontecía en Europa con respecto al papel moneda era la de atraer al público a su uso, pero tenía como antecedente que muchas de las mencionadas experiencias que se nombraban eran un fracaso por la falta de cumplimiento de los gobiernos.

De acuerdo con los archivos del banco, el cabildo de Lima eligió dos comisiones que se dedicaron a darle forma al proyecto, la del 1 de diciembre de 1821 compuesta por Don José María Galdiano, El Conde de Villar de Fuente, Don Miguel Antonio de Vertiz, Don Dámaso Arias, y Don L. Sáenz de Santo domingo, la cual produjo un informe que definía las garantías que ofrecería el banco a sus acreedores, entregado el 7 de diciembre de 1821.

La segunda comisión fue conformada por el propio San Martín y estuvo compuesta por Don Andrés Salazar, Don Pedro Abadía, Don Matías Maestro, Don Diego Aliaga y Don Antonio Álvarez del Villar, estuvo a cargo de entregar un informe con los lineamientos del banco además del uso, necesidad y justificación del papel moneda. En uno de los apartes del informe presentado por dicha comisión el 14 de diciembre de 1821, San Martín declara; *“debe fenecer el Papel Moneda al término de dos años; caso que la adversidad sea tan grande, lo que no es de esperar, que el gobierno lo suprima mucho antes por el laborío de minas, y beneficio de metales, que se puede decir que en ninguna parte son más ricos, que en las puertas de la capital”.*

Aunque el día 1 de febrero de 1822 fue el día presentado como el de la apertura oficial del banco, el Gobierno encargado de José Bernardo de Tagle (Torre de Tagle), había recibido un anticipo de 50.000 pesos en billetes el día 30 de enero de 1822.

Por instrucciones de San Martín, el Conde de Villar de Fuente fue nombrado director, Don Andrés Salazar como tesorero y Don Antonio Álvarez del Villar en el cargo de contador. La junta directiva del banco nunca se creó, dada la efímera vida de dicho establecimiento.

Antes de la apertura, siendo 7 de enero y por medio del ministro de Hacienda, el tribunal del Consulado puso a disposición del banco la cantidad de 2.000 pesos en forma de préstamo para el buen funcionamiento del mismo, con la promesa de reintegro con sus primeros ingresos, más adelante el Tesoro Público le hizo un nuevo préstamo por 7.000 pesos con fecha 26 de junio. Cabe destacar que no se estipulaba sueldo alguno para sus directivos y que los empleados tenían prohibidos los suplementos y préstamos.

La impresión de billetes se hizo en el propio local del banco, la realizaba un grabador impresor, quien además era el encargado de dar concepto sobre las falsificaciones que comenzaron a llegar al banco ante tan deficiente calidad de la impresión.

Dentro de las críticas de los detractores del banco, se mencionaba que carecía de asientos en libros que contabilizaran la cantidad de billetes legítimos emitidos y que lógicamente ponía en manifiesto el exceso de fabricación de estos.

Un mes después de establecido el banco, en marzo de 1822, la noticia de la destitución del director socavó aún más la poca confianza que existía entre los usuarios, por designación del gobierno y argumentando justa causa, fue separado del cargo el Conde del Villar de Fuente y nombrado en su lugar Don Isidro de Cortázar y Abarca, Conde de San Isidro, quien en ese momento dirigía una prestigiosa casa de comercio.

Por su parte, los decretos del 7 y 16 de julio de 1822 declararon los billetes del banco como de circulación pública, oficial y obligatoria, estableciendo por primera vez el curso forzoso en el Perú.

Art 1. “El Papel Moneda que se ha puesto en circulación, se admitirá en cambio sin quebranto alguno por el valor que representa por los habitantes del Estado”

Art 2. “En las oficinas públicas, se admitirá como dinero sonante, en la proporción que está establecido”, entendiéndose que para el pago de obligaciones contraídas antes del 1 de febrero (fecha de creación del banco), no era admisible en cantidad alguna sino solo desde aquella fecha, en que el gobierno cobraba y pagaba la mitad en papel y la otra mitad en numerario. El artículo 3 era netamente de carácter penal y condenaba a quienes se rehusarán a recibir los billetes del banco, con la pena de pagar diez veces más que el valor aplicable; la mitad al Tesoro y la otra mitad al denunciante.

El reglamento original del banco contempló dos tipos de emisiones:

1. Billetes de pago o de “Papel sin premio”: circulaban a través de los suplementos o anticipos, con la función fundamental de hacer pagos.

El banco autorizó las siguientes denominaciones para los billetes de pago:

Un peso (8 reales)



Fuente: Peruvianbanknotes.com, Numismático César Corrales

- 10 pesos (No se conoce)
- 50 pesos (No se conoce)

Sin embargo, dada la necesidad de billetes de menor denominación por los decretos del 20 de mayo y de 21 de julio de 1822, el gobierno autorizó la emisión de denominaciones fraccionaras con el fin de facilitar el cambio de los de menor valor.

Dos reales



Fuente: Colección del autor

Cuatro reales



Fuente: Peruvianbanknotes.com, Numismático César Corrales

2. Los “vales de premio”: eran papeles de inversión a plazos cortos con interés, llegaban al público por conversión de los billetes de pago con la condición de que la vigencia de la emisión no excediera el período de un año, lo que obligaba a que quedaran extinguidos dentro de dicho lapso, por amortización escalonada.
 - Cien pesos (Billete inédito presentado en este artículo)
 - Quinientos pesos (No se conoce)
 - Mil pesos (No se conoce)

La amortización de los billetes de pago establecía que la mitad del valor se convertiría en *Billetes de Premio* de a 100 pesos que ganarían el 4% anual y la mitad restante el banco la entregaría en dinero en efectivo el primer trimestre del año (30 de marzo). Por su parte, la mitad del valor de estos vales de 100 pesos se convertirían en vales de 500 pesos con el premio del 5% anual y por la mitad restante el banco entregaría dinero en efectivo en el segundo trimestre del año (30 de junio). La mitad del valor de dichos vales de 500 pesos se cambiaría por lo que denominaron “Pólizas” de 1.000 pesos en el último plazo (31 de diciembre). De tal forma, quedaba extinguida toda la deuda creada en el plazo máximo establecido de un año por concepto de billete de pago y vales de premio.

De acuerdo con la Gaceta del gobierno del 25 de mayo y 22 de junio de 1822, los billetes de cuatro reales comenzaron a correr desde el 27 de mayo de 1822. ***“En la mitad del tamaño de los de a ocho reales, con las precauciones convenientes para que el público los distinga y no sea defraudado”*** y los de a dos reales entraron en circulación desde el 1 de agosto de 1822.

Un nuevo decreto del 21 de julio de 1822 disponía sobre la multa y las reglas del cambio de los billetes, ***“para evitar los tropiezos en el cambio” “siempre que el comprador ofrezca en pago de cuatro reales que recibe en especie, un billete de a peso, el vendedor será obligado a recibirlo, y darle el cambio en papel o numerario, pero quedará a arbitrio el recibir el billete de a peso, cuando el comprador tuviese que pagar menos de cuatro reales, que es la mitad de su valor representativo; lo mismo se entiende respecto de los billetes de a cuatro reales y de a dos reales, cuyo cambio solo podrán exigir los compradores, cuando con ellos paguen la mitad de su valor, es decir un real o dos reales”***.

La impresión rudimentaria del papel moneda facilitó su masiva falsificación aun con las severas sanciones que amenazaban decretadas por el gobierno. La gaceta del gobierno del 25 de mayo de 1822 reza; ***“sería premiado al que denunciara al delincuente con quinientos pesos luego que se compruebe el hecho, bajo la seguridad de que por motivo ninguno saldrá a la luz su nombre; y que a mayor abundamiento se le dará un documento que, sin designar la causa, se le declare por buen patriota, y acreedor a ser destinado o ascendido a su respectiva clase”***.

En el mes de junio comienzan a aplicarse sanciones a quienes se resistían a recibir el papel moneda dentro de los términos descritos; en el mismo mes, el propio director del banco se dirige al ministro Unánue, manifestándole que las propias oficinas del Estado no querían recibir el papel moneda, y que en cambio exigían metálico sonante poniendo como ejemplo a la Alta Cámara de Justicia.

Con la intención de generar confianza, mediante los decretos del 2 y 21 de junio de 1822, Monteagudo y Unánue ordenaron que se sustrajeran de la circulación los billetes de denominaciones superiores a un peso, dejando en circulación los de premio. Sin embargo, dicha medida parece no haber sido efectiva, ya que el 24 de julio, el gobierno ordenó al banco la suspensión de entrega del papel moneda a particulares, medida que reconocía los

graves problemas al interior de la institución. Posteriormente, siendo 13 de agosto de 1822, se decreta la extinción del papel moneda de la manera siguiente:

“Que a fines de dicho mes de agosto, los comerciantes comisionados para la extinción del papel moneda debían presentar en el Banco de su giro, 140,000 pesos consolidados en billetes del valor de 2, 4 y 8 reales, o el dinero efectivo para verificarlo a la mayor brevedad, habiéndose escogido este tipo de billetes por ser el que corría en mayor cantidad y el que grababa más al pueblo menesteroso”.

Previo al decreto que exigía la extinción del papel moneda, con fecha 8 de agosto de 1822 la circulación de billetes y vales del banco ascendía a 396.983 pesos distribuidos de la manera siguiente de acuerdo al archivo histórico nacional:

Billetes de Pago:

Billetes de Pago de 50 pesos; 2.050 Pesos (41 billetes)

Billetes de Pago de 10 pesos; 22.090 Pesos (2.209 billetes)

Billetes de Pago de 8 Reales (1 peso); 109790 Pesos (109.790 billetes)

Billetes de Pago de 4 Reales; 101.102 Pesos (202.204 billetes)

Billetes de Pago de 2 Reales; 112.251 Pesos (449.004 billetes)

Vales de Premio:

Vales de Premio de. 500 pesos; 1.500 Pesos (3 vales)

Vales de Premio de. 100 pesos; 48.200 Pesos (482 Vales)

Estas cifras reflejan que los billetes de pago de menor cuantía representaban el 81,4% de la emisión, los de mayor cuantía el 6,08% y los vales de premio el 12,52%.

Las medidas que determinaron la prohibición de emitir papel moneda y su extinción fueron temporales, ya que posteriormente el banco hizo entrega de nuevas cuantías al gobierno y solamente se registra la amortización de 30.000 pesos que representaban tan solo el 7.56% del valor total emitido hasta agosto de 1822.

El 21 de agosto de 1822 regresa San Martín de Guayaquil, instalando posteriormente el consejo constituyente ante el cual dimite y se instala una junta de gobierno integrada por el General D José de la Mar, el doctor Felipe Alvarado y el Marqués de Vista Florida (Don Manuel Salazar y Baquíjano. Las comisiones del congreso buscaron alternativas para llevar a cabo la amortización del papel moneda, dando como resultado la resolución legislativa del 19 de noviembre de 1822, que autorizó el rescate del papel con moneda de cobre. Se ordenó la acuñación de monedas de cobre de uno y dos reales del mismo tamaño de las de plata, pero del doble de grueso, fondo cóncavo, gráfica y cordoncillo, en la cantidad necesaria para poder cubrir el circulante en papel, poniéndolas a disposición del banco para su rescate. Teniendo en cuenta que dicha medida no era expedita, no se detuvo la circulación de los billetes, por el contrario, se autorizó el uso del papel moneda por su valor representativo hasta el momento en que efectivamente pudiera extinguirse.

El propio cuerpo legislativo aprobó la solicitud de la junta gubernativa de aumentar la circulación de billetes en la cantidad de 101.400 pesos, con el objeto de que fuera solamente el estado quien los utilizara, siendo advertidos por el director del banco, el Conde de San Isidro, sobre la grave amenaza de una depreciación del papel moneda circulante. ***“La dirección no puede ver con indiferencia el descrédito y repugnancia con que se gira el***

papel moneda en el público, dinamitada por la falta de amortización en el mes de setiembre conforme al instituto del Banco, y la de conocer que no solo no puede recogerse todo en el presente mes, como se ofreció, sino que ha de circular hasta que se valla recogiendo con la moneda de cobre”.

El decreto del 31 de enero de 1823 reglamenta tanto la circulación del cobre como el rescate del papel moneda, anunciando que la moneda circularía a partir del 1 de febrero de 1823, un año después de la apertura oficial del banco.

Por decreto del 21 de marzo, se permitió a los deudores del banco pagar sus obligaciones con billetes, el Estado habilitó a dichos deudores a pagar las propiedades adquiridas en remates o fuera de él, y admitió imposiciones de censos sobre fincas del Estado. También se prohibió la circulación del papel moneda pasados 40 días de la fecha del decreto y que el papel que no hubiese sido amortizado se conservara por sus dueños con el “resello”

Por ley del 22 de marzo de 1823 se le ordenó a la casa de la moneda entregar 1.500 pesos diarios para la amortización sin interrupción del papel moneda y que el papel amortizado fuera incinerado diariamente en acto público. Al mismo tiempo, se ordenó la destrucción de las matrices para que el pueblo tuviera la confianza de que no se emitiría más papel. Sin embargo, el gobierno a cargo del coronel D. José de la Riva Agüero, ante la difícil situación fiscal, sugirió que se entregaran solamente 500 pesos en cobre para amortizar la misma cantidad en papel, lo que condujo a una modificación de la ley por resolución legislativa del 8 de abril de 1823.

El 7 de mayo de 1823, ante la gran cantidad de billetes falsificados, se dispuso el resello de los circulantes. ***“Para que la amortización del papel moneda que tanto ocupa la atención del Gobierno se verifique únicamente en el legítimo que ha salido del Banco, y solo pueda usarse de éste por el corto termino que es permitida su circulación”*** (40 días)

Dos reales



Fuente: Subasta de Spink (2016)

Cuatro reales



Fuente: Colección del autor
 Pliego de billetes de 2 reales que en total representan 8 reales.



Fuente: Peruvianbanknotes.com, Numismático César Corrales

Finalmente, varios meses después de la destrucción de las matrices impresoras de billetes y tras las medidas de Riva Agüero, se logró amortizar el papel moneda en gran cuantía. En 9 de noviembre de 1823, Cortázar informa al presidente de la República, Don Bernardo Torre Tagle, sobre el éxito de las medidas de amortización, posteriormente el 24 de diciembre de 1823, Torre Tagle ordena la incineración total del papel moneda en posesión del gobierno, escogiendo como lugar la plaza de la independencia y dando por definitiva la extinción del Banco Auxiliar de Papel Moneda del Perú, sin que se conozca una fecha exacta de su cierre.

Vale inédito presentado en este artículo por valor de Cien Pesos

Los vales de premio como el presentado a continuación pueden entenderse como títulos de inversión a corto plazo con interés, que como explicamos anteriormente, llegaban al público por conversión de los billetes de pago obligando a su amortización en el plazo máximo de un año.

El vale que presentamos como materia del presente trabajo, fue impreso sobre papel sellado español, como muestra fehaciente de la apremiante economía de la naciente República del Perú. Se utilizó el papel sellado para los años 1810 y 1811, tiene una habilitación para los años 1814 y 1815.

Tiene el sello Real de Carlos IV en cuya circunferencia se lee; “HISPANIARUM REX CAROLUS IV D.G”

La leyenda del papel sellado reza;



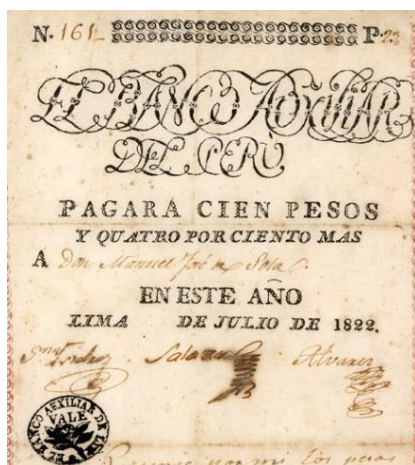
“Qvarenta y ocho reales.

SELLO PRIMERO, QVARENTA Y OCHO REALES, AÑOS DE MIL OCHOCIENTOS DIEZ Y OCHO-CIENTOS ONCE

Sirve para el R y nace del S. D. Fern. VII. En los Años 1814 y 1815.”

El vale mide 31 cm de largo por 20,5 cm de ancho. En el anverso podemos ver el número asignado, en este caso el # 161 y el número de folio 23.

El contenido escrito en el anverso dice;



"EL BANCO AUXILIAR DEL
PERÚ
PAGARA CIEN PESOS
Y QUATRO POR CIENTO MAS
A _____
EN ESTE AÑO
LIMA _____ DE JULIO DE 1822."

Firmantes del Vale;



Lo firman de izquierda a derecha, el director del banco Don Isidro de Cortázar y Abarca (Conde de San Isidro). En el vale firma como *Conde de San Isidro*.

Isidro de Cortázar y Abarca, (Oñate, 1771 - † Lima, 31 de julio de 1832). Fue un reconocido marino español, desempeñó cargos financieros y políticos, además de ser un comerciante con inversiones en minería, se estableció en el Perú en el año 1803. Fue alcalde ordinario de la ciudad de Lima en el año 1817 por invitación del Virrey Pezuela, posteriormente fue parte de la junta que juró la constitución liberal en 1820, año en el que sería reelegido alcalde por amplia mayoría. Fue además uno de los miembros de la nobleza que firmó el acta de independencia del Perú el 15 de julio de 1821 como preámbulo del grito de independencia que haría San Martín el 28 de julio del mismo año. Su nombramiento como director del Banco Auxiliar de Papel Moneda fue el 16 de marzo de 1822, en remplazo del primer director nombrado por San Martín, el Conde de Villar de Fuente. Estuvo al frente de la Compañía de Filipinas hasta su fallecimiento.



La siguiente firma es la del tesorero Don Andrés Salazar.



Firma del Contador Don Antonio Álvarez del Villar

Imagen del vale completo



Las viñetas del lado izquierdo tienen la misma característica del reverso de los billetes de pago y sus mismas dimensiones 4x4 cm.

Detalle:



Las viñetas del lado derecho miden 2x2 cm

Detalle:



El sello utilizado para los vales concuerda con el que se utilizó para validar los billetes que debían amortizarse en 1823 clasificándolos como legítimos.

Detalle del sello del banco



El vale presentado nos permite asegurar que era endosable por su tenedor, ya que fue emitido originalmente a Don Manuel José de Sola en julio de 1822, quien a su vez lo endosó con fecha de agosto 1 de 1822 a Don Ramón Navarrete.



Este importante hallazgo, permitirá a los investigadores numismáticos ahondar en la historia del Banco Auxiliar de Papel Moneda del Perú como precursor de la Banca en la América Independiente y a partir de este momento, será parte de los catálogos y libros numismáticos, como también de los que contemplen la historia económica y de la Banca del Perú.

Referencias bibliográficas

Archivo Histórico del Ministerio de Hacienda, Libro de Reales Órdenes, del año 1784.
Gaceta del Gobierno del Perú del 9 de enero de 1822.
Gaceta del Gobierno del Perú del 30 de enero de 1822.
Folleto “Idea de un Banco Emisor de Papel Moneda para Lima”.
Decretos del 20 de mayo de 1822.
Gaceta del Gobierno del 25 de mayo de 1822.
Decretos del 7 de julio de 1822.
Decretos del 16 de julio de 1822.
Decretos del 21 de julio de 1822.
Gaceta del Gobierno del 25 de mayo de 1822.
Gaceta del Gobierno del 22 de junio de 1822.
Decreto del 31 de enero de 1823.
Decreto del 21 de marzo de 1823.
Ley del 22 de marzo de 1823.
Resolución legislativa del 8 de abril de 1823.
Decreto del 7 de mayo de 1823.
Libro “El Banco de la Emancipación” por Carlos Camprubi Alcázar (1960).
Libro “El Billeto de Banco en el Perú” por Lizardo Alzamora Silva (1932).
Libro “El Billeto en el Perú” por Eduardo Dargent Chamot (1979).

**Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII**



**banreservas.com
twitter.com/BanreservasRD
facebook.com/BanreservasRD
instagram.com/banreservasrd/
do.linkedin.com/company/banreservasrd**

Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII



numiscol.com
twitter.com/numiscol_fund
facebook.com/NumiscolFundacion/
instagram.com/numiscol_fund/
linkedin.com/company/numiscol/

Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII

numisma

store

facebook.com/numismapty
instagram.com/numisma_pty/

Mexicanos en las cecas peruanas

Eduardo Dargent Chamot

A lo largo de los siglos de la acuñación monetaria en tiempos de la administración española hubo cuatro momentos en los que fueron los expertos que habían trabajado en la ceca de México quienes asistieron en el funcionamiento de las cecas peruanas. El primero fue al abrirse la ceca en 1568. Cuando esto pudo lograrse, tras varias demoras, fue porque se encontraba en Lima Alonso Rincón, el que fuera talla de la Casa de Moneda de México, y que sería el primer ensayador de las tres cecas peruanas del siglo XVI: Lima, La Plata y Potosí.

El segundo momento fue cuando en el siglo XVIII termina la administración de la ceca en manos de tesoreros particulares y pasa a ser administrada por funcionarios del rey. Este cambio coincide con el paso de las monedas macuquinas hechas a golpe de martillo a las monedas circulares hechas a volante y con cordoncillo.

Para lograr que la ceca de Lima se adecuase a los cambios de administración y técnico, se envió a México a Don Antonio Morales y de los Ríos para que aprendiese cómo se estaba haciendo en la ceca de México y llevase estos conocimientos y personal especializado a Lima al momento de hacer el cambio de administración y de técnica.

El tercer momento fue cuando a instancias del corregidor Areche, de triste memoria, se estableció una oficina de refinación de plata para la cual se trajo un experto de México. La oficina fue un fracaso, pero el experto Gualque tuvo una destacada actuación en el movimiento ilustrado que llevó a la independencia.

Finalmente, al iniciarse el siglo XIX, poco antes del fin de la presencia española en el Perú, llegó el último funcionario mexicano, Don Manuel Pérez de Ávila que con sus conocimientos avanzados entrenó a los grandes grabadores de la ceca limeña del inicio de la república.

1.- Alonso Rincón

Está claro que el primer ensayador de la ceca de Lima fue Alonso Rincón, quien había trabajado en la ceca de México tal como él mismo indica en una declaratoria hecha en Potosí el 23 de marzo de 1575. Rincón contaba con una experiencia “*que serían más de quarenta e cinco años en estos rreynos y en la nueva españa y en los rreynos de españa*”.

Si bien se sabía que Alonso trabajó en México, José Toribio Medina lo confundió con un hermano suyo que fue el primer ensayador de la ceca de Nueva España llamado Francisco del Rincón, quien ejerció el cargo de ensayador de 1536 hasta 1538, el de teniente de tesorero por cierto tiempo entre 1538 y 1539, y que regresó a España en 1541. Medina comentaba también que el hijo de ese primer Francisco del Rincón y del mismo nombre, ejerció el cargo de su padre hasta su renuncia tras lo cual también regresó a España donde murió en 1555.

El investigador panameño Jorge Proctor ha podido encontrar los datos de la vida de este otro Rincón, Alonso, el nuestro, que trabajó en las cecas de Toledo, México, Lima, La Plata y Potosí.

Se sabe que hacia 1530, a la edad de 10 años, aproximadamente, ya aprendía el oficio de tallador al lado de su padre, Martín del Rincón en la Casa de Moneda de Toledo. Está confirmado el hecho de que el 4 de abril de 1542 recibió el cargo de tallador y que a partir de entonces comenzó a trabajar como tal en la ceca de México. Finalmente, los documentos, gracias al testimonio de Juan de Manzanares, tesorero de la ceca de México en la investigación hecha por el licenciado Francisco Tello de Sandoval, confirman que dejó el puesto de esa ceca tres años después de asumirlo, en 1545.

Quedaba por completar la información sobre Alonso Rincón entre los años 1545, cuando deja la casa de moneda mexicana y se incorpora en 1568 como ensayador de la de Lima.

Gracias al memorial estudiado por Jorge Proctor, que cubre las actividades de Rincón entre 1546 a 1563 en el cual se presenta como “*bueno y leal vasallo*”, se ha podido esclarecer cronológicamente la vida de este personaje.

En 1546 estaba en México “*bajo de la bandera y estandarte Real*” y se enroló como voluntario a su costo para unirse a la expedición del Pacificador Pedro de La Gasca que se encaminaba al Perú para terminar con la rebelión de los Pizarro.

Posteriormente, entre 1557 y 1559 Rincón se encontraba en Quito donde fue “Promotor Fiscal” y “Protector de los Naturales”, pero como con lo que ganaba no tenía cómo mantener a su mujer y a sus hijos, solicitó al rey otro empleo a principios de 1559.

Coincide esta etapa con la mención de Humberto Burzio, en su diccionario, de un Alonso Rincón que se encontraba en Quito en 1558 y que trabajaba como “Cesionario” de Antonio Aceituno en las minas de la región. Este era el único dato sobre la presencia de Alonso Rincón en Sudamérica.

En vista de que la respuesta de Su Majestad, que finalmente fue negativa, demoraba en llegar, Rincón abandonó Quito y, dio el encuentro al Capitán Francisco Vásquez en Tierra Firme y participó en la pacificación de la provincia de Veragua y en la fundación, en 1560, de la ciudad de la Concepción en esa provincia.

Tras la muerte del Capitán Vásquez, Rincón fue nombrado “Factor y Veedor” de las minas de oro de esa región de Veragua, pero seis meses después, al parecer por un aparente desacuerdo, fue hecho prisionero y enviado a España donde, en lugar de castigo, recibió una cédula de recomendación para el Virrey del Perú.

La siguiente noticia relacionada a Alonso Rincón es su incorporación como ensayador de la Casa de Moneda de Lima a mediados del año 1568.

Desde que se autorizó la creación de la ceca de Lima en 1565 hasta el inicio de la acuñación pasaron tres años. Poner a punto la ceca era más complicado de lo que él suponía. Finalmente, el día dos de setiembre de 1568 se registró el primer acto oficial de la ceca de Lima del que se tiene referencia. Ese día Alonso Rincón, es recibido como ensayador y entregó su inicial “R” al talla de la fábrica Antonio de Bobadilla. El procedimiento fue registrado por el escribano de la ceca Joan de Iturrieta.



8 Reales limeño de Rincón

Cuando llegó a Lima el virrey Francisco de Toledo, se procedió a enjuiciar a los funcionarios de la ceca, entre otras cosas por haberse hecho monedas de 8 reales que no estaban autorizadas. En ese momento, Rincón fue separado de la ceca, pero cuando se decidió abrir la casa de moneda en el Alto Perú, específicamente en la ciudad de La Plata (hoy Sucre) se encuentra a Alonso Rincón nuevamente.

Rincón en la ceca de La Plata

La presencia de Alonso Rincón al inicio de las operaciones de la fábrica monetaria de La Plata se conoce por algunos documentos posteriores y a unas cartas intercambiadas entre Felipe II y el virrey Toledo. El rey, en carta del 3 de marzo de 1573, hace mención al hecho de que Rincón fue retirado del cargo de la ceca cuando por orden de Toledo se enjuició al personal de ella poco después de su arribo a Lima. Comenta además el soberano, haber recibido una carta de Rincón en la que pide que se le restituya en el cargo.

La consulta hecha por el ensayador al soberano y por este al virrey, parece haber tenido un rápido y positivo resultado para Alonso Rincón. El tiempo transcurrido entre la misiva de Felipe II y la apertura de la ceca alto peruana a fines del mismo año 1573 parecería indicar, sin embargo, que para el momento en que se recibió la misiva, ya se había descartado la culpabilidad del ensayador, quien por lo difícil que había resultado encontrar a una persona adecuada para establecer la fábrica inicial en Lima, es de suponer que era la única preparada y de experiencia para abrir ahora la ceca en La Plata, y que se entiende se encontraba Rincón ya en el lugar o en camino a él.

Rincón en la ceca de Potosí

Es indudable, sin embargo, que la decisión de establecer la ceca en Potosí se tomó en diciembre del año anterior pues ya para el 24 de diciembre de 1573 los oficiales de La Plata escribieron preocupados al rey por el inminente cambio de ubicación por lo que todos los investigadores coinciden en que fue entre el 20 y 24 de diciembre, cuando Toledo hizo saber su decisión.



2 reales potosino de Rincón

Tan pronto estuvo tomada la decisión, el virrey viajó de La Plata a Potosí e inició las gestiones para establecer la fábrica de monedas. Las autoridades de la Villa Imperial estuvieron de acuerdo en utilizar, para instalar la ceca, unas casas construidas para ser almacén de azogue y para ensayos de plata en la parte sur de la plaza del Regocijo, en un lugar llamado "el pedregal", y se encomendó al alarife Jerónimo de Leto la realización de la obra, poniéndole al lado como asesor al ensayador Alonso Rincón.

Se conoce que los primeros trabajadores en Potosí, hasta donde se sabe, fueron:

Tesorero	Joan de Iturrieta
Ensayador/Tallador	Alonso Rincón
Balanzario	Jerónimo Leto
Acuñador	Miguel García

La tesorería de Joan de Iturrieta terminó en 1576, año en el que fue reemplazado por Alonso López de Barriales, antiguo ensayador de barras de las Cajas Reales de la Villa Imperial. Por la misma época se produjo el cambio de ensayador, a la salida de Rincón, y en corto plazo, lo reemplazó Joan Ballesteros Narvaes. Aunque la fecha final de la presencia de Rincón no se conoce, existe una carta fechada en Potosí el 3 de noviembre de 1576 por el licenciado Ravanal a Su Majestad referente a una discrepancia entre Rincón y López de Barriales en la forma de hacer los ensayos, lo que aclara en algo la situación. Se entiende por ella que para la fecha de la carta ya Rincón no era ensayador de la ceca y con esto se pierde el rastro del primer ensayador de las tres cecas iniciales del Perú.

2, Las cecas en manos de la Corona

a. Andrés de Morales y de los Ríos

En 1746, el rey comunicó a los virreyes de Nueva España y del Perú, los planes que tenía para la ceca de Lima e informó que había encargado de esta misión a Don **Andrés de Morales y de los Ríos Ramírez de Arellano**.

Aprovechando la enfermedad del superintendente de la Casa de Moneda de México, Don Andrés de Morales y de los Ríos debía pasar de Cádiz a México para hacerse cargo de la ceca de esa ciudad, y aprender con la práctica, las novedades que debían ser introducidas en las fábricas monetarias peruanas.

A handwritten document in cursive script. The top line reads "Real Casa de Moneda, J". The second line is dated "Octubre 8 de 1781." followed by the number "221". The third line is a signature that reads "Dn Andrés de Morales y de los Ríos" with a small circular stamp or seal at the end.

Firma de Andrés Morales y de los Ríos

Dado lo delicada que era la misión, ya que los administradores de la ceca limeña tratarían de evitar el que se les despojase de un derecho que habían comprado, y porque estaba Don Andrés autorizado a deshacerse de cuantas personas que trabajasen en la ceca le pareciese

conveniente, el motivo del viaje debía ser mantenido en absoluto secreto, especialmente en Lima.

Durante su estadía en México debía Morales, además de estudiar las técnicas de la fabricación y sacar copias de todas las herramientas e instrumentos que fuesen necesarios para la nueva fábrica, contratar a los oficiales que creyese oportuno para poder adelantar con el nuevo sistema de acuñación, es decir las monedas hechas a volante.

Morales escogió a tres personas para que lo acompañasen al Perú y que fueron: **el grabador Joseph de Zúñiga, el cortador, acordonador y acuñador de monedas Tomás Guiridi, y a Alejandro Rodríguez, fundidor y acuñador.**

Estaba en México Morales de los Ríos cuando se enteró del terremoto que el 28 de octubre de 1746 destruyó gran parte de Lima y por completo la casa de moneda, por lo cual a estos tres especialistas sumo pronto un cuarto, al arquitecto Don Salvador de Villa para que pudiese construir en Lima un nuevo establecimiento de acuerdo a los más modernos requerimientos.

Tras permanecer siete meses en la capital de Nueva España, Morales de los Ríos se embarcó hacia el Perú con el cargo de superintendente de la Casa de Moneda de Lima. Tan importante era considerada su misión que el virrey de México ordenó se tuviese listo un navío especial para que transportase al flamante superintendente con su familia y a sus acompañantes, así como:

“Los instrumentos de fierro, acero, bronce, modelos de madera y otras cosas que, en cumplimiento de la Real Orden de Su Magestad de tres de octubre del año pasado de 1746 se han fabricado en esta Real Casa de Moneda de México...”¹

El superintendente de la ceca mexicana, Gabriel Fernández Molinillo en su carta relación del 12 de marzo de 1748, hace una lista detallada de los materiales enviados con Morales de los Ríos, dividiéndolos según las oficinas en: de Talla; de "valanza"; de fundición; y de herrería. Separa además las operaciones y los metales. Es especialmente interesante la lista de las partes enviadas para hacer las volantes:

“2 usillos; 2 tejuelos; 2 brazos: uno grande y el otro chico; 2 cajoncitos; 2 macetas; 16 tornillos; 1 arpón con dos tuercas para la gargantilla; 1 llave; 1 telera; 2 machos de romper cajoncillos; 1 puente de bronce; 1 gargantilla; 2 moldes de madera de ayacahuite, cedro y nogal con 12 tornillos de fierro; 12 tuercas y una llave; 1 molde para gargantillas de dichos volantes.”²

El viaje lo realizaron Morales y su comitiva en carruajes desde México a Acapulco. De allí navegaron hasta Paíta desde donde alcanzaron la capital del Perú por tierra como era lo usual por lo lento que resultaba la navegación “de subida” hasta el Callao, a causa de la dirección contraria de los vientos y de la corriente marina.

¹. - A.G.I. México 28B. Carta y Relación hecha por el Superintendente de la ceca de México Don Gabriel Fernández Molinillo al marqués de la Ensenada. México, 12 de marzo de 1748.

². - Ibid.

La entrada a Lima del flamante personal y materiales para la ceca se realizó el 25 de mayo de 1748 y dos días después, Morales asumió el cargo de superintendente. Sobre el particular comenta el virrey José Antonio Manzo de Velasco en su relación de gobierno:

***“La primera diligencia que se prevenía era la de que se apoderase el Superintendente de todo lo que pertenecía a la Casa, y expedí decreto el día 27 del mismo mes de mayo para que, acompañado de los ministros que tuve por conveniente, se ejecutase con el mayor cuidado, lo que se practicó aquel día sin embargo, después de haber hecho inventario con las solemnidades necesarias de cuanto encontró en ella, y quedó en posesión de su ministerio.”*³**

Respecto al alojamiento del personal llegado con Morales, se habían tomado las providencias antes de salir de México y así, contaban con un documento emitido y firmado por el virrey Juan Francisco de Güemes y por el cual se les debía dar alojamiento adecuado por el tiempo que demorase la construcción de la nueva ceca donde tendrían sus aposentos como era costumbre.

Sobre las primeras actividades de Morales de los Ríos en la ceca comenta el doctor Manuel Moreyra Paz Soldán:

***“Su primera orden fue la de suspender a todos los altos funcionarios - denominados ministros - que habían servido hasta entonces, sobre todo a los que tenían oficios enajenados. Además de separados algunos, se inició pesquisa de los manejos y remitió los autos a Su Majestad, para que, a su vista deliberase; y colocó en los puestos removidos a otros viejos servidores, por creérseles indispensables, ayudados por los nuevos oficiales recién venidos con el séquito desde México. Mandó cesar, además, la labor por cuenta de particulares y estatuyó principiasen por cuenta de Su Majestad, lo que se publicó por bando.”*⁴**

Pasados unos días, durante los cuales Morales pudo ver el desempeño de cada empleado, el virrey procedió a efectuar los nombramientos de acuerdo con el superintendente y luego a fijar los salarios de los empleados tomando como referencia los que se pagaban en México, pero reduciéndolos proporcionalmente al trabajo que se efectuaba en la ceca limeña, el cual, según consideraba, era menos laborioso *"por no fundirse el crecido número de marcos que en aquella"*.

El terremoto de 1746 que había dejado el edificio de la ceca totalmente destruido, fue providencial para los intereses de la Corona. De una parte, fue posible comprar el solar a precio muy razonable por ser sólo el del terreno, pero además el temblor, al traer abajo el edificio, evitó todo el trabajo que hubiese sido necesario efectuar para establecer la nueva fábrica de acuerdo al plano que había preparado Salvador de Villa.

Como el antiguo terreno de la ceca no era suficiente para la nueva construcción, se compraron cuatro solares vecinos y una casa "bien labrada" para que en ella viviese el

³. -Fuentes, M.A. (editor) 1859. Memorias de los virreyes. Tomo IV. p. 251: Don José Antonio Manzo de Velasco, Conde de Superunda.

⁴. - Moreyra Paz Soldán, Manuel. La moneda colonial en el Perú. Banco Central de Reserva. Lima, 1980 p. 324.

superintendente y alguna otra de las familias de los oficiales que por ley debían habitar en la ceca. La primera piedra del nuevo edificio se colocó el 2 de noviembre de 1748.

En un documento sin fecha enviado por Morales de los Ríos al virrey, le indica que le adjunta el plano ejecutado por Salvador de Villa para la casa de moneda, solicitándole se sirva aprobarlo si es de "*su gusto y satisfacción*". Una nota al margen fechada, esta sí, en Lima el 8 de julio de 1748 indica: "*apruébese el plan propuesto para la construcción de la casa de la moneda, y el señor Juez Superintendente dará la providencia para que arreglándose a él se execute la obra.*"⁵

Entre los trabajos que se efectuaron para adecuar la anticuada casa de moneda al sistema de acuñación moderno estuvo la de elevar el nivel del río Huatica, brazo del Rímac, para aprovechar su corriente como fuerza motriz de la maquinaria.⁶

El virrey Manso de Velasco menciona en su memoria que, al terminar su gobierno, hacia octubre de 1761, la "obra de la Real Casa de Moneda" estaba casi concluida a excepción de las viviendas del contador y el tesorero "*en que se trabaja actualmente y se finalizan en el próximo año.*"⁷

Los punzones para la fabricación de los nuevos cuños llegaron de Madrid el 31 de octubre de 1750. En el trayecto, por no haber sido protegidos adecuadamente, enmohecieron al punto que no se pudieron utilizar y debió Morales de los Ríos recurrir a los que había traído desde México.⁸

El virrey, por su lado, es muy optimista al referirse a las primeras acuñaciones del nuevo tipo, anotando en su memoria que tan pronto terminaron los trabajos del molino y los tres volantes, se inició la producción, y llega a concluir que esta "*salió a la perfección*".⁹

Las primeras monedas de oro del tipo circular con cordoncillo las envió Morales de los Ríos a España con carta del 25 de mayo de 1751, y el 8 de agosto siguiente confirmó haberse terminado la acuñación de seis mil marcos de oro que era la cantidad estipulada inicialmente. Esta cantidad inicial fue aumentada posteriormente y al final del año la acuñación había llegado a los 13.863 marcos y tres ochavas. Se acuñaron además algunos marcos de plata.

El 31 de octubre de 1751, después de ya hechas las primeras acuñaciones de monedas de oro y plata del tipo circular con cordoncillo en 1751, llegó a Lima un Aviso con dos cajones con las matrices hechas en Madrid para la fabricación de nuevos cuños para la moneda circular. Pero en el trayecto, por no haber sido protegidos adecuadamente, enmohecieron al punto que no pudieron ser utilizadas, por lo que Morales de los Ríos tomó la decisión de

⁵. - Razón de las Cédulas y Ordenes dirigidas a la Real Casa de Moneda de Lima que se hallan en su contaduría. Doc. N° 40, fol.219. Lima. Este legajo fue entregado al autor por el Ing. Kurt Dym antes de regresar definitivamente a Holanda y pasará al Archivo Riva Agüero.

⁶. - Ministerio de Hacienda, Casa de Moneda. *Legislación Monetaria*. Lima, 1919. p. 140.

⁷. - Fuentes, M.A. (1859). Memoria de los virreyes. Tomo IV p. 255.

⁸. - -Medina, J.T. Monedas hispano-americanas. Santiago, 1919. p. 165. Medina documenta, de forma errada que "*Los punzones para las nuevas monedas llegaron, en efecto, a Lima desde Madrid el 31 de octubre de 1750*", con cita: "*Carta del Virrey Conde de Superunda al Marqués de la Ensenada, 15 de noviembre de 1751*". En 2018 el investigador Jorge Proctor localizó en el Archivo General de Indias la carta vista por Medina, y confirmó que esta habla de la llegada el 31 de octubre de 1751, no de 1750, de los dos cajones con "*las Matrices para la Fabrica de la Moneda circular que se debe sellar en esta Rl. Casa*", las cuales "*se hallaron estar tomadas de mojo*".

⁹. - Fuentes, M.A. Memoria de los virreyes. Tomo IV p. 253.

que, teniendo ya muchos cuños abiertos por su talla Joseph de Zúñiga, los cuales eran similares, estos se continuarían utilizando hasta que se consumieran.¹⁰

En ese mismo año de 1751, el rey Fernando VI expidió en San Lorenzo una Real Cédula fechada el 12 de noviembre y dirigida al virrey del Perú, en la cual le comunicaba que el superintendente de la ceca de México, Gabriel Fernández de Molinillo, a pedido suyo, había remitido unas ordenanzas particulares -arregladas de acuerdo a las expedidas en Cazalla el 16 de julio de 1730- que se adecuaban a la Casa de Moneda de México y que luego de haberlas aprobado las enviaba para su aplicación en "*lo que fuesen adaptables a la Casa de Moneda de esa ciudad*", pidiendo se informase las modificaciones que creía necesarias.¹¹

El 16 de noviembre de 1753 contestó el virrey al Soberano haciéndole saber cuáles eran los puntos de las ordenanzas mexicanas que no habían sido encontradas acordes a la situación de la ceca limeña y las que había considerado oportuno variar por convenir al Real Servicio según el estudio realizado por Andrés Morales que había sido terminado el 30 de agosto de 1753. El rey, luego de recibir el informe del virrey, lo llevó ante el Consejo de Indias y "*con lo que dijo el fiscal, y consultándome sobre ello*" resolvió, aceptar las modificaciones propuestas.

b. Joseph de Zúñiga

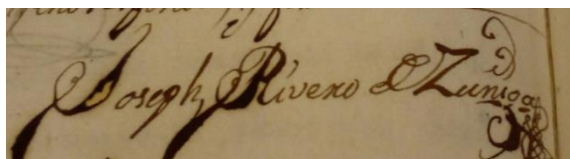
El grabador Joseph de Zúñiga, trabajó en la ceca de Lima, preparando los nuevos cuños y fue luego enviado por el virrey a Potosí para introducir allá los troqueles de moneda circular.



Anverso y reverso de columna de 8 Reales de Lima 1752/1
Cortesía de Heritage Auctions, HA.com

¹⁰. - Medina, J.T. Santiago, 1919. *Op. cit.* p. 165. En su obra, Medina documenta, de forma errada, que "Los punzones para las nuevas monedas llegaron, en efecto, a Lima desde Madrid el 31 de octubre de 1750", con cita: "Carta del Virrey Conde de Superunda al Marqués de la Ensenada, 15 de noviembre de 1751". En 2018 el investigador Jorge Proctor localizó en el Archivo General de Indias la carta vista por Medina, y confirmó que esta habla de la llegada en 31 de octubre de 1751, no de 1750, de los dos cajones con "*las Matrices para la Frabrica de la Moneda circular que se debe sellar en esta Rl. Casa*", las cuales "*se hallaron estar tomadas de mojo*". (Comunicación personal con Jorge Proctor del 1 de marzo de 2022); Archivo del Museo Numismático del Banco Wiese Ltda. Lima, Perú, (en adelante A.N.B.W.) Carta del virrey al superintendente de la casa de moneda. Lima, 31 de octubre de 1751. Una vez transferido el banco a Scotiabank, se ha perdido la pista de estos documentos, los cuales también confirman la fecha de 31 de octubre de 1751, como la fecha de la llegada de las matrices de España a Lima.

¹¹. - Ordenanzas para el gobierno de la labor de moneda de oro y plata que se fabricaren en la Real Casa de Lima. Formadas por las establecidas para la de México en lo que son adaptables y arregladas en lo que no lo son a lo resuelto por Su Majestad en Real Cédula de 11 de noviembre de 1755. Lima, 1788. En adelante Ordenanzas 1755.



Firma de J. Zuñiga

En la Ceca de Potosí

El virrey había enviado a Potosí al talla mexicano Félix de Zúñiga quien había venido sirviendo su oficio en la Casa de Moneda de Lima. Pero a decir del superintendente de la ceca de Potosí Tagle y Bracho, su presencia era nefasta. En su carta al virrey Amat del 25 de diciembre de 1771 además de indicar que no le da las herramientas que ha comprado en Buenos Aires porque no se las ha pedido, pero porque además gasta mucho en los trabajos que hace fuera de la ceca, describe las razones por las cuales no es conveniente su presencia en esa villa:

“...aunque yo, por haver venido elegido por VE Don Félix de Zúñiga p(ar)a talla ma(y)or lo propuse en primer lugar: habiendo reconocido posteriormente su ineptitud, debo informar que absolutamente se niega al trabajar sin poderle reducir por camino alguno y menos a que no esté fuera de la casa lo mas del día; asimismo es tan entregado a vicios que en un lugar como este adonde son aceptables los prostituidos en la sensualidad del se le nota el exesso y las muchas drogas que con desverguensa executa con quantos puede; con todo lo qual respecto de ser cassado en esa ciudad, no útil sino perjudicial para esta oficina, podría VE mandar regrese a hacer vida maridable seg(u)n informo con fecha de 24 del corr(ien)te, o que pase, si fuera precisso a la Casa de Moneda que se ba a establecer por cuenta de Su Mag(esta)d en el R(ei)no de Chile.”

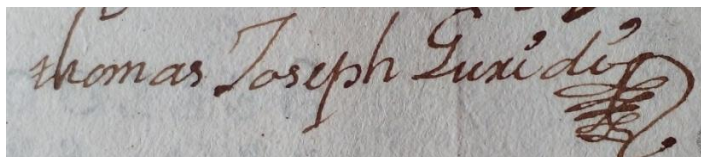
¿Qué tan ciertas eran las acusaciones de Tagle y Bracho? ¿No obedecían más bien a su interés de dejar como talla a Calixto Josseph de Moreira? Moreyra había actuado como talla mayor luego de la muerte de su antecesor y maestro Josep de Cordova y al parecer estaba en muy buenos términos con Tagle. En carta al virrey Tagle le dice:

“Calixto Josseph de Moreira es casado con hixos en esta villa tan havil en los temples, abrir troqueles. Punsones y demás instrum(en)tos de la oficina del talla q(u)e dudo aya otro igual en el R(ei)no, y para q(u)e VE se cerciore si fuese de su agrado, remítame en dibujo o como gustase la obra mejor de Europa que se hubiese hecho en esta ciudad o alguno que aya habido en ella quien la opere; y vera que sin más t(iem)po /f4a/ que el intermedio de un correo lo executa tan bien o mexor q(u)e la muestra o el original con lo qual calificaría la irregular habilidad de un pobre mestizo o cholo a q(ue)n habiendo enseñado el difunto talla Córdova, aprendió, supo y sabe con más perfección el oficio que el maestro.”

Tan malo no puede haber sido Zúñiga cuando dos décadas después, en 1793, seguía desempeñándose como grabador mayor en la Casa de Moneda de Lima y fue recién reemplazado en 1800.

. Tomás Guiridi

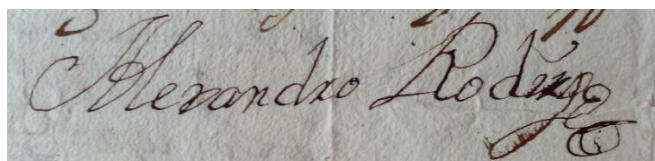
Tomás Joseph Guiridi, cortador, acordonador y acuñador de monedas se le pierde el rastro después de 1753, año en que estaba en Lima entrenando a dos acuñadores locales.



Firma de Thomas Guiridi

c. Alejandro Rodríguez, fundidor y acuñador

El fundidor y acuñador Alejandro Rodríguez no pudo ejercer su oficio porque según se explicó, las callanas del Perú eran diferentes a las de México, y al no poder trabajar y como argumento para su regreso a México, se indicó que al estar sin nada que hacer se había "*enteramente relajado en el escandaloso vicio de la lascivia como en el de la embriaguez.*"



Firma de Alejandro Rodríguez

Esta visión del funcionario finalmente se puede cambiar por existir un documento en el que se defiende y da la impresión que la situación se reduce a la forma en que las autoridades limeñas se portaron con él. En su defensa comenta que es padre de 8 hijos, y que viajó por solicitud de Morales a Lima, y fue acompañado de su hijo mayor de 12 años. Al confirmarse que no podía aplicar sus conocimientos en Lima, se le retiró de la ceca sin sueldo y sin fondos para poder regresar a su casa donde lo espera además de su familia, su plaza en la casa de moneda.

Morales trasladó el reclamo en el que se indica que "*se haya destituido de empleo por ynformes siniestros que al señor superintendente de esta real casa de moneda le an insinuado.*"

Luego dice que ha trabajado 19 años en las Reales fundiciones por lo que pide se le restituya en su empleo y en caso de no ser necesario se le "*restituya a su Real Casa de Moneda de México de donde fue sacado*" y que se le dé un año de salario para poder regresar. En el informe de Morales al virrey que acompaña la carta de Rodríguez dice que el monto sea de 200 pesos y ponerlos en manos del maestro del barco para que se los entregue en Sonsonete para que continúe a México por tierra.

Contrarrestando la defensa de Rodríguez, se debe tomar nota que Morales, quien al parecer es un hombre razonable, da una información al virrey que no puede haber sido solo su imaginación o debido a los "*ynformes siniestros*" como dice Rodríguez ya que especifica al virrey que Rodríguez:

"...se halla frecuentemente poseído cometiendo muchas tropelías por las que le he tenido preso varias vezes y actualmente lo está, sin que ni por esto

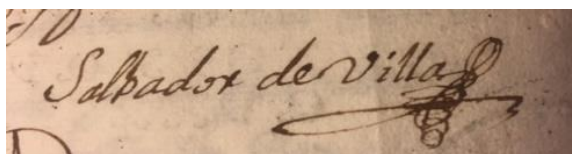
ni por muchas conminaciones que le he hecho haia logrado el contenerlo. Me ha parecido muy de mi obligación hazerlo presente a V.E. como tambien el que para el ministerio que vino no haze falta, y azi quando lo hiziera no sería conveniente mantener en la casa un hombre de tan perjudiciales costumbres”.

Finalmente, Rodríguez y su hijo fueron embarcados en el navío Encarnación con una provisión de marineros y 100 pesos a entregarse en Sonsonete para que pudiesen viajar a la ciudad de México.

d. Salvador de Villa

Era Salvador de Villa natural de la ciudad de Zaragoza y había participado en la construcción de la Casa de Moneda de México.

En carta del 29 de setiembre de 1747 se le nombra como “constructor” del establecimiento a levantarse en Lima tras su incorporación a la corona a donde viaja acompañando a Don Andrés Morales y de los Ríos.

A close-up of a handwritten signature in dark ink on aged, slightly textured paper. The signature reads "Salvador de Villa" in a cursive script, followed by a decorative flourish.

En Lima procedió a levantar el nuevo edificio y sorprendió por su habilidad y buen tino para reducir costos. Mientras estaba en esta labor se le encargó diseñar la casa de moneda nueva para la Villa Imperial de Potosí.



**Fachada de la ceca de Lima. Dibujo de Carlos Zeiter M.
en base a documentos de archivo**

Por su edad y la altura de ese yacimiento mineral, sus médicos le recomendaron no ir a Potosí, pero en vista de que no avanzaban los trabajos de la ceca, finalmente viajó a las Charcas y llegó a Potosí el anciano Salvador Villa en noviembre de 1758.



Casa de Moneda de Potosí. Foto del autor.

Luego de una primera inspección, pudo Villa constatar que las dimensiones del solar de la Plaza del Gato que había recibido en Lima y sobre las cuales había elaborado los planos, estaban erradas por lo que fue necesario hacer las correcciones para adecuar el edificio a la nueva realidad.

Murió Villa en Potosí al perecer de setenta años de edad el 21 de enero de 1764 y está enterrado en la iglesia de los Bethlemitas,

3. Don Demetrio Guasque

En junio de 1776 fue recibido en Lima el tristemente célebre visitador José Antonio de Areche, cuyas refinadas crueldades en la represión del movimiento de Túpac Amaru II y sus continuas impertinencias con el virrey Guirior y su sucesor el virrey Jáuregui, le valieron en 1789 ser destituido y castigado a vivir fuera de Madrid con una jubilación de solo medio sueldo.

En lo que aquí interesa está la ocurrencia de Areche de formar en la Casa de Moneda de Lima una oficina de apartado, es decir un taller donde se pudiese separar el oro que se encontraba en los minerales de plata que se recibían en la ceca, y que, por la experiencia que se tenía en México, dejaba buenas utilidades a la Real Hacienda.

Para implementar la oficina de apartado pidió Areche en 1780 que vinieran desde México maestros hábiles en el arte de fundir metales de oro y plata. Ante la solicitud, el virrey de México envió a dos operarios, uno de los cuales fue el experto Demetrio Guasque.

El 19 de setiembre de 1783 se dio inicio al estudio sobre la implementación de la oficina, pero el sistema no se pudo aplicar en el Perú por tener los minerales de plata locales un porcentaje muy bajo de oro. Además, se encontró dificultad para que en el Perú se pudiesen

fabricar los vasos de vidrio, “*cornamusas, tibores, recibidores, bocones y otros*” necesarios para efectuar el trabajo.

A resultas del proyecto, la Real Hacienda perdió una gran cantidad de dinero. Teodoro de Croix, el virrey flamenco, en su memoria de gobierno menciona que Guasque, quien había recibido una Real Orden del 5 de febrero de 1787 por la cual debía regresar a México donde se encontraba su familia, había pedido permiso para regresar por la vía de Cádiz ya que esperar un navío que hiciese la ruta del Callao a Acapulco hubiese demorado más de un año, lo cual hubiese significado más gastos para la Hacienda ya que Guasque recibía un sueldo de 100 pesos mensuales, y en México, a su mujer, se le entregaban otros 500 pesos anuales.

Pero son inesperadas las vueltas del destino y durante su permanencia en el Perú, Pedro Guasque, que era un hombre ilustrado, fue asiduo participante en la tertulia que se reunía en casa del patriota José María Egaña llamada “Academia Filarmónica” donde entabló una buena amistad con Hipólito Unanue y José Rosi y Rubi.¹²



Mercurio peruano, periódico en el que participó Guasque.

¹². - Tauro, Alberto. Enciclopedia Ilustrada del Perú. Peisa. Lima, 1987. Tomo 3. p. 916.

Al llegar a España, Guasque consiguió que lo destacaran no a México, sino al Perú donde fue oficial suplente de cámara y archivero de la misma. Llegó a las tertulias con las novedades de lo que estaba sucediendo en España y en base a eso se formó la “Sociedad Académica Amantes del País”, fue quien propuso que su periódico se llamase “Mercurio peruano”.¹³

4. Manuel Pérez de Avila

En el año 1800 el talla José de Zúñiga, que había llegado al Perú con Morales de los Ríos, fue reemplazado por otro talla venido de México, Don Manuel Pérez Ávila, entrenado en la escuela de arte que existía en la capital de Nueva España, y que era la única de su tipo en América, fue gracias a los talladores mexicanos que vinieron al Perú y al avance de ese arte en su país, que pudieron entrenarse los grabadores peruanos de la ceca limeña como José Fernández de Soto y posteriormente Atanasio Dávalos.

Bibliografía

Fuentes primarias:

Archivo General de Indias, Sevilla. A.G.I. México 28B. Carta y Relación hecha por el Superintendente de la ceca de México Don Gabriel Fernández Molinillo al marqués de la Ensenada. México, 12 de marzo de 1748.

Archivo del Museo Numismático del Banco Wiese Ltda. Lima, Perú, Carta del virrey al superintendente de la casa de moneda. Lima, 31 de octubre de 1751.

- **Ordenanzas 1755.** Ordenanzas para el gobierno de la labor de moneda de oro y plata que se fabricaren en la Real Casa de Lima. Formadas por las establecidas para la de México en lo que son adaptables y arregladas en lo que no lo son a lo resuelto por Su Majestad en Real Cédula de 11 de noviembre de 1755. Lima, 1788.

- **Razón de las Cédulas y Órdenes dirigidas a la Real Casa de Moneda de Lima** que se hallan en su contaduría. Doc. N° 40, fol. 219. Lima. Archivo privado.

Fuentes secundarias:

. - **Burzio, Humberto F.** Diccionario de la Moneda Hispanoamericana. Tomo II. Santiago de Chile, 1958.

. - **Fuentes, Manuel Atanasio** (Editor). Memorias de los Virreyes que han gobernado el Perú, durante el tiempo del coloniaje español. Don José Antonio Manso de Velasco, conde de Sepulveda; Don Manuel Amat y Yunient, caballero de la orden de San Juan. Tomo IV. Librería Central de Felipe Bailly, Lima, 1859.

¹³ . - Ibid.

- . - **Ministerio de Hacienda.** Casa de Moneda. Legislación Monetaria. Lima, 1919.
- . - **Medina, José Toribio.** Las Monedas Coloniales Hispano-americanas. Santiago de Chile, 1919.
- . - **Moreyra Paz Soldán, Manuel.** La moneda colonial en el Perú. Banco Central de Reserva. Lima, 1980.
- . - **Proctor, Jorge A.** Alonso Rincón, Ensayador y Tallador en las Casas de Moneda de las Provincias del Perú - Su participación en México y España Peninsular. Aportes de Numismática e Historia Argentinas y Latinoamericana (revista), Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades, Tomo. IV. págs. 15 a 32. Buenos Aires, 2016.
- . - **Tauro, Alberto.** Enciclopedia Ilustrada del Perú. Peisa. Lima, 1987. Tomo 3.

Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII



twitter.com/CTXT_RD
facebook.com/CTXTRD
youtube.com/c/CTXTRD

**Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII**



prodominicana.gob.do
facebook.com/Prodominicana
instagram.com/prodominicana/
do.linkedin.com/company/prodominicana
linktr.ee/prodominicana

Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII



Numisubastas.com
instagram.com/numisubastas/
facebook.com/numisubastas/
twitter.com/numisubastas

Cómo hice los pesos de Muera Huerta

Ricardo de León Tallavas



Hasta ahora nadie había conseguido encontrar un escrito de los directamente responsables en la hechura de la moneda indudablemente más significativa y popular de México en el siglo XX, hasta ahora. Esta serie de monedas es única por varios motivos, siendo el más destacado la parte de su leyenda que directamente aduce al rechazo del líder oficial del Ejecutivo en México ese 1914: Muera Huerta. Jamás alguien había usado una moneda con semejante motivo en la historia de la numismática mundial. Este es el relato de una carta que se perdió dos veces y que tardó 90 años en salir a la luz.

Las monedas no son extrañas para nadie que colección de monedas mexicanas, aparecieron en el

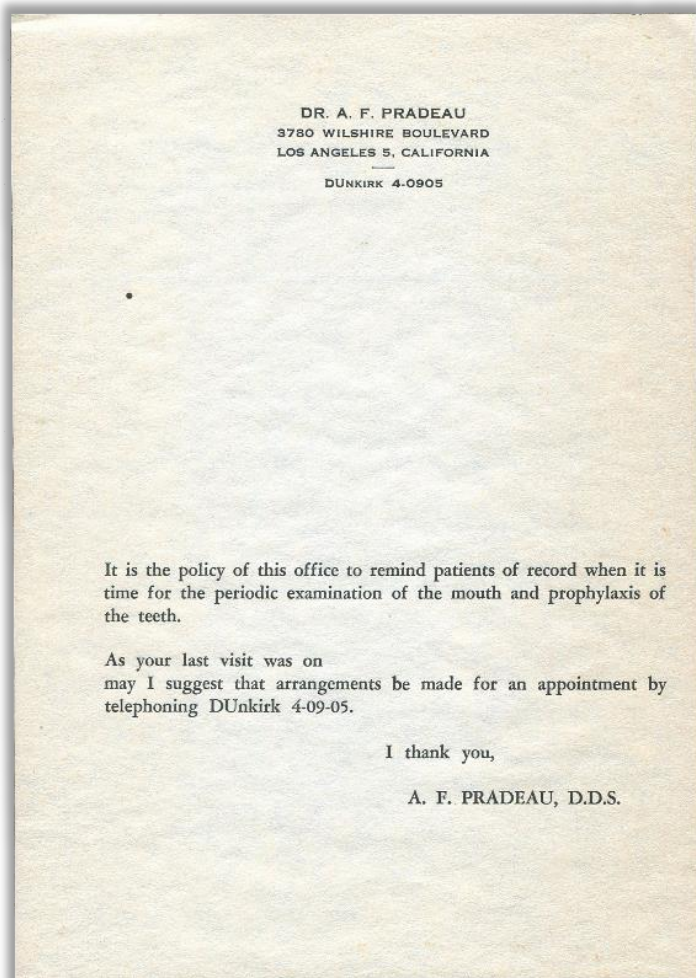
panfleto-catálogo de Howland Wood en 1921, el primer recuento de monedas de “la” revolución mexicana, que en realidad fueron tres. Se sabe que circularon en la Ciudad de México porque la esposa del Encargado de Asuntos Americanos en México, Edith O’Shaughnessy así lo describe en sus notas de 14 de marzo de 1914: “*El otro día vi un peso rebelde en plata, decía ‘Ejército Constitucionalista’ como parte de su diseño, y el resto se leía ‘Muera Huerta’, en lugar de algo más amable como ‘En Dios confiamos’*”.

Estos pesos sin duda llegaron paradójicamente con los desplazados de Durango que huían del *carrancismo* que militarmente provocaba en esa región Tomás Urbina, y que buscaban sitio seguro en la Ciudad de México, corazón del *huertismo*.^{1 2}



¹ O’Shaughnessy, Edith, *A Diplomat’s Wife in Mexico*, Harper & Brothers Publishers, New York, 1914, p. 227.

² Wood, Howland. *The Mexican Revolutionary Coinage, 1913-1916*. United States: American Numismatic Society, 1921, p. 14.



Arriba, página de la consulta de Pradeau como dentista donde aparece el texto extraordinariamente escueto de la carta hallada en enero de este año del 2023.

Desde Howland Wood en 1921, se describía a esta pieza como algo verdaderamente único, cuya leyenda no había sido usada en la historia por moneda alguna, donde sus palabras atacaban directamente al líder de un lugar, ya que usualmente se exaltaba al líder propio en ellas. Wood se limita a explicar que esta moneda había sido acuñada en Cuencamé, Durango, por Calixto Contreras y Severino Ceniceros y es justamente él quien inicia la leyenda infundada de que Huerta se había molestado tanto que había emitido un decreto que fusilaría a quien llevara uno de estos ejemplares consigo, lo cual es absolutamente falso.³

A partir de ese momento y los próximos 50 años, nadie había agregado información alguna sobre la hechura de este asunto, situación provocada por el olvido involuntario de uno de los grandes investigadores, Francisco Pradeau. Paso a explicar esto de manera más concreta. A principios de la

década de los treinta del siglo XX, justamente tras la etapa revolucionaria en México, aparecieron las primeras falsificaciones en oro de esta moneda, en la denominación inexistente de 20 pesos, las cuales ya comenzaban a verse en comercios y hasta en subastas en los Estados Unidos. Seguramente alguien en California, le preguntó a Pradeau sobre la legitimidad de estas monedas, y a Pradeau, quien se iniciaba en sus artes de investigación numismática, le pareció interesante este tema. Así inicia la razón de este artículo y de la carta perdida por 90 años.

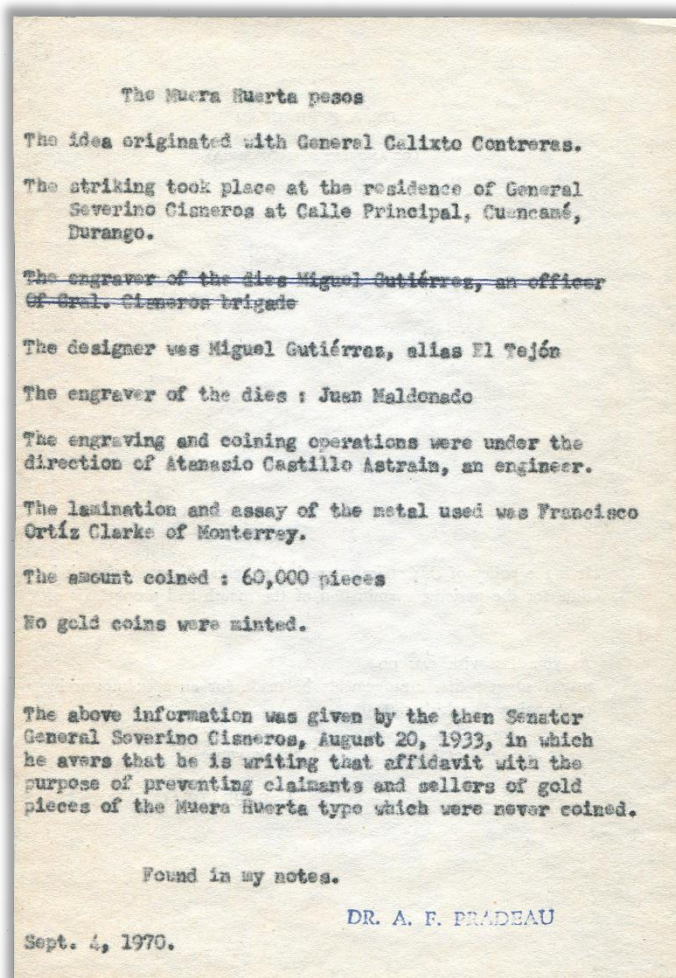
Pradeau no tendría oportunidad de ir a la Ciudad de México en ese momento, pero no deseaba dejar de preguntarle al único sobreviviente de los dos autores de este peso de “*Muera Huerta*” sobre la posibilidad de haberse hecho monedas de oro con este diseño, Calixto Contreras había muerto en 1916 en combate contra el gobierno; por lo que contactó a un amigo suyo, el poblano Francisco Pérez Salazar, quien en 1933 residía en la Ciudad

³ Ibídem

de México, para que averiguara por sobre estas monedas de 20 pesos de oro con la leyenda de “*Muera Huerta*” con Severino Ceniceros y posteriormente le diera a Pradeau un informe sobre estos resultados.⁴

Severino Ceniceros era entonces senador por la XXXVII Legislatura, y tras ser contactado, de inmediato respondió por escrito a Pérez Salazar en una carta de dos páginas, mecanografiada, dándole importantes datos sobre la acuñación de estos pesos de *Muera Huerta*, algunos de estos detalles han estado esperando hasta este artículo para ver la luz pública. Pradeau recibió algunas semanas después una copia mecanografiada de esta carta, fechada el 20 de agosto de 1933, y tras enterarse de su contenido la dobló y la puso dentro de un ejemplar del librito de monedas revolucionarias de Sánchez Garza, creyéndolo un lugar lógico y apropiado para poner este importante documento. Muy posiblemente por las dimensiones de este librito es que ese ejemplar y su contenido fueron olvidados o temporalmente trasapelados en la biblioteca de Pradeau... por casi 40 años, hasta 1970. Durante la primera semana de septiembre de 1970, Pradeau dio por accidente con este librito de Sánchez Garza y con las dos páginas de copia en papel cebolla fechadas en 1933, y de inmediato se dio a la tarea de dar a conocer lo más importante de ese material que había estado olvidado y en espera de ver la luz. Para entonces Pradeau y Erma C. Stevens habían fundado una sociedad numismática en Los Angeles, California, *The Aztec Numismatic Society*, reuniéndose en el sótano del edificio de la *California Federal Savings*. Esta sociedad tenía una publicación mensual de menos de 20 páginas, las cuales eran muy probablemente reproducidas en un estencil y usando un mimeógrafo para sustentar un ejemplar rápido a sus miembros.

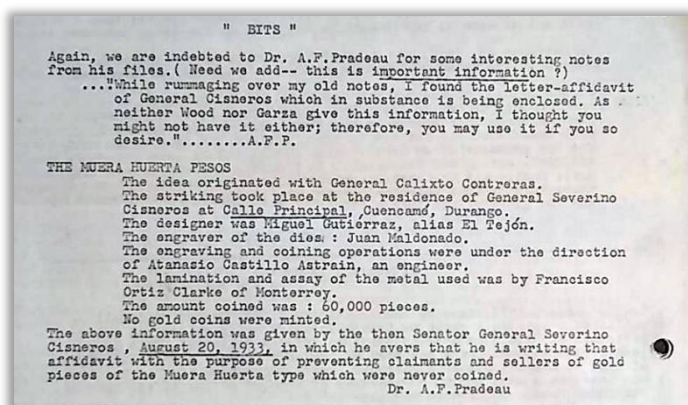
Este impreso se titulaba “Plus Ultra” y justamente ahí deseaba Pradeau publicar una mini síntesis de esa carta de dos páginas, pero necesitaba hacer un borrador.



Arriba, reverso de la página de la consulta de Pradeau donde está el borrador de su artículo de en Plus Ultra.

⁴ Tiempo Universitario, Año 5, número 1, H. Puebla de Zaragoza, 17 de enero de 2002, p. 2.

Así, el 4 de septiembre de 1970, muy probablemente tomó una hoja cualquiera de su escritorio, que resultó ser el formato incompleto de una hoja genérica para dar a sus pacientes, como recordatorio de citas, recomendaciones, y demás, ya que Pradeau era dentista. Por el reverso mecanografió de manera muy sucinta 8 datos importantes (el autor intelectual, los autores materiales, ensayador, grabador de cuños, monto acuñado, etc.), cometiendo el error de mencionar equivocadamente al grabador, cruzándolo a mano y poniendo el dato corregido en el renglón siguiente. En la copia de esa carta de Severino Cenicerros se cometió otro error tremendo, se le puso el apellido de “Cisneros” en lugar de “Cenicerros”, y con ese error salió publicado en el número 85 de “Plus Ultra”, correspondiente al mes de octubre de 1970. Muy posiblemente, Pradeau no pudo escribir más sobre estas dos páginas, mucho menos reproducirlas, por la falta de espacio en esa publicación tan pequeña.⁵



Arriba, el escrito mismo encontrado por Adrián Salinas en la publicación de “Plus Ultra” cuyo autor, Pradeau, muy sucintamente delineaba en 1970 lo más importante de la carta de 1933 ahora encontrada.

Adrián González Salinas, notable promotor de nuestra historia numismática y autor de incontables conferencias y artículos sobre este tema, adquirió este ejemplar, junto con muchos otros de esta obscura publicación, y dio a conocer estos datos nunca antes compartidos en México en una de las sesiones de la Sociedad Numismática de Monterrey, en la década de los noventa del siglo pasado. Usó justamente la media página publicada por Pradeau, pero González Salinas no realizó una reseña escrita de estos hechos, limitándose a señalar que

esta información la citaba Pradeau en esa obscura publicación que había llegado a sus manos. En esas líneas Pradeau mismo decía que había obtenido esos datos de esa carta fechada el 20 de agosto de 1933 de Severino “Cisneros” (Cenicerros), sin mayor detalle.⁶

Adrián González le pasó los importantes y previamente inéditos datos a Carlos Amaya para que los incluyera en una publicación que estaba haciendo, donde fue citada de nuevo esta carta que nadie había visto antes; estos datos rescatados por González complementaron muy bien el hallazgo de Amaya del telegrama de respuesta de Pástor Rouaix, gobernador de Durango, a Calixto Contreras, el autor intelectual de esta pieza, donde se señalaba que el peso de *Muera Huerta* había sido ideado en esa leyenda por Contreras, pero que Contreras deseaba ponerle “Brigada Juárez” en su redacción, sugiriendo Rouaix que fuera,

⁵ Plus Ultra, The Aztec Numismatic Society, vol. VIII, No. 85, p. 6.

⁶ Ibidem

como quedó, la de “Ejército Constitucionalista” a fin de no limitarse su circulación por creerla algo local de una brigada militar y no general de ese movimiento carrancista.⁷

Bueno, ¿y la carta? No lo vas a creer, Pradeau la puso de regreso en ese mismo librito de Sánchez Garza, ahora con su borrador usado para el artículo aparecido en “Plus Ultra”, donde se perdió por otros 53 años; hasta que el 16 de enero del 2023 fui contactado por un



Arriba, Severino Cenicerros en 1933, año de la redacción mecanografiada de la carta que nos centra este artículo. Derecha, librito de Sánchez Garza en el que fueron halladas las páginas perdidas por 90 años.

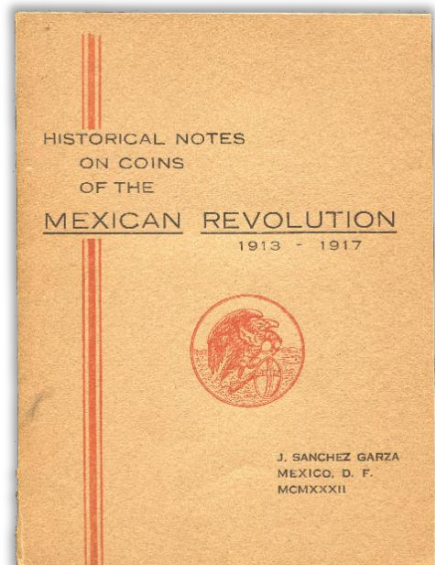
com-
pañero
numis-
mático y

comerciante de libros de este ramo en Houston, donde me envió fotografías de los documentos y del librito de Sánchez Garza; me contactó porque esas páginas estaban escritas en castellano y mi amigo desconoce nuestra lengua. Quedé estupefacto, y tras un par de aventuras, el librito y los documentos quedaron en mi colección, y afortunadamente pude rescatar finalmente el texto de la

carta
de
dos
pá-

ginas escritas un día domingo de hace 90 años, mismo que procedo a compartirte. Acá el texto íntegro de esta carta citada por varios y nunca vista por

otros ojos que los de Pradeau, hasta ahora que los lees tú, siendo el único cambio realizado el del apellido de Severino Cenicerros, el cual es citado como “Cisneros”,



⁷ Carlos Amaya, Reflexiones sobre la moneda Muera Huerta, Círculo de Orientación e Investigación Numismática, s/n. pp. 40 y 41.

esto a fin de dar fluidez al escrito y evitarse posteriores confusiones, respetando la redacción y formato originales en lo posible:

Severino Ceniceros Senador de la República

**México, D. F. Agosto 20 de
1933.**

**Señor Lic.
DON FRANCISCO PEREZ SALAZAR ELISEO No. 35.
C i u d a d.**

Muy estimado y fino amigo:

Cumpliendo los deseos de Ud. y con el fin de aclarar las dudas que pudiera haber sobre la Acuñación de las monedas conocidas vulgarmente con el nombre de pesos de “MUERA HUERTA” en las que tuve participación directa, expreso a usted lo siguiente:

En el año de 1914 y con el grado de general, militaba y yo en las filas revolucionarias en unión del igual grado CALIXTO CONTRERAS, dependiendo ambos del general Francisco Villa; siendo como soy oriundo de Cuencamé en el Estado de Durango, donde radicaba, en dicho lugar establecí en un principio el centro de mis operaciones revolucionarias, teniendo como Cuartel General mi propia casa, situada en la calle Principal de esa población, que fue también donde se acuñaron todas las monedas de “MUERA HUERTA”, que en esa época se troquelaron.

Efectivamente, teniendo apremios de dinero para cubrir los haberes de la tropa, decidimos aprovechar la plata que se producía en las minas ubicadas en la Sierra de San Lorenzo y en la de Santa María. El general Contreras ideó que al acuñar monedas revolucionarias, se pusiera en ellas como lema “MUERA HUERTA”, que aún cuando inadecuado si se quiere, sintetizaban los anhelos de las fuerzas revolucionarias que deseaban el derrocamiento del Usurpador.

Una vez acordada la acuñación y en posesión del metal necesario, aprovechando una flecha de acero, se procedió la apertura de los troqueles. Los diseños que debían de servir de base al grabador, los hizo un oficial a mis órdenes, llamado MIGUEL GUTIERREZ, nativo de C(iudad). Lerdo, D(uran)go, y a quien cariñosamente apodaban sus compañeros “EL TEJON”, y que era inteligente en labores de dibujo; los troqueles los abrió un mecánico llamado Juan Maldonado, bajo la dirección del ingeniero Atanasio Castro Castillo Astrain y fungió como ensayador encargado de examinar la ley de la moneda, laminarla y acuñarla en una prensa que para el efecto se improvisó, como ya dije en mi propia casa, don Francisco Ortiz Clarke (podría ser Clark), de Monterrey, conocedor en asuntos mineros.

Probablemente la mala calidad del acero de los troqueles, hizo que esto se reventaron poco a poco, durante los dos o tres meses en que la moneda se acuñó, en cantidad aproximada de unos 60,000 pesos.

Cuando el general Villa tuvo conocimiento de la moneda que habíamos acuñado, pidió que se le remitiera alguna cantidad, como en efecto se le remitieron varias talegas, sin que pueda yo recordar el monto de esta remesa.

Después de esto y durante la época revolucionaria, no se volvieron acuñar monedas de “MUERA HUERTA”, ni nosotros acuñamos tampoco ninguna otra clase de monedas que no fueran pesos de plata, ni mucho menos monedas de oro de ningún valor, porque carecíamos absolutamente de ese metal y además su acuñación no hubiera respondido a satisfacer necesidad alguna.

Cómo el oficial don Miguel Gutiérrez, vive todavía, él podría proporcionar a usted mayores detalles en este asunto, ya procuro averiguar su paradero para que usted pueda ponerse en comunicación con él y obtener, a ser posible, mayores datos de los que esta carta tengo el gusto de ministrarle.

Esperando que estas aclaración en sean útiles para el estudio de la numismática de nuestra Patria, y eviten la falsificación de monedas de oro de “MUERA HUERTA”, con fines especulativos, quedo de Ud. Af(ectísi)mo. at(en)to. amigo y S(eguro). S(ervidor).

Severino Ceniceros.-

Como colofón y paradoja, una vez terminado este artículo que lees, he regresado esas dos páginas mecanografiadas de vuelta al mismo librito de Sánchez Garza, pero ya no importa mucho si esta carta copiada vuelve a extraviarse otros 90 años, al fin y al cabo ya ha sido reproducido su contenido y tú la has leído. Ahora, te toca tener una copia del escrito.



Severino Cisneros,
Senador de la Republica.

México, D.F.
agosto 20 de
1933.

SEÑOR Lic.
DON FRANCISCO PÉREZ SALAZAR.
Hilisco No. 35.
C i u d a d .

Muy estimado y fino amigo:

Cumpliendo los deseos de Ud. y con el fin de aclarar las dudas que pudiera haber sobre la acuñación de las monedas conocidas vulgarmente con el nombre de pesos de "MUERA HUERTA", en la que -- tuve participación directa, expreso a Ud. lo siguiente:

En el año de 1914 y con el grado de -- General, Militar, ya en las filas revolucionarias en unión del de igual grado, CALIXTO CONTRERAS, dependiendo ambos del General Francisco Villa; siendo como soy oriundo de Cuernavaca en el Estado de Durango, donde radicaba, en dicho lugar establecí en un principio el -- centro de mis operaciones revolucionarias, teniendo -- como Cuartel General mi propia casa, situada en la calle Principal de esa población, que fue también donde se acuñaron todas las monedas de "MUERA HUERTA", que en esa época se troquelearon.

Efectivamente, teniendo apremios de dinero para cubrir los haberes de la tropa, decidimos aprovechar la plata que se producía en las minas ubicadas en la Sierra de San Lorenzo y en la de Santa María. El General Contreras ideó que al acuñar monedas revolucionarias, se pusiera en ellas como lema "MUERA HUERTA", que aun cuando inadecuado si se quiere, sintetizaba los anhelos de las fuerzas revolucionarias que deseaban el derrocamiento del Usurpador.

Una vez acordada la acuñación y en posesión del metal necesario, aprovechando una flecha de acero, se procedió a la apertura de los troqueles. Los -- diseños que debían de servir de base al grabador, los hizo un Oficial a mis órdenes, llamado MIGUEL GUTIÉRREZ, -- nativo de G. Lerdo, Dgo., y a quien cariñosamente apoda-

ban sus compañeros "EL TAJON", y que era inteligente en labores de dibujo; los troqueles los abrió un mecánico, llamado Juan Maldonado, bajo la dirección del ingeniero Atanadio Castillo Estrain y fungió como ensayador encargado de examinar la ley de la moneda, laminarla y acuñarla en una prensa que para el efecto se improvisó, como ya dije en mi propia casa, don Francisco Ortiz Clarke, de Monterrey, conocedor en asuntos mineros.

Probablemente la mala calidad del acero de los troqueles, hizo que éstos se reventaran poco a poco, durante los dos o tres meses en que la moneda se acuñó, en cantidad aproximada de unos \$ 60.000.00

Cuando el General Villa tuvo conocimiento de la moneda que habíamos acuñado, pidió que se le remitiera alguna cantidad, como en efecto se le remitieron varias talegas, sin que pueda yo recordar el monto de esta remesa.

Después de esto y durante la época revolucionaria, no se volvieron a acuñar monedas de "MUERA HUERTA", ni nosotros acuñamos tampoco ninguna otra clase de monedas que no fueran pesos de plata, ni mucho menos monedas de oro de ningún valor, porque carecíamos absolutamente de ese metal y además la acuñación no hubiera respondido a ninguna necesidad alguna.

Como el Oficial don Miguel Gutiérrez, vive todavía y él podría proporcionar a Ud. mayores detalles en este asunto, ya procuré averiguar su paradero, para que Ud. pueda ponerse en comunicación con él y obtener, a ser posible, mayores datos de los que en esta carta tengo el gusto de suministrarle.

Esperando que estas aclaraciones sean útiles para el estudio de la numismática de nuestra Patria, y eviten la falsificación de monedas de oro de "MUERA HUERTA", con fines especulativos, quedo de Ud.

atmo. atto. amigo y L.S.

SEVERINO CISNEROS.-

BIBLIOGRAFIA

Amaya, Carlos, Reflexiones sobre la moneda Muera Huerta, Círculo de Orientación e Investigación numismática, s/f.

O'Shaugnessy, Edith, A Diplomat's Wife in Mexico, Harper & Brothers Publishers, New York, 1914.

Pradeau, Francisco, Plus Ultra, The Aztec Numismatic Society, vol. VIII, No. 85.

Tiempo Universitario, Año 5, número 1, H. Puebla de Zaragoza, 17 de enero de 2002.

Wood, Howland. The Mexican Revolutionary Coinage, 1913-1916. United States: American Numismatic Society, 1921.



Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII



dgm.gob.do

Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII



facebook.com/disfarmaco
linkedin.com/company/disfarmaco
instagram.com/disfarmaco

Santo Domingo's First Silver Coins: An Analysis of Charles and Joanna Coinage, 1542-1552

Cori Sedwick Downing



Collecting Santo Domingo silver coins from the earliest days of the mint under Spanish rulers Charles and Joanna is a daunting endeavor. Fewer than 130 coins over all denominations ($\frac{1}{2}$, 1, 2 and 4 reales) have been identified from a ten-year study of sales through public auctions, other sales, and private collections. Even though many early Santo Domingo coins are one-of-a-kind, there are many ways to compare them, especially with their contemporaries minted in Mexico City. The earliest Spanish silver coins struck under Charles and Joanna in Santo Domingo are much rarer than their counterparts from the Mexico City mint, and while their designs are fundamentally the same, the execution of design on Santo Domingo's products is generally of lesser quality.

The Santo Domingo mint began operating about six years after the start of the Mexico City mint and produced silver coins from 1542 to 1552. The low number of surviving coins compared to the thousands known from the Mexico City mint over the same years may be due to lack of native silver and/or demand. The design of the coins was like those made in Mexico City and followed the same royal decree. On one side, was a simple crowned castles-and-lions shield with a pomegranate at the bottom of the shield, assayer and denomination to the right and left of the shield (or vice versa), legend lettering with devices (or stops) used to separate the words, the most common being a flower-type ornament. The half real bore large, crowned R and Y for Charles and Joana instead of a shield. On the other side were two crowned pillars of Hercules with a banner running between the pillars, inside of which was some form of the word PLVS, a mintmark on either side of the pillars, and legend lettering with stops (again, many times a flower-type ornament) to separate the words.

Unlike the coins from the Mexico City mint, there seems to be no consistency in placement of the assayer's initial, denomination, or mintmarks on the Santo Domingo coins. Placement of castles and lions in the prescribed quadrants ("proper" being castles top-left and bottom-right, "transposed" being lions top-left and bottom-right); style of lettering (Gothic, modified Gothic, Latin); or even what the lettering spelled out was seemingly random. This study has found, for example, of the twenty-four types of 4 reales that have been identified so far, we have cataloged fourteen different legends on the shield side and

fifteen different legends on the pillars side of the coins. Most coins are unique which is to say that they were probably minted in low numbers. And, curiously, the Santo Domingo mint chose to spell the co-regent's name as IHOA(N)NA, IYOANA, YOANA, or IOANA instead of IOHANA, as was the convention in Mexico City. Even the predominant stop used to separate words in the legends of ♣ used in Santo Domingo was unknown in Mexico City. Regarding lettering, we have endeavored to organize Types for each denomination in a rough chronological order, from coins with mostly Gothic lettering as the earliest coins minted and those with mostly Latin lettering as the later coins minted.

Assayer F, for Francisco Rodríguez, was the only assayer of Santo Domingo Charles and Joanna coinage. His "F" initial does not appear on the ½ reales, is sometimes missing from the 1 and 2 reales, and always appears on the 4 reales.¹

The denomination on the opposite side of the shield from his initial follows the same pattern. On the other hand, S and P, the mintmarks for Santo Domingo, are almost always included on the pillars side of the coins, either as S-P or P-S (and often with retrograde S). Why S-P for Santo Domingo? No one knows for sure, the leading theory being that the **P** was a supplemental mintmark, perhaps in recognition of the original name of the city as Santo Domingo del **Puerto**;² but in any case, the theory that Spain didn't send a D punch is certainly not valid, as the letter D properly appears in the legends.

The following is a synopsis of variations on the coins by denomination:

Half Real

We have cataloged five different Types for the eighteen known ½ real coins, with one Type containing only one specimen and the most common Type containing ten specimens. Most Types have unique obverses and reverses from the others, which is not true of how we cataloged the other denominations. The differences between the Types have to do with the kinds of devices used as stops between the lettering in the legends and the legends themselves. (The single-known coin of what we call the last Type also bears a P countermark, supposedly from circulation in Panama.) The more common stop is ♣, which is typical of other denominations, while the less common stop is a single **o** (unknown on any other denomination).

In general, the two more common Types are characterized by Latin lettering in the legends (perhaps meaning they were minted later than ones with more Gothic lettering) with the use of a makeshift A created by inverting the letter V (here represented as **Λ**); crowned pillars containing a horizontal banner with only a P inside, flanked on the outside by mintmark P-S; and a crowned Gothic KY (although the initials more resemble modern RV) for the regents' initials on the interior of the other side. The other coins tend toward a more Gothic style of lettering or a mixture of Gothic and Latin (perhaps meaning they were

¹ There is a 10 reales piece reported in several references such as Vidal Quadras, Burzio, and Aureo & Calico and featured in the Kunst Historisches Museum Wien (in Vienna, Austria). Most examples have proved to be fake; however, at least three genuine specimens probably exist with their appearance in publications dating as far back as 1576. See the article "Paper Chase: The 10 Reales of Santo Domingo" by John M. Kleeberg in *Money of the Caribbean* (edited by Richard Doty, ANS, 2006) for more information on this denomination.

² This theory has been well researched by Jorge Proctor who states that while the S mintmark was authorized by Spain and is borne out in surviving Spanish decrees, the P was an unauthorized decision made by the Santo Domingo mint. Since the original name of the city was Santo Domingo del Puerto, it is possible that the P was added to make that association, a practice not unknown at other mints.

minted earlier). We also find a misspelling of the king's name as CRAOLVS and CRAROLVS on what may be coins minted earlier. In all, these coins are a virtual hodgepodge and given the low number of surviving examples, it is difficult to make many conclusions.

1 Real

We have identified fourteen different Types of the twenty-six 1 reales we have cataloged. Of these, some are simply different combinations of Types: for example, with our defined Types, a Type 10 is a combination of an obverse Type 3 and a reverse Type 6. These coins are characterized by a mixture of Gothic and Latin lettering in the legends, the earliest with almost all Gothic lettering. On the obverse, the legend reads some version of CAROLVS ET IOHANA (sometimes with RE/REG/REGI appended), and the devices used as stops between words can be ∞ or ❀ or ❁. Out of the fourteen Types, there are seven unique varieties of obverses. In what appears to be the earliest minted coins, i.e., those with more careful execution and use of Gothic lettering, the king's name as appears as CRAOLVS (just as with the sole ½ real example we have cataloged). In 2 and 4 reales coins, which were probably minted in the same period, the king's name appears as CRAROLVS.

The shields contain castles and lions in proper or transposed quadrants, beneath which is a pomegranate whose compartment is either wide or narrow. Most of the time there is no assayer or denomination to the left and right of the shield, but if they appear, they are with an F to the left of the shield and a small dot (presumably for denomination) to the right of the shield. There is a 3-dot variety in which the dots are aligned vertically to the left and the right of the shield and an “o” variety used in the same way. This doesn't fit with 2 and 4 reales where there are almost always assayer and denomination marks.

Out of the fourteen Types, there are eleven unique varieties of reverses, with the earliest containing the same CRAOLVS spelling. Some legends bear the makeshift A by inverting the letter V (here represented as ^). There are additional stops of * and ▲. As with the few examples of ½ real, the one-real coin legends consist of two distinct varieties: either some form of REGIS SPANIARVM ET INDIARVN or some form of CAROLVS ET IHOANA RE, preceded by the cross ornament ✠ (except for two varieties). Alternate spellings abound. Retrograde S (ʒ) appears on REGIS and SPANIARVM but not on the legends that begin with CAROLVS.

On the reverse interior, crowned pillars contain a banner with initials P or S (or retrograde S) to the left, P or S to the right, and PL, PLV or LV (and one with PVL) within the banner. Sometimes the S and P are larger than the other letters, and sometimes they are positioned above the banner.

2 Reales

There are forty-three 2 reales in the population census and twenty-eight Types from which there are ten unique obverses and eighteen unique reverses. These and the 4 reales are the most common denominations of Santo Domingo silver coinage. They also have the largest variety of lettering styles and stops used between words in the legends. Some of the legends contain primarily Gothic lettering while others are a mix of Gothic and Latin lettering and all spell out CAROLVS ET IOHANA in some manner on the shield side. The types of devices used for stops on both sides include ❁, ❁❁ (two clovers, one on top of the other, stem-to-stem), ❀, *, ∞, ∞, a triangle made of o's, and a cross made of four o's. By far, the

most common obverse legend stops are the ❀❀. On this variety, the mixture of Gothic and Latin lettering reads CAROLVS❀❀ET❀❀IYOANA (the use of Y for H is also found on 4-reales coins). On coins that were probably minted earlier, the king's name is misspelled as CRAROLVS and the lettering is virtually all-Gothic. While several coins bear a retrograde S (2) in CAROLVS it only seems to appear in what we identify as the later Types. The same is true for the retrograde S (2) in REGIS and ISPANIA (reverse legend) which, again, we identify as a later Type.

The shield contains castles and lions in proper or transposed quadrants, beneath which is a pomegranate whose compartment is either wide or narrow. The assayer's F is either to the left or right of the shield and the denomination (ii) is on the opposite side.

As previously mentioned, the reverse varieties are quite variable with eighteen different ones recorded. None is a clear favorite. As with the one-real coin (and the four reales as well), there are two types of legends which may represent a shift from an earlier type to a later one: some form of CAROLVS ET IHOANA or some form of REGIS ISPANIA INDIARVN. Three cross types appear before CAROLVS or REGIS, ✠ or + or ❀ (the same as the stop separating words in the legend). There are some unusual Types in which incorrect letters have been substituted for correct ones, i.e., a D-shaped letter used as an E, C, and M. The retrograde S (2) in REGIS and ISPANIARVM is universal. A few coins bear the makeshift A.

On the interior of the reverse side, the mintmarks and banner mottos begin with S or retrograde S (2), P, oPo, *P* or *P followed by PLVS, PLV, LVS, PL, LV or PV within the banner. To the right of the banner is P, S, oSo, *S, or oP. Sometimes the S and P are much larger than the other lettering, and sometimes they are positioned above the height of the banner. Curiously, one pillars-side variety contains an arch linking the tops of the crowns, with *-P to left, *-S to right and a row of three *'s at bottom. We have not found a 4-reales with this convention but there is a 1 real that is similar (without the arch).

4 Reales

As with the 1 and 2 reales, the execution of design on the forty-two known 4 reales is widely variable as demonstrated by the fact that we have identified twenty-four Types. We have cataloged fourteen different obverses and fifteen different reverses. Legend lettering on both sides can be Gothic, a mixture of Gothic and Latin, or Latin. Spelling errors are similar to 2 reales coins with instances of CRAROLVS and YOHANA. Again, the use of CRAROLVS appears to be from the earliest coins minted. Stops between words on the shield side are ❀, ❀, %, and a cross made of four o's. The obverse legends read CAROLVS ET IHOANA RE with several variations. Some legends bear a retrograde S (2) at the end of CAROLVS and some bear the makeshift A.

Just as with the 1 and 2 reales, the shield is composed of either proper or transposed castles and lions, with a pomegranate inside either a wide or narrow compartment below, and the assayer F and denomination to either the left or right of the shield. There is also a probable early type of assayer-F mark on one variety—an F with an elongated tail (it appears with the early type of Gothic lettering in the legend). The denomination invariably appears as oiiii (four vertical lines with an o above). The predominant two designs are: F-oiiii, proper castles and lions, wide pomegranate and F-oiiii, transposed castles and lions, narrow pomegranate.

As with the other denominations, we find some form of CAROLVS ET IHOANA RE or REGIS ISPANIA ET INDIARVN on reverse legends with stops just as with shield legends. Lettering is Gothic, a mixture of Gothic and Latin, or Latin. The cross before the lettering is either ✠ or ❖ or +. No one style predominates and some of the coins bearing Gothic lettering are unique. These coins, combined with the elements on the obverse side, were clearly made early in the minting process. These are also the coins that bear the early style of assayer mark.

Like the other denominations, the mintmark can be S or retrograde S (2) to the left and P to the right of the pillars, or the opposite. In some cases, the S and P are elevated above the banner between the pillars. In the earliest coins, there are three o's in a triangle above and below the S and P. Within the banner are PL, PLV, LV, or PLVS. Somewhat confusingly, three coins bear P and S within the banner (motto) and to the left and right of the pillars (mintmark).

In all, this study illustrates the high degree of variability in coinage from the Santo Domingo mint. There are further areas of study that can be undertaken when more examples come to light, as surely there must be.

Timeline for Important Events Relating to the Santo Domingo Mint	
Date	Event
1469	Ferdinand II of Aragon, Valencia and Naples married Isabel I of Castile and Leon on October 18
1479	Joanna, daughter of Ferdinand II and Isabel I, was born on November 6
1492	Christopher Columbus set sail for the New World in August
	In October Columbus landed in San Salvador, near the Bahamas, which was called "the Indies" then Cuba and Hispaniola (called "La Isla Española")
	Ferdinand and Isabel gave Columbus permission to establish a mint on the island of Hispaniola (which he never did)
1500	Charles I, the first child of Joanna and Philip, was born in Ghent, Belgium, on February 24
1505	Ferdinand authorized the minting of silver <i>reales</i> and copper <i>maravedies</i> in Sevilla, Spain, with a special design to be used in the city of Santo Domingo and the rest of the island of Hispaniola
1528	In January 24, in Burgos, Charles signed a license in favor of Cristóbal de Haro, Castilian financier and merchant from Burgos (best known for being the main <i>financier</i> of the Magellan-Elcano expedition), that for the first time allowed for the silver and copper coins with the special design for use in the New World to be minted outside of Seville, allowing for the Burgos mint to be used instead
1535	Royal decree of May 11 from Charles and Joanna allowed the establishment of a mint in Mexico City
1536	Royal decree allowed for the establishment of a mint in Santo Domingo
1542	The mint in Santo Domingo opens

Population Census and Number of Types by Denomination

As stated above, we have cataloged fewer than 130 surviving silver coins from the Charles and Joanna era. This is, of course, a very small population, but it is also a short period of

time (10 years). And there was only one assayer for this period. Here is a table of data on these coins:

Denomination	Number of Different Types	Total Number of Coins
½ real	5 types	18 known
1 real	14 types	26 known
2 reales	28 types	43 known
4 reales	24 types	42 known

Comparisons with the Mexico City Mint

There are many similarities between dies from the Mexico City mint and the Santo Domingo mint. Here are two coins to compare:



Mexico City 4 Reales, Assayer R



Santo Domingo 4 Reales, Assayer F

On the obverse, note the simple shield with castles, lions and pomegranates (the castles and lions in particular quadrants and the pomegranates below them). The crown atop the shield has a floral design. The legend around the outside of the coin reads something like CAROLVS ET IOHANA (or IHOANA in Santo Domingo).

On the reverse, note the two pillars in the center of the design, representing the Pillars of Hercules, and each pillar has a crown on top of it. As with the Early Series of coinage in

Mexico City, the Santo Domingo coins do not have water beneath the pillars. The exception to this is the 10 reales coin of Santo Domingo which does indeed have waves beneath the pillars (but different from the Mexico City waves). The legend around the outside of the coins reads something like HISPANIE ET INDIARVM RE (or beginning with REGIS or GIS in Santo Domingo). There is an abbreviation for PLVS VLTRA in the banner that runs between the pillars, a nod to Spain's explorations in the New World beyond its European territory.

There are also many dissimilarities between the two mints. The overall quality of execution in Santo Domingo was inferior and designs were somewhat haphazard. The assayer F mark could be to the left or right of the shield or missing altogether. The denomination could be expressed or nonexistent. The SP mintmark could also be PS. Early types contained mostly Gothic lettering while later types contained mostly Latin lettering. There is also a hybrid type which has many unusual characteristics. That explains the large number of types for the far fewer number of surviving coins.

Early Types of Santo Domingo Coins

These types are characterized by the following:

- Most Gothic lettering of any coins
- The king's name is spelled either CRAROLV(or U)S (on 2 and 4 reales) or CRAOLVS (on 1 reales)
- S not 2
- PLVS VLTRA is expressed as P-PL-S in the banner
- Circles or annulets are used as separators or stops between words in legends
- Rarely a Gothic E or N is expressed as a Latin E or N
- Half reales are a bit different and were perhaps minted later
- Similar legends on both sides of the coin (CAROLVS ET IHOAN)
- Oval beads around rim and separating legend from interior

Examples of Early Shields



Half real



1 real



2 reales



4 reales



4 reales



4 reales

Examples of Early Pillars



Half real



1 real



2 reales



4 reales



4 reales



4 reales



4 reales

Hybrid types of Santo Domingo Coins

These types are characterized by the following:

- Only seen in 2 and 4 reales denominations
- Very uncommon (four examples in 2 reales and two examples in 4 reales)
- Lettering is Gothic and Latin in addition to made-up letters
- A rotated D-shaped letter is used for C (in CAROLVS), E (in ET and REGIS), and M (in ISPANIARVM)
- A V triangle is used for V (in CAROLVS and ISPANIARVM)
- S is usually 2
- Circles or annulets are used as separators or stops between words in legends
- Assayer F mark looks like an E
- All examples have transposed castles and lions on the shield
- All examples have S-PL (or PLV)-P in the pillars-side banner
- Manufacture is mostly of high quality
- All have CAROLVS ET IOANNA (no H) in shield-side legend and REGIS ISPANIARVM ET INDIARV in pillars-side legend
- Gothic A in CAROLVS and IOANNA

Examples of Hybrid Types



2 reales



2 reales



4 reales



4 reales

Later Types of Santo Domingo Coins

These types are characterized by the following:

- Mostly Latin lettering
- Use of flowers (maple leaves among others) and other ornaments used as separators (or stops) between words
- Often different legends on obverse and reverse
- Sometimes IOHANA is spelled as IYOANA (on 2 reales) and YOHANA (on 4 reales)
- S is usually 2; / instead of A; H instead of h (on 4 reales); N instead of n



Half real



1 real



2 reales



4 reales

11 Maravedís

These coins were minted for a short period of time between 1542 and 1543. The 11 maravedís was equivalent to a quarter of a real, using the New World standard of 44 maravedís to 1 real (as opposed to 34 maravedís to 1 real in Spain). It is not strictly a silver or a copper coin as it was made with silver-enriched billon (*vellón enriquecido*).

While a quarter real was worth 8.5 maravedís in Spain, new research by Bernardo Oliva Muñoz has shown that the fineness prescribed by Spain for these coins made them true 11 maravedís coins in value. This made them subject to quick exportation. As a result, very few were minted and only eight have been reported to date.



Characteristics:

- In the castle-side interior, assayer F to the right (or left) of the shield, denomination XI to the left (or right) of the shield with king's name spelled CAROLVS or CARLVS
- In the pillars-side interior, P to the left and S to the right of a large crowned R, three annulets below R (either altogether beneath the R or to the left, center and right beneath the R)
- Lettering is a mixture of Gothic (A and S, for example) and Latin (N, for example)
- The large crowned R is supposed to be a Gothic K for KAROLVS

10 Reales of Santo Domingo



Kunst Historisches Museum Wien

Mint records indicate that the Santo Domingo mint struck one more silver denomination under Charles and Joanna, the large and unusual 10 reales, the only issue in that denomination from any colonial mint. Its existence has been debated for years; however, there is enough evidence to support the conclusion that there are probably three genuine examples.

The coin design on the ten reales above was like that of other denominations. On the shield side, there is a simple coat of arms of Castile (castles) and Leon (lion) with a pomegranate below representing Granada. The castles and lions are in proper quadrants. To the left of the shield is an assayer mark of F for Francisco Rodríguez, who started serving as assayer at the mint when it first started in 1542 and who was only assayer in the Charles and Joanna period. To the right of the shield is an X representing the denomination. The legend in mostly Gothic lettering reads: CAROLVS ET IHOANA. Intricate flowers were used as separators, or stops, between the words. They are repeated on the reverse. This type of flower was not used on any other denomination.

On the reverse, the most interesting aspect of the coin is the appearance of water under the pillars, similar to—but certainly not the same as—the waves that appeared under the pillars in Late Series coinage from Mexico City. A retrograde S (2) is to the left of the banner, PLV2, and a P is to the right. Drawings of these coins from the 1500s-1700s show the “P” as “D” which seems logical but is not accurate. The legend reads REGIS ISPANIA INDIARO. Note that the D is a retrograde Gothic E. The unusual style of the G is rare but occurs also on other denominations.

Above all, the execution is careful and precise, two characteristics missing in almost all the other denominations except for some early pieces.

Silver Coinage of Santo Domingo Under Philip II



Half real

One Real



4 Reales

Although outside the scope of this article, it is important to note that the Santo Domingo mint produced a very small output of silver coins in 1578, under Philip II, well after the issuance of coinage under Charles and Joanna. The assayer for this issue was Cristóbal Medina, using assayer mark X, as the name Cristóbal was often notated as Xpoval, since Xpo- is the Greek term for Christ (*Cristo*). The mintmark for this coinage was oSD in monogram, which appears to the left of the shield (or the king's monogram, in the case of the half real), with the assayer mark X placed to the right. The cross on the higher denominations (above half real) resembles the cross on Mexican silver cobs of 1571-1734, with each end terminating in a globe.

Only four coins from this series are known: two half reales, one 1 real and one 4 reales. No coins in the denomination of 2 reales are yet known to have survived.

Selected Bibliography

- _____. *Nafragio en Inés de Soto, un hallazgo de cuatro siglos*. Cuba, Carisub, S.A., 1998.
- Arnold, J. Barto III and Robert S. Weddle. *The Nautical Archeology of Padre Island, The Spanish Shipwrecks of 1554*. Academic Press, 1978.
- Aureo y Calicó. *Numismática Española*. Barcelona, 2019.
- Burzio, Humberto F. *Diccionario de la moneda hispanoamericana*. Santiago de Chile, Empresa Editora Zig-Zag, S.A., 1956.
- Calicó, X. *Numismática española*. Barcelona, Aureo y Calicó, 2008.
- Cayón, Juan and Adolfo and Clemente Cayón. *Las Monedas españolas*. Madrid, Artes Gráficas Palermo, S.L., 2005.
- Estrella Gómez, Miguel. *Monedas dominicanas, desde el descubrimiento hasta nuestros días (1492-1979)*. Santo Domingo, Editora “Amigos del Hogar,” 1979.
- Gutttag, Julius. *Catalogue of the Collection of Julius Gutttag*, arranged by Edgar H Adams, 1929.
- Menzel, Sewall. *Cobs, Pieces of Eight and Treasure Coins*. New York, The American Numismatic Society, 2004.
- Paoletti, Emilio, *8 Reales Cobs of Potosi*, 3rd edition. Buenos Aires, Artpress S.A., 2016.
- Proctor, Jorge A. (2019). “La primera moneda oficial del Nuevo Mundo, incluyendo lo que es hoy Colombia”, *Boletín Numismático* 107. Bogotá. Numiscol, pp. 30-47.
- Vidal Quadras y Ramón, Manuel. *Catálogo de la colección de monedas y medallas de Manuel Vidal Quadras y Ramón de Barcelona*. Barcelona, A Lopez Robert, 1892.

Collections and Contributors

- | | |
|---|--------------------------------|
| Isaac Rudman collection | Ponterio & Associates auctions |
| American Numismatic Society | Henry Christensen auctions |
| Francisco Rodríguez collection | Jess Peters auctions |
| Manuel Rodríguez collection | Heritage auctions |
| Cuba National Museum | Superior auctions |
| Miguel Estrella collection | Swiss Bank Corp auctions |
| Elvin Contreras collection | Stack’s Bowers auctions |
| Fahd Jacobo collection | Cayón auctions |
| “Pewter Wreck” | Numismatic Guaranty Company |
| (NGC) | |
| Freeman Craig & Company auctions | |
| Aureo y Calicó auctions | |
| Daniel Frank Sedwick, LLC auctions | |
| Museo Numismático y Filatélico del Banco Central de la República Dominicana | |

**Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII**

**PACIFICA
TRADING CO**

pacificatradingco.com

Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII



pmgnotes.com
[instagram.com/pmg_notes/](https://www.instagram.com/pmg_notes/)
[facebook.com/PMGnotes](https://www.facebook.com/PMGnotes)
twitter.com/PMGnotes
[linkedin.com/company/paper-money-guaranty-llc/](https://www.linkedin.com/company/paper-money-guaranty-llc/)

IMAGO AUGUSTA

Evolución del retrato romano

Ulises Gardoni Jáuregui ¹

*Adorabatur in his templis imago Augusti vel simulacrum*²

El tópico del cual hablaremos en este artículo es un tema demasiado amplio en lo espacial y temporal, por lo que por practicidad hemos elegido poner el enfoque en aspectos puntuales de la historia romana, especialmente en el período que abarca el imperio romano, que, aunque igualmente extenso, podemos segmentar mejor los modelos que pondremos de ejemplo.

Siempre que se evoca al imperio romano se tiende a imaginar algo similar al clásico del cine “Ben Hur” (1959), que aunque pintoresco, no es más que una superproducción *hollywoodense* con poco rigor histórico. Pero aún si lo tuviera, tan solo sería representativo de un “instante”³ de la larga vida que tuvo la Roma antigua, la cual duró desde su mítica fundación en el 753 a.C. hasta el 476 d.C. Durante este período, la gran urbe pasó de ser un asentamiento tribal a dominar una extensión enorme; de un reino pequeño a un imperio que influyó -e influye aún hoy- en el mundo occidental. Asimismo, fueron mutando las emisiones monetarias, y junto con ellas, la idiosincrasia a la hora de acuñar un retrato imperial.

Es de suma importancia tener en cuenta que la moneda no solo es un medio de pago, cuenta y/o atesoramiento, sino que también es un *comunicador social*. En un mundo donde leer y escribir era un privilegio reservado a las clases altas, la atención al detalle gráfico representó una gran herramienta para transmitir información, incluso en una época donde las noticias orales se esparcían lentamente, una moneda podría distribuirse antes por la propia circulación o despacho, y con ella, el nuevo mensaje. Estos pudieron ser de unidad, continuidad o simplemente como mencionáramos, de información, como cuando un usurpador se apuraba a acuñar con su retrato, lo que buscaba además de pagarle a sus tropas, era transmitirles la idea de que él era el nuevo Augusto y como tal, se hacía representar con todos los atributos que así lo identificaran. Además, todos sabemos que incluso hoy la moneda requiere de algo o alguien que valide su valor como dinero, especialmente cuando no está hecha en metal precioso. Es por ello que en la antigüedad se usaron originalmente tipologías con dioses, referencias a identidades locales o como es nuestro caso, al emperador de turno y su familia.

Estilos republicanos

Mientras que en época republicana los bustos eran desnudos, de pelo corto, sobrios y realistas, muy al estilo de las *imagines maiorum*⁴, representando el carácter y la dignidad del cargo ocupado, hacia el final se producirán cambios que afectarán drásticamente la percepción sobre los gobernantes.

¹ Presidente de FENYMA, secretario de IFINRA, miembro de ADVENTVS, CNBA e INA.

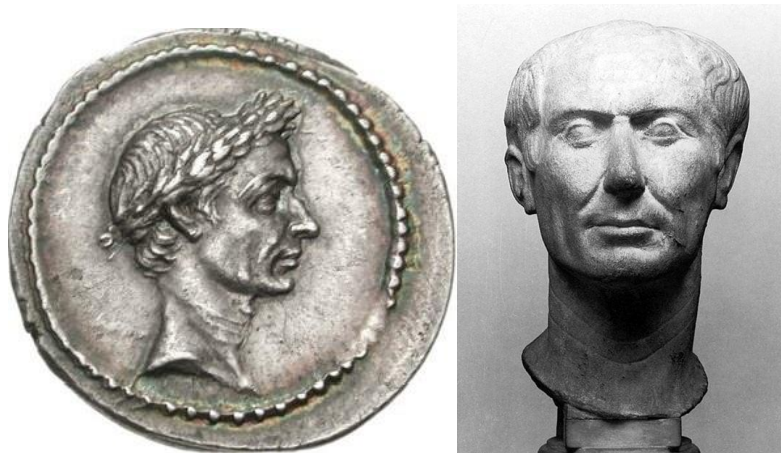
² Suetonio, Vida de los doce césares: Augusto, 52.2. Esta cita se traduce como “*En estos templos se adoraba la imagen o estatua de Augusto*”.

³ La película está ambientada en el 30 d.C.

⁴ Una tradición romana de conservar retratos primero en cera -luego en mármol- de sus ancestros y difuntos, las cuales se exhibían en las casas como muestra de respeto y devoción familiar.

El primer romano en aparecer representado en una moneda mientras aún estaba vivo fue Julio César. En el año 44 a.C., poco antes de su asesinato, se acuñaron monedas que mostraban su imagen y su nombre. Hasta entonces, los romanos sólo habían acuñado monedas con la imagen de deidades, héroes mitológicos y personajes fallecidos. La emisión de monedas con la imagen de Julio César en vida fue una innovación importante que reflejó su poder y autoridad en la República romana, pero también aumentó su recelo y precipitó su asesinato.

Sin embargo, desde entonces los emperadores romanos comenzaron a aparecer regularmente en monedas mientras estaban vivos, convirtiéndose en una forma importante de propaganda política.



Denario (imagen x2) y uno de los pocos ejemplos de retrato en vida de Julio César

Bajo Augusto, heredero de César, aumenta el volumen del pelo, el emperador aparece con una expresión más relajada e idealizada, que luego hará que ciertos rasgos faciales se vuelvan característicos de la dinastía Julio-Claudia, con la intención de señalar su parentesco. Las imágenes de Augusto se caracterizan por su serenidad, equilibrio y perfección formal, que reflejan su visión de una sociedad ordenada y armoniosa. No se transmite veracidad, sino un mensaje imperial. Nerón es el último representante de esta dinastía y con su suicidio se produce algo impensado: ya no se depende de la sangre para validar al emperador, sino de ser el mejor general estratega.



Denario de Augusto (izq.) y Didracma de Capadocia a nombre de Divo Claudio y Nerón (der.)

A partir de los Flavios se vuelve al realismo y se permite mayor soltura y profundidad en el pelo, y mientras que con Trajano el imperio alcanza su mayor extensión histórica⁵, sus retratos no hacen más que reforzar esta idea con un renovado realismo que captura la fortaleza del emperador en contraposición con su anciano antecesor Nerva, mas adelante

⁵ 117 d.C.

con Adriano vemos que, aunque continúa el realismo, se evidencia una fuerte influencia helenística debido a su amor por el mundo griego.

Evolución de Nerón

Como comentábamos, Nerón fue el último representante de la dinastía Julio-Claudia y aunque buscó fervientemente ser relacionado con Augusto también a través de sus obras y conquistas, el éxito le fue esquivo y se volvió apenas un ser inseguro e insensible, capaz de mandar a asesinar a su propia madre y matar a patadas a su esposa embarazada.

Cuando murió Nerón, había numerosas estatuas suyas distribuidas en casi todas las ciudades pero especialmente en Roma. Estas fueron prontamente derribadas a lo largo y a lo ancho del imperio romano⁶, excepto en Grecia y el cercano oriente, donde la mano demagógica de Nerón había dejado un grato recuerdo.

Su necesidad de afecto y reconocimiento lo vemos a través de toda su obra, pero en las monedas en particular hay una clara intención de mostrarlo lo más realista posible y si bien gobernó por apenas catorce años⁷, se aprecian claramente los cambios durante esos años desde su paso a la adultez con dieciséis años hasta su muerte a los treinta. De allí que tengamos la suerte de conocerle varios tipos de retrato, donde incluso hay quienes opinan que sus monedas llegan a transmitir su “perversidad y extravagancia”⁸. Sea como fuere, lo que podemos apreciar también es la glotonería que afectó al emperador hasta su suicidio en el 68 d.C.



Retratos evolutivos en oro de Nerón de los años 54, 57, 62, 64 y 68 d.C.

La transición de emperadores: Nerva/Trajano

Este fenómeno de transición es un hecho bastante usual en la moneda romana. A veces la ceca no dispone del retrato imperial enseguida y para poder acuñar modifica un retrato del difunto para que se entienda que no es el mismo, pero sin tener certeza de su aspecto real. También es usado cuando no hay linaje sanguíneo, pero se quiere transmitir seguridad y continuidad (en el caso de que el fallecido sea bien visto por el pueblo y el senado), entonces se repiten rasgos y se combinan con el nuevo emperador. Lo cierto es que cada dinastía suele tener sus características artísticas propias, pongamos de ejemplo el caso del emperador Nerva (96-98 d.C.). Aquí vemos algo particular, ya que asciende al poder tras el asesinato del emperador Domiciano, quien era poco querido en Roma. Una de las primeras cosas que el senado hace tras su muerte, es la condena de este último a la

⁶ Suetonio, 2012, p. LV.

⁷ Entre el 54 y el 68 d.C.

⁸ Sear, 2014, p. 339.

Damnatio Memoriae, la cual mandaba a eliminar su nombre e imagen de cualquier lugar, escultura, pintura y obviamente, monedas.



Domiciano junto a su esposa borrado de una moneda de Cybira, Frigia (izq.) y la dinastía Flavia completa en este denario de Éfeso bajo Vespasiano donde se ve claramente la condena a Domiciano, el personaje sin cabeza a la derecha del reverso (der.)

A Nerva lo elige el senado por dos motivos: porque era senador como ellos y famoso por su ecuanimidad, pero también por su avanzada edad. Sabían que no intentaría grandes reformas y sería más bien un emperador “de transición”. A su vez, Nerva también era consciente de ello y sabía que no había sido elegido ni por la sangre ni por la fuerza de un ejército, por lo que su situación era compleja de sostenerse por sí sola. Por esto elige al formidable general hispano Trajano como sucesor, lo que le permite conservar cierta estabilidad. Sumado a esto, su reinado fue bueno y se ganó el apoyo de la plebe y del senado mismo, con leyes que limitaban sus poderes y ayudaban a los ciudadanos comunes.

Al morir Nerva, podemos observar que hay una continuidad en el retrato de este con el de Trajano. Eso se debe justamente a que se quiere graficar la continuidad de la obra de Nerva en su sucesor, algo que hubiera sido natural de haber sido parientes como en el caso de los Julio-Claudios o los Flavios, acá se torna forzado pero necesario. Otra medida que se tomaba para darle continuidad al sucesor, era que se adoptase el nombre del fallecido para validar su condición de nuevo Augusto.



Denarios de Nerva (96-97 d.C.), Trajano (98-117 d.C.) con rasgos de Nerva y Trajano realista (izq.). Busto de Trajano en el Museo Británico (der.) (x2)

A fines del siglo II, comenzamos a ver un incremento de “accesorios” en la representación del emperador y su familia, que continúa y se incrementa en la dinastía de los Severos. Podemos decir que es la etapa más realista y de mayor excelencia artística, aunque luego todo se complica; el siglo III es quizás el período más convulso y catastrófico del imperio romano.



Monedas y bustos de Septimio Severo, su esposa Julia Domna y sus hijos; Caracalla y Geta

Severo Alejandro y Maximino el Tracio

Severo Alejandro fue el último representante de la dinastía de los Severos. Fue indiscutiblemente buen gobernante, pero pese a haber logrado mantener el orden del imperio, fue asesinado a los veintiséis años junto a su madre Julia Mamea, por su propio ejército y su guardia pretoriana ante el pago a los alamanes enemigos y su rechazo a la guerra. De este ejército rebelde saldrá su sucesor, llamado Maximino “el tracio” quien no sólo no compartía sangre con los Severos, sino que además era un bárbaro por definición a los ojos del senado romano. De hecho, jamás llegó a pisar Roma y ni siquiera tenía un latín fluido. Pero lo que más lo hacía destacar era su descomunal tamaño⁹. Según algunos autores, Maximino podría haber sufrido de acromegalia¹⁰ y justamente una de las fuentes de estudio para esta hipótesis son sus monedas que lo retratan con aspectos típicos de esta condición médica¹¹, aunque no tenemos certezas concluyentes al respecto. Lo que sí

⁹ La Historia Augusta describe a Maximino el Tracio como "*un hombre de estatura increíble, y los que lo vieron en persona afirmaron que era de ocho pies [unos 2,44 metros] de altura*" (Historia Augusta, "Maximini duo", 25.2).

¹⁰ Cunha, L. L., Lima, G. A., Brasil, O. F., & Vaisman, M. (2011). Did Maximinus Thrax suffer from acromegaly? *Endocrine*, 40(2), 301-305. doi: 10.1007/s12020-011-9469-1.

¹¹ Baeza-Trinidad, R., Delgado Marín, J. L., Luque-Ramírez, M., & Escobar-Morreale, H. F. (2012). The representation of acromegaly in the coinage of Roman emperor Maximinus Thrax (235-238 AD). *Endocrine Abstracts*, 29, P308. DOI: 10.1530/endoabs.29. P. 308.

podemos afirmar es que también hubo una transición en el retrato de Maximino desde el inicio de su gobierno hasta su muerte tres años después.



Denarios de Severo Alejandro (222-235 d.C.) y la transición de Maximino el tracio (235-238 d.C.) (x2)

Entre la muerte de Alejandro Severo en 235 y el ascenso de Diocleciano en 284 se registran entre emperadores oficiales y usurpadores, aproximadamente unos 28 emperadores¹², esto es en apenas 50 años¹³, por lo que es adecuadamente llamada “La crisis del siglo III”.

La calidad de vida empeora, las fronteras del imperio se resienten con los embates de afuera y las guerras intestinas aportan su cuota de manera que el arte se vuelve rígido, severo e inexpressivo.



Antoninianos o radiados de Galieno, Claudio, Tácito, Florianio, Aureliano y Diocleciano

El caso de Severina

Severina fue la esposa del emperador romano Aureliano, quien gobernó desde 270 hasta 275 d.C. Poco se sabe acerca de su vida antes de convertirse en la esposa del emperador. Sin embargo, se cree que era una mujer culta y educada, y que era capaz de hablar varios idiomas. Se conoce que Aureliano se casó con ella antes de su ascenso al trono en 270 d.C.

Aunque Aureliano era conocido por ser un líder militar fuerte y eficaz, su matrimonio con Severina no fue bien visto por todos los romanos. Algunos sugirieron que el matrimonio era una desviación de la tradición romana y que Aureliano había tomado una esposa "bárbara".

¹² Garnsey, P. & Saller, R. (1987). *The Roman Empire: Economy, Society and Culture*. University of California Press.

¹³ Aunque la fuente clásica contemporánea es la *Historia Augusta*, esta es muy fabulada, por lo que existen dudas de que algunos usurpadores siquiera hayan existido.

Pese a este rechazo, se cree que Severina tuvo cierta influencia sobre su esposo en términos de política. Según algunas fuentes¹⁴, ella fue una defensora de la tolerancia religiosa y persuadió a Aureliano para que fuera más moderado en su trato hacia los cristianos.

Desafortunadamente, el matrimonio de Severina y Aureliano no fue feliz, pese a que ella fue nombrada en 274 coemperadora con Aureliano.

Un año después, estando en marcha contra el imperio sasánida, Aureliano fue asesinado¹⁵, pero en vez de producirse una revuelta o corrida a Roma por parte de algún oportunista, se sospecha que fue la propia Severina quien tomó las riendas del imperio durante al menos un par de semanas o quizás meses, dándole tiempo al senado para elegir a su sucesor¹⁶. La evidencia numismática parece reforzar esta hipótesis, en principio por el gran número de piezas que llegaron a nuestros días, -demasiados para un período de apenas un año- pero también porque curiosamente su retrato se vuelve “masculino”, incluso similar al de Aureliano, llegando a insinuarse un leve bigote en el rostro de Severina, quien además se apoya en tipos de reverso CONCORDIA MILITVM, reforzando su relación con el ejército para así lograr mantener el poder.



Antoninianos de Severina en 273, 274 y 275 d.C. (x2)

Aunque no se puede afirmar que efectivamente Severina siguió gobernando el imperio tras la muerte de Aureliano, pues no hay fuentes contemporáneas que lo digan explícitamente (ni siquiera la duración de este “interregno”), la evidencia numismática parece indicarlo así. Sea como fuere, luego de este breve período, el senado elige a Tácito como sucesor y se pierde todo rastro de Severina.

Tetrarquía

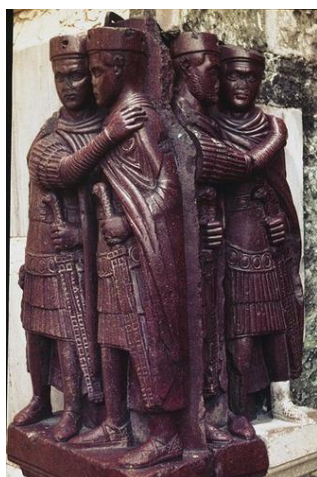
La tetrarquía fue establecida por el emperador Diocleciano como una forma de gobierno en la que cuatro emperadores (Dos Augustos y dos Césares -sucesores-) compartían el poder y se dividían las responsabilidades del imperio. Este sistema fue diseñado para aumentar la estabilidad y la eficiencia del gobierno en un momento de crisis económica y política. La sucesión de tetrarquías duró en total, desde el año 293 d.C. hasta el año 313 d.C. Este sistema tetrárquico llegó a su fin cuando Constantino el Grande se convirtió en el único

¹⁴ Historia Augusta, "The Life of Aurelian", disponible en:

http://penelope.uchicago.edu/Thayer/E/Roman/Texts/Historia_Augusta/Aurelian/home.html

¹⁵ Las fuentes antiguas no se ponen de acuerdo en los motivos ni en la forma de su muerte.

¹⁶ En la sección sobre la vida de Tácito en la "Historia Augusta", se menciona que Severina ayudó a asegurar la sucesión de Tácito y que incluso llegó a nombrar a algunos de sus ministros. Sin embargo, la obra no sugiere que ella haya tomado el control del imperio directamente.



gobernante del imperio romano tras la Batalla del Puente Milvio en el año 312 d.C. y el posterior Edicto de Milán en el año 313 d.C.

En cuanto al estilo de los retratos que vimos mantener por casi cincuenta años, bajo Diocleciano se produce una reforma monetaria y se pasa a un nuevo estilo, nada realista, pero con renovado mensaje. Ahora el retrato es distante, algo divino, grandioso -casi como un símbolo del tamaño del imperio-, especialmente despersonalizado¹⁷ y hierático. Mientras que las esculturas toman proporciones descomunales, en la moneda vemos al retrato ocupar la mayor parte del campo.



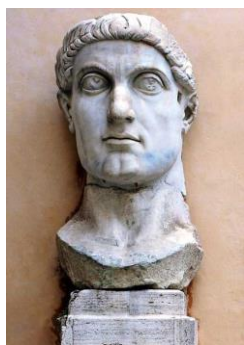
Dos monedas de Diocleciano (284-305 d.C.), pre-reforma y pos-reforma monetaria. Nótese las diferencias artísticas y el tamaño importante que ocupa el busto en la moneda reformada.



Se estandariza este formato “grandioso”. Follis de los tetrarcas, Galerio (305-311 d.C.) y Constantino (307-337 d.C.). Compárese el follis de Constantino con el *nummus* de este mismo emperador unos años después (abajo).

¹⁷ No hay muchos rasgos que permitan diferenciar bustos con claridad, los tetrarcas son muy similares entre sí, por lo que si no se cuenta con la leyenda es muy difícil distinguirlos para el ojo no entrenado.

Constantino y sus sucesores



A continuación de las tetrarquías hay un cambio notorio en la forma de representar a los emperadores, la figura del emperador se tornó fuerte y distante, y lejos de transmitir realismo, se idealizó una vez más. Así lo vimos en las monedas tetrárquicas, pero luego también en esta nueva etapa, con las monedas de Constantino y sus sucesores, que ya cristianizados, introducen detalles que los académicos identifican con la epifanía de Constantino y la cristiandad dinástica, el emperador se muestra con los ojos más grandes, como “abiertos a la verdad” y algunas monedas incluyen crismones o miran al cielo (*vide infra*). Esta religiosidad cristiana solo se rompe bajo Juliano II “el apóstata”, quien pese a ser pariente lejano de Constantino, al ascender al trono adhiere al paganismo y, por lo tanto, usa barba y cambia drásticamente el estilo de sus monedas cuando decide enfrentarse al cristianismo asociado a la dinastía constantiniana.



Nummus de Constantino I “el grande”, a izquierda el tipo “Eyes to Heaven” (x2)



Hijos de Constantino (de izq. a der.): Crispo, Constantino II, Constancio II y Constante (x2)

Es así que Constantino fija la norma por la cual se va a regir la imaginería imperial, usando siempre laureles o tiaras y diademas, con el rostro afeitado (a diferencia de muchos emperadores anteriores). Como mencionáramos, el único representante de la dinastía que cortó con esta última característica fue Juliano II “el apóstata”, quien, si bien mantuvo el mismo estilo que sus parientes al comienzo de su reinado, luego de la muerte en 361 d.C. de su primo emperador Constancio II, es proclamado emperador por sus tropas y decide pasarse al paganismo. Una de las formas en que esto sucede, es justamente dejándose la barba al estilo de los antiguos religiosos griegos.



Silicuas de Juliano antes (izq.) y después de abrazar el paganismo (der.) (x2)

Aunque el resto de la simbología asociada se mantiene, el detalle de la barba hace que toda la percepción cambie, el mensaje que transmite es claramente asociable al paganismo. Incluso utiliza mucho el tipo de reverso con un toro, animal asociado al paganismo.

La debacle del siglo V

Si conocen un poco de la historia romana o leyeron con algo de atención el repaso que fuimos haciendo en este trabajo, sabrán que el imperio decae lenta pero inexorablemente a partir de, por lo menos, mediados del siglo III d.C.

Aunque el afamado Gibbon le haya echado la culpa de la debacle al cristianismo, el consenso actual nos habla de una situación mucho más compleja y afectada por diversos factores -tanto internos como externos- que solo se agravan con el tiempo. Basta mencionar que durante el siglo V, Roma pierde territorios como Britania, la gran urbe es saqueada en dos ocasiones¹⁸ y las tribus bárbaras junto a Atila el Huno azotan gravemente las fronteras occidentales¹⁹.



Comparación entre centenional de Teodosio (379-395 d.C.) y nummus de Zenón (474-491 d.C.) (x2)

La moneda no es ajena a esta situación, ya que debido a la inestabilidad aumenta la inflación y con ello, la devaluación de las especies monetarias. El bronce reduce su tamaño a menos de 10mm, la producción aumenta porque no alcanzan a cubrir la demanda inflacionaria y con ello el arte se deteriora, toman preeminencia especialmente las piezas de oro y sus submúltiplos, mientras que las de plata son escasas y las de bronce se empiezan a llevar en bolsas de cuero precintadas en números redondos para facilitar las transacciones diarias, llamadas *folles*. De ahí que los numismáticos tomaron prestado el nombre para las monedas

¹⁸ El primer saqueo fue llevado a cabo por los visigodos en el año 410 d.C., liderados por su rey Alarico. El segundo saqueo fue realizado por los vándalos en el año 455 d.C., liderados por su rey Genserico.

¹⁹ Durante la década del 440 d.C. Atila comienza su azote, en 451 d.C. invade la Galia y más tarde saquea varias ciudades del norte de Italia antes de ser detenido en 452 d.C. por el Papa León.

grandes de cobre, pero desconocemos realmente el nombre que le daban a estas especies en su época.

Hasta fines del siglo IV podemos decir que con cierta lógica, aún se mantiene el estilo de Constantino y sus sucesores, pero más adelante se introducen cambios que afectarán a todas las emisiones, tanto propias como ajenas.

El estilo del siglo V posee un formato desgarrado y poco realista, pero con una lograda técnica de retrato frontal de 3/4 que será la inspiración para todo el Imperio Romano de Oriente por los siguientes mil años.



Sólidos de Julio Nepote (474-475 d.C.), Rómulo Augústulo (475-476 d.C.) y Zenón (474-491 d.C.) (x2)



Sólido de Justiniano I (527-565 d.C.) (x2)

Conclusión

Aunque hemos omitido deliberadamente hablar demasiado de reformas monetarias, distintos tipos de emisiones y otros datos numismáticos, decidimos hacer hincapié en las monedas que más destacan de cada período según el aporte que hacen para mostrar el uso de la imaginería imperial y sus adaptaciones políticas.

La transformación del retrato imperial romano refleja la evolución de la cultura y la política de Roma a lo largo de su historia y se adapta en función del mensaje que se quiere transmitir según el público al cual se dirige la imagen. Desde la simplicidad y la formalidad de los primeros tiempos de la República, hasta la complejidad y el realismo de la época imperial del siglo II, para terminar su derrotero en el arte bizantino tan característico.

Los retratos imperiales son una fuente valiosa para intentar comprender la mentalidad de la época como si fuésemos nosotros mismos aquellos usuarios analfabetos que trataban de entender lo que su emperador les quería decir con esas imágenes.

Bibliografía

- Baeza-Trinidad, R., Delgado Marín, J. L., Luque-Ramírez, M., & Escobar-Morreale, H. F.: The representation of acromegaly in the coinage of Roman emperor Maximinus Thrax (235–238 AD) Fuente: Endocrine Abstracts, Vol. 29, 2012, pp. 308-309. DOI: 10.1530/endoabs.29.P308
- Cunha, Luciana L. et al.: *Did Maximinus Thrax suffer from acromegaly?* Fuente: Endocrine, Vol. 40, No. 2, August 2011, pp. 301-305. DOI: 10.1007/s12020-011-9469-1
- Erskine, A. (2013). The Augustan Principate in theory and practice during the Julio-Claudian period. Classical Press of Wales.
- Galinsky, K. (1996). The image of Augustus. University of Michigan Press.
- Gibbon, E. (2003). The History of the Decline and Fall of the Roman Empire. Penguin Classics.
- Historia Augusta. (2004). The Two Maximini. En A. Wallace-Hadrill (Ed.), The Sixteen Lives of the Caesars (pp. 261-288). Penguin Classics.
- Kleiner, D. E. E. (1998). Images of Augustus. Yale University Press.
- Mattingly, H., Sydenham, E. A., Sutherland, C. H. V., Carson, R. A. G., Hill, P. V., & Kent, J. P. C. (1923-1994). Roman Imperial Coinage, Volumes I to X. Spink & Son Ltd.
- Mattingly, H. (1966). Coins of the Roman Empire in the British Museum. British Museum Press.
- Sear, D. R. (2014). Roman coins and their values. Volume II: The Accession of Nerva to the Overthrow of the Severan Dynasty AD 96 - AD 235. London: Spink & Son Ltd.
- Suetonio. (2012). Vida de los doce césares: Nerón. Madrid. Edimat Libros.
- Toutain, J. (1996). La Monnaie Romaine. Paris: Presses Universitaires de France.
- Van Meter, D. (1991). Roman imperial coins: A comprehensive guide. Attic Books
- Wood, S. E. (1993). The cult of the Augustan imperial image. University of North Carolina Press.
- Zanker, P. (1988). The Augustan imagery of power. University of California Press.

Fuentes de esculturas y monedas

Denario de Julio César: <https://www.acsearch.info/search.html?id=718616>
Busto de Julio César: Bust of Julius Caesar (Illustration) - World History Encyclopedia
Denario de Augusto: <https://www.acsearch.info/search.html?id=2012951>
Didracma de Divo Claudio y Nerón: <https://www.acsearch.info/search.html?id=8715579>
Áureo de Nerón 51/4AD: <https://www.acsearch.info/search.html?id=3594746>
Áureo de Nerón 57AD: <https://www.acsearch.info/search.html?id=1020744>
Áureo de Nerón 62AD: <https://www.acsearch.info/search.html?id=8428693>
Áureo de Nerón 64/5AD: <https://www.acsearch.info/search.html?id=218083>
Áureo de Nerón 65/8AD: <https://www.acsearch.info/search.html?id=1743930>
Provincial con *damnatio* a Domiciano:
<https://www.acsearch.info/search.html?id=9625633>
Denario con *damnatio* a Domiciano: <https://www.acsearch.info/search.html?id=373873>
Denario de Nerva: <https://www.acsearch.info/search.html?id=390911>
Denario transicional de Nerva/Trajano:
<https://www.acsearch.info/search.html?id=384986>
Denario de Trajano: <https://www.acsearch.info/search.html?id=1387276>

Busto de Trajano: <https://www.britishmuseum.org/collection/image/34703001>
 Denario de Septimio Severo: <https://www.acsearch.info/search.html?id=310636>
 Áureo de Julia Domna: <https://www.acsearch.info/search.html?id=3350194>
 Tetradracma de Caracalla: <https://www.acsearch.info/search.html?id=3038025>
 Denario de Geta: <https://www.acsearch.info/search.html?id=422305>
 Busto de Septimio Severo: Biografía de Lucio Septimio Severo (Su vida, historia, bio resumida) (buscabiografias.com)
 Busto de Julia Domna: JULIA DOMNA, UNA DINASTÍA SIRIA EN LA PÚRPURA IMPERIAL | ARRAONA ROMANA, un projecte de difusió de la cultura clàssica romana.
 Busto de Caracalla: Biografía de Caracalla (biografiasyvidas.com)
 Busto de Geta: Emperador Geta «Cronología del Imperio» (truttafario.com)
 Denario de Alejandro Severo: <https://www.acsearch.info/search.html?id=2176423>
 Denario de Maximino Tracio 235/6AD:
<https://www.acsearch.info/search.html?id=243567>
 Denario de Maximino Tracio 236AD:
<https://www.acsearch.info/search.html?id=5087254>
 Denario de Maximino Tracio 237/8AD:
<https://www.acsearch.info/search.html?id=243570>
 Antoniniano de Galieno: <https://www.acsearch.info/search.html?id=2739821>
 Antoniniano de Claudio II Gótico: <https://www.acsearch.info/search.html?id=729402>
 Antoniniano de Tácito: <https://www.acsearch.info/search.html?id=3173216>
 Antoniniano de Florianio: <https://www.acsearch.info/search.html?id=2952062>
 Antoniniano de Diocleciano: <https://www.acsearch.info/search.html?id=48104>
 Follis de Diocleciano: <https://www.acsearch.info/search.html?id=385319>
 Follis de Galerio: <https://www.acsearch.info/search.html?id=3173277>
 Cabeza de Constantino: Colossal statue of Constantine: head | Musei Capitolini
 Follis de Constantino: <https://www.acsearch.info/search.html?id=427469>
 Nummus de Constantino: <https://www.acsearch.info/search.html?id=2996960>
 Nummus “Eyes to Heaven”: <https://www.acsearch.info/search.html?id=3336478>
 Nummus de Constantino II: <https://www.acsearch.info/search.html?id=2302769>
 Nummus de Constante: <https://www.acsearch.info/search.html?id=778485>
 Nummus de Constancio II: <https://www.acsearch.info/search.html?id=5576965>
 Siliqua de Juliano II: <https://www.acsearch.info/search.html?id=435933>
 Siliqua “apostata” de Juliano II: <https://www.acsearch.info/search.html?id=10393885>
 Antoniniano de Aureliano: <https://www.acsearch.info/search.html?id=5087267>
 Antoniniano de Severina 274-275: <https://www.acsearch.info/search.html?id=729431>
 Antoniniano de Severina 275: <https://www.acsearch.info/search.html?id=778155>
 Nummus de Teodosio: <https://www.acsearch.info/search.html?id=2529707>
 Sólido de Zenón: <https://www.acsearch.info/search.html?id=3230742>
 Nummus de Zenón: <https://www.acsearch.info/search.html?id=3734625>
 Sólido Rómulo Augusto: <https://www.acsearch.info/search.html?id=9259718>
 Sólido de Julio Nepote: <https://www.acsearch.info/search.html?id=9543696>
 Sólido de Justiniano: <https://www.acsearch.info/search.html?id=2998947>

**Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII**



Fundación García Arévalo, Inc.

**Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII**



RUIZ CALLEJA
blognumismatico.com

**blognumismatico.com
twitter.com/ruizcalleja
facebook.com/aruizcalleja
instagram.com/blog_numismatico
youtube.com/channel/UCObIZW7PWodjzi0AeeQyRiw/featured**

Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII



ngccoin.com
twitter.com/NGCcoin
facebook.com/NGCcoin/
instagram.com/ngccoins/

“The San Domingo Coinage of 1897: The Beginning of Dollar Diplomacy in the Dominican Republic”

Jesse Kraft, Ph.D.

American Numismatic Society

Introduction

Like much of the world's money, the coinage of the Dominican Republic modernized throughout the course of the nineteenth century. Older techniques of manufacture were replaced with modern methods of steam or hydraulic-powered presses. No longer were coins misshapen or varied in weight, but were perfectly round and uniform from one to the next. No region in the world is this modernization more apparent than in the coinage of Latin America and, in particular, the West Indies. In the case of the Dominican Republic, to a large degree, this transformation was completely out of the control of government officials. Throughout the course of the nineteenth century—as the Dominican Republic gained and regained its independence from France, Spain, and Haiti—the country attempted to stabilize its monetary conditions by issuing coinage. From the crude Independence-era coinage issued in the name of Ferdinand VII ca. 1810–20, to the 1844/48 coinage struck in the chaotic period of post-Haitian rule, to the 1877–88 decimal coinage of more peaceful times, the physical form of each issue demonstrates a clear departure from the previous type, seemingly getting better and better with each generation. Nineteenth-century Dominican coinage culminates with the beautifully-designed and well-struck *franco* coinage of 1891 and *peso* coinage of 1897 (Fig. 1). While an initial glance at these latter coins may make it appear as if the Dominican Republic had fully modernized and joined the developed world, a closer look at their history reveals that the country was still in the grips of other, better-funded entities.



Figure 1 — 1897 one-peso coin of the Dominican Republic

While the official use of the term *dollar diplomacy* did not begin by the United States until the Taft Administration (1909-13), private companies routinely inserted themselves into

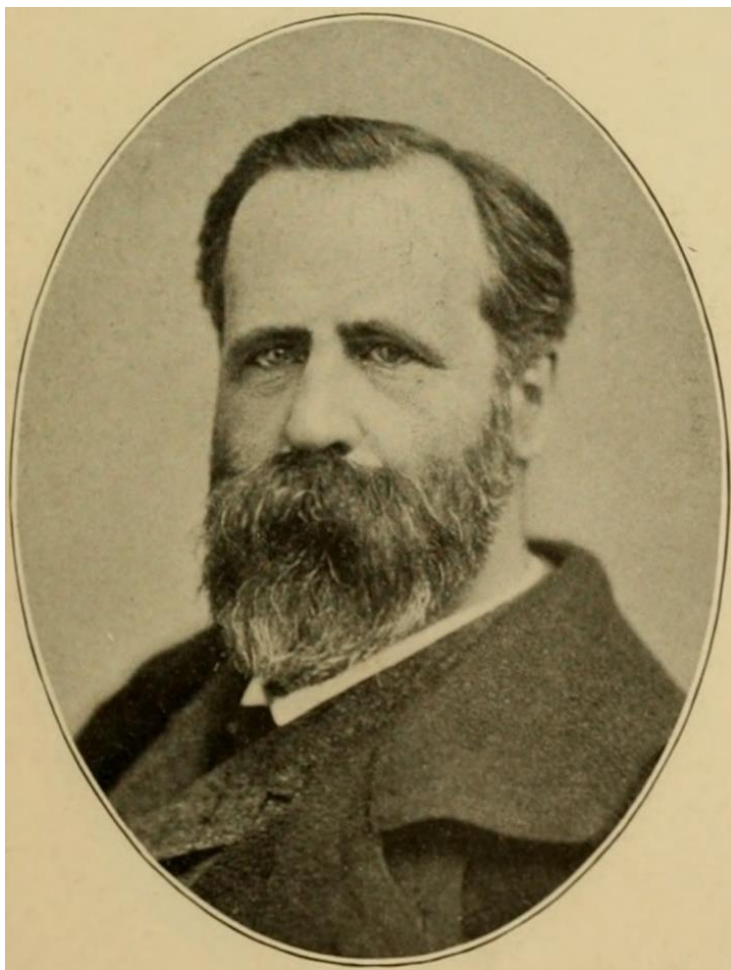


Figure 2 — Smith M. Weed, co-founder of the San Domingo Improvement Co. in 1891

the monetary, fiscal, and economic policies of Latin American nations. This trend grew exponentially throughout the nineteenth and into the twentieth century. Although they often presented themselves as having the ability to stabilize the region, the primary focus of these companies was on profits and monetary gain, essentially duping the national governments into giving them control of their country's finances. In the Dominican Republic, this had earlier precedence with French capitalists, but did not include the United States until Smith M. Weed (Fig. 2) and Charles W. Welles formed the San Domingo Improvement Co. (SDIC) in 1891 New York City, based on insider knowledge that the former Dutch company was near bankruptcy. By early 1893, the SDIC was the banker,

treasurer, and financier for the Dominican Republic.

Numismatically, this resulted in a completely new monetary system. Initially, according to a law passed just after their ascension, the SDIC promised a monetary system based on the gold standard and “of the same weight and fineness as the United States coins of the same denomination.” There was to be a full range of denominations, from 1¼ cents in copper-nickel up to \$20 in gold, as well as silver coins. What was delivered in 1897, however, was just four denominations of debased silver, with no higher or lower denominations that would have otherwise helped the economy. Harsh penalties were codified against those who refused them, while the only fiscal backing by the law was a promise from “a financial institution of New York,” presumably the SDIC.

The Dominican coinage of 1897 was a failure, even serving as the physical incarnation of the fiscal and economic policies that led to the assassination of President Ulises Heaureaux in 1899. Numismatists have painted a rosier picture for these coins, however. In reference to the Dominican Republic, for instance, Peter Sumerfield called it “a nation whose 19th century coinage reflects its growth to maturity,”

¹ when, in fact, its coinage reflected the persistent presence of colonial power, this time in the form of Dollar Diplomacy from the United States rather than outright colonization from its earlier European oppressors (or Haiti). The coinage modernized not because the nation modernized, but because capitalists had their hands in the coffers.

Background

Of course, the coinage of 1897 was not the first time that foreign interests (whether European or American) had played a role in the finances of the Dominican Republic. For centuries, this and all of the West Indian islands played a central role in the economies of Europe and North America. During this period, the Dominican Republic was largely a colony of Spain, with a brief period of French rule at the turn of the nineteenth century. Even once the nation gained its independence with the creation of the First Republic in 1844—after a twenty-two-year period of occupation by Haiti, the other nation to inhabit the island of Hispaniola—foreign nations not only impacted the economy, but also played a direct role in the creation of the money. Both the Dominican ¼-real copper coinage of 1844 and 1848 and the decimal coinage of 1877 and 1882, for instance, were struck by the Scovill Manufacturing Company in Waterbury, Connecticut. Similarly, banknotes issued by the Banco de la Compañía de Crédito de Puerto Plata were printed by the American Bank Note Company of New York City.² Furthermore, the presence of United States gold \$20, \$10, and \$5; silver \$1 and 50 cents; and old copper large cents in Dominican circulation—as reported by Estrella—is evidence of direct trade between the two nations.³

Since independence, profits earned at the customshouse in Puerto Plata were the primary source of revenue for the Dominican government. Because larger amounts of traffic would lead to an increase in revenue for itself, the government perpetually tried to promote

¹ Peter Sumerfield, “The Dominican Republic: A Nation Whose 19th Century Coinage Reflects Its Growth to Maturity.” *World Coin News* 14, no. 20 (May 19, 1987): 24.

² Kurt Prober, *História numismática da República Dominicana* (São Paulo: 1951), 46–47. Prober did not know where the 1877 and 1882 coins were struck, however.

³ Miguel Estrella Gómez, *Monedas Dominicanas: desde el descubrimiento hasta nuestros días (1492–1979)* (Santo Domingo: Sociedad Numismática Dominicana, 1979), 161. The primary medium of Dominican circulation, however, were Mexican gold and silver coins. Unlike most places where Spanish-American/Mexican silver circulated (by face), these coins circulated by weight in the Dominican Republic. This led to variations in the value of money from day to day, leading to fluctuations in daily commerce. J. Laurence Laughlin, who was instrumental in the monetary reform of the Dominican Republic in the early 1890s gave a good example into this: “A sugar-planter, marketing his raw sugar in New York, would draw against the shipment a bill, and sell that in Santo Domingo for the Mexican silver with which to pay his laborers. If, as happened, in a period of two months Mexican dollars fell from 56 to 48 cents in New York, he might find himself with a less number of Mexican dollars in return for his sugar than he would have had, had he waited. On the other hand, since he pays his laborers in silver, by a fall in silver he gets more dollars in silver in exchange for his bill, and thus pays for his labor a less part of the product. In such a case the laborer loses. But producers who export their products generally gain, because they sell in gold-using countries, and pay their expenses in silver. The growers of coffee, cacao, tobacco, and sugar, consequently, were in the main unfavorably affected, under the old silver régime, only by the uncertainty as to the future,” with laborers and general-goods importers being hurt the most. The latter, who often extended credit to as long as nine months, were most susceptible to market fluctuations of silver. General laborers, on the other hand, were “less familiar with monetary operation” to prepare for such market fluctuations. J. Laurence Laughlin, “Monetary Reform in Santo Domingo,” *The Atlantic Monthly* 74 (1894): 108–109.

international trade. Meanwhile, continued military efforts against Haiti and Spain (combined with political instability and corruption during peacetimes) often led to an imbalance in the books against the government. To make up for this, the government increasingly took on loans from European merchants, largely to pay for weapons and finance the jobs of political supporters, while the salaries of civil servants went unpaid.⁴ These European merchants made incredible amounts of profit, as they charged high interest rates to the Dominican government—sometimes as high as 10%, compounded monthly.⁵

The events leading up to the coinage of 1897 began when the Dominican government received one such loan nearly three decades earlier. In 1869, President Buenaventura Báez secured a £420,000 loan from Edward Hartmont and Company of London.⁶ Historians have deemed this an “unfortunate contract” as the rates were exorbitantly high and changes were even made to the contract without Dominican knowledge or consent.⁷ Instead of relief, the consequences of the loan were felt nearly immediately. After the first year, the Dominican government had received just £50,000 (about 11% of the total), for which they agreed to repay at a total of £1.5 million (a 3,000% increase). At this rate, the original £420,000 Hartmont loan would have cost the government £12.6 million. This was a tumultuous time for the government. Fearing a complete economic collapse, Báez had offered the island nation to the United States government. Had this gone through, official Dollar Diplomacy would have begun in the Dominican Republic (and probably all of Latin America) much earlier than it did. However, the state of affairs in the Dominican Republic was so poor that the United States was not interested.

It was the method of repayment on these loans, however, that caused the drain on what little revenue the Dominican government could claim: profits from the customhouse. Since the beginning of their period of debt, the government repaid the debts by issuing exemptions on customhouse duties to the various companies. In short, if a company loaned the Dominican government money, they did not have to pay the duties.⁸ However, as their only show of wealth, these profits also became the initial collateral used to receive the loan. When the government defaulted in any minor way, the holders were quick to recoup their losses by assuming direct control of the customhouse finances until the debt was repaid. As their sole source of income, any amount of time without a profit compounded the already dire state of affairs in the economy.

⁴ This was not the beginning of this trend. By the 1830s, for instance (even prior to independence), the London banking house, Rothschild and Cohen operated an office in Santo Domingo and, through the Báez administrations in the late 1840s and 1850s, managed the governments customs and finances. Emelio Betances, “Social Classes and the Origin of the Modern State: The Dominican Republic, 1844–1930,” *Latin American Perspectives* 22, no. 3. (Summer 1995): 29–30. Bert Lewis Farrar, Jr., *Foreign Policy Decisions Which Led to United States Military Occupation of the Dominican Republic* (Dissertation: Portland State University, 1971), 34.

⁵ Bert Lewis Farrar, Jr., *Foreign Policy Decisions*, 35.

⁶ At the time, this equaled about US \$2.1 million (in 2023, about US \$48 million).

⁷ Emelio Betances, “Social Classes and the Origin of the Modern State,” 31. Original quote is from Herrera, 1953: 247.

⁸ Thus, foreign merchants became the most important (but not sole) source of finances for the Dominican government—whether they loaned directly to the government or paid the customhouse duties. Emelio Betances, “Social Classes and the Origin of the Modern State,” 30.



Figure 3 —Ulises Heaureaux, President of the Dominican Republic from 1882 until his assassination in 1899

Regarding the Hartmont loan, article nine of the contract—in particular—was the death knell for all that followed. It read, “all the resources of the state of Santo Domingo, its customshouses, rents, and domains, are given as guarantee for regular payments and amortization.”⁹ With this, Edward Hartmont and Company had complete control over the customhouse duties, completely cutting off the Dominican government from their primary source of cash. More than anything up to then, this loss of revenue had the most crippling effects on the Dominican economy that the country had ever seen (during peacetime). Until the Hartmont loan fiasco was resolved, few foreign entities were willing to invest or loan to the country and considered the risk of assuming so much debt (with little hope of repayment) far too high. The credit of the Dominican Republic was at an all-time low.

On September 1, 1882, Ulises Heaureaux became president of the Dominican Republic (Fig. 3). While a fearless soldier and “a leader of men,”¹⁰ Heaureaux was not adept to the intricacies of a national economy (let alone one already in shambles) and the situation grew

from bad to worse under his administration. Because of the situation that his administration had inherited, his primary objective was to fix the economy and deployed “urgent efforts” to do so.¹¹ While, to his credit, he was able to finally negotiate a new deal that superseded the Hartmont loan, the terms of the deal and his handling of the finances that followed was less-than exemplary.

On August 16, 1888, the Dominican government signed a contract with Westendorp & Co., a banking house out of Amsterdam. The loan was set for £770,000 sterling (about \$3.85 million) at an annual rate of 6% over 30 years.¹² This came to an annual payment of £55,646—an amount criticized as extremely onerous to the government. This loan was the exact amount to not only pay off the Hartmont loan, but also to repay all of the domestic obligations owed by the governments.¹³ In short, the Dominican government would be in debt to Westendorp & Company, and no other. From that point on, the Dutch company

⁹ Ibid., 30.

¹⁰ Bert Lewis Farrar, Jr., *Foreign Policy Decisions*, 35.

¹¹ Julio C. Estrella, *La moneda, la banca y las finanzas en la Republica Dominicana* (Santiago: Universidad Católica Madre y Maestra, 1971), 125.

¹² This loan materialized in the form of gold bonds. After the Hartmont loan and the domestic debts were paid off, Westendorp & Co. purchased the rest of the gold bonds (about £677,000, or 88% of the loan) at 78% of their face value, in addition to having control of the customhouse revenue. For what it’s worth, whatever was left from customhouse receipts after servicing the loan (and paying for expenses) did go to the Dominican government. It was, however, a pittance. Bert Lewis Farrar, Jr., *Foreign Policy Decisions*, 36.

¹³ After negotiations, the balance of the Hartmont loan was set at £142,810 (out of an original amount of just £50,000). Many in the Dominican government nearly voted against the approval of the Westendorp & Co. loan because of how favorable the holders of the Hartmont debt were treated. Julio C. Estrella, *La moneda, la banca y las finanzas en la Republica Dominicana*, 125.

(and not the Dominican government) would administer the customshouses, making sure that no revenue went unreported. In case of conflict between Westendorp and the Dominicans, the Dutch government would arbitrate and ensure a resolution between the two.¹⁴

In addition to the Westendorp loan, Heaureaux struck other deals that directly relate to the coinage of the period. On July 26, 1889, an agreement between the Dominican government and the Sociedad de Crédito Mobiliario, of Paris, led to the creation of the Banco Nacional de Santo Domingo. This bank had the sole money-issuing authority for the nation. On August 14, a new monetary system called the *dominican* was created, with high-quality gold and silver coins for general circulation that would have aligned with the those of the Latin Monetary Union, but based on the gold standard.¹⁵ In addition to injecting money to the economy for daily commerce, this plan was lauded because it would have provided the government with a monthly budget, opened a line of credit for the government to the sum of 100,000 Mexican pesos, and gave 50% of all proceeds from the minting process to go directly to the Dominican government. Regarding this agreement, historian Julio C. Estrella claims that it was “a skillful maneuver that, if it had not been subsequently denatured, might have resulted in the rescue of the country from the chronic economic crisis that it had been suffering since the birth of the Republic.”¹⁶ However, the “political prostitution” that followed turned the established members of the Latin Monetary Union against the new monetary system. No coins of the *dominican* monetary system were ever produced and the downward trajectory of the national economy continued.

By 1890, it was known to all that the Westendorp loan and the Sociedad de Crédito deal had not led to the economic recovery that was hoped for. In turn, on May 14, 1890, Heaureaux signed a second loan from Westendorp & Co.—this time for £800,000 at an annual rate of 6% over 50 years, resulting in payments of £24,000 per year. The loan was later raised to £900,000. In order to justify this loan, Heaureaux earmarked much of the funds to go towards a public-works projects: the construction of a railway from Puerto Plata to San Domingo. The project, however, was overseen by Westendorp & Co. and, in the end, the Dominican government only received £36,977 of the £900,000 loan. Despite this, at a cost of £540,000, the Puerto Plata-Santiago Railway was eventually completed—arguably the first time that the public benefitted from any of the loans received by the Dominican government since independence. Either way, according to historian Bert Lewis Farrar, Jr., Heaureaux still “used most of the money to rid himself of fresh accumulations of floating indebtedness and squandered the rest on personal extravagances.”¹⁷ Meanwhile, Heaureaux was known to have made it difficult for agents of Westendorp & Co. to collect customhouse revenues, and would even seize revenues when he needed cash. Not only did this create discontent between the two entities, but—without the revenue from the customshouses—Westendorp & Co., from time to time, could not service the bonds and pay the interest to those who held them, further complicating the situation.

In 1891, however, the Banco Nacional de Santo Domingo did issue coinage and paper currency for the Dominican Republic. The coins were authorized by a law dated July 16,

¹⁴ Emelio Betances, “Social Classes and the Origin of the Modern State,” 31.

¹⁵ Law No. 2811. Miguel Estrella Gómez, *Monedas Dominicanas*, 172.

¹⁶ Julio C. Estrella, *La moneda*, 127–128.

¹⁷ Bert Lewis Farrar, Jr., *Foreign Policy Decisions*, 36–37. Julio C. Estrella, *La moneda*, 130.

1890, which abandoned the gold *dominican* and replaced it with the silver *franc*—the basic denomination for the Latin Monetary Union.¹⁸ This system included three gold coins (100, 50, and 20 francs), three silver coins (5 and 1 franc, and 50 centésimos), and two copper coins (10 and 5 centésimos). Despite the change in name (from *dominican* to *franc*), the coins were to be the same weight and fineness as the previously authorized type. A total of 12.5 million francs were to be struck. According to numismatist Miguel Estrella Gómez, this amount “was extremely high in relation to the capacity of the country’s external and internal trade [and] would have brought great disturbances to the economy.”¹⁹ Coming to this realization, only 10% of the original mintage of silver and copper coins were authorized to proceed, while no gold coins were ever struck. The coins were struck at Casa Allard, in Brussels, Belgium, and issued by September 1, 1891.²⁰ To aid in its circulation, consumers were obligated to conduct at least 10% of a transaction in the new money. In the end, one million francs reached circulation.²¹ Unfortunately, these high-quality coins were not well received in circulation due to their difference in value with Mexican silver coins.²²

San Domingo Improvement Co.

In 1892, Westendorp and Co. applied to two New York attorneys in an attempt to sell Dominican bonds to the United States government. Heaureaux had defaulted on the payment for the previous year and the Dutch company began to understand the mess they got themselves into. At this time, the United States was not interested in assuming any of the Dominican debt, but Secretary of State John W. Foster suggested that an American company step in to forestall a French or German intervention. With this insider information, those two New York lawyers, Smith M. Weed and Charles W. Welles formed the San Domingo Improvement Company (SDIC) on April 8, 1892 and quickly bought all of the bonds from Westendorp & Co., thus assuming the debt from the loans of 1888 and 1890 as well as access to the Dominican customhouse and the obligation to complete the Puerto Plata-Santiago Railway.²³ According to historian Emelio Betances, the situation only grew more and more negative, as Heaureaux and the SDIC “developed a unique relationship from which they obtained mutual benefits and one that resulted in an unprecedented increase in the country’s foreign debt.”²⁴

Despite the speed in which this transfer occurred, the Dominican government was not notified until August 2, 1892. Because of the network of corruption already interwoven

¹⁸ Numismatist Kurt Prober claims that linking the Dominican monetary system to a European system angered United States bankers and, ultimately, led to the scandalous arrest of General Eugenio Generoso de Marchena, the Honorary Inspector of the Banco Nacional de Santo Domingo on December 27, 1892, an event that led to his assassination. Kurt Prober, *História numismática da República Dominicana*, 48.

¹⁹ Miguel Estrella Gómez, *Monedas Dominicanas*, 173.

²⁰ However, the coins bear the A mintmark of Paris and signature of artist Paulin Tasset (also of that city), leading to much confusion. The contract between the Dominican Republic and Casa Allard was signed on August 6, 1890. Miguel Estrella Gómez, *Monedas Dominicanas*, 173.

²¹ 150,000 5-franc coins (750,000 francs); 125,000 1-franc coins (125,000 francs); 150,000 50 centésimos (75,000 francs); 300,000 10 centésimos (30,000 francs); and 400,000 five centésimos (20,000 francs).

²² With the Mexican twenty-five cent coin equal to one Dominican franc, one Mexican peso equaled 4/5 of a Dominican franc. A decree dated December 23, 1891 attempted to rectify this by equating the five-franc coin to the Mexican peso. Miguel Estrella Gómez, *Monedas Dominicanas*, 173–175.

²³ Dana G. Munro, *Intervention and Dollar Diplomacy in the Caribbean 1900–1921* (Princeton: Princeton University Press, 1964), 80. The SDIC was incorporated in New Jersey.

²⁴ Emelio Betances, “Social Classes and the Origin of the Modern State,” 31.

throughout the Dominican government, there was much reluctance to accept it. Shortly thereafter, the SDIC and Heaureaux met and the former agreed to directly loan the latter \$1.25 million in cash. This quickly persuaded the Dominican president to accept the deal, which became official on January 28, 1893.²⁵ Shortly thereafter, two subsidiary companies were created: The San Domingo Finance Co. and the San Domingo Railways Co. As their roles in the economic quickly mounted, the SDIC became the banker, treasurer, and financier for the Dominican Republic.

On April 28, 1894, a major new monetary law passed for the Dominican Republic. While, at the time, this law was lauded for being “the first of the Spanish-American countries to create a single gold standard,” while numismatist Kurt Prober notes that the new system was “undoubtedly instigated by the interests of American bankers” (i.e., the SDIC).²⁶ The law abandoned the silver *franc* and authorized the creation of the gold Dominican *peso*. This denomination (rather than the franc) “agreed with the prepossessions of the people,”²⁷ as Mexican pesos were long-known in Dominican circulation. Gold coins of 20, 10, and 5 pesos; silver coins of one peso, 50, 25, and 10 centavos; and nickel coins of 2½ and 1¼ centavos were authorized. The obsolete *franc* coinage was to be redeemed in gold—with 5 francs equivalent to 50 centavos; 1 franc for 10 centavos; half-franc at 5 centavos—with the bronze coinage of 1891 to be redeemed for the nickel coins. Whether gold or silver, the composition was to meet the internationally accepted standard of 0.900 fine. Although the April law was to take effect on June 1, and a decree of May 9 called for the production of all denominations of gold and silver coinage, this plan never fully materialized.²⁸

The SDIC was able to issue coinage due to Article 17 of the April 1894 law. Accordingly, when the Dominican government ordered any amount of coins from the Banco Nacional, that latter organization had 60 days to reply, in writing, its intention to comply with the request. A non-communication would equate to the Banco Nacional having relinquished “all the powers, privileges, benefits, and obligations that derive from such a nature” as its right as sole authority to strike issue money on behalf of the Dominican government.²⁹ This is exactly what happened in May 1894, and the SDIC was there to deliver where the Banco Nacional could not.³⁰ For their part, the government gave much longer than 60 days to the Banco Nacional, as it was not until September 28, 1897 that they completely withdrew from the arrangement with that institution. The Banco Nacional ended up under the control of the SDIC, with Charles W. Welles—co-founder of the SDIC—becoming General Director of the Bank. With the SDIC much more complicit to the corruption of Heaureaux, this change came with open arms.

The first coins issued by the SDIC for the Dominican Republic were an earlier-dated coin restruck for circulation. In 1888, before the Banco Nacional de Santo Domingo took over

²⁵ Julio C. Estrella, *La moneda*, 131–132.

²⁶ J. Laurence Laughlin, “Monetary Reform in Santo Domingo,” 107. Kurt Prober, *História numismática da República Dominicana*, 48.

²⁷ J. Laurence Laughlin, “Monetary Reform in Santo Domingo,” 110.

²⁸ “Coinage.” *Santo Domingo: Bulletin* no. 52. Washington, D.C.: Government Printing Office, 1892: 194. Miguel Estrella Gómez, *Monedas Dominicanas*, 184.

²⁹ Miguel Estrella Gómez, *Monedas Dominicanas*, 183–184.

³⁰ Due to this, the Banco Nacional attempted to seize the Dominican customhouse. Because of their vested interest, the SDIC intervened and paid off the French interests.

the right to coin money, the Dominican government issued 1¼-centavo and 2½-centavo coins that were struck at the Paris Mint. In 1895 and 1896, to help meet the demand for small change, the 1888-dated coins were restruck by the Royal Prussian Mint and by Ralph Heaton and Sons, respectively, but with the same date as the earlier pieces.³¹ The re-issuance of these coins was authorized under Decree No. 3292, signed on June 9, 1893 and related specifically to the issuance of nickel coinage for the coinage, and affirmed by the monetary law of 1894.³² When in circulation, these coins were known as “specks” (while the 1¼-centavo coins were called “níquels”). The government eventually devalued the coins and they circulated at ¼-centavo and ½-centavo until the middle of the twentieth century.

Similarly, the copper 10 and 5 centésimos coins of 1891, while not restruck, were withdrawn from circulation and re-issued at a later date. When initially issued, the public refused to accept them and, on July 12, 1892, Heaureaux issued Resolution No. 3223 that removed the coins from circulation. However, a lack of small change called for a reversal of the earlier act and, on January 16, 1894, Decree No. 3378 authorized their re-issuance, albeit redenominated as 5 and 2½ centavos, respectively.³³

While the April 1894 law required that the gold and silver coins were to be “of the same weight and fineness as the United States coins of the same denomination,”³⁴ this is not what materialized. When the coins were finally produced in 1897, they were of an extremely debased 0.350 fine—much lower than most silver coins then in production throughout the world. (As such, all of 1897 silver coins are illegal, as the lower fineness was never authorized and the monetary law of 1894 was never repealed). Because of the great difference in fineness between the 1891 and 1897 coinages, the former quickly disappeared from circulation as people hoarded them. The lower fineness of these coins also affected their physical durability. This low-quality mixture of silver and copper left the coins brittle

³¹ The April 1894 law mentioned that “the nickel coins will be [...] similar to those now in circulation,” without hinting that the coins would be *nearly identical* to those earlier pieces. Despite the static date, the coins are distinguishable. Those struck by Ralph Heaton and Sons have two distinctive H mintmarks that flank a star on the reverse, clearly distinguishing them from the Paris-struck coins. Those struck at the Royal Prussian Mint in Berlin, however—where the A mintmark was also utilized—are slightly more difficult to recognize, but easy once the diagnostics are known. The numerals in the date on those struck in Paris are 1.25 mm, while those struck in Berlin are 1.60 mm. While this may seem negligible, the difference is noticeable when compared side-by-side. There are other minor differences, as well, but this alone will suffice in distinguishing the two. Miguel Estrella Gómez, *Monedas Dominicanas*, 168–170.

³² The original authorization act was Decree No. 2588, dated September 27, 1887, which authorized the Executive Branch to issue nickel coinage.

³³ Miguel Estrella Gómez, *Monedas Dominicanas*, 175, 181. Kurt Prober mistakenly claims that this Decree No. 3378 authorized for new 5 and 2½-centavo coins to be struck (rather than for old coins to be reissued). Kurt Prober, *História numismática da República Dominicana*, 48.

³⁴ That is, 25.8 grains to the gold peso at 23.22 grains of pure gold. The silver peso was to weigh 422 2/9 grains Troy, with 380 grains of pure silver. This latter figure was 8¼ grains heavier than a United States silver dollar. J. Laurence Laughlin, who made this observation, (erroneously) claimed that this would help keep the new coinage in Dominican circulation and not enter international trade by creating “a plan by which it became more profitable to use the Mexican dollar in other countries than in Santo Domingo,” but—as history shows—a *debased* coinage would remain in circulation as opposed to a higher fineness. If this composition were struck, the Dominican peso would have also been heavier than the Japanese yen (374.4 grains), the Mexican peso (377.4 grains), and the United States trade dollar (378 grains). Even Laughlin was skeptical about this plan taking affect and asked, “How are the means to be found to furnish the new coinage?” J. Laurence Laughlin, “Monetary Reform in Santo Domingo,” 111–113.

and they would sometimes break into two pieces. When this happened, an individual had little other recourse than to, literally, nail the two pieces back together. These coins were known as *clavados*, meaning that the coin had to be repaired, but also that the recipient had been “clavado,” or fooled.³⁵

The production of these coins has long been shrouded in mystery, but recently-discovered documentation helps clarify this issue. Article 14 of the April 1894 law states, “In view of the lack of a mint, or mints, by the government of the republic, it is authorized to create a Fiscal Agency for the minting, issuance, and redemption of its coin.”³⁶ Initially, plans were to construct a primary mint and distribution office in Santo Domingo, with agencies in Puerto Plata, Sanchez, and Santiago, but none of this materialized. Because of this, historians and numismatists have made many claims as to where the dies were produced and the coins struck. Remick and Almanzar, for instance, claim that “the dies for the 1897 coins were made in Paris, but the actual striking was done at the Philadelphia mint.”³⁷ Peter Sumerfield is similarly confused when he states that “they were struck in Paris.”³⁸ The reason for this confusion lies in the Paris mintmark (A) on the reverse.³⁹

Initially, all aspects of production were to take place in New York City. Sometime before April 1897, the SDIC commissioned the assay office of Charles S. Platt, located at 29 Gold Street, to strike 1.7 million coins.⁴⁰ During this time, Platt must have contacted the local die-engraving community located on John Street in New York City, as Victor D. Brenner prepared preliminary models for the coin. In the collection of the American Numismatic Society are lead die trials for the 1897-peso coinage as prepared by Brenner.⁴¹ By June of that year, however, production had been transferred to the United States Mint in Philadelphia.⁴² Exactly why this happened is not completely understood. It is known that, prior to signing the contract, Platt did contact the United States Assay Office and the Secretary of State to receive permission to strike coinage for a foreign nation, which he

³⁵ Kurt Prober, *História numismática da República Dominicana*, 49. Jerome H. Remick and Alcedo Almanzar, *The Coinage of the Dominican Republic* (San Antonio: Almanzar's, 1969), 11.

³⁶ J. Laurence Laughlin, “Monetary Reform in Santo Domingo,” 111.

³⁷ Jerome H. Remick and Alcedo Almanzar, *The Coinage of the Dominican Republic*, 11. Jerome H. Remick, “The Coinage of Dominican Republic 1844–1961,” *The Numismatic Circular* 72, no. 5 (May 1964): 108.

³⁸ Peter Sumerfield, “The Dominican Republic,” 28.

³⁹ For unknown reasons, when the 1897 dies were engraved, they copied those of 1891 rather faithfully, to the point that the Paris mintmark remained on the reverse.

⁴⁰ 300,000 pesos, 300,000 half pesos, 375,000 20 centavos, and 725,000 10 centavos. The article that gave the preceding figures stated that Platt was to strike 1.725 million coins, but the figures add up to only 1.7 million. “Santo Domingo’s New Coins,” *The Pittsburgh Press*, April 7, 1897: 9. Other figures were also given, such as 1.75 million given by the American Numismatic and Archaeological Society and 1.625 million by Miguel Estrella Gómez. “Santo Domingo Coins to be Made in America,” *American Journal of Numismatics* 32, no. 1 (July 1897): 11. Miguel Estrella Gómez, *Monedas Dominicanas*, 185.

⁴¹ American Numismatic Society, 1987.147.14, donated by David Lit, nephew-in-law of Victor D. Brenner. By September of 1897, “the rest of the dies and hubs that were started by Mr. Brenner and left with you by Mr. Platt” were ordered to be destroyed. Nonetheless, this serves as further evidence that Brenner created the initial models for the coinage. J.B. Vicini to Charles E. Barber, letter dated September 27, 1897. Charles E. Barber Papers, American Numismatic Society.

⁴² It is unknown whether or not Platt & Co. struck any coins (or if they ever had the capabilities to do so). The number produced by the Mint is equal to that which Platt & Co. had been supposedly commissioned to produce. “Mint Going Again,” *The Philadelphia Inquirer*, July 20, 1897: 3.

apparently received as he claimed to begin production.⁴³ Nonetheless, minting shifted to Philadelphia.

Interestingly, there is also evidence that the SDIC was not the only body that ordered Dominican coinage from the United States Mint. J.B. Vicini & Co., for instance, was a Dominican merchant firm that provided Heaureaux with massive loans. Between 1893 and 1898, annual loans from Vicini amounted to an average of \$265,000.⁴⁴ With the SDIC in full control of the customhouse and the Dominican government otherwise broke, Vicini likely had no other recourse than to order money directly from the Mint. On September 22, 1897, Platt wrote to United States Mint Chief Engraver, Charles E. Barber, to “deliver to Messrs. J.B. Vicini & Co. [...] as special agents of the Government of San Domingo on their order, all dies [...] used for making the San Domingo coinage.”⁴⁵ Similarly, in 1900, Hüttlinger & Vivié inquired to Barber about the cost to manufacture 500,000 coins of each denomination.⁴⁶ To that end, only 1.5 million pesos worth of coins were ever authorized, but U.S. Mint records indicate that nearly 2.27 million pesos were struck over the course of two years.⁴⁷ Why this occurred is unknown, but the overall lack of oversight in Dominican finances is a likely explanation.

The whole point of this, remember, was to fuel the debt cycles and spending habits of President Heaureaux, which were paid in both these coins and by selling bonds on the loans issued by the SDIC.⁴⁸ Initially, the SDIC provided the Dominican government with a \$3.285 million loan to cover all earlier debts (and some future ones as well). By 1895, the SDIC had extended a total of seven loans (the last three of which totaled \$4.25 million).⁴⁹ An eighth loan for the amount of those three combined only complicated matters. However, it was that very loan which included the coinage of 1897. Meanwhile, the full extent of the loan was never carried out due to a lack of funds by the SDIC, and they became desperate. Some of their tactics to sell bonds bordered on fraudulent. For instance, many of the bondholders of this loan were poor Catholic peasants in France who believed they had purchased securities in the Dominican religious order (rather than the holder of Dominican debt). Others were sold on the fact that the SDIC had access to the Dominican customshouses with guarantees of protection by the Dutch, Belgian, British, French, and United States governments. While this was true, the buyers were not told that this was, essentially, an empty promise as the customhouse rarely ever yielded any profits and those governments did not really care.

⁴³ “Santo Domingo’s New Coins,” 9.

⁴⁴ Cyrus Veaser, *A World Safe for Capitalism: Dollar Diplomacy and America’s Rise to Global Power* (New York: Columbia University Press, 2002), 82.

⁴⁵ Charles S. Platt to Charles E. Barber, letter dated September 22, 1897. Subsequent letters in the Charles E. Barber Papers related to the San Domingo coinage (largely the storage of the dies) include: Charles S. Platt to Charles E. Barber, letter dated April 11, 1898; Charles S. Platt to Charles E. Barber, letter dated May 9, 1899; Charles E. Barber to Charles S. Platt, letter dated May 10, 1899; and Charles S. Platt to Charles E. Barber, letter dated July 11, 1903.

⁴⁶ Hüttlinger & Vivié to Charles E. Barber, letter dated January 4, 1900. Hüttlinger & Vivié to Charles E. Barber, letter dated January 10, 1900.

⁴⁷ In 1897, the Mint struck 302,404 one-peso coins; in 1898, 251,066 one-peso, 916,704 half-peso, 1,394,555 twenty-cent, and 764,387 ten-cent coins; and, in 1899, an additional 901,881 one-peso coins. They gave a total of 4,530,997 coins at a value of \$2,269,052.70. Miguel Estrella Gómez, *Monedas Dominicanas*, 185.

⁴⁸ Julio C. Estrella, *La moneda*, 133.

⁴⁹ Bert Lewis Farrar, Jr., *Foreign Policy Decisions*, 37–39.

As one can imagine, Heaureaux became a hated figure in his country. His flagrant abuse of the nation's finances while the majority of his people suffered was on the minds of many in the country. In addition to the insult, the populace felt the situation in the prices of day-to-day goods. As the country grew more and more dependent on foreign investment and goods, the prices for those goods continued to rise. By the time that the 1897 coinage was issued, most people wanted him gone. In 1898, for instance, Juan I. Jimenes, a powerful merchant from Monte Cristi, attempted to overthrow Heaureaux, for which he became a national hero. In July 1899, Horacio Vásquez and Ramón Cáceres followed through and assassinated Heaureaux. By this time, the public debt had grown to more than \$34 million, compared to about \$9.6 million just 11 years before.⁵⁰

Many hoped that the assassination would usher in a period of stability, but the situation only continued to spiral downward, both politically and economically. As the country went through a succession of presidents, each proved to be more corrupt than the last. "In financial matters," as Bert Lewis Farrar, Jr., writes, "the worst features of Heaureaux' administration were intensified. Each successive President, harried by political rivals, became a more reckless borrower, and each new loan was obtained upon harsher terms."⁵¹ Numismatically, as Estrella Gómez shows, the assassination "suddenly provoked a total rejection of the means of exchange that were in circulation at that time."⁵² In December 1899, as a result, the Dominican government tried to recall the 1897 coinage, even slashing its price by 80%, attempting to buy them out of circulation at the rate of five pesos to the U.S. dollar, both of which circulated in the Dominican economy until the monetary reform of 1937.⁵³

Ironically, *The Courier-Journal* predicted that the Dominican government "as a matter of course, will profit by the issue very greatly" because of the debased nature of the "mongrel coinage."⁵⁴ Similarly, *The Pittsburgh Press* claimed that new coins "will be as shiny [as U.S. coins] and will serve their purpose down in Domingo admirably. How much of the coins is to be silver and how much alloy is not a matter of public concern."⁵⁵ Others were not so positive. Editors at *The Scranton Tribune*, for instance, noted that "no worse evil can possibly fall upon the industry and commerce of a nation than a badly-depreciated currency [...] The Republic of San Domingo is in that fix at the present moment [...] A more certain or expeditious way of ruining the trade of that Republic could not well be devised."⁵⁶ Little did anyone know that these coins would serve as the physical incarnation to the harmful economic policies of President Heaureaux.

Up to this point, the United States government had little interest in direct control of the Dominican government. For their part, they benefitted from the increased presence of the United States on the island, but did not have to bear any of the expenses to do so, as long as the SDIC was willing to do so. When the company needed help, the U.S. government

⁵⁰ Emelio Betances, "Social Classes and the Origin of the Modern State," 31.

⁵¹ Bert Lewis Farrar, Jr., *Foreign Policy Decisions*, 40.

⁵² Miguel Estrella Gómez, *Monedas Dominicanas*, 187.

⁵³ The Dominican peso in metallic form and the U.S. dollar in paper. Julio C. Estrella, *La moneda*, 137. "Dominaciones Extranjeras en la República Dominicana." *Numiexpo* (1986): 90.

⁵⁴ "Cheap Silver Dollars," *The Courier-Journal* (Louisville, KY), July 31, 1897: 10.

⁵⁵ "Santo Domingo's New Coins," *The Pittsburgh Press*, April 7, 1897: 9.

⁵⁶ "Evils of Cheap Currency," *The Scranton Tribune*, September 29, 1897: 4.

did so, albeit discretely. When the Dominican government complained, the only suggestion the government could give them was to buy the SDIC out of existence—an impossibility for the cash-strapped government.⁵⁷ Up to this point, the Dollar Diplomacy of the United States was existed vicariously through the SDIC. By 1905, however, with the SDIC plagued by lawsuits⁵⁸ and the threat of European companies regaining control of the finances of the island, the United States government decided to intervene (Fig. 4).⁵⁹



Figure 4 — Newspaper cartoon of Theodore Roosevelt and Dollar Diplomacy

Bibliography

Barber, Charles E. “San Domingo, 1897–1900.” Archives of the American Numismatic Society. Letters dated September 22, 1897; September 27, 1897; April 11, 1898; April 11, 1898; May 9, 1899; May 10, 1899; January 4, 1900; January 10, 1900; July 11, 1903.

⁵⁷ Bert Lewis Farrar, Jr., *Foreign Policy Decisions*, 42.

⁵⁸ *In the Matter of the San Domingo Improvement Company of New York Against the Republic of Santo Domingo*. New York: 1902.

⁵⁹ This conclusion (and, really, this entire paper) is a distilled version of events to a very complicated situation. Entire books can be (and have been) written on the Dollar Diplomacy of the United States in Latin America broadly, and in the Dominican Republic in particular.

- Betances, Emelio. "Social Classes and the Origin of the Modern State: The Dominican Republic, 1844–1930." *Latin American Perspectives* 22, no. 3. (Summer 1995): 20–40.
- "Cheap Silver Dollars," *The Courier-Journal* (Louisville, KY), July 31, 1897: 10.
- "Coinage." *Santo Domingo: Bulletin* no. 52. Washington, D.C.: Government Printing Office, 1892: 194–196.
- "Dominaciones Extranjeras en la República Dominicana." *Numiexpo* (1986): 83–94.
- Estrella Gómez, Miguel. *Monedas Dominicanas: desde el descubrimiento hasta nuestros días (1492–1979)*. Santo Domingo: Sociedad Numismática Dominicana, 1979.
- Estrella, Julio C. *La moneda, la banca y las finanzas en la República Dominicana*. Santiago: Universidad Católica Madre y Maestra, 1971.
- "Evils of Cheap Currency," *The Scranton Tribune*, September 29, 1897: 4.
- Farrar, Bert Lewis Junior. *Foreign Policy Decisions Which Led to United States Military Occupation of the Dominican Republic*. (Dissertation: Portland State University, 1971). <https://doi.org/10.15760/etd.1462>.
- In the Matter of the San Domingo Improvement Company of New York Against the Republic of Santo Domingo*. New York: 1902.
- Laughlin, J. Laurence. "Monetary Reform in Santo Domingo." *The Atlantic Monthly* 74 (1894): 107–113.
- "Mint Going Again," *The Philadelphia Inquirer*, July 20, 1897: 3.
- Munro, Dana G. *Intervention and Dollar Diplomacy in the Caribbean 1900–1921* (Princeton: Princeton University Press, 1964), 80.
- Prober, Kurt. *História numismática da República Dominicana*. São Paulo: 1951.
- Remick, Jerome H. "The Coinage of Dominican Republic 1844–1961." *The Numismatic Circular* 72, no. 5 (May 1964): 108.
- Remick, Jerome H. and Alcedo Almanzar. *The Coinage of the Dominican Republic*. San Antonio: Almanzar's, 1969.
- "Santo Domingo Coins to be Made in America." *American Journal of Numismatics* 32, no. 1 (July 1897): 11.
- "Santo Domingo's New Coins," *The Pittsburgh Press*, April 7, 1897: 9.
- Sumerfield, Peter. "The Dominican Republic: A Nation Whose 19th Century Coinage Reflects Its Growth to Maturity." *World Coin News* 14, no. 20 (May 19, 1987): 24–28.
- Veesser, Cyrus. *A World Safe for Capitalism: Dollar Diplomacy and America's Rise to Global Power*. New York: Columbia University Press, 2002.

Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII

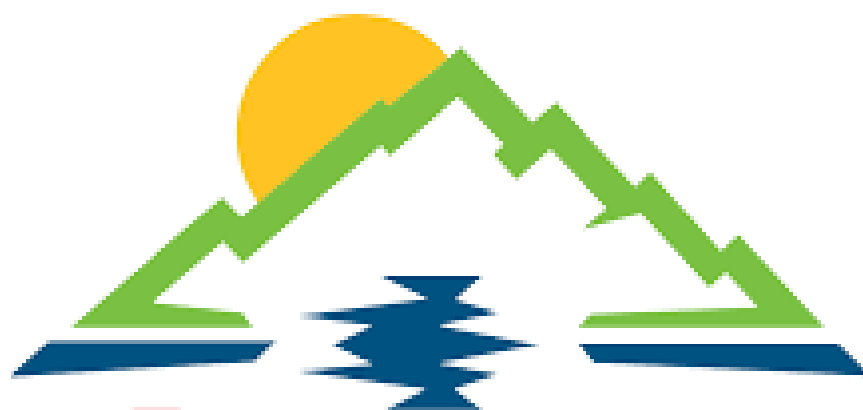


GRAN HOTEL EUROPA

SANTO DOMINGO

granhoteleuropa.com/en/
[instagram.com/granhoteleuropard/](https://www.instagram.com/granhoteleuropard/)

Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII



Alaska

alaska.com.do
twitter.com/aguaalaska
facebook.com/alaskard
instagram.com/aguaalaska/

Evolución y variantes del escudo nacional en la numismática panameña en su vida republicana 1904 a 2019

Eduardo Lay Parra

Panamá desde sus inicios como república estableció sus parámetros para la conceptualización de su escudo nacional, uno de sus símbolos patrios, a través de este estudio buscamos realizar un análisis actualizado y detallado de la evolución del escudo nacional en la moneda panameña, que se estableció a través de la ley 64 del 14 de junio de 1904.

Como base referencial inicial citaremos textualmente nuestra primera ley monetaria (ley 84 de 1904) donde en el artículo 11 queda definida la posición del Escudo de Armas de nuestro país dentro de la moneda panameña como marco legal distintivo, dándole importancia a este símbolo patrio.

“El sello de las monedas panameñas al que se refiere esta ley será el siguiente: Por el anverso, el busto de Vasco Núñez de Balboa, descubridor de las costas panameñas en el Océano Pacífico, de perfil, con la vista hacia la derecha con una ínfula en donde estén grabadas ‘Dios Ley Libertad’. En el contorno de la cabeza hacia el borde de la moneda la frase ‘República de Panamá’ sobre la base del busto la palabra ‘BALBOA’ en letras mayúsculas, pero de tamaño menor que las otras inscripciones.

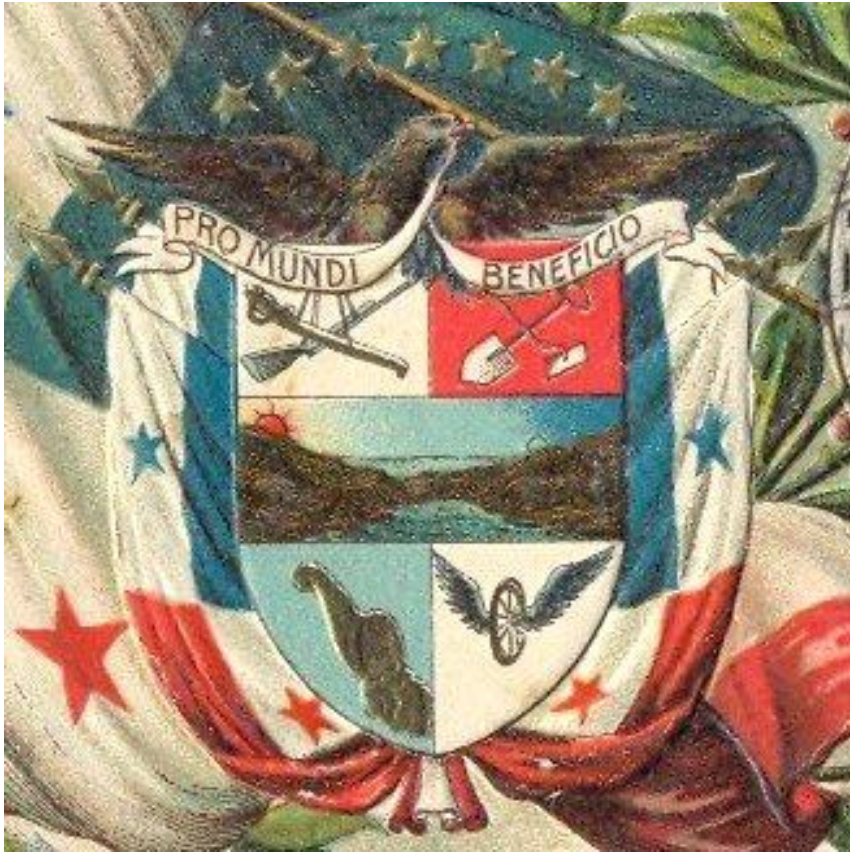
En la parte inferior de la moneda debajo del busto, el año de acuñación en números. Por el reverso, el escudo de armas en el centro. En el contorno, en la parte superior, el valor de la moneda, en letras. En el contorno de la parte inferior, hacia la derecha, el peso de la moneda en gramos, hacia la izquierda la ley de la aleación, en milésimos de fino.”



Anverso



Reverso



Escudo nacional ley 64 de junio 1904



Escudo plasmado en la primera moneda de 1904

Variaciones del escudo nacional

1. Ficha circa 1910 y medalla del *American Bazar* 1910.



2. Variante en Medalla de la I Guerra Mundial. Diseño del águila y estrellas diferentes. 1918



3. Medalla de la Exposición Nacional de Panamá. Error en el diseño del águila, la cantidad de estrellas es 11 cuando deben ser 7.



4. Comparación de monedas de 1929 vs. Monedas de los años 30s en donde se observan cambios del diseño del Escudo.



5. Diseño diferente utilizado en la moneda de un Balboa en 1931, 1934, 1947 y 1953, sin el águila ni estrellas.



6. Medalla de la Universidad Mayor de San Marcos de Lima. Inauguración de la Universidad de Panamá con uso del escudo de 1904, reemplazado en 1930.



7. Errores mayores en la acuñación de México, dándose lugar a cambios importantes estructurales en el escudo nacional.



1000

1000

REPUBLIC OF PANAMA

THIRTY-FIVE YEAR 6 1/2% EXTERNAL SECURED SINKING FUND GOLD BOND
DUE JUNE 1, 1961

For Value Received, the Republic of Panama (hereinafter referred to as the Republic) promises to pay to the bearer, or if the ownership of this Bond is registered to the registered owner hereof, the principal sum of **ONE THOUSAND DOLLARS** on June 1, 1961 and to pay interest on such principal sum from the date hereof at the rate of six and one-half per cent per annum semi-annually on December 1 and June 1 in each year until such principal sum is paid provided that any such interest falling due at or before the maturity of this Bond shall be paid only upon presentation and surrender of the attached interest coupons as they severally mature and shall be so paid without the presentation of the Bond itself. This is one of an issue of \$250,000,000 aggregate principal amount of Bonds constituting an External Loan of the Republic entered in conformity with and in the exercise of authority conferred by an Act of the National Assembly of the Republic, approved November 2, 1924 known as Law No. 27 of 1924. The Bonds of this loan are issued under and are entitled to the security provided for in a certain Fiscal Agency Agreement, dated January 1, 1926, between the Republic and The National City Bank of New York, as Fiscal Agent of the loan, heretofore Agreement reference is hereby made for the terms thereof. Both principal and interest of this Bond (and any premium hereon in case of the redemption hereof before maturity) are payable at the Fiscal Office of the Fiscal Agent of the loan in the Borough of Manhattan, City of New York, United States of America in gold coin of the United States of America or of equal to the present standard of weight and fineness and shall be paid in kind if it was at all as in time of payment whether the holder or owner of this Bond or any interest therein retaining bonds is a citizen of a friendly or a hostile state, without requiring any presentation as to the citizenship or residence of such holder or owner or as to the length of time he has been in possession of this Bond or of which interest coupons, or the case may be, and without deduction from either principal interest or premium for or on account of any taxes or duties now or hereafter imposed or levied by the Republic or by or within any political subdivision or existing or hereafter existing. This Bond may be transferred either at the option of the Republic or through the operation of the said Fiscal Agency Agreement provided for in the said Fiscal Agency Agreement in any case a valid interest rate prior to maturity upon at least sixty days prior notice published in two daily newspapers of general circulation printed in the English language published in the Borough of Manhattan, City of New York, United States of America at 100 per cent of the principal amount of the bond on or before December 1, 1926, at 100 per cent thereof if redeemed after December 1, 1926 and on or before December 1, 1926, at 100 per cent thereof if redeemed after December 1, 1926 and on or before December 1, 1926, and at 100 per cent thereof if redeemed thereafter all in the manner provided in the said Fiscal Agency Agreement. This Bond shall be negotiable by delivery and is registered in the name of the Fiscal Office of the Fiscal Agent of the loan in the Borough of Manhattan, City of New York, United States of America, such registration being in full payment of all such registration, no further transfer hereof shall be valid unless made at the said office by the registered owner or bearer or by duly authorized attorney and similarly noted hereon and this Bond may be discharged from registration by being in like manner transferred and the same may be discharged by delivery and shall be assigned. This Bond shall constitute a subject for successive registrations and transfers to bearer, at the option of the holder or registered owner, but no registration shall affect the negotiability of the attached interest coupons which shall continue to be payable to bearer and transferable by delivery merely. The Republic hereby certifies and declares that all acts, conditions and things required to be done and performed and to have happened precedent to and in the creation of the loan and the issue of the Bonds thereof have been duly and lawfully performed and have happened in due and full compliance with the Constitution and Laws of the Republic. This Bond shall not be valid for any purpose until authenticated by the Fiscal Agent of the loan.

On this 11th day of March the Republic has caused this Bond to be executed on its behalf with the facsimile signature of its President to be countersigned with the facsimile signature of its Secretary of the Treasury, of the Republic of Panama, or his duly appointed substitute and with the authentic signature of its Fiscal Agent, heretofore duly authorized and to be impressed or imprinted with the facsimile of the seal of the Treasury of the Republic of Panama and the attached interest coupons to be executed with the facsimile signature of the said Secretary of the Treasury or his duly appointed substitute, as of June 1, 1926.

COUNTERSIGNED: *Amador*
SUBSECRETARIO DE HACIENDA Y FISCOS
SPECIAL DELIVERY

FOR THE REPUBLIC OF PANAMA:
R. R. R.
FISCAL AGENT

REPUBLICA DE PANAMA
SECRETARIA DE HACIENDA

155

Con la finalidad de ampliar más el tema, hemos incorporados elementos que incluyen medallas, fichas, acciones o bonos y ligeramente algunos objetos de colección como botones militares, que muestran el uso del escudo nacional, así como otros elementos no numismáticos que son parte del soporte de la investigación como leyes y decretos nacionales.

9. Escudo nacional en un billete de un Balboa de la serie de 1941.



Este estudio además de mostrar variantes interesantes, mostrará los períodos históricos en donde nuestra moneda nacional estuvo navegando en el marco de la ilegalidad por no cumplir con la ley establecida en su momento, así como la incipiente fiscalización e importancia dada por las autoridades al cumplimiento del diseño del escudo nacional, por otra parte, mostrará el crecimiento divisional de nuestro país, identificado en la cantidad de estrellas en el escudo nacional y algunos elementos de lucha y compromiso patriótico.

10. Medalla conmemorativa del cincuentenario de la república.



Las leyes que regulaban el uso y la descripción del escudo se circunscribían a la ley 34 de 1949 y la ley 50 del 2006. No obstante, ambas han sido derogadas y reemplazadas por la ley 2 del 23 de enero de 2012 y el decreto ejecutivo 337 del 22 de diciembre 2017.

Para nosotros, como ciudadanos panameños y amantes de la investigación, es importante establecer claramente estos hechos históricos de tal forma que permita documentar a las nuevas generaciones, no solo de numismáticos, sino de la población en general, como herramientas suficientes para poder garantizar el cumplimiento de la ley del escudo al ser plasmada en una acuñación.

En la actualidad existe definida la normativa del escudo para su uso, sin embargo, no hace una mención profunda en el marco numismático, lo que deja una laguna y discrecionalidad en la utilización del mismo, por ello, nuestro estudio busca ser parte del soporte documental del marco de esta ley, generando a través de este, conciencia ciudadana en el uso de uno de nuestros más valiosos símbolos patrios, en especial en el marco numismático.

11. Medalla de la inauguración de la Hidroeléctrica Edwin Fábrega utilizando el escudo nacional.





Escudo vectorizado actualizado, que incluyó el cambio del texto, *águila* por *águila arpía*, ave nacional, además de las 10 estrellas que estarán encima del águila.



Monedas acuñadas con el escudo homologado a partir de la ley 2012 usado hasta la actualidad.

Bibliografía

Asamblea Nacional de Panamá. (2018). Código Fiscal de Panamá. Ciudad de Panamá, Panamá: Imprenta Nacional.

Díez M., Guillermo E. (2009). Historia completa y documentada de la moneda panameña (2.a ed.). Ciudad de Panamá, Panamá: Autoridad de Turismo de Panamá.

Ministerio de Gobierno de la República de Panamá. (s. f.). Escudo Nacional. Recuperado el 27 de abril de 2023, de:

<https://www.mingob.gob.pa/simbolosdelanacion/escudo-nacional/>

Panamá Tour. (s. f.). El Escudo de Panamá. Recuperado el 27 de abril de 2023, de:

<https://panama-tour.site123.me/anécdotas-de-panamá/el-escudo-de-panamá>

Proctor, Jorge. A. (2015). La ilegalidad de algunas monedas panameñas en los últimos cincuenta años. *Revista de la Asociación Numismática de Panamá*, 35(2), 5-13.

United States Mint. (s. f.). *Archives of the Philadelphia Mint on the Coinage of Panamanian Coins*. Recuperado el 27 de abril de 2023, de:

<https://www.usmint.gov/about/mint-tours-facilities/philadelphia/coinage-of-panamanian-coins>

Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII

**HODELPA
NICOLAS DE OVANDO**
— EMBLEMATIC HOTEL —
★★★★★

**HODELPA
CARIBE COLONIAL**
HOTEL
★★★★★

**NOVUS PLAZA
HODELPA**
★★★

Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII



Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII



socnumismaticapr.com
facebook.com/snpr1949/
instagram.com/snpr1949/

Ensayadores en la ceca de Potosí 1645-1648

Juan Claudio Lechín

La detección del nombre y actividades de los ensayadores de una ceca en el siglo XVII, es una tarea que en permanente proceso, y depende de los archivos que se vayan develando como un rompecabezas.

En el legajo 2º de Visitas de Potosí, Número 4º del Archivo General de Indias, Escribanía de Cámara 869ª, he encontrado algunos datos que quizá sean de interés. Para los que lean este trabajo, coloco, en el mismo texto, en un pequeño paréntesis, la foliación de referencia. Toda otra referencia bibliográfica está de manera convencional.

Este legajo es la acusación que en 1652, hace “*el Señor Fiscal de su Majestad contra Luis de Ledesma y Vila, mercader de plata de la casa de moneda de Potosí, sobre haber labrado mucha cantidad de plata falsa y otras cosas*” (1055r). Teniendo como juez a Francisco Nestares Marín.

Dos años antes, y para recoger prueba, el 6 de febrero de 1650, el Visitador Nestares Marín, “*mandó se saque por testimonio las partidas de plata que ha fundido y labrado (...) Luis de Ledesma y Vila*” (1055r). el escribano Araujo dio cumplimiento y habiendo “*sacado de los libros y registros de la Casa de la Moneda (...) consta y parece que don Luis de Ledesma y Vila, entró a labrar como mercader de la dicha Casa de la Moneda y a remachar la marca real de Su Majestad (...) en seis de octubre de mil y seiscientos y cuarenta y cinco*” (1055v) y, *fue prosiguiendo en la dicha labor y trato hasta quince de diciembre de mil y seiscientos y cuarenta y ocho*” (1056r). Es decir, estuvo labrando plata poco más de tres años. Además de los registros documentales, este legajo contiene innumerables declaraciones de peninsulares, criollos, esclavos e indios de servicio.

La fuente probatoria más importante en esta acusación fiscal fue el libro de remaches de la casa de moneda, documento donde se registraban las barras de plata que eran ensayadas y remachadas con la marca real de su Majestad. Cumplido este procedimiento, recién se podía fundir y labrar monedas.

El libro de remaches registraba al dueño de la barra y la fecha del remache. En un cuadro adjunto, como el excel de hoy, se especificaba para cada barra de plata, la ciudad de origen, el año y el número de la barra, la ley y cuántos marcos pesaba, donde 1 marco, como saben, pesaba 230 gramos. Esta ceremonia de data, pesaje y ensaye era vigilada y firmada por el ensayador, el tesorero y el balanzario.

Por tanto, el libro de remaches es una fuente primaria. En el período que estamos viendo, salvo en dos casos, donde no aparece el nombre del ensayador, y uno donde un esclavo declara con cierta indecisión, las demás operaciones registran los nombres de las tres autoridades que participaron.

Primero, presentaré el año de 1645, donde hay mayor oscuridad sobre la identidad de los ensayadores involucrados. Luego presentaré cuadros de los demás remaches realizados por Luis de Vila donde aparecen los nombres del ensayador, del tesorero y del balanzario. Veremos las fechas aproximadas en que cambian funcionarios. Y, finalmente, sucede la

prisión de Luis de Vila que fue la causa de la súbita suspensión de sus actividades de remaches y amonedación.

El brumoso 1645

1. - Juan Flores, esclavo de Juan Hidalgo, acuñador, en su declaración, en la ciudad de La Plata, el 6 de diciembre de 1648, ante el visitador Nestares Marín, dijo que “*habrá tiempo de tres años, poco más o menos*” (es decir en 1645), Luis de Vila falsificaba y “*no quería que entrase el ensayador llamado ‘Álvarez’*”(1073r). Posteriormente, el esclavo Flores aclara que se trata de: “*Miguel Ruiz Álvarez, ensayador, un mozo sin barbas*” (sic) (1078r). Se trataba entonces, del conocido mercader de plata Miguel Ruiz que, en los archivos, generalmente aparece sin su segundo apellido. Es una sorpresa saber —si es que Juan Flores no se confundió— que Ruiz, que luego huiría de Potosí, hubiera sido ensayador en 1645.

1er cuadro. 1645

El 9 de agosto, primer remache de Luis de Vila, el documento no registra al ensayador. Está solo el tesorero Francisco Jiménez de Cervantes y el balanzario Cristóbal Osuna (1369r)

En su segundo remache, el 6 de octubre de 1645, el legajo dice que asistieron tres funcionarios, pero solo da los nombres de dos. Dice: el remache “*lo firmaron los dichos tesoreros ensayador y balanzario Francisco Jiménez Cervantes, Cristóbal Osuna*” (sic) (1370v). ¿Implicaba que Cervantes actuó como ensayador?

El 14 de octubre, aparece el ensayador Juan Jiménez de Tapia (1372r) y continúa en funciones hasta 1646.

1646

El 8 de febrero fue la última actuación del ensayador Juan Jiménez de Tapia (1379r) con las barras de Luis de Vila, porque un mes más tarde:

El 7 de marzo, ya el ensaye de barras las hace Jerónimo Velásquez (1380r)

Velásquez solo dura cuatro meses.

El 21 de julio de ese 1646, regresa como ensayador Juan Jiménez de Tapia (1384v). Y su permanencia será larga, un poco más de ocho meses.

1647

La última actuación de Luis de Vila en el libro de remaches será el 2 de abril de 1647 (1402r).

A fin de ese mes de abril de 1647, el día 28, Luis de Peralta (1405v) estará ensayando las barras de Luis de Vila. Lo interesante en este día, es que no solo se cambia de ensayador, sino también el tesorero. Ximénez de Cervantes, que era en realidad el teniente de tesorero,

es decir, el operador regular; ya no estará más y se hará cargo de la función el dueño del puesto, que era Bartolomé Hernández. En esta misma ocasión también se cambió de balanzario. Firman dos, González de Villademoros y Cristóbal de Osuna de Vivar. Ambos se alternarán en la función durante un año.

Bien, volvamos a los ensayadores. Tres meses y medio más tarde, el 12 de agosto, (1407v) entra Pedro Zambrano como ensayador. Más adelante lo veremos como un personaje polémico, pero, en esta ocasión, solo permanece dos meses en funciones.

El 23 de octubre de 1647 entrará un conocido por todos, el ensayador Felipe Ramírez de Arellano (1413v). Nació en Sevilla, a fines del siglo XVI. Era un hombre mayor. Fue platero de oro y plata y durante muchos años ocupó el puesto de tallador que desde un par de décadas atrás, le perteneció a los jesuitas. En el oficio de ensayador, Ramírez duró casi nueve meses.

1648

El 4 de julio de 1648, el Cabildo, representado por el alcalde Ballesteros y secundado por el corregidor Velarde Treviño, hicieron una visita sorpresiva a la ceca de Potosí. Al día siguiente, y luego de hacer el ensaye en monedas avaladas por Ramírez, encontraron bases más que suficientes para ordenar su apresamiento por falsificación de moneda de plata.

El Cabildo le escribió a Francisco Nestares Marín, visitador del Rey, informándole sobre esta visita del 4 de julio. Nestares ya se encontraba en la ciudad de La Plata y en unos meses más, llegaría a Potosí con la encomienda del Rey de poner fin a la falsificación. Estando el visitador Nestares tan cerca de Potosí, es sospechoso que el Cabildo y el corregidor se hayan apresurado a hacer la visita a la ceca y apresar al ensayador Ramírez, cosas que pudieron haber hecho tiempo antes y no cuando el Visitador nombrado por el monarca estaba al llegar. Da la impresión de que la visita del 4 de julio fue una treta para calmar a Nestares. Darle con un hecho consumado, achacarle todas las culpas al apresado Ramírez y salvar a los demás involucrados.

El Cabildo nombró a Pedro Zambrano como ensayador sustituto con la orden de reencauzar la acuñación dentro de los parámetros legales.

Sin embargo, durante los primeros meses de su gestión, Zambrano continuó marcando las monedas con la sigla “R” de Ramírez y no con su propia sigla.

Dos meses más tarde, el 11 de septiembre, Antonio de Elgueta fue nombrado entallador interino hasta que llegara el tallador elegido por el Virrey (238v). Ese mismo día, el nuevo ensayador Zambrano fue interrogado oficialmente por Ballesteros, el alcalde ordinario. Zambrano, “*en forma de derecho*”, hizo el juramento y la señal de la cruz de rigor y prometió decir la verdad. Con cierta ironía pero, sobre todo exceso de legalidad, le preguntaron si estaba al tanto de la visita a la ceca del 4 de julio de ese 1648, donde el Cabildo lo nombró a él como ensayador y mediante un auto le ordenaron que, en adelante, la moneda que se labrase “*había de correr por la presente ley (...) y que para esto se pusiese en las pilas donde se acuña la moneda la letra de su nombre (...) y sin embargo de que no se ha puesto la dicha letra de su nombre y se han ido acuñando las monedas con*

la letra del otro ensayador; diga y declare por qué causa no se ha puesto la dicha letra.” (244r).

Zambrano respondió alegando que, desde la visita, en julio *“hasta (...) el mes de septiembre no se fundió en la dicha casa partidas de importancia (...) [244r]. Que, estando los rieles del tesoro ya ensayados por Felipe Ramírez, su antecesor, “para hacerlo como conviene es necesario se notifique al tesorero”*. Con una gambeta, Zambrano culpó al Cabildo por no notificar al tesorero para que le entregue oficialmente los rieles de Ramírez. Y alegó que recién entonces él los podría *“reensayar y ver si tienen la ley que manda la ordenanza”* (238v)

Con esa *leguleyada* justificó dos meses de amonedar con la sigla de otro ensayador y posiblemente con rieles fuera de ley, muy mezclados con cobre.

El 23 de septiembre, el alcalde ordinario Ballesteros tomó cartas en el asunto y *“fue a la casa de la moneda para saber si el ‘pasador’ ha cumplido con lo que se le mandó (...) pusiese la letra del nombre del ensayador (...)”*. Le informaron que ese día, había sido el primer día que Zambrano firmó con la “Z” de su sigla (241v-242v).

O sea, entre el 5 de julio, que Ramírez fue apresado, y el 23 de septiembre de 1648, las monedas acuñadas provenían de rieles de baja ley avalados por Ramírez y tenían la sigla “R” de Ramírez, aunque la sigla la usara el nuevo ensayador Pedro Zambrano sin problema. Audaz, por decir lo menos.

Pedro Zambrano estará todavía como ensayador en el último ensaye de las barras de Luis de Vila, cosa que sucedió 15 de diciembre de ese 1648.

El 10 de septiembre de 1652, Juan de Retuerta, fiscal de La Plata (1464r) y miembro del Consejo de Su Majestad acusa a Luis de Vilas de haber incurrido, con la falsificación, *“en delito de crimen de su majestad (...) en cuya consecuencia lo condeno a que de la cárcel y prisión en que está sea [1464r] sacado en una bestia de albarda y llevado por las calles publicas acostumbradas con voz de pregonero que manifieste su delito y en la plaza pública en donde esté hecha una horca de tres palos sea ahorcado del pescuezo hasta que naturalmente muera y más le condeno en perdimiento de todos sus bienes que aplico para la real cámara y fisco de su majestad (...)”*.

Había abundantes pruebas y testimonios en su contra.

Un testigo dijo que Luis de Vila: *“llevó y metió de noche y a las mañanas, al amanecer (...) muchas piñas en la casa de la Moneda (...) computando en ello poco más o menos el cobre que les echaban (...) se hacía el desentendido el balanzario Cristóbal de Osuna y también el tesorero Francisco de Cervantes”* (1062r). Otro testigo de apellido Gallegos dijo (1153r) que ayudó a Luis de Vila, en quince partidas de 27 barras, y *“vio como el dicho don Luis de Vila por mano de un negro suyo llamado Juan de Vila, echaba (...), no estando presentes los ensayadores, una bacinica de cobre que tendría de cuarenta y cinco marcos hasta cincuenta, a lo cual se hallaban presentes Juan (1153v) López, espadero, (...), este declarante y los negros del dicho don Luis de Vila, llamados Mateguelo y Antón y Francisco de Casaverde (...)”*.

Obviamente, Luis de Vila apeló la sentencia de muerte y, un año más tarde, el Presidente de la Audiencia (1467v), “*Francisco de Nestares Marín (...) le otorgaba y otorgó la apelación para el Real Consejo de las Indias*”.

Vila había alegado muchas cosas para no morir. Dijo que cuando huyó de la prisión, se refugió en una iglesia; fue sacado de allí por la fuerza, rompiendo la inmunidad eclesiástica. Era una razón poderosa para viciar el proceso.

Para ese momento, la estrategia de Nestares Marín no era ejecutar a más involucrados sino reacomodar la acuñación correcta de moneda de plata. Ya había desvertebrado la red de falsificación, atacando a las personas claves: expulsó de Potosí al corregidor Juan Velarde Treviño, ordenó ajusticiar a Francisco Gómez de la Rocha, el principal falsificador de moneda en la ceca, y también al ensayador Felipe Ramírez. Luego nombró como ensayador al funcionario que se trajo de España, Juan Rodríguez Roas. Para normalizar la moneda potosina, esta debía estar dentro de los 11 dineros y 4 granos, ordenado por la pragmática de Medina del Campo, y aunque tardaría un tiempo, se lograría.

En cuanto a la apelación de Luis de Vila, efectivamente, fue preso, pero llegó a litigar a Sevilla, al Consejo de Indias. Como ya se había resuelto la falsificación, las autoridades peninsulares no tenían presión en condenarlo. Quizá el astuto Luis de Vila les inspiró a los jueces de su causa, una crematística simpatía porque, entre recusaciones y vicios, el proceso se estancó en la década de 1660. Y colorín colorado...

Bibliografía

Archivo General de Indias, Escribanía de Cámara 869A

Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII



indotel.gob.do
twitter.com/indotelrd
facebook.com/indotelrd
instagram.com/indotelrd/
do.linkedin.com/company/indotelrd

Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII



stacksbowers.com
twitter.com/StacksBowers
facebook.com/stacks.bowers
instagram.com/stacksbowers

Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII

TAULER & FAU

S U B A S T A S

tauleryfau.com/en/
facebook.com/tauleryfau
instagram.com/tauleryfau_numismatics/

Historia del Canal de Panamá a través de sus medallas, acciones, bonos y fichas

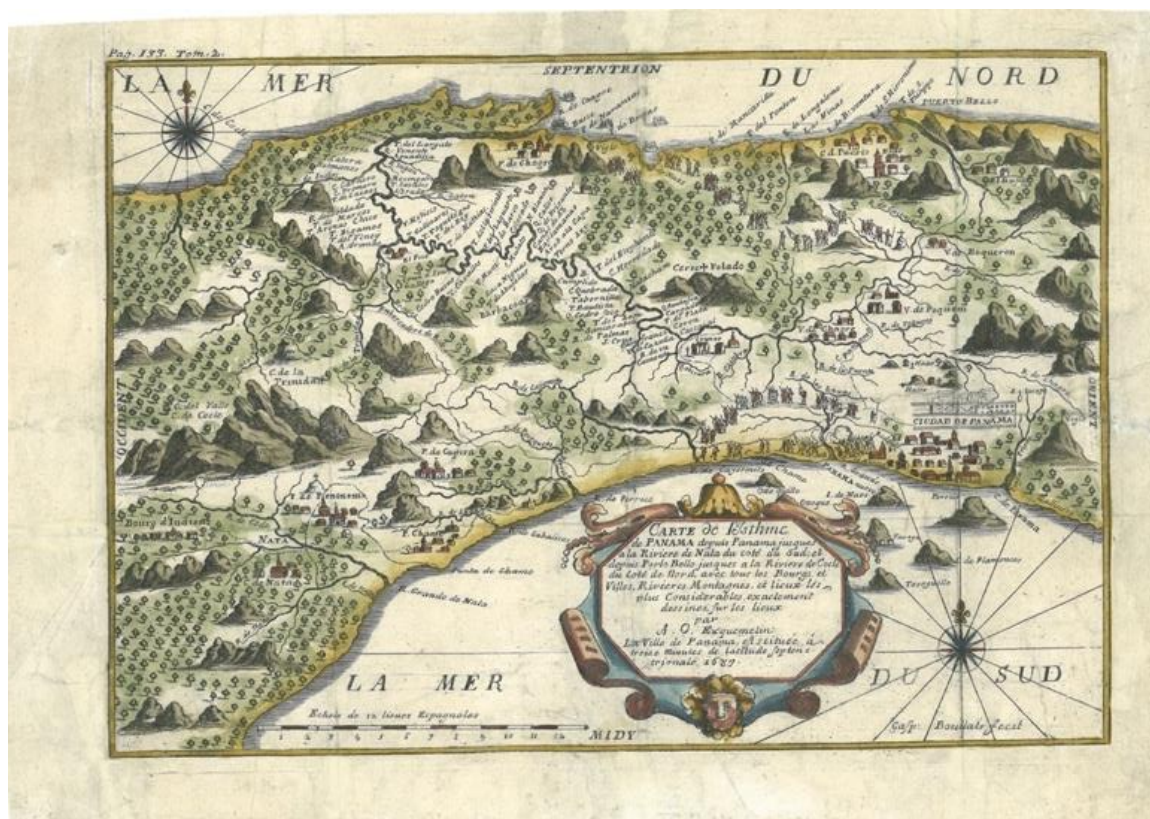
Período del Canal Francés 1880-1904

Nicolás Jorge Liakópulos Falcón

Panamá es descubierta por Rodrigo de Bastidas en 1501 y en el año de 1513 Vasco Núñez de Balboa es el primer europeo en ver desde la Provincia del Darién, el Mar del Sur, hoy llamado Océano Pacífico.

A partir de ese momento, Panamá se convierte, por medio del Gobernador Pedro Arias Dávila, en el eje de la conquista para descubrir el Perú y Centro América al fundar en 1519 la primera ciudad en las costas del Pacífico, la ciudad de Panamá. En 1510 ya se había fundado el poblado y puerto de Nombre de Dios en las costas del mar Caribe y en 1522 se funda el poblado de Natá de los Caballeros, donde está ubicada una de las iglesias más antiguas del continente.

El eje Nombre de Dios-Panamá y después Portobelo en 1597 -y gracias al descubrimiento del río Chagres- fue lo que motivo al emperador Carlos V del Sacro Imperio Romano Germánico, a su vez Rey Carlos I de España, en el año de 1524 a que se investigara si se podía abrir un canal para acortar la distancia entre los dos océanos, pero la situación política en Europa y el nivel tecnológico lo hicieron inviable.



Mapa de Alexander Exquemelin (versión francesa) del año 1686, quien acompañó al Pirata Henry Morgan en el saqueo de la Ciudad de Panamá en el año de 1671.



Grabado imaginario del Puerto de Nombre de Dios por Pierre Schenk, año de 1700.



Grabado imaginario de La Ciudad de Panamá por Pierre Schenk, año de 1700.

La idea de hacer una vía de agua por Panamá no quedó en el olvido y después de la independencia de nuestros países, el Libertador Simón Bolívar, gran visionario, retomó el tema autorizando al senado de Colombia, del cual Panamá formaba parte, para contratar al ingeniero inglés John August Lloyd para que explore el istmo. Este recomendó hacer un canal utilizando las aguas del río Chagres y también hacer un ferrocarril.

Es de suma importancia el estudio que hizo el Ingeniero Lloyd, porque fue la primera vez que su investigación se presentó ante un ente científico; la Sociedad Real de Londres, pero no encontró el apoyo.

Después de eso, cada cierto tiempo aparecían soñadores, oportunistas y científicos pidiendo concesiones a los colombianos.

II. *Account of Levellings carried across the Isthmus of Panamá, to ascertain the relative height of the Pacific Ocean at Panamá and of the Atlantic at the mouth of the river Chagres ; accompanied by Geographical and Topographical Notices of the Isthmus. By JOHN AUGUSTUS LLOYD, Esq. Communicated by CAPTAIN SABINE, Secretary of the Royal Society.*

Read November 26, 1829.

IN November 1827 I received a special commission from General BOLIVAR to make a survey of the Isthmus of Panamá and Darien, in order to ascertain the best and most eligible line for a communication (whether by road or canal) between the two seas. On my arrival in Panamá in March 1828 I was joined by a brother officer of Engineers, a Swede in the Colombian service, a good mathematician and of habits of great correctness in observation.

Upon consulting together, we found that we could combine the particular object of the commission with a second object in which we both felt a deep interest, namely, the determination of the relative height of the ocean on either side of the Isthmus ; and that we could best accomplish both, by taking a part of the present line of road between Porto Velo and Panamá, until we should fall in with the river Chagres about twenty miles above Cruces, which village is the usual landing-place for all articles of commerce in their transit from the North Sea to Panamá.

To avoid delay, we commenced our operations on the 5th of May, although the rainy season had for some days set in ; being resolved to overlook the absence of personal comfort, the unhealthiness of the season to a European constitution, the inadequacy of our means, and various other difficulties unnecessary to enumerate, as we finally succeeded in surmounting them.

The instruments used for the levelling were,—A 20-inch spirit level of CAREY's best construction, with extra telescopes, levels, shade tubes, &c., which I received from the museum at Bogota ; a pair of excellent station staves made by HARRIS and graduated as usual, with vernier scales added by myself to read off to thousandths of a foot when required ; GUNTER's chains ; an

Documento del
diario
*Philosophical
Transactions* del
año 1830 en
donde describe el
Ingeniero John
August Lloyd el
estudio de la ruta
de Panamá.

En 1855 se inaugura el ferrocarril de Panamá gracias al descubrimiento del oro en California en 1849 y comienza *La Fiebre del Oro*; nuevamente el comercio se recupera entre Panamá y la recién fundada Ciudad de Colón en el Atlántico, suplantando a Portobelo, famosa por sus ferias durante el Imperio español.

En 1876 la *Société Civil Internationale du Canal Interocéanique du Darién* logra una concesión y se hacen estudios entre 1876 y 1878 por varias partes del istmo. Se logra presentar este estudio en el Congreso de París en 1879, que lo dirige el Conde Ferdinand de Lesseps, reconocido promotor del Canal de Suez y conocido como “El Gran Francés”. En este congreso aprueban después de estudiar 19 rutas (entre ellas la de Tehuantepec en México, el río San Juan en Nicaragua y el río Chagres en Panamá); rutas con túneles, transportar los barcos por ferrocarril, otras rutas con esclusas y sin esclusas y en donde finalmente se aprobó la ruta de Panamá utilizando las aguas del río Chagres.



Certificado de fundador

Debido a la enorme fama del *Gran Francés* y al escogerlo para dirigir la empresa, se logró suscribir entre más de 100.000 personas, más del doble de las acciones emitidas y se crea la “*Compagnie Universelle du Canal Interoceánico de Panamá*”.

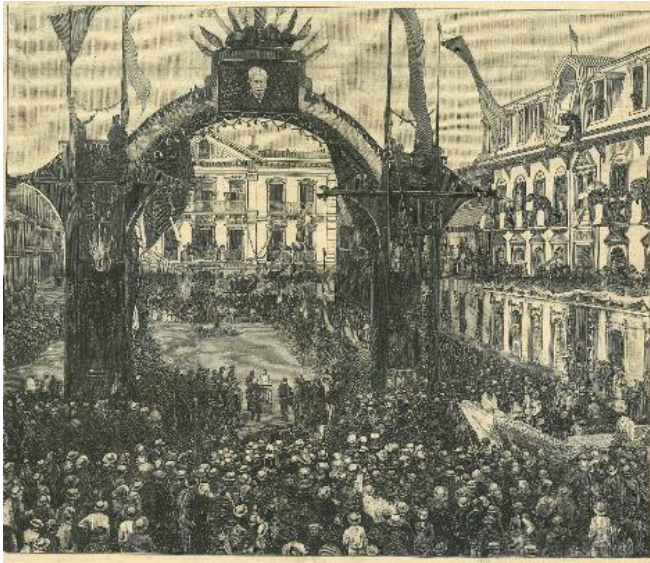
Una vez que se comenzaron a preparar para abrir la gran zanja, se contrataron a los mejores ingenieros que tenía Francia y de otras partes del mundo.

El Conde Ferdinand de Lesseps anuncia que va a Panamá para inaugurar los trabajos, en diciembre de 1879 llega a Panamá, y el 1 de enero de 1880 en un acto protocolar en la desembocadura del río Grande en el océano Pacífico inaugura los trabajos.

Se acuña una bella medalla para ese evento y se les entrega a los altos dignatarios que lo acompañaron, como así también a funcionarios colombianos y panameños, de los cuales se conocen muy pocos ejemplares.



Medalla de la inauguración de los estudios definitivos para la apertura del Canal Interoceánico, 1 de enero de 1880



Grabado de La Plaza de la Catedral donde se hizo el homenaje al Conde Ferdinand de Lesseps. Del periódico *Frank Leslie's Illustrated Newspaper*, marzo de 1880.

En Francia ya se había comenzado a estructurar la emisión de acciones y entre los primeros accionistas estaban importantes bancos como el *Crédit Lyonnais*, familias de mucho dinero, industriales y especuladores. Se utilizó una estructura financiera parecida a la de la construcción del Canal de Suez. Pero desde el comienzo, el dinero recaudado se utilizó para pagar altos salarios, comprar a la prensa, a políticos franceses y -muy importante- hacer *lobby* en la opinión pública de Estados Unidos, ya que prevalecía la doctrina Monroe; “América para los americanos”.

En 1880 también se emitieron 600.000 acciones comunes de las cuales 10.000 acciones fueron para los fundadores por valor de 500 francos por acción. Tuvo tanta demanda que se vendió en su totalidad. Dependiendo de la cantidad de acciones que compraran se les entregaba una medalla de oro, plata, bronce o latón dorado. Las medallas de plata y bronce son escasas y de la de oro, solo se conoce una.



Acción de 500 francos



Medalla que se le entregó a los fundadores por parte de Ferdinand de Lesseps y *La Banque Parisienne* a sus suscriptores, año 1880.



Medalla de plata que se le entregó el 7, 8 y 9 de diciembre de 1880 a los suscriptores de *La Banque Parisienne*.

Hacia 1882 muy poco se había adelantado en las excavaciones y la *Panama Railroad Company*, que era una empresa norteamericana que tenía la concesión de las comunicaciones de Panamá a Colón, interfería con la empresa francesa. Entonces los franceses deciden comprar el ferrocarril y emiten este bono en enero de 1883, se pagó alrededor de 23 millones de dólares.



Bono que se utilizó para adquirir la *Panama Railroad Company*, 15 enero de 1883.

Se emitieron varios bonos sucesivamente en 1884, 1886 y 1887. Pero solo algunos fueron vendidos en su totalidad, y otros fueron un fracaso.



1 octubre de 1884



1 octubre de 1884



10 de abril de 1886



6 de agosto de 1886



15 de septiembre de 1887



14 de marzo de 1888

Hacemos un espacio para comentarles qué pasaba en Panamá en ese entonces; había mucha algarabía, las ciudades y poblados que quedaban en las riberas del río Chagres (la gran mayoría de origen colonial) que estaban en la ruta del ferrocarril cobraron vida, los comerciantes, como siempre, sufrieron de escasez de monedas fraccionarias y crearon sus propias fichas. Las fichas panameñas son bien escasas y raras. Estos poblados desaparecieron alrededor de 1912, porque los norteamericanos decidieron removerlos y reubicarlos fuera de los límites de la llamada Zona del Canal. Por muchos años, los panameños creímos que estos poblados habían sido inundados cuando se formó el Lago Gatún al represar el río Chagres, pero gracias a la investigación que hizo la historiadora panameña Maritza Lasso, nos dimos cuenta de que la gran mayoría habían sido reubicados.



Fichas de vulcanita de diferentes tiendas, los pueblos de Culebra y Emperador desaparecieron durante la administración americana.



Fichas de diferentes comercios, hasta se utilizó una moneda de 10 francos con fecha de 1871 con la contramarca "Panamá".

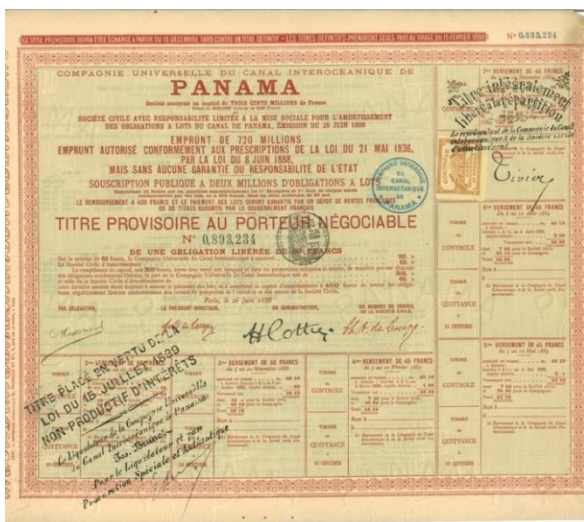
Un dato curioso es que de los países de Europa a los que no se les invitó a participar a ningún empresario fue a España, por la rivalidad eterna entre franceses y españoles. Para los españoles eso fue una ofensa y uno de los que protestó fue el Marqués de Campo, quien patrocinó en 1886 una expedición científica a Panamá para que documentaran la gran obra. Toda esta documentación está en el libro "De Madrid a Panamá", y por este evento se acuñaron en 1888 en Barcelona, medallas en plata y bronce, además de que se a mencionado también una de oro, que puede ser en realidad la de bronce, dorada (única así), descrita por José Toribio Medina en 1924 como estando en el Palacio Real en Madrid.



Medalla Marqués del Campo, quien patrocinó la primera expedición española al istmo de Panamá, 10 de marzo de 1886.



En 1888 se emite un novedoso bono de lotería por 720.000 francos para poder salvar la empresa, pero solo colocan el 40% de los mismos.



En 1889 se vuelve a colocar el mismo bono, pero con un matasello, lamentablemente no obtuvo resultados y para febrero de 1889 la *Compagnie Universelle* se declara en quiebra.

Para estas emisiones se acuñan estas medallas con la efigie del *Gran Francés* como souvenirs.



Medalla "Au Grand Français 1880-1890" para los suscriptores del Banco *Le Comptoir Péronnais*

La aventura de Ferdinand de Lesseps se convirtió en una catástrofe financiera que el pueblo francés todavía recuerda como el *affaire* de Panamá. Fue uno de los escándalos económicos y políticos más grandes de Francia, con decirles que hasta Gustave Eiffel estuvo involucrado, ya que había sido contratado para hacer varios trabajos.

Pero algunos accionistas no se rindieron y en marzo de 1889 formaron la *Societe Internationale d'Etudes du Canal Interocéanique de Panama* para estudiar la factibilidad de poder terminar la obra y ver qué recursos necesitaban. Al final concluyeron que necesitaban 900 millones de francos y que no era viable.

En 1892 nuevamente se reúnen algunos accionistas y emiten un certificado para nuevamente hacer el estudio de factibilidad e igual que su predecesora concluyen que se necesitan muchos recursos para lograr hacer el canal.



Certificados que se emitieron para tratar de terminar el Canal de Panamá.

En 1894 se conforma esta compañía que logra una nueva extensión de la concesión y consigue adquirir todos los bienes de la antigua compañía llamada la *Compagnie Nouvelle du Canal de Panamá* en donde después de muchas relaciones y componendas entre Colombia, Francia, Estados Unidos, Inglaterra y Panamá se logra vender al gobierno de

Estados Unidos todos los activos y el derecho exclusivo de construir un canal por Panamá.
Se cumple la Doctrina Monroe, *América para los americanos*.



Acción de la nueva compañía del Canal de Panamá, 1894.

Todo esto se logró gracias a un francés llamado Phillipe Bunau-Varilla que fue director general en Panamá y fue un maestro de la intriga entre los franceses, americanos y panameños. En un banquete que se hizo en su honor por haber firmado el Tratado Hay Bunau-Varilla en 1905, se acuñaron varias placas-medallas con su efigie.



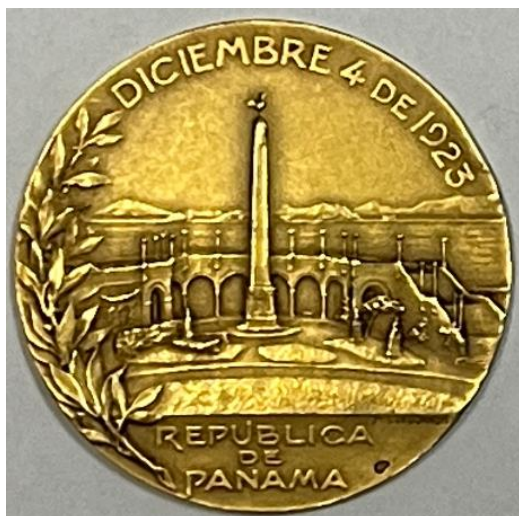
Medalla en homenaje a Philippe Bunau-Varilla por haber firmado el tratado Hay-Bunau Varilla el 16 de noviembre de 1903, cuando fue ministro de Relaciones Exteriores de Panamá. Muestra una bella alegoría de una Victoria alada sobre la ruta del canal.

En una sencilla ceremonia en un depósito, el director francés le hace entrega a un oficial del ejército de Estados Unidos, las llaves de las bodegas del Hospital Ancón un 4 de mayo de 1904 y de esta manera termina la presencia francesa en Panamá.



Último sobre filatélico con el matasello utilizado por la Compañía del Canal el 27 de abril de 1904.

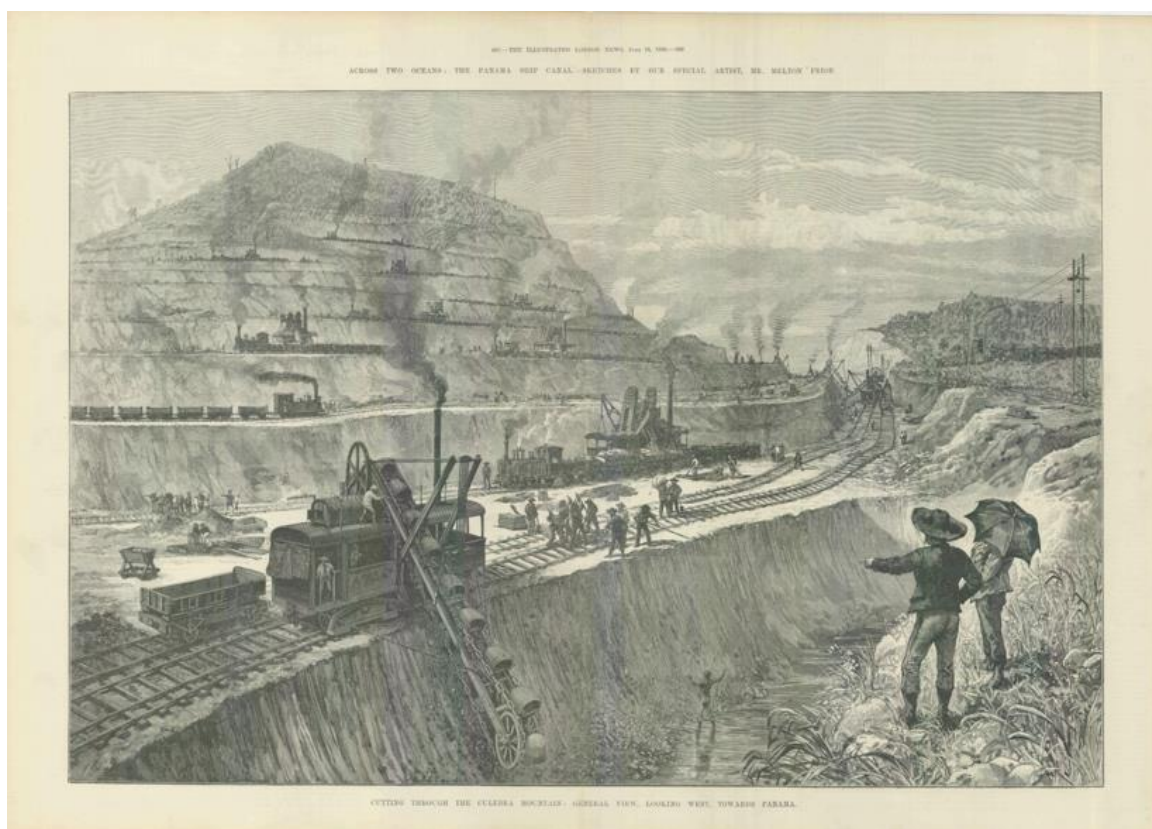
En 1923, para conmemorar el esfuerzo francés, se inaugura un monumento en lo que era el antiguo Cuartel de Chiriquí, en una bella plaza. Se acuñan medallas de oro, plata y bronce para este evento.



Detalles del fracaso

Del costo estimado de 1.330.000.000 francos, se habían gastado alrededor de 400 millones en Francia y en Panamá alrededor de 900 millones. Fue el famoso escándalo “*affaire de Panamá*”, pues se descubrieron sobornos, grandes comisiones en donde se señalaban a altos socios, dirigentes, políticos y empresarios.

El diseño del canal a nivel fue mal concebido, solo llegaron a excavar alrededor de dos quintos del total que habían calculado; el famoso *Corte Culebra* con sus derrumbes los volvió locos, las inundaciones, debido a la gran cantidad de agua, fueron factores que se llevaron grandes recursos económicos y tiempo de atraso de las obras.



Grabado del Corte Culebra, *The Illustrated London News*, 16 de junio de 1888.

La fiebre amarilla y la malaria afectaron mucho a los trabajadores, el istmo de Panamá adquirió mala fama y los accionistas comenzaron a perder interés, se hablaba de que habían fallecido 22.000 personas, pero según el cálculo que hizo el Dr. Gorgas, director médico y militar del ejército de Estados Unidos, entre 1881 y 1888 fallecieron alrededor de 5.500 personas.

Las grandes diferencias de poder entre los conservadores y liberales fueron muy fuertes, tanto así, que en 1885 un liberal llamado Pedro Prestan quemó la Ciudad de Colón y posteriormente fue ahorcado.

Conclusión

El gobierno americano compró por 40 millones de dólares todas las propiedades, maquinarias y lo más importante, los planos. Los americanos los utilizaron y se ahorraron tiempo y dinero en estudios geológicos, topográficos, etc.

Si bien es cierto que los franceses fracasaron por diferentes causas, ellos enviaron a Panamá a sus mejores ingenieros, la maquinaria que utilizaron fue de lo mejor y de última tecnología de ese entonces, tanto así que los americanos las siguieron usando por mucho tiempo. Dejaron más de 2.000 edificios entre hospitales, almacenes, residencias, la ruta del canal fue despejada de la selva y en un gran porcentaje de la excavación, sobre todo en el Corte Culebra que fue el tramo más difícil.

Hoy día el canal de Panamá opera bajo manos panameñas y en el año 2016 se inauguraron las nuevas esclusas para los navíos Neopanamax, que son de mayor capacidad que los Panamax.

Bibliografía

Araúz Torres, Hernán. (2016). Los Mapas Antiguos de Panamá y Darién, 1503-1879.

Bolsa de Valores de Panamá. (1997). Los Títulos Valores del Canal Francés.

Comite France- Amerique de Panama. (1955). Homenaje a la memoria del Gran Francés en el 150 aniversario de su natalicio. Panamá, 19 de noviembre de 1955.

Grigore, Julius. (1997). *Stocks and Bonds issued by the Compagnie Universelle de Canal Interoceanique de Panama, 1880-1889 and Compagnie Nouvelle du Canal de Panama, 1894*.

Langlais, Louis-Eugène. (2022). *Compagnie du Canal de Panama, Organisations postales 1881-1903*.

Medina, José Toribio. (1924). *Medallas Europeas relativas a América*. Facultad de Filosofía y Letras. Publicaciones del Instituto de Investigaciones Históricas, Número XXIV, Buenos Aires.

Morant, Ana María. «Un coleccionista desconocido en la corte de Alfonso XII: el marqués de Campo (1814-1889)». *Matèria: revista d'art*, 2015, Núm. 9, p. 115-127.

Obtenido en:

<https://raco.cat/index.php/Materia/article/view/313861>.

Plowman, David. (2019). *Panama tokens*-Fichas de Panamá.

The Colombia Panama Philatelic Study Group. (Ed.). (n.d.). Panama postal Markings, 1758-1980.

Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII



INPOSDOM

Instituto Postal Dominicano

inposdom.gob.do
twitter.com/InposdomRD
facebook.com/inposdomrd/
instagram.com/inposdomrd/
linkedin.com/company/inposdomrd

How Much Can a Mint Travel? The Brazilian Itinerant Mint (1694-1702)

Buildings and Coins

Hilton Aparecido Magri Lucio

Summary

The XVII century was very challenging in economic terms for Portugal and its American colony Brazil. With the end of the Iberian Union (when Portugal and Spain were under the same king) the flow of silver coin from the Spanish colonies (at the time the major source of the metal), to Brazil was affected (although not stopped) which, consequently, exacerbated the deficits of Portugal against the other countries of Europe and the East.

Several authors have already studied the historical, political, and economic contexts in which these mints were opened and operated in Brazil, and the works of Boxer (2000), Sampaio (2003) and Da Costa Fragoso (2006) must be highlighted.

This article, however, is more focused in revisiting the previous works with the aim of locate and describe the buildings where these mints operated, and to describe the coins minted during this period. New findings, specially related to the mints in Pernambuco and Rio de Janeiro are presented.

A preliminary assessment of the coinage of the three mints is also presented, with more focus on the reuse of dies from a mint by another and how the coin production was affected by the opening and closure of the mints.

The nature of the buildings selected for the installation of the three mints and the transportation of tools and dies and the absence of mintmarks in the first coins struck can be interpreted as direct and indirect evidence of the temporary nature of these mints.

Introduction

The XVII century was very challenging in economic terms for Portugal and its American colony, Brazil. With the end of the Iberian Union (when Portugal and Spain were under the same king) the flow of silver coins from the Spanish colonies (at the time the major source of the metal) to Brazil was affected (although not stopped) which, consequently, exacerbated the deficit of Portugal against the other countries of Europe and the East.

The gold mines that would eventually convert Brazil into the largest gold producer in the world were just being discovered, but still without significant gold production.

This resulted in tremendous problems for the Portuguese and Brazilian coinage. Shortage (more critical in the colony), the excessive clipping of the silver coins and the constant rise of their values, with no changes in weight and fineness of the coins, became a critical obstacle for trade in Brazil.

The Solution and New Problems

As the shortage situation in Brazil started to affect the colony's capacity to trade and conduct smaller transactions, the opening of a mint in Brazil became inevitable, and was performed under a lot of pressure coming from different political and economic interests, both in Portugal and Brazil.

After several requests coming from different parts of Brazil, the Portuguese administration at last decided the installation of the first mint in Brazil in 1694, through the law of March, the 8th, 1694.

Salvador, the capital of the colony at that time, was chosen as the first place for the mint installation.

Portugal's strategy for the colonial mint's coin production was very clear. The existing coinage should be converted into new provincial coinage, without any increase on the amount of metal circulating in the country. This is explicitly mentioned in the Royal Letter (*Carta Régia*) from March 8th, 1694, which gives permission for the opening of the Bahia Mint:

“...And so that this is executed, it will be done so that this new coinage does not take any part outside of Brazil, even if it is for this kingdom (Portugal), or any other conquered territory...”

However, this solution created a very complex logistics challenge. If even today the travel between any of the locations that demanded the new coinage (Bahia, Rio de Janeiro and Pernambuco) is a long and complex matter, in the late 17th and early 18th centuries transporting all the existing coinage to Bahia from so far locations such as Rio de Janeiro (1630 km from Bahia) or Pernambuco (840 km from Bahia) was a huge and risky endeavor, because all the transportation would have to be done by sea, with a lot of associated risks like storms and pirate attacks.

Because of that, there was a lot of resistance to transport the coins, and the solution was to transport the mint itself to these locations rather than transporting the coins. Therefore, the mint would start its operations in Bahia in 1695, move to Rio de Janeiro in 1699 and move again to Pernambuco in 1701. Operations in Pernambuco ceased in 1702 and the mint eventually returned to Rio in 1703, producing an entirely new series of coins.



Figure 1 – Brazilian Territory in 1709

Da Costa Fragoso (2006) presents a very good perspective on why the model of an itinerant mint model was abandoned. “The discovery of the gold mines in the interior of the

Portuguese America gave this institution (the Rio de Janeiro mint) another status, and the mint started to have a new political weight inside the Portuguese Empire. The Rio de Janeiro mint became, in the first Half of the XVIII century, the main coin production facility in the kingdom, even surpassing the Lisbon emissions.”

This perspective is built through an in-depth and extensive analyses of documents, but no considerations about the buildings chosen for the mints installation and the coins produced during this period in the three mints were made.

The Buildings and Operations

All the locations where the itinerant mint operated (in chronological order, Bahia/Salvador, Rio de Janeiro/Rio de Janeiro and Pernambuco/Recife) can be pinpointed. The level of information on how the mint buildings were constructed and how they would look like varies a lot.

The Bahia Mint started its operations in 1695. Bentes (2016) locates the first mint in Bahia in the Customs house, an adapted building in the low part of the City of Salvador during its first year of operation, before it was transferred to the higher part of the city, close to the Governors Palace. This mint produced what is now known as the first Brazilian Portuguese coins.

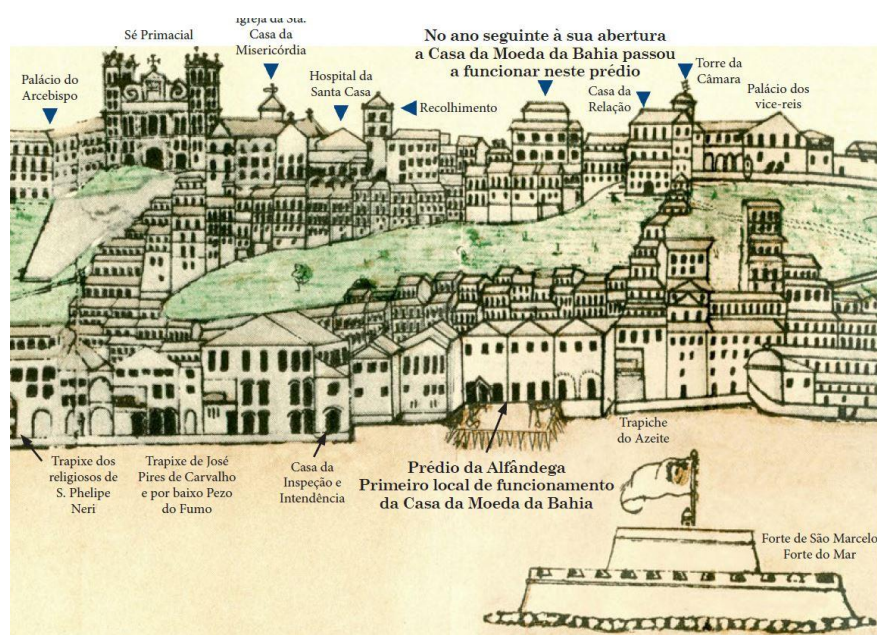


Figure 2 – Salvador Mint Locations as proposed by Bentes (2016)

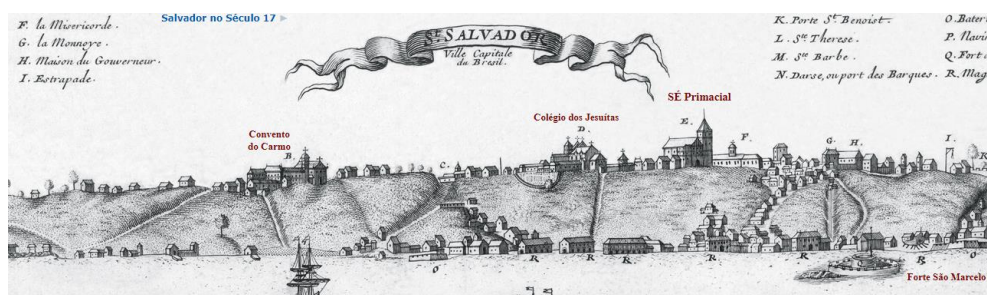


Figure 3 – Mint Location (G) in 1696 by François Froger

Since Brazil did not have a considerable production of gold yet, questions have been raised on the origin of the gold used for coinage production in Bahia. Guerra (2004), through the analysis of trace elements contained in the first gold coins struck in Bahia concluded that they used mainly Colombian gold, mixed with gold coming from other sources.

Both buildings where the Bahia mint operated no longer exist, and no archeological surveys have been performed in the building's areas.

The Bahia Mint was transferred to Rio de Janeiro in 1698 by the Royal Letter (*Carta Régia*) of January 12th, 1698, and it would only start to operate there in 1699.

Ludolf (1968) presents a very comprehensive article about all the Rio de Janeiro Mints. This author presents a lot of data on the first mint. Once again, the mint would be installed in an adapted building, located close to the *São Bento* Monastery on what used to be the Rio de Janeiro Trade Board (*Junta de Comércio*).

Located in the shoreline, this building could easily be reached either by land through the *Rua Direita* (Straight Road) or by water.

The temporary operation of the mint is clearly expressed in the Royal Letter (*Carta Régia*) of November 27th, 1698, as presented by Ludolf (1968):

“That the works in the Rio de Janeiro mint last for one year, and once finished, the mint will close, with the workers transferred to the Pernambuco mint”

Coin production in the first Rio de Janeiro mint began in March, 17th, 1699.

An important description from buildings by José Fernandes Pinto Alpoim, a portuguese engineer that moved to Rio de Janeiro in 1738 tells us that they were constructed with mud and a wood frame (“*pau a pique*”). Also, according to him, the building was in ruins by 1748.

Schroeder (2003) correctly locates the building using drawings by Debret from 1839. The closeness of the mint to the shore must be highlighted.

Apart from this previous brief description and until now, the building of the first mint in Rio de Janeiro had never been described in detail before.



Figure 4 – Rio de Janeiro First Mint Location by Debret (1839) and presented in Schroeder (2003)

A drawing by the Spanish military engineer Miguel Angelo Blasco from 1760, provides a much higher level of details of the buildings in the area, and one of them displays typical features of a mint, like the bars in the windows and two chimneys. At least from this representation, the building seems to have been renewed from its ruined state documented in 1748. It is important to highlight that, by 1760, the Rio de Janeiro mint was already operating in another site.

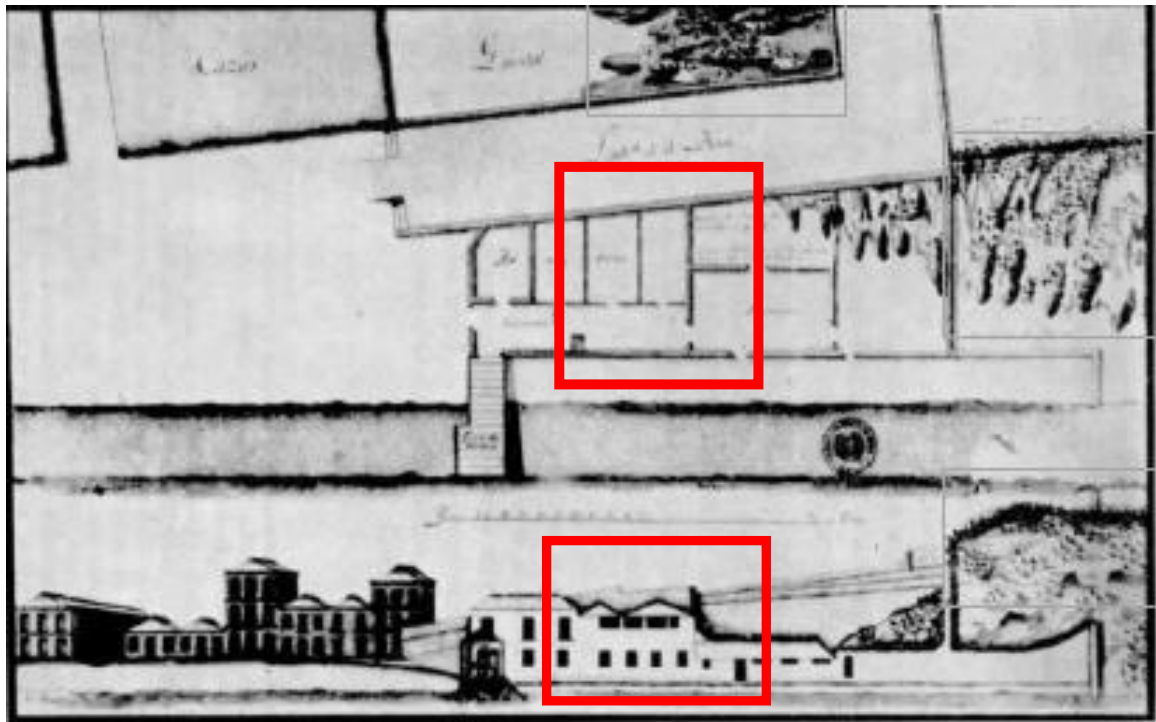


Figure 5 – Location of the first Rio de Janeiro mint as proposed by Lundorf (1968). Source: *Panorama da Cidade do Rio de Janeiro*, ordered by Bobadela



Figure 6 – *Prospecto da Cidade do Rio de Janeiro* (1760) by Miguel Angelo Blasco



Figure 7 – Building of first Rio de Janeiro Mint as seen in 1760

All the buildings in this area were demolished for the construction of the Navy Arsenal and no archeological surveys have been conducted in the area occupied by the first Rio de Janeiro Mint.

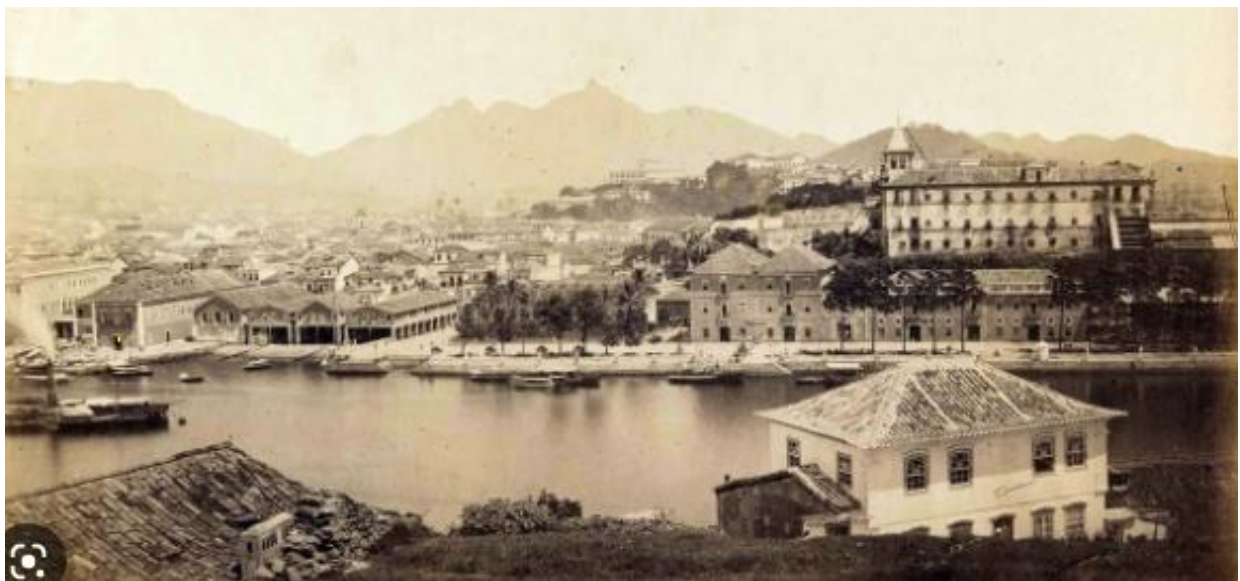


Figure 8 – To the left, the area of the first Rio de Janeiro Mint, completely modified by this time (1860)

With the closing of the first mint in Rio de Janeiro, the mint was moved again, by the Royal Letter (*Carta Régia*) from January 20th, 1700, and coinage production began in Pernambuco, Recife, on October 13th, 1700.

The building where the Pernambuco operated was constructed by the merchant Antonio Fernandes de Matos (Matos) and is described as a two stories loft. A letter from the King Dom Pedro II, from September 24th, 1700, (Melo 1981), partially presented here, thanks Matos for his efforts:

“... in a way that no costs, neither for my treasure nor for the people from this Capitany were necessary for the construction of such works and I thank you for the works and the good services that you made for me by assuming the costs of these works and that this will be remembered to thank you when dealing with your additions. The King.”

Melo (1981) notice a very important aspect of Matos initiative. Despite agreeing to pay for all the expenses of the building construction/renovation, he only ceded the use of the state to the royal crown, maintaining ownership of the property. Therefore, still according to Melo (1981), the building is part of Matos will, dated from August 21st, 1701.

The building was in an area created by the construction of the Fortress *Madre de Deus* and *São Pedro*, also by Matos. The construction of the Fortress (1684-1685) allowed the filling of an area once occupied by the sea (shallow and brackish groundwater) that Matos would subsequently develop through the construction of several houses and lofts.

A document from 1764 mentioned in Melo (1981) describes a warehouse where once the Pernambuco mint operated.

Currently in Recife, there is a street called *Rua da Moeda* and signs placed by the municipality indicate the former location of the Pernambuco mint.

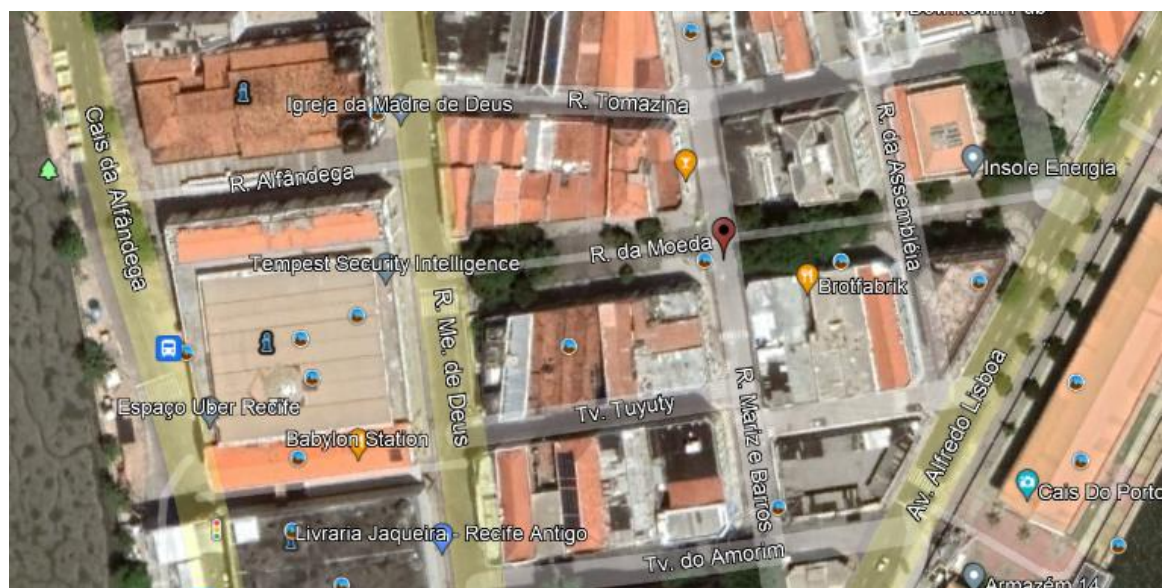


Figure 9 – Present Location of the *Rua da Moeda* in Recife (Google Maps)

Many colonial buildings have been demolished in this area due to the so-called “modernization” of urban areas in the early 20th century, and several buildings in the *Rua da Moeda* did not survive either.

A city map from 1906 produced by Douglas Fox still shows the presence of a few colonial buildings that were in the middle of what is today the *Rua da Moeda*. Another map, from 1952, also shows the *Rua da Moeda*, but without these buildings.



Figure 10 – Douglas Fox Map indicating the *Rua da Moeda* (Number 40) in 1906.



Figure 11 – Map from 1952 showing the *Rua da Moeda* without some of its former buildings.

Remains of the demolished buildings were discovered during archeological excavations conducted in the *Rua da Moeda* between 2006 and 2007.

The findings and its interpretations were reported in a series of documents available at the Iphan (*Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional* – National Institute for Artistic and Historical Heritage) Recife office files that were consulted for this study in January and February 2023.

Two of the discoveries are key for a discussion about the characteristics and location of the Pernambuco Mint.

An entire and complete set of foundations and walls have been revealed by the excavations and confirms that these buildings were simple houses and lofts, very similar to the buildings described as the Matos houses.

The discovery of four structures described in the archeological reports as water supply wells must also be noted. Something important to mention is that once all this area was reclaimed from the sea after the construction of the Fortress *Madre de Deus* and *São Pedro*, groundwater in this area was likely to be brackish.

Three of these structures are rounded, but one is rectangular in shape and built jointly to one of the buildings foundations. No information on the depth of these structures is mentioned in the reports. Actually, they have no detailed descriptions of the construction techniques of all the wells.

A comparison between two photographs, one from one of the round wells and another from the square tank (both available in the reports) shows that different materials and construction techniques were used in each of these structures.

No tools, dies, blanks, metal fragments, crucibles, or any other material or equipment that could have been used in the mint activities were reported.

The location of the square tank matches with the plans of the Pernambuco mint.

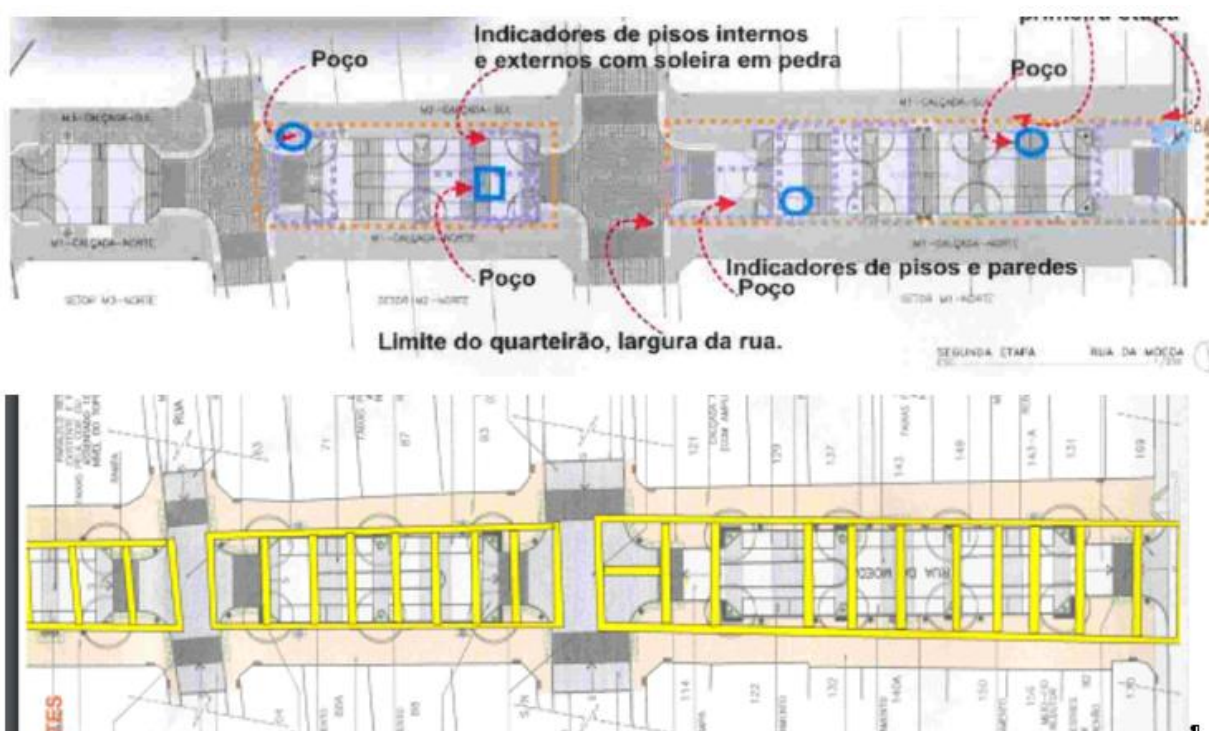


Figure 12 Locations of the wells discovered in the *Rua da Moeda* (above) and the foundations of the Matos Houses.



Figure 13 – Two of the Four structures excavated in the *Rua da Moeda* Area

No representations of the Pernambuco Mint building are known so far. A drawing from 1855 by Friedrich Hagedorn, a German painter that lived in Brazil for twenty years, shows how the demolished and existing houses of the *Rua da Moeda* and its surroundings would look like, but the perspective adopted by the artist, with the customs building in the front is not adequate for a proper identification of the mint.



Figure 14 – Detail from the Drawing from Friedrich Hagedorn from Recife (1855) showing the surroundings of the *Rua da Moeda*, behind the Customs building.

The Pernambuco mint was ordered to shut down by the Royal Letter (*Carta Régia*) of January 31st, 1702, ending the era of the Itinerant Mint. Minting would resume its activities in Rio de Janeiro in 1703, but in a totally different context, which is outside the scope of this article.

The Coins

All three mints produced gold and silver coins. No copper coins were struck between 1695 and 1702. The quantity of silver coins largely exceeds the quantity of gold coins.

Table 1 presents the types of coins produced by the three mints.

Table 1 – Types of coins produced in the three Mints									
Mint	Gold Coins			Silver Coins					
	4000 réis	2000 réis	1000 réis	640 réis	320 Réis	160 Réis	80 réis	40 Réis	20 Réis
Bahia	X	X		X	X	X	X	X	X
Rio de Janeiro	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Pernambuco	X	NM	NM	X	X	X	X	X	X

NM – Not Minted

The intention of this article is not to present a detailed die analyses of all the coins produced, but rather document that dies from one mint were probably used in another mint, and that dies had to be modified to respond to the orders to operate or close these mints. Therefore, more focus will be made in the 4000 *Réis* gold coins.

Some interesting observations can be made about the 4000 *Réis* coins and other coins of the itinerant mint:

- Bahia issued a 4000 *Réis* in 1695 with a wide crown design that was only used for this date;
- Bahia coins from 1696 until 1698 had a new narrower crown design, which would be kept by Rio de Janeiro mint until 1700;
- The Bahia and Rio de Janeiro coins have no mintmark. This is not aligned with the previous minting practices from Portugal;
- There are several die varieties from the Bahia and Rio de Janeiro coins;
- A considerable number of overdates is observed in the Rio de Janeiro coins. Special attention must be paid to the overdate 1699/95, since the Rio Mint was not operating in 1695;
- Unlike Bahia and Rio de Janeiro, Pernambuco did not strike 2000 and 1000 *Réis*
- Pernambuco struck gold 4000 *Réis* coins only for a single year (1702), using mintmark P;
- All the Pernambuco 4000 *Réis* coins are an overdate of 1701, and no 1701 coins have been found so far (although they exist in silver with dates 1700, 1701 and 1702).

The 1699 Rio de Janeiro coins with an overdate on 1695 Bahia coins are evidence that dies were probably transported from one mint to another.

The fact that the 4000 *Réis* coins from Pernambuco are all dated from 1702, with a 1701 overdate is a clear sign that the gold coin production in this mint was small and not planned to last long. The absence of 2000 *Réis* and 1000 *Réis* from this mint, might be an indicator of the low quantity of gold available for coinage.



Figure 15 – 4000 *Réis* 1695(B), 1696(B) and 1699(R)



Figure 16 – Comparison of the reverses of the 4000 *Réis* 1695 from Bahia and the 1699 4000 *Réis* from Rio, with an overdate of 1695 coin from Bahia



Figure 17 – Reverse of a 1699 4000 Réis from Rio, with an overdate of 1695 coin from Bahia



Figure 18 – 4000 Réis from Pernambuco (1702/1) with the P mintmark (four times, in the angles of the quadrilobe)



Figure 19 – Copper 20 Réis struck in Portugal, 1694, with the Porto (P) mintmark



Figure 20 – 4000 Réis Rio de Janeiro 1703, with a new design and the R mintmark

Conclusions

The entire concept of the itinerant mint in Brazil between 1694 and 1702 was around the re-organization of the existing circulating money rather than increasing the number of coins. This was regarded as a key enabler for the economic development of the colony and the temporary mints were created for this purpose.

Several documents, contained in previous works support this statement, but an analysis of the mint buildings and the coins produced aligned with this perspective had never been done before.

All the buildings chosen for the installation of the mints were existing ones, which were adapted from other functions. Customs buildings and warehouses, apparently fragile from a material and structural standpoints were chosen. Aligned with these ideas, the fact that Matos allowed the installation of the mint in one of his properties, without donating the building to the Royal Crown, must not be forgotten.

From a security standpoint, all the buildings can be considered as extremely vulnerable to eventual attacks coming from the sea due to their proximity to the water -by then the only option for transportation, military operations, and hostile activities-. This is very strong evidence that the operations were not designed or expected to last long.

The present work has described in much more detail the first building of the Rio de Janeiro mint and has identified probable archeological elements from the Pernambuco mint. For this last mint, future analyses of documents along with the archeological evidence, will probably determine the exact location of the mint in the Matos houses.

A preliminary analysis of the coins produced in this period also support the temporary nature of the mints and its coin production.

Dies probably transported from one mint to another, is a clear indication that nothing was to be left behind when the mint moved locations, and the Rio de Janeiro 1699/95 overdate is strong evidence for this argument.

The overdate in the Pernambuco Mint from 1701 to 1702 evaluated along with the information that the Pernambuco mint was asked to stop its activities in January the 31st is a clear sign that gold coin production in this mint was not developed as a long-term operation.

The absence of mintmarks in the Bahia and Rio de Janeiro, totally not aligned with Portuguese consolidated minting practices might also be linked to this temporary mindset. The adoption of the mintmark in Pernambuco, the last coinage from this itinerant mint, might indicate a change of direction in that regard.

The itinerant mint model idea was quickly abandoned due to the changes in the quantity of gold available in Brazil. Temporary buildings would not be adequate for massive gold coin production, so reinforced buildings, all close to the most guarded areas, normally the governors' palaces of Rio, Bahia and Minas would be built to install the future mints and increase production security.

Bibliography

Boxer, C.R. Idade De Ouro Do Brasil, A - Dores Do Crescimento De Uma Sociedade, 2002

Da Costa Fragoso, G. (2006) A Casa da Moeda do Rio de Janeiro: A Instituição e Seus Membros c. 1694 a c. 1750

Guerra, M.F.(2004) The circulation of South American precious metals in Brazil at the end of the 17th century. Journal of Archaeological Science 31

Ludolf, D.C. (1968) A Casa da Moeda do Rio de Janeiro. Anais do Museu Histórico Nacional Volume XIX.

Melo, J.A.G (1981) Um mascate e o Recife. 2^a. Edição

Sampaio, A.C.J. (Crédito e circulação monetária na Colônia: o caso fluminense, 1650-1750. Anais do V Congresso Brasileiro de História Econômica e 6^a. Conferência Internacional de História de Empresas. ABPHE, 20

Schroeder (2003) A Casa da Moeda do Rio de Janeiro. Boletim da Sociedade Numismática Brasileira No. 52

UFPE (Universidade Federal de Pernambuco) Relatório Parcial das Pesquisas Arqueológicas do Acompanhamento das Obras de Urbanização do Bairro do Recife, Polo Alfândega/Madre de Deus (2007)

Consulted websites

https://pt.wikipedia.org/wiki/Brasil_Col%C3%B4nia#/media/Ficheiro:Brazil_in_1709.svg – Consulted on April 17, 2023 – Mapa Colonial do Brasil em 1709.

<https://www.bahia.ws/mapa-de-salvador-da-bahia-de-1748/> – Consulted on April 17, 2023 – Mapa da Cidade de Salvador 1748.

<http://blogbentes.blogspot.com/2016/11/a-saga-do-sistema-cuprico-primeira-casa.html> – Consulted on April 17, 2023.

http://www.governodosoutros.ics.ul.pt/index.php?menu=consulta&id_partes=103&id_normas=29614&acao=ver – Carta Régia de 20 de Janeiro de 1700. Consulted on April 20, 2023.

<https://servicos.compesa.com.br/museuuniversocompesa/wp-content/uploads/tainacan-items/1362/2198/MAPA-DO-RECIFE-1906-DOUGLAS-FOX-scaled.jpg> – Mapa de Recife de 1906. Consulted in 20/04/2023.

http://objdigital.bn.br/objdigital2/acervo_digital/div_cartografia/cart212508/cart212508.jpg – Mapa de Recife de 1952. Consulted on April 20, 2023.

Google Street View – Research on Rua da Moeda Recife. Consulted on April 20, 2023.

https://sei.iphan.gov.br/sei/modulos/pesquisa/md_pesq_documento_consulta_externa.php?9LibXMqGnN7gSpLFOOgUQFziRouBJ5VnVL5b7-UrE5TBob32qJhdQ28TUT-FXspnBXIPs2HOPnKQdTmPAgARfRBii7HFunhTtzNaVCmOY8x6-RqfHXor8ODtUy3dftCw – Reports and Documents on the Archeological Excavations in the Alfandaga and Moeda Areas. Consulted on April 21, 2023.

www.ha.com – Images from the coins mentioned in the article were extracted from this site between 21/04/2023 and April 21, 2023.

<https://www.vilaricamoedas.com/leiloes/item.php?evt=8c27a401-a70b-11ed-be3d-525400b25aa8&id=7906273d-a70c-11ed-be3d-525400b25aa8> – Image of the 1694 Portuguese 20 réis cooper coin. Consulted on April 22, 2023.

Acknowledgements

The following individuals have contributed to this work and their efforts and support are here recognized:

David Levy – Numismatist – São Paulo, Brazil

Gustavo Cirne – Numismatist – Brazil

Leonardo Caponi – Numismatist – Buenos Aires, Brazil

Claudio Schroeder – Numismatist – Porto Alegre, Brazil

Professor Paulo Tadeu de Souza Albuquerque – Archeologist – Recife, Brazil

Lucas Rocha – Archeologist, Recife, Brazil

Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII



laboratoriosbritania.com
facebook.com/laboratorios.britania.3
instagram.com/britaniard/

Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII



MICROFUNDICION
FGLE

EXPERTOS EN MEDALLAS, PINES Y LLAVEROS

microfundicionrd.com

Biografías Numismáticas:

Humberto F. Burzio

Alan K. Luedeking

Este artículo es derivado de la ponencia del mismo nombre impartida por el autor en la IV Convención Internacional de Numismáticos e Historiadores Santo Domingo MMXXIII.

Humberto Francisco Burzio es sin duda uno de los más grandes numismáticos hispanoamericanos de todos los tiempos. Sus contribuciones a nuestra ciencia son extensas, y van mucho más allá de los ámbitos de monedas y medallas coloniales españolas e hispanoamericanas por las que tan justificadamente es famoso.

Por ejemplo, también escribió un tratado fundamental sobre temas navales en la antigua acuñación romana, fruto de su profundo conocimiento de la historia en general, de la historia naval en particular y de las monedas. Sobre este asunto escribió varios libros, hoy respetados como la última palabra sobre el tema. Admirado universalmente como caballero erudito y de carácter intachable, fue muy querido por sus amigos, y ya en el atardecer de su vida, fue aclamado en todo el mundo por su erudición y sus logros.



Humberto Francisco Burzio

Burzio nació en Buenos Aires, Argentina, el 2 de julio de 1902. En 1917 comenzó sus estudios de Perito Mercantil en la Escuela Superior de Comercio de Buenos Aires, y obtuvo allí su título en 1921.



**Fragata escuela *Libertad*
Armada Argentina**

En 1923, ingresó en la Armada Argentina como contador de guardia marina, y permaneció en la Armada durante toda su carrera militar, hasta ascender al rango de Capitán de Navío Contador al mando de esta fragata, de la que se retiró en 1964. Siempre le fascinó el papel del mar en el desarrollo de la civilización occidental, y al retirarse de la Armada pronto adquirió renombre como estudioso de la historia naval y de la cartografía histórica. Solo sus importantes contribuciones en cualquiera de

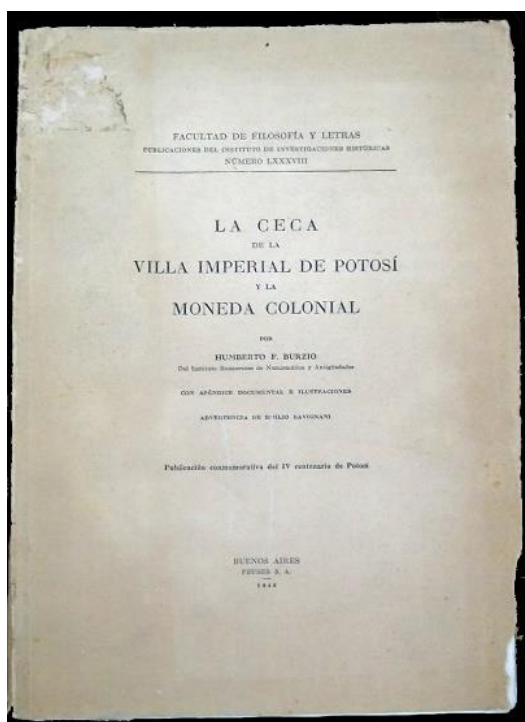
estos campos serían más que suficientes para asegurar su legado para la posteridad. Pero

además de historiador, era un astuto coleccionista de monedas y medallas. Aquí vemos uno de los gabinetes que albergaba su impresionante colección de medallas.



Gabinete de medallas de Humberto F. Burzio

A través de unos 30 años, el gran hervidero de erudición numismática que era la Argentina a finales del siglo XIX se fue enfriando lentamente y casi dejó de existir. Se fueron los gigantes Alejandro Rosa, Bartolomé Mitre y Enrique Peña, y cuando murió José Toribio Medina (chileno) en 1930, casi se extinguió el fuego de la erudición numismática. Hubo que esperar hasta 1940 para que Humberto Burzio avivara las brasas y volviera a poner en ebullición la caldera numismática con la publicación de su primer libro, sobre las medallas del litigio fronterizo entre Argentina y Chile, una obra aclamada y de gran perspicacia histórica y política, además de trascendencia numismática.



Le siguió su obra pionera titulada *La Ceca de la Villa Imperial de Potosí y la Moneda Colonial*, un trabajo que le trajo un reconocimiento mundial instantáneo como estudioso numismático del primer rango. Casi simultáneamente, en 1945, publicó una gran referencia de 600 páginas sobre las medallas de la Armada Argentina.

Nadie mejor que él para hacerlo—para ese entonces ya era capitán de corbeta, habiendo pasado toda su vida profesional como marino en la Armada argentina.

Burzio desempeñó un papel decisivo en la reactivación de varias de las sociedades numismáticas e históricas ya casi inactivas del pasado, y ocupó diversos cargos como directivo en varias de ellas. Entre otros, fue miembro del

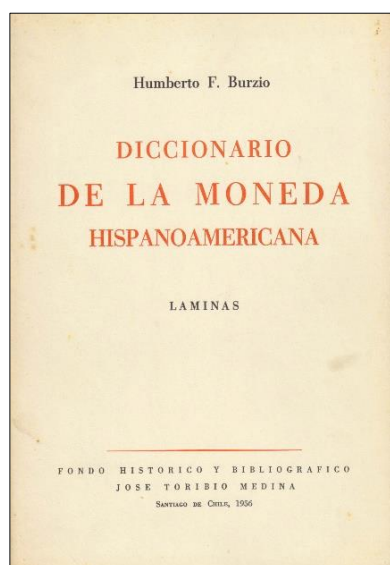
Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades al que ingresó en 1939 y presidió entre 1951 y 1955. Pero también fue activo en sociedades afuera de Argentina. Por ejemplo, fue miembro fundador y honorario de la Sociedad Iberoamericana de Estudios Numismáticos (la SIAEN), todavía hoy una de las sociedades numismáticas internacionales de mayor prestigio, con sede en Madrid.

También fue presidente de la Comisión de Numismática y Sigilografía Religiosa; miembro de número desde 1946 de la Academia Nacional de Historia de la República Argentina, miembro honorario de la Academia Argentina de Numismática y Medallística, miembro correspondiente de la Academia Chilena de Historia, miembro honorario de la Sociedad Numismática del Perú y, desde 1946, miembro correspondiente de la *American Numismatic Society*. Esto tuvo consecuencias importantes para él, como veremos luego.

En la esfera pública, Humberto Burzio fue, desde junio de 1962, embajador de la República Argentina en Perú. También fungió como director del Museo Histórico Nacional de Argentina y fue el creador del Departamento de Estudios Históricos y Navales de la República Argentina. Regresando atrás en el tiempo, en 1947, en una pequeña reunión dominical de intelectuales en Santiago de Chile, Burzio fue presentado al respetado numismático Alamiro de Ávila Martel, y nació una gran amistad. Esta conexión chilena con don Alamiro condujo, en 1952, a que el Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina invitara a Burzio a escribir un libro en el que él ya llevaba tiempo pensando. Con energía y erudición casi inconcebibles, se dedicó a completar esta obra para ellos, y el Fondo Histórico la publicó en Santiago entre 1956 y 1958, en tres volúmenes de tamaño folio. El último de ellos fue publicado en primer lugar, y consta enteramente de láminas fotográficas. Burzio denominó a esta obra maestra *Diccionario de la Moneda Hispanoamericana*. Se trata de una enciclopedia en profundidad de la numismática hispanoamericana, profusamente ilustrada a lo largo de los dos volúmenes de texto, con hermosos dibujos lineales cuidadosamente ejecutados por Genoveva María Burzio, la talentosa hermana de Humberto.



Embajador Burzio en Lima



Es difícil exagerar la importancia de la contribución de Humberto Burzio a la numismática hispanoamericana con esta magna obra. Los estudiosos del mundo hispano recurrían una y otra vez al *Diccionario* en busca de datos o antecedentes históricos, e incluso hoy, a ya más de 60 años, casi ninguna investigación significativa en el campo de la numismática hispanoamericana puede emprenderse sin referirse repetidamente a él. El *Diccionario* de Burzio puede considerarse, con razón, una de las mayores obras numismáticas jamás escritas en cualquier idioma.

Burzio dedicó su *Diccionario* al gran José Toribio Medina, un numismático al que admiraba mucho, y cuyo corpus de obras se considera el fundamento de gran parte de la numismática hispanoamericana actual. Con su *Diccionario*, Burzio hizo plena justicia a la memoria de su mentor. Burzio cedió todos sus derechos de autor sobre esta obra al Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina, que muy pronto recuperó los gastos de su publicación, y a partir de entonces procedió a obtener grandes beneficios de ella. Burzio se alegró mucho de ello, y alentado con este éxito continuó sus investigaciones, produciendo en 1958 su obra fundamental sobre la Ceca de Lima y sus monedas, titulada *La Ceca de Lima 1565 a 1824*, otra obra maestra de la erudición numismática.



José Toribio Medina

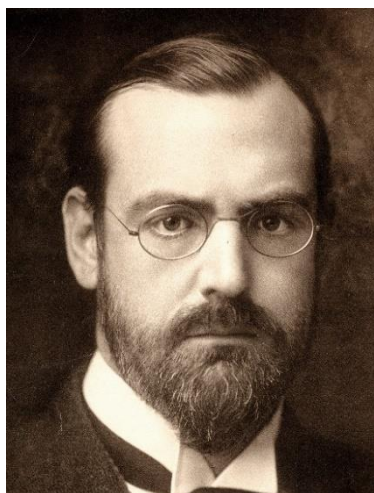
Burzio no tardó en recibir elogios y premios de muchas sociedades numismáticas e históricas de España, Francia, Gran Bretaña y América, nada de lo cual le importaba demasiado. Su mayor placer consistía en reunirse con amigos y mantener animadas discusiones sobre todos los aspectos de la historia, la filosofía y la numismática. Como mencioné, en 1960, la *American Numismatic Society* en Nueva York (ANS) le nombró miembro honorario y le concedió su gran Premio Archer M. Huntington, el más alto honor de la sociedad, que también había sido otorgada a su mentor José Toribio Medina, en 1926. Este premio fue uno de los pocos que le ocasionó verdadero orgullo y placer a Burzio. Aquí la vemos, la medalla original dada a Burzio, con su nombre grabado en el exergo del anverso.



**Medalla del Premio Archer M. Huntington
de la *American Numismatic Society* otorgada en 1960 a Humberto F. Burzio**

El Premio Archer M. Huntington era, y es todavía, un reconocimiento sumamente prestigioso e importante, cuyos galardonados han incluido a Howland Wood en 1920, José Toribio Medina en 1926, Alberto Francisco Pradeau en 1945, y Felipe Mateu y Llopis en 1979, entre otros.

Esta medalla fue creada en 1908, y la primera fue otorgada a Archer Milton Huntington, la primera y única en oro. 10 años después se comenzó a otorgar, en plata, a un personaje



Archer Milton Huntington

numismático por año, cuya contribución fuera considerada digna del premio. Archer M. Huntington fundó la *Hispanic Society of America* en Nueva York en 1904, y el propósito de la institución era el “*avance del estudio de la lengua, la literatura y la historia española y portuguesa.*” Es la institución cultural hispana más prestigiosa en todo el mundo, y su biblioteca, su colección de arte y objetos de España y del mundo hispano es impresionante. Basta con decir que casi todas las importantes monedas latinoamericanas presentes en el museo de la ANS en Nueva York pertenecen a la *Hispanic Society* y se encuentran prestadas permanentemente a la ANS. Burzio admiraba mucho a Archer Huntington y a la institución que este fundó.

También en 1960, Burzio ganó otro muy prestigioso reconocimiento: el Premio Javier Conde Garriga de la Asociación Numismática Española (ANE), su más alto honor, por el *Diccionario*. Aquí vemos la medalla de Burzio, la cual está inspirada en la medalla fundacional de la ANE.



**Medalla del Premio Javier Conde Garriga
de la Asociación Numismática Española otorgada en 1960 a Humberto F. Burzio**

Burzio siempre consideró que las monedas y medallas eran fieles documentos históricos, tan importantes como cualquier papel, pergamino o lienzo; su estudio minucioso abría las puertas a vastas extensiones de conocimiento que de otro modo no existirían. Esta comprensión le llevó a publicar en 1961, el erudito trabajo sobre la marina en las antiguas amonedaciones romanas a la que aludimos al inicio, el cual fue una ampliación de un trabajo anterior para una conferencia que le habían pedido que diera.

En 1968, publicó un gran libro titulado *Historia del torpedo y sus buques en la Armada Argentina 1874-1900*, todavía considerado referencia histórica indispensable hasta el día de hoy, y luego, en 1972, encontró tiempo para investigar y escribir una enorme obra en

tres volúmenes tamaño folio sobre la historia numismática de la Armada Argentina, por la cual recibió el Premio “Almirante Brown” del Centro Naval. También la Escuela Naval Militar le otorgó un premio en 1972 por esta magna obra, y aquí vemos la medalla que acompañó a este reconocimiento.



**Medalla de reconocimiento de la Escuela Naval Militar
presentada en 1972 a Humberto F. Burzio**

También ese mismo año la Escuela Naval Militar le otorgó otra medalla muy similar por su obra (no numismática) sobre la historia de la escuela, otro magnífico trabajo de gran escala. La vemos a continuación:



**Medalla de reconocimiento de la Escuela Naval Militar
presentada en 1972 a Humberto F. Burzio**

Cuando, en 1978, la Organización de Estados Americanos lanzó su concurso internacional O'Higgins, la Academia Chilena de la Historia propuso a Humberto Burzio para el jurado. Burzio fue elegido y aceptó trasladarse a Chile para participar. Posteriormente fue reconocido por su atención al detalle en los debates y la precisión de su estudio de todos

los libros presentados al concurso. Es difícil imaginar cómo Humberto Burzio, un solo hombre, consiguió hacer todo esto, al mismo tiempo que ejercía durante algún tiempo (¡y con gran distinción!) el puesto de embajador de Argentina en Perú, ocupaba el cargo de Vicepresidente Primero del Instituto Browniano de Argentina, y durante un cuarto de siglo llevaba el puesto de Tesorero y Vicepresidente de la Academia Nacional de la Historia de Argentina, a la vez que ejercía como Director del Museo Histórico Nacional de Buenos Aires, Presidente del renombrado Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades, fundador del Departamento de Estudios Históricos y Navales de la república Argentina, y querido padre de familia.

En 1980, Burzio fue invitado a presidir sobre un comité preparatorio del Sexto Congreso Internacional de las Américas sobre Historia, y comenzó a catalogar asiduamente miles de medallas de la ciudad de Buenos Aires en preparación a la celebración del cuarto centenario de dicha ciudad. Temprano en la madrugada del 18 de agosto de 1980, murió repentinamente Humberto Burzio, víctima de las largas jornadas y el agotador exceso de trabajo.



Humberto Francisco Burzio, 1980

Los frutos de su última labor se publicaron póstumamente en abril de 1981, en una enorme obra de tres volúmenes tamaño folio elefante, con tapas duras de lino, color crema y con sobrecubiertas de color topo, titulada *“Buenos Aires en la Medalla.”*

El inesperado fallecimiento de Humberto Burzio, a solo 78 años de edad, causó consternación en todo el mundo numismático, y casi de inmediato se produjeron dos medallas conmemorándolo, ambas fechadas 1980, una por la Academia de la Historia de la República Argentina, con el lema “LUCEM QUAERIMUS” (busquemos la luz) en el exergo del reverso, y al centro con un precioso grabado de una señorita en vestimenta clásica con un libro en la mano titulado simplemente “Historia” y alumbrado por el sol naciente de Argentina; y la segunda por el Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades. Esta última es de bronce y bien grande, de 61 milímetros. Su anverso fue

esculpido por Juan Carlos Ferraro (al igual que la de la Academia), y grabada por Casa Piana. Debajo de su busto la leyenda dice “ESCRIBIÓ LA HISTORIA NUMISMÁTICA HISPANOAMERICANA”, un gran tributo. En el reverso vemos el emblema del Instituto, que es el escudo de armas de la ciudad de Buenos Aires, y en la parte superior una paloma que representa el espíritu santo, sobrevolando dos navíos con las velas desplegadas sobre un mar sereno.



**Medalla Conmemorativa a Humberto Francisco Burzio, 1980
por la Academia Nacional de la Historia en Buenos Aires**



**Medalla Conmemorativa a Humberto Francisco Burzio, 1980
por el Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades en Buenos Aires**

Ahora, a ya más de 40 años de su fallecimiento, son muy pocos los numismáticos que quedan, que todavía recuerden a Humberto Burzio de persona. Para los que nunca lo conocieron, este trabajo sirve de tributo y homenaje a él, cuyo diccionario tanto me ha ayudado en mis investigaciones a través de las décadas.

Veamos ahora algunas otras de las medallas de reconocimiento que Burzio recibiera en vida:



**Medalla de reconocimiento a Humberto Francisco Burzio, 1958
por la Sociedad Iberoamericana de Estudios Numismáticos en España**

Esta es de la prestigiosa Sociedad Iberoamericana de Estudios Numismáticos en España (SIAEN), la cual Burzio ayudó a fundar. Es un homenaje directo a él, con su nombre, en la ocasión de la primera exposición de monedas y medallas en 1958, el mismo año en que se terminó de publicar su *Diccionario*.

La siguiente es de la Sociedad Numismática del Perú, quien lo hizo miembro honorario en septiembre de 1962, durante su estadía en el país como embajador de Argentina en Lima.



**Medalla de reconocimiento a Humberto Francisco Burzio, 1962
por la Sociedad Numismática del Perú en Lima**

Y esta otra, de 1968, es del Instituto de Numismática e Historia de San Nicolás de Los Arroyos.



**Medalla de reconocimiento a Humberto Francisco Burzio, 1968
por el Instituto de Numismática e Historia de San Nicolás de Los Arroyos**

Aparte de estas hubo otras, más un buen número de condecoraciones oficiales del Perú, España, Francia, Gran Bretaña, y de su propia Argentina.

Termino ahora con este pequeño listado de las obras numismáticas más importantes de Burzio, pero enfatizo que no se trata en absoluto de una lista exhaustiva de todas sus obras, que abarcan una gran cantidad de ensayos, monografías, y mucha historia no numismática. Vemos aquí sólo una fracción de su producción total, las obras impresas de mayor importancia. Para una visión más detallada de sus obras numismáticas, los remito a la excelente Bibliografía Argentina de Numismática y Medallística de Jorge N. Ferrari, publicada por la Academia Nacional de la Historia, en Buenos Aires, en 1977, la cual por supuesto omite lo producido en los últimos tres años de su vida, y también al ensayo bibliográfico de Arturo Villagra, publicado en 2010, que detalla muchos de estos ensayos y publicaciones.

Obras impresas de Burzio (en orden cronológico)

Medallas del Litigio de Límites Argentino-Chileno; Buenos Aires: Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades, *Numismática IV*, 1940. 93, (1) pp.

La Ceca de la Villa Imperial de Potosí y la Moneda Colonial; Buenos Aires, 1945. 100 pp numeradas i-c, 297, (7) pp, + 4 facsímile plegados de documentos en láminas, y 23 láminas de monedas.

Historia Numismática de la Armada Argentina. Premio “Almirante Brown” del Centro Naval (Bienio 1939-1940); Buenos Aires, 1945. (2), xxv, (1), 600, xliii (1) pp.

La Moneda Primitiva del Perú en el Siglo XVI. Discurso de Incorporación como Académico de Número de la Academia Nacional de Historia; Buenos Aires, 1947. 30 pp., ilustradotr.

Burzio, Humberto F. [con] Zabala, Rómulo, [y] Pardo, Román F.; **Monedas de la Provincia de Mendoza Acuñadas en 1823 y 1824** (2), 87-118 pp., 2 lám. Separata de 30 copias para el Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades, del artículo originalmente en *Museum Notes II*, 1947 de la ANS.

Discursos; Separata del Boletín XXII del año 1948, de la Academia Nacional de Historia; Buenos Aires, 1949. 39, (5) pp.

La Moneda de la Tierra y de Cuenta en el Régimen Monetario Colonial Hispano-Americano; Madrid, 1949. 34 pp.

La Moneda Metálica; Buenos Aires, 1949. 46, (2) pp., ilustrado.

Dr. José Marcó del Pont. Homenaje de la Academia Nacional de Historia a su Ex-Presidente en el Centenario de su Nacimiento. Buenos Aires, 1951, 21, (3) pp.

El Oficio de Ensayador en América, en el Período Hispánico; [Separata de *Numisma*]; Madrid, 1952. (4), 65-77, (1) pp.

Burzio, Humberto F. & Colomer, Jaime; **Ensayo de Un Catálogo Universal de Medallas de los Reyes Católicos y Descubrimiento de América;** Separata de *Numisma*, Año III, Núm. 7, Madrid, 1953. (4), 115-278, (2) pp., ilustrado. [separata]

La Marina en la Moneda Romana; Buenos Aires, 1953. 27, (1) pp., ilustrado.

La Bandera de los Pozos; Buenos Aires, 1954. 23, (1) pp., ilustrado.

La Casa de Moneda de la Villa Imperial de Potosí; Buenos Aires, 1954. 32 pp.

Las Piezas Numismáticas Encontradas en Santa Fé La Vieja (Cayastá), han sido batidas con Anterioridad a 1660; Buenos Aires, 1954. (2), 17, (1) pp.

Proyecto de Escudos para los Territorios de Jurisdicción Marítima; Buenos Aires, 1954. 15, (1) pp., ilustrado.

La Medalla Cartográfica de Francis Drake; Buenos Aires, 1955. 29, (1) pp., ilustrado.

Sarmiento y la Marina de Guerra; Buenos Aires, 1956. 16 pp.

Diccionario de la Moneda Hispanoamericana:

I: Letras A a LL. Santiago, 1958. xix, 327, (3) pp.

II: Letras M a Z. Santiago, 1958. 453, (5) pp.

III: Láminas. Santiago, 1956. (6) pp., 116 láminas. Todos cuarto.

La Medalla y el Escudo a los Libertadores de Montevideo 1814; Buenos Aires, 1957. 36 pp., 10 láminas, texto ilustrado.

Almirante Guillermo Brown (Síntesis Biográfica); La Plata, 1957. 30 pp., 6 láminas.

La Ceca de Lima 1565-1824; Madrid, 1958. 186, (2) pp., 20 láminas, 8 documentos en láminas facsímiles.

Armada Nacional, Reseña Histórica de su Origen y Desarrollo Orgánico; Número extraordinario del *Boletín del Centro Naval*; Madrid, 1960. 281, (5) pp., ilustrado.

La Marina en la Moneda Romana; Buenos Aires, 1961. 179, (5) pp., ilustrado. [Esta es una versión mucho más detallada y ampliada que la anterior (véase 1953).]

Museo Histórico Nacional; Buenos Aires, 1962. 43, (5) pp., ilustrado.

Historia del Torpedo y Sus Buques en La Armada Argentina 1874-1900; Buenos Aires, 1968. 580, (20) pp., ilustrado.

Régimen Monetario en el Período Colonial; *Historia Argentina* 28; Buenos Aires, (1968). 1893-1960 pp., ilustrado.

Régimen Monetario entre 1810 y 1930; *Historia Argentina* 60; Buenos Aires, (1968). 3715-3756, (2) pp., ilustrado.

Manifiesto de la Plata Extraída del Cerro de Potosí (1556-1800); ??, 1971. ?? pp.

Historia de la Escuela Naval Militar. Tomo I-III: Libros I-IX. Buenos Aires, 1972. Tres tomos: 757, (3); (6), 767-1410, (2); (6), 1419-1882, (2) pp., ext. ilustrado.

Francia en la Medallística Argentina; Separata de *Gaceta Numismática, Número 37*; Barcelona, 1975. 59-80 pp., ilustrado.

Cartografía Histórica de la Antártida, Siglos XVI al XIX. Catálogo Descriptivo; Buenos Aires, 1976; (48) pp.

Invasiones Inglesas al Rio de la Plata, en 1806 y 1807. Medallas de una Gesta Hispano-Criolla; Separata de *Gaceta Numismática, Número 44*; Barcelona, 1977. 93-122 pp., ilustrado.

Buenos Aires en la Medalla. Tomo I – III; Buenos Aires, 1981.

Bibliografía

Ávila Martel, Alamiro de, Humberto F. Burzio, 1902-1980, Boletín de la Academia Chilena de la Historia, Año XLVIII, No. 92, Santiago de Chile, 1981, pp. 337-338.

Cunietti-Ferrando, Arnaldo J., *Capitán de Navío Humberto F. Burzio*, en *Cuadernos de Numismática y Ciencias Históricas*, del Centro Numismático Buenos Aires, Tomo VII, No. 26, pp. 1-3.

Ferrari, Jorge N., *Bibliografía Argentina de Numismática y Medallística*, Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires, 1977.

Hispanic Society of America, (diversas páginas), <https://hispanicsociety.org/about-us/history/>

Jara, Carlos L., Correspondencia personal. Agradezco los aportes de imágenes.

Madonna, Jorge: Correspondencia personal. Agradezco los contactos y aportes de imágenes.

Villagra, Prof. Dr. Arturo, *Biografía y Bibliografía del Capitán de Navío Contador Humberto F. Burzio*, Buenos Aires, 2010, 14 pp.

Villagra, Prof. Dr. Arturo, *Ensayo Bibliográfico Sobre los Trabajos Históricos, Numismáticos y Medallísticos Realizados por el Capitán de Navío Contador Humberto F. Burzio*, Buenos Aires, 2010, 13 pp.

J. V. B., *Medallística barcelonesa*, Cuadernos de Arqueología e Historia, Museo de Historia de la Ciudad, Seminario de Investigación, Barcelona, 1960, p. 164.

Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII



academiadominicanahistoria.org.do
twitter.com/AcademiaDomHist
facebook.com/Academia-Dominicana-de-la-Historia-836838049786867/
youtube.com/channel/UCkXh5dCg7q6Rgo9i72Ae16A

Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII



Robo al patrimonio numismático. Estudio de caso: Honduras 1997

Indyra Mendoza Aguilar¹

Resumen: Investigación numismática realizada a partir del estudio de caso relacionado al hurto efectuado a la colección del Museo Numismático del Banco Central de Honduras en 1997. Elaborado a partir de fuentes hemerográficas de la época, expedientes de investigación policial, entrevistas a funcionarios públicos, entre otras fuentes, con las que se rastrea, tanto al imputado del hecho, como el paradero de las monedas robadas y el impacto en el acervo numismático hondureño. La finalidad de esta investigación es reparar en el daño que puede causar un hurto de tal magnitud a una nación, así como las consecuencias que pueden repercutir en el coleccionismo numismático, y con eso proponer posibles medidas que contribuyan a la erradicación de prácticas nocivas en perjuicio del patrimonio.

Abstract: Numismatic investigation carried out from the case study related to the theft carried out from the collection of the Numismatic Museum of the Central Bank of Honduras in 1997. Prepared from newspaper sources of the time, police investigation files, interviews with public officials, among other sources, with which both the defendant of the act is traced, as well as the whereabouts of the stolen coins and the impact on the Honduran numismatic heritage. The purpose of this investigation is to repair the damage that a theft of such magnitude can cause to a nation, as well as the consequences that can affect numismatic collecting, and with that propose possible measures that contribute to the eradication of harmful practices to the detriment of the patrimony.

Palabras claves: numismática, Banco Central de Honduras, 1997, hurto, patrimonio, monedas, investigación, CID, INTERPOL, inventario.

I. Introducción

Estudios de caso, como el que se presenta en esta investigación, dan muestra de lo relevante que es, para un Estado y quienes lo conforman, la protección y el resguardo de su patrimonio cultural.

El robo de monedas al Banco Central de Honduras en 1997, el proceso judicial que le acompañó y su inconcluso desenlace, tienen un fuerte impacto en el patrimonio numismático de la nación, trascendiendo las fronteras de un país para convertirse en un tema de interés internacional, debido a la escasez de las piezas hurtadas y su valor en el mercado, obstaculizando su recuperación y repatriación.

En 1997 el Estado de Honduras sufrió el hurto de 163 monedas a manos de un empleado del Banco Central del país. Entre las piezas se encontraban monedas de oro de EE.UU., monedas de países varios, medallas y monedas conmemorativas de oro y plata de Honduras

¹ Economista, feminista, dedicada a la investigación y comunicación para la incidencia política y la defensa de los derechos humanos en Honduras. Documentalista, cuentista y apasionada de la numismática desde donde estudia el vínculo de la misma con otras ciencias. Algunas obras destacadas: «La Vuelta al Mundo en 80 Monedas» (2007), «El delito de falsificación de moneda y su nexa con la numismática en Honduras 1880-2017» (2017), «Presencia indígena en las monedas de América siglos XIX, XX, XXI» (2018) y «Las Medallas de Jura y Monedas de Proclama de Honduras» (2022).

y 4 monedas de oro pertenecientes a la época republicana, estas últimas, con un alto valor patrimonial, numismático y monetario.

En esta investigación se da seguimiento al proceso judicial llevado a cabo, de parte del Estado de Honduras, por el Ministerio Público y la Dirección de Investigación Criminal (DIC) y, a escala internacional, por *The International Criminal Police Organization* (INTERPOL). A su vez, se expone la paulatina recuperación de algunas piezas robadas y el inusual borrado (ausencia civil) de los datos del imputado en el Registro Civil hondureño.

El hurto y la no recuperación de patrimonio en Honduras abre interrogantes relevantes a presentar en este congreso. El “coleccionismo desmedido” y las prácticas que este acarrea fomentan cuestionamientos tales como: *¿Se puede contribuir a la eliminación de prácticas nocivas dentro del coleccionismo numismático? y; ¿Cómo desde las asociaciones, grupos y convenciones numismáticas se puede aportar a la recuperación del patrimonio robado?*

Por tanto, la investigación que se presenta a este congreso pretende poner en la mesa dichas interrogantes a través de la revisión del estudio de caso hondureño, motivando de esta forma la reactivación de otros robos de bienes patrimoniales que no hayan sido resueltos en nuestros países, combatiendo el olvido y preservando la memoria histórica que se plasma a través de las monedas.

II. Antecedentes

La motivación de esta investigación surgió a partir del impacto que causó en mí, la noticia del hurto de las monedas al Banco Central de Honduras en 1997. Habiendo registrado desde esa fecha, en mi fondo de fuentes numismáticas, la información relacionada a este caso.

La incertidumbre causada por la información del hurto que transmitían los medios de comunicación del momento mantuvo en mí la duda sobre desenlace de la investigación por más de 25 años. Interés que fue reavivado en el transcurso del tiempo por la imposibilidad de poder acceder a las piezas recuperadas en las colecciones del Museo Numismático del Banco Central de Honduras.

Al consultar por medio del portal de Transparencia del Instituto de Acceso a la Información Pública sobre el caso, se encontró que el expediente seguía activo debido a que el imputado aún no había sido capturado², después casi un cuarto de siglo del hurto.

Para poner en marcha esta investigación fueron recopilados los expedientes policiales relacionados al caso, testimonios orales de agentes de la antigua Dirección de Investigación Criminal, fuentes hemerográficas de la época, además de solicitarse información al Registro Nacional de las Personas y, al ya mencionado, Instituto de acceso a la información Pública. Esto con el fin de lograr una eficiente triangulación de evidencia y descubrir inconsistencias en el proceso investigativo.

III. El robo, según medios de comunicación.

“*Del mismo Banco Central de Honduras hurtan monedas de oro y plata*”³, se podía leer en la portada del diario hondureño *La Tribuna* del jueves 30 de enero del año 1997, y así como

² *Ministerio Público de Honduras*, Subdirección General de Fiscalía, 8550-02, SOL-MP 1691-2022, 7 diciembre del 2022.

³ *La Tribuna*, “Del mismo BCH hurtan monedas de oro y de plata”, 30 de enero de 1997.

este, otros medios replicaron la noticia del impactante hurto al Banco Central de Honduras (BCH), de donde se habían sustraído monedas de oro y plata de las mismísimas bóvedas.

La ciudadanía en general estaba estupefacta por la noticia, algunos medios indicaron que el valor de las mismas oscilaba en 400 dólares cada una. Otros medios dijeron que las monedas estaban valoradas en medio millón y algunos otros las valoraban en un millón de lempiras, que tomando en cuenta el tipo de cambio de la época, 12.77 lempiras por dólar⁴, era una cantidad muy considerable de dinero.

Sobre el hurto, el vocero de la Dirección de Investigación Criminal (DIC), Rene Cantarero, expresó a los medios de comunicación que, *“La indeterminada cantidad de monedas de oro y plata cuyo valor sobrepasa el millón de lempiras, tienen un precio histórico incalculable tanto para los ejecutivos del Banco Central como para el Gobierno de Honduras”*⁵.

El 31 de enero de 1997 la Dirección de Investigación Criminal, en conferencia de prensa, anunció la recuperación de 104 de las 151 monedas de oro y plata sustraídas del Museo Numismático del Banco Central de Honduras.

IV. Denuncia del Banco Central de Honduras (BCH)

Por la mañana del martes 28 de enero de 1997, Fredy Rolando Rodríguez es notificado verbalmente por sus superiores que se realizaría una auditoría a las piezas que conformaban la colección del Museo Numismático del BCH, las cuales se encontraban bajo su custodia como supervisor del museo. Inmediatamente este les contestó que estaba de acuerdo, pero que debía ausentarse un momento para realizar una diligencia personal (algunas fuentes indican que se dirigió a cambiar un cheque, otras que procedió a tomar su almuerzo y otras que realizaría una acción en algún área del BCH).

Al no regresar a sus labores, se reportó su ausencia al personal de seguridad del Banco, quienes indicaron que Rodríguez no había salido por las puertas principales, ya que estas contaban con un mecanismo de seguridad en donde se notificaban todas las salidas. Al corroborar su ausencia, se procedió a realizar la auditoría sin Rodríguez, alrededor de las 4:00 p.m., donde los auditores notificaron el extravío de 163 monedas de oro y de plata nacionales y extranjeras.

De inmediato se designó personal para ir al domicilio de Rodríguez, con la finalidad de confrontarlo, pero este no se encontraba en el lugar. Seguidamente, a las 7:55 p.m. el jefe de la división de servicios bancarios del Banco Central, José Cristóbal Breve Juárez, interpuso la denuncia por hurto continuado al ciudadano y empleado del banco Fredy Rolando Rodríguez Zepeda, con número de denuncia CO-D-00524/97, en donde se relata lo siguiente,

“Yo soy el jefe de la división de servicios bancarios, y hoy por la mañana se le notificó al señor Fredy que se realizaría una auditoría al Museo Numismático del cual él era el encargado, al notificarle esto él salió del banco y no ha vuelto a aparecer y hoy por la tarde se decidió hacer el

⁴ Naciones Unidas. Comisión económica para América Latina y el Caribe, Cepal, *Honduras: Evolución económica durante 1996, 1997*, 35. Recuperado de:

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/25246/LCmexL329_es.pdf

⁵ *El Heraldo*, “Sustraen Monedas antiguas de bóveda del Banco Central”, jueves 30 de enero de 1997.

inventario se descubrió que hacían falta: colección de monedas de oro, nacionales y extranjeras, aproximadamente 150 piezas, de oro y plata”⁶.

Al ser consultada la esposa de éste en lo relacionado, facilitó a los empleados del BCH una serie de comprobantes de empeño de las monedas, con las que se procedió a localizar los establecimientos vinculados al hecho.

Según el informe final de investigación⁷ y las declaraciones de personal de BCH, Fredy tenía las llaves de acceso y la combinación de la caja de seguridad en donde se guardaban las monedas del Museo Numismático, lo cual le dio las facilidades para sustraer paulatinamente monedas sin que otros miembros del personal del Banco Central se enterasen.

También en las declaraciones recolectadas para el caso, los ex compañeros de Rodríguez manifestaron irregularidades en su comportamiento, particularmente vinculados a sus reiteradas inasistencias al trabajo, así como la notificación de una inmobiliaria sobre la venta de su casa y la llamada de un abogado que informaba que Rodríguez pasaba por dificultades financieras. En otras declaraciones también fue señalado que gustaba de los juegos de casinos⁸, y desde el año de 1995 comenzó, según boletas de casas de empeño, a empeñar monedas de oro pertenecientes a la colección del BCH, pero al principio las recuperaba⁹.

Según los testimonios de dueños de las casas de empeño, el señor Rodríguez justificaba las monedas que poseía con la excusa de que su padre era un coleccionista o que pertenecían a la colección de su abuelito¹⁰, por lo que pudo pasar inadvertido en estos negocios.

El BCH, apoyó la investigación en todo momento y realizó acciones para la recuperación de las piezas que forman parte del patrimonio y de la colección del Museo Numismático “Rigoberto Borjas”. Una de las acciones llevadas a cabo por el Banco Central para el esclarecimiento del caso fue apoyar con viáticos a los agentes de investigación para trasladarse a la República de El Salvador, con la finalidad de recuperar monedas que fueron compradas por un ciudadano en una casa de empeño de ese país. La investigación *in situ* solo comprobó que el comprador del lote de 12 monedas de oro hurtado residía en Costa Rica, esta línea de investigación no concluyó con la recuperación de las monedas en cuestión.

El Banco Central el 31 de enero de 1997 ofreció las bóvedas en sus instalaciones para la custodia de las monedas recuperadas por los agentes de la DIC, los cuales respondieron a la solicitud que el BCH no tenía capacidad de custodia.

⁶ Ministerio Público de Honduras, Dirección de investigación Criminal, “Denuncia”, 8550-02, CO-D-00524/97, folio 867.

⁷ Fiscalía de las etnias y patrimonio cultural, “Informe final de investigación criminal”, 8550-02, CO-D-00524-97, 30 de enero de 1997.

⁸ Ministerio Público de Honduras, Dirección de investigación Criminal, “Declaración testifical”, 8550-02, No denuncia 00524/97, Folio 414.

⁹ Ministerio Público de Honduras, Dirección de Investigación Criminal, “Denuncia”, 8550-02, N° 00524/97, Folio 81.

¹⁰ Ministerio Público de Honduras, Dirección de investigación Criminal, “Declaración de Testigo”, 8550-02, n° CO-D-00524-97, Folio 465.

V. Acciones policiales

La Dirección de Investigación Criminal hondureña inició las diligencias respectivas en casas de empeño y joyerías de Tegucigalpa, capital de Honduras, al momento de efectuarse la denuncia. Como parte del proceso de investigación, los agentes de la DIC señalaron como presunto responsable del hecho a Fredy Rolando Rodríguez Zepeda, o Fredy Rodríguez Zavala, ya que, su cargo de supervisor de seguridad de la Colección Numismática del Banco Central de Honduras, lo implicaba directamente en el hurto. Rodríguez era originario de Tegucigalpa, y residente en la colonia La Joya, bloque F, casa número 3903 y laboraba en la institución bancaria desde 1988¹¹.

En la investigación también se logró establecer que Rodríguez Zepeda había sustraído progresivamente monedas de oro y de plata desde febrero de 1995, las cuales había vendido y empeñado a precios risibles como 200.00 o 2,000.00 lempiras, ya que, al parecer, el encargado del Museo Numismático “desconocía” el valor real de las monedas, como aseveró el director de la DIC.

El acusado hurtaba, empeñaba y vendía las monedas en joyerías y casas de empeño. Las piezas que lograron ser recuperadas se encontraron en 10 establecimientos de esta índole en la capital del país. Los propietarios se negaron a dar información, por lo cual se les consideró corresponsables del delito y se les dictó orden de captura bajo los cargos de tráfico y adquisición de bienes nacionales que forman parte del patrimonio cultural de la nación.

Asimismo, el director de la DIC expresó que había sido recuperado el 90% de las monedas hurtadas y que las restantes se habrían fundido para hacer con ellas joyas: “(...) *sin embargo el resto se da por irremediablemente perdidas porque fueron fundidas para fabricar aritos o cadenas*”¹². De igual forma manifestó que algunas de las monedas recuperadas estaban intactas, pero otras fueron rayadas y montadas en arcos metálicos como “dijes”¹³. Expuso que presuntamente el individuo logró sacar del país una regular cantidad de monedas, sobre todo de emisión estadounidense. Entre las monedas recuperadas se encontró una moneda de 20 pesos oro del período republicano hondureño, que cuenta con un alto valor numismático y monetario a nivel internacional.

La imputación para Fredy y otros incluye “(...) *delitos de tráfico y adquisición de bienes nacionales que forman parte del patrimonio cultural de la nación, hurto, estafa, daño agravado y violación de los deberes de los funcionarios en perjuicio del patrimonio cultural de la nación, Banco Central de Honduras y de la Administración pública*”¹⁴.

El ministerio público también acusó de violación de los deberes de los funcionarios al gerente general del Banco Central de Honduras, al subgerente de operaciones, al jefe del departamento de emisión y tesorería, al auditor interno, al jefe de la decisión de emisión monetaria, jefe de la sección de emisión de reserva y al superior numismático.

¹¹ *El Tiempo*, “Recuperan monedas antiguas sustraídas del Banco Central”, 31 de enero de 1997, 8.

¹² *El Herald*, “DIC recupera millonario lote de monedas de oro hurtadas del BCH”, 31 de enero de 1997.

¹³ *La Tribuna*, “DIC recupera monedas del BCH pero aún no captura al responsable”, 31 de enero de 1997, 76 A.

¹⁴ Juzgado de letras de lo Criminal, “*En ejercicio de la acción penal pública se presenta acusación por los delitos de hurto continuado, estafa, daño agravado calificado; adquisición y tráfico ilícito de bienes y violación de los deberes de los funcionarios en perjuicio del patrimonio cultural de la nación, Banco Central de Honduras y la Administración Pública*”, Folio 537.

Las penas por este tipo de delito oscilan entre seis y nueve años de prisión, al no lograr ubicar al culpable, el caso de hurto al patrimonio hondureño por parte de Fredy Rodríguez sigue vigente.

VI. La numismática como línea y herramienta de investigación

Fredy Rolando Rodríguez Zepeda con número de identidad 0801-1968-07151, identificación que fue localizada en una boleta de empeño con No. 008919 con fecha 28 de marzo de 1996 de la casa de empeños “El Dorado”¹⁵, en donde empeñó “*una moneda del año 1910*”. Cabe mencionar que había boletas de empeño de monedas desde febrero de 1995 que no contaban con la descripción de las monedas, solo su quilataje en oro.

El imputado nunca presentó su tarjeta de identidad a la oficina de recursos humanos del Banco Central de Honduras, por lo tanto, no tuvieron acceso a esa información antes, durante, ni después del hurto de las monedas.

En una solicitud por parte del representante legal del BCH al Juzgado de Letras Penal de la Sección Judicial de Tegucigalpa del 13 de julio de 2015, solicitando constancia del estado actual de las acciones penales instruidas por el Ministerio Público en contra del imputado, bajo expediente 8550-02, en una respuesta de la Dirección General de Registros, Catastro y Geografía del 28 de junio de 2016¹⁶, responden que no hay registros a nombre de Fredy Rolando Rodríguez Zepeda.

Asimismo, en la realización de este trabajo de investigación se solicitó información al Registro Nacional de las Personas, en donde se obtuvo la siguiente respuesta: “*Según nuestros archivos, él jamás ha hecho trámite de identificación (ni la tarjeta vieja ni el DNI). No tenemos nada de información de él, más allá de cuándo nació y quiénes son sus padres*”¹⁷, acerca de la falta de información en los registros estatales sobre el imputado, se mencionó que, “*Solo podemos ‘borrar’ o eliminar a alguien de las bases de datos y de los libros mediante resolución administrativa*”¹⁸.

El imputado, según declaraciones de compañeros de trabajo, gustaba de los juegos de casinos¹⁹, y desde el año de 1995 comenzó según boletas de casas de empeño²⁰ a empeñar monedas de oro pertenecientes a la colección del BCH, solo que, al comienzo, las recuperaba.

Uno de los dueños de casas de empeño manifestó en su declaración, que cuando le preguntó de dónde había sacado las monedas, Fredy Rodríguez le respondió que “*eran de la colección de su abuelito*”²¹

Rodríguez Zepeda desapareció civilmente de Honduras desde el día que se le comunicó que se le iba a realizar auditoria de la colección numismática del BCH el 28 de enero de

¹⁵ Ministerio Público de Honduras, Dirección de Investigación criminal, “Boleta: Casa de empeños El Dorado”, 8550-02, N°008919, 28 de marzo de 1996, folio 66.

¹⁶ Dirección General de Registros, Catastro y Geografía, oficio 862-2016/DGRCYG, 28 de junio de 2016, folio 9.

¹⁷ Indyra Mendoza, Entrevista a funcionario del RNP, enero de 2023.

¹⁸ Indyra Mendoza, Entrevista a funcionario del RNP.

¹⁹ Ministerio Público de Honduras, Dirección de Investigación criminal, “Declaración testifical”, N° 00524/97, 8550-02, Folio 414.

²⁰ Ministerio Público de Honduras, Dirección de investigación criminal, N° 00524/97, 8550-02, Folio 81.

²¹ Ministerio Público de Honduras, Dirección de investigación criminal, “Testimonio”, 8550-02, Folio 465.

1997, aunque se libraron varias órdenes de captura, alertas a Migración y Extranjería y a INTERPOL, a la fecha de esta investigación no se ha tenido información alguna de su existencia civil.

Por otra parte, en el inventario del Museo Numismático del BCH, realizado el 29 de enero de 1997, el costo de las monedas de Honduras que fueron hurtadas estaba valuado en 160.00 lempiras, tanto la de 5 pesos oro como la de 20 pesos oro. El costo infravalorado de las monedas significó un obstáculo para la investigación, ya que al estimarse por los agentes de la DIC, que era factible admitir el costo de la pérdida de las monedas, pues su valor nominal no era tan elevado, no se llegó a dar la importancia necesaria a la búsqueda de las piezas patrimoniales no recuperadas.

En los datos ofrecidos por el inventario del Banco Central de Honduras, elaborado el 29 de enero de 1997, las monedas hurtadas de Honduras fueron: una moneda de 20 pesos oro de 1888, una moneda de 5 pesos oro de 1883, una moneda de 5 pesos oro de 1903 y un peso oro sin fecha. En dicho inventario se manifiesta que no fueron recuperadas la moneda de 5 pesos oro de 1883 y la moneda de un peso oro sin fecha^{22 23}.

En el inventario de monedas sustraídas del Museo Numismático del Banco Central, elaborado 03 noviembre de 1997 se establece lo siguiente:

Tabla 1
Inventario de monedas sustraídas y no recuperadas del BCH 1997

Descripción	País	Fecha	Denominación US dólar	Nº Piezas
Moneda Republicana	Estados Unidos	1873	20.00	2
Moneda Republicana	Estados Unidos	1885	20.00	1
Moneda Republicana	Estados Unidos	1889	20.00	2
Moneda Republicana	Estados Unidos	1876	20.00	1
Moneda Republicana	Estados Unidos	1879	20.00	2
Moneda Republicana	Estados Unidos	1898	20.00	2
Moneda Republicana	Estados Unidos	1898	20.00	1
Moneda Republicana	Estados Unidos	1870	20.00	2
Moneda Republicana	Estados Unidos	1895	20.00	2
Moneda Republicana	Estados Unidos	1856	5.00	1

²² La moneda de 1 PESO sin fecha fue entregada por la esposa del imputado en 1997. *Ministerio Público de Honduras*, Dirección de investigación criminal, “Acta de decomiso o secuestro”, 25 febrero de 1997, 8550-02, folio 396.

²³ *Ministerio Público de Honduras*, Dirección de investigación criminal, “Acta de decomiso o secuestro”.

Moneda Republicana	Estados Unidos	1894	5.00	1
Moneda Republicana	Honduras	1883	5.00 pesos	1
Monedas conmemorativas	Honduras	1992	200.00 lempiras	7
Monedas conmemorativas	Honduras	1992	500.00 lempiras	6
Monedas conmemorativas	Honduras	1992	100.00 lempiras	5
Total				49

Folio número 810, expediente de investigación.

En el cuadro anterior se establece que entre las 49 monedas hurtadas y no recuperadas se encontraban 19 hondureñas, colocando como parte del patrimonio cultural de Honduras la de 5 pesos oro de 1883, ya que las restantes eran monedas y medallas conmemorativas.

Aunque la venta y empeño de las piezas se efectuaron a precios irrisorios, por su valor intrínseco, como lo manifestó el representante de la DIC en el caso, el acusado Fredy Rodríguez, solamente sustrajo, de las 163 monedas, cuatro monedas que forman parte del patrimonio cultural hondureño²⁴, siendo su existencia escasa en los acervos del museo numismático, a pesar de tener acceso a las monedas coloniales e imperiales, con alto valor numismático.

Tabla 2

Comparativa de monedas sustraídas, recuperadas y pendientes en el caso del hurto al Banco Central de Honduras²⁵

Procedencia	Monedas sustraídas	Monedas recuperadas	Monedas pendientes
Estados Unidos	118	88	30
Otros países	8	8	0
Honduras	37	18	19
Total	163	114	49

Autora: Indyra Mendoza

Es interesante observar que la hipótesis del director de la DIC sobre las monedas no recuperadas es que estas fueron fundidas, mientras que los funcionarios del banco, aseguran

²⁴ LEY PARA LA PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL DE LA NACIÓN. Decreto número 81-84 El Congreso Nacional, artículo 5.

²⁵ *Ministerio Público de Honduras*, Dirección de investigación criminal, "Expediente de investigación", 8550-02, Folio número 809.

que las monedas aún extraviadas fueron las sustraídas el último día que estuvo trabajando en el banco, el día que se practicaría la auditoría²⁶.

El 25 de marzo de 1998 los peritos numismáticos de la Fiscalía Especial de las Etnias y el Patrimonio, Lic. Arturo Castillo Flores y Mario Gutiérrez Minera, realizaron un peritaje con relación al hurto al Banco Central, solicitado por la DIC, “(...) *debiendo tener a la vista el inventario detallado de las monedas sustraídas que no han sido recuperadas, en que se describe país de origen, número de pieza, año, denominación y precio unitario*”²⁷. En dicho informe expusieron que en el inventario del Banco Central se encontraban en existencia dos monedas de Honduras de 20 pesos oro de 1888, además señalaron que entre las monedas que no fueron recuperadas se encontraba la moneda de 5 pesos oro de Honduras de 1883.

Este peritaje tenía la finalidad de contrastar la información sobre el total de monedas hurtadas y el total de monedas no recuperadas. Es importante señalar que el peritaje realizado fue efectuado en base a los inventarios proporcionados por el BCH del total de las monedas que se encontraban en la colección del Museo Numismático. Por tanto, en el trabajo realizado por Castillo y Gutiérrez las inconsistencias del peritaje se pueden identificar en la mención de dos monedas de 20 pesos oro de 1888, que no concuerdan con inventarios anteriores.

Es relevante resaltar que los peritos consultados eran importantes numismáticos hondureños. Castillo Flores, se destacó como un connotado investigador numismático, siendo su obra más relevante *Historia de la moneda de Honduras*²⁸, publicada en 1974 bajo el auspicio del Banco Central de Honduras. Por otro lado, Gutiérrez Minera se desempeñó como periodista y numismático, fue el primer presidente de la Asociación Numismática Centroamericana (ANUCA), realizó aportes en los catálogos internacionales de *tokens* y monedas de Honduras y contaba con una impresionante colección de escritos sobre numismática.

VII. Más allá de las protagonistas

Según lo escrito por el Ing. José Esteban Lazo en *Historia sobre la Moneda de Honduras*, recuperado en el libro *Apuntes para la Historia de la Moneda en Honduras* de Manuel A. Zelaya;

*“Nunca se había acuñado moneda de Honduras en el país, y hasta el presente año (1888), en mayo próximo pasado, se empezó a acuñar oro, en parte procedente del Departamento de Olancho, y en parte de Minas de Oro. Se han hecho monedas de 20 PESOS, 5 PESOS y 1 PESO, con la ley y el peso de la moneda francesa. La primera acuñación de oro en Honduras, efectuado bajo la actual Administración del Excelentísimo señor Presidente General don Luis Bográn, hará época en Historia de la Moneda y de Honduras, pues nunca se había hecho antes, según todo lo que dejó relacionado”*²⁹.

²⁶ Ministerio Público de Honduras, Dirección de investigación criminal, 8550-02, Folio 902, línea 13.

²⁷ Ministerio Público de Honduras, Dirección de investigación criminal, 8550-02, “Dictamen”, 25 marzo 1998, folio 871.

²⁸ Arturo Castillo Flores, *Historia de la Moneda de Honduras*. Tegucigalpa: Banco Central de Honduras, 1997.

²⁹ José Esteban Lazo, *Historia de la Moneda de Honduras*, 1888, 58.

Imagen 3

Anverso y reverso de Moneda de Honduras de 5 pesos oro de 1993



Según Manuel A. Zelaya, “(...) la acuñación total de este año de 1888 fue tan limitada que, en realidad, puede considerarse como un ensayo (...) existen algunas monedas de 5 PESOS con la fecha de 1883, que posiblemente fueron pruebas sacadas en aquella época. El color del oro no es el de las minas y placeres de Honduras y su peso incompleto corresponde al de las piezas de 20 FRANCOS franceses, o sea 6.452 gramos”³⁰. Por lo tanto, estas piezas se consideran escasas y con un alto valor numismático, como se puede demostrar en la información recabada en subastas de esta moneda.

Tabla 3

Ejemplos de subastas de monedas de 5 pesos oro de Honduras

Año	Condición	Precio en dólares	Fecha de venta	Casa Subasta
1883	MS 64	9.775	Junio 2, 2006	Heritage
1895	VF	1.840	Enero 7, 2008	Heritage
1897	MS 64	11.040	Enero 5, 2009	Heritage
1895	XF	1.955	Enero 3, 2011	Heritage
1897	MS 64	12.650	Enero 2, 2012	Heritage
1902	MS 64+	9.400	Enero 9, 2017	Heritage
1883	MS 66+	22.800	Agosto 15, 2019	Heritage
1883	VF	1.020	Septiembre 9, 2019	Heritage
1895/85	AU 58	5.250	Noviembre 18, 2020	Sedwick coins

VIII. Resguardo de Patrimonio

Según la ley de patrimonio de Honduras, y el folio 810 de investigación del caso de hurto en mención, “(...) del total de monedas extraviadas y que de acuerdo a la Ley conforman parte del acervo cultural hondureño, únicamente está pendiente de recuperarse una

³⁰ José Esteban Lazo, *Historia de la Moneda de Honduras*, 1888, 59.

moneda de cinco pesos”³¹, por tanto, las monedas acuñadas en otros países no son consideradas como patrimonio hondureño. No obstante, es relevante tomar en cuenta que las monedas y medallas extranjeras que fueron hurtadas pertenecían a la colección de un museo, por lo que estas se encontraban resguardadas por la institución.

La no recuperación de piezas extranjeras puede significar la pérdida de patrimonio numismático de otros países, que, en el caso de este hurto, estaba siendo resguardado por el Museo Numismático del Banco Central de Honduras.

IX. Conclusiones

En el 2001 se decretó la libertad provisional por falta de méritos a todos los funcionarios del Banco Central de Honduras que habían sido imputados por el hurto de las monedas, y se extendieron sus cartas de libertad definitiva en el 2002, exceptuando a Fredy Rolando Rodríguez, acusado de responsabilidad directa del hurto.

El imputado desapareció civilmente de Honduras desde el 28 de enero de 1997 y, a pesar de las investigaciones por entes nacionales, órdenes de captura efectuadas en su contra, alertas a Migración, fechadas incluso hasta 2016, y la intervención de la INTERPOL en el caso, a la fecha de esta investigación no se ha tenido información alguna de su existencia civil.

En el 2008 aún no eran devueltas por el Juzgado de letras de lo penal de la Sección Judicial de Tegucigalpa las 121 monedas de oro y plata que habían sido recuperadas en 1997, bajo el expediente número 8550-02. En más de una década del hurto, todavía las piezas recuperadas estaban embaladas y custodiadas por el juzgado, negando a investigadores, coleccionistas, numismáticos, estudiantes y ciudadanía en general su acceso a ellas en el Museo Numismático del Banco Central de Honduras.

Sobre la implicación de profesionales de la numismática en la investigación, se puede notar que el aporte dentro del peritaje por parte de expertos sí influyó positivamente en el caso, en particular con la actualización del valor de las monedas, la evaluación de las piezas recuperadas y el cambio en la línea de investigación, pasando de ser piezas de metales preciosos robados, a ser parte del patrimonio hondureño.

Por tanto, esta investigación concluye con la propuesta de la creación conjunta de una base de denuncias de piezas de alto valor numismático hurtadas y/o robadas, para que las personas y organizaciones que forman parte de esta plataforma académica puedan aportar a la recuperación patrimonial de sus correspondientes países. Con la finalidad de incentivar a las personas que conforman el primer eslabón de adquisición de piezas numismáticas, como en este caso particular fueron las casas de empeño y joyerías, a que puedan adquirir piezas de formas seguras.

Bibliografía

- Lazo, José Esteban. 1888. Historia de la Moneda de Honduras.

³¹ Ministerio Público de Honduras, Dirección de investigación criminal, “Informe”, 8550-02, Folio 810.

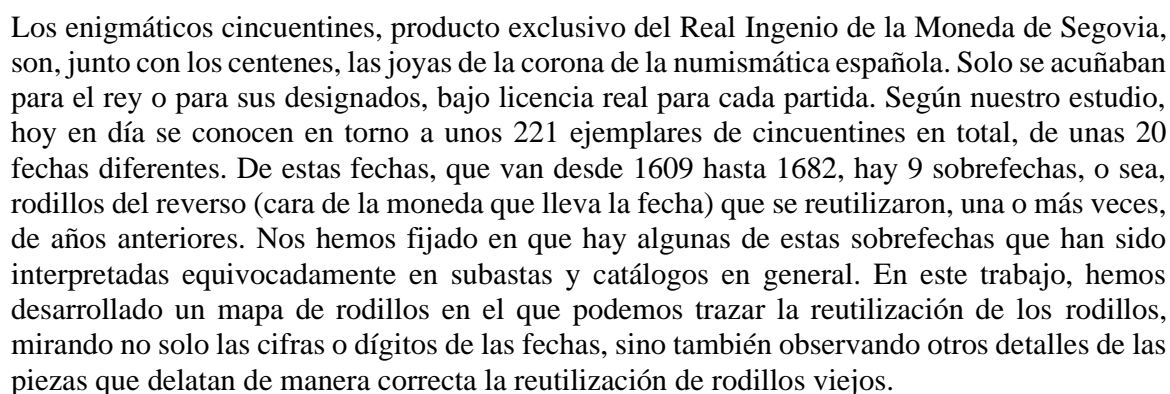
Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII



RADIOCENTRO
¡Somos La Calidad!

radiocentro.com.do
facebook.com/radiocentrord/
instagram.com/radiocentro/

Dr. Glenn Stephen Murray Fantom



1609	C		1629		1649		1669	
1610	C		1630		1650		1670	
1611			1631	A+	1651	I	1671	
1612			1632	R	1652	BR	1672	
1613	AR		1633	R	1653		1673	
1614	AR	1614 / 3	1634		1654		1674	
1615			1635	R	1655		1675	
1616			1636	R	1656		1676	
1617	A+		1637		1657		1677	
1618	A+	1618 / 7	1638		1658		1678	
1619			1639		1659	BR	1679	
1620	A+	2 var.	1640		1660		1680	
1621	(A+)		1641		1661		1681	
1622	A+	1622 / 0	1642		1662		1682	M
1623	A+	1623 / 0	1643		1663		1683	(BR)
1624			1644		1664		1684	
1625			1645		1665		1685	
1626	A+		1646		1666		1686	
1627			1647		1667			
1628	A+		1648		1668			

A falta de constancia documental sobre el inicio de la acuñación de las monedas gigantes del Real Ingenio de Segovia, la creación de los cincuentines, así como los centenes y escudos de a ocho, lo atribuimos al nuevo grabador que entra a trabajar en el Real Ingenio a comienzos de 1609: Diego de Astor.

El nuevo grabador era un joven inmigrante flamenco, con 24 años de edad, siendo nombrado tallador del Real Ingenio con muy buenas recomendaciones. João Baptista Lavanha (Lisboa, 1555 – Madrid, 1624), profesor de la Academia de Matemáticas de Madrid y Cosmógrafo Mayor de Felipe II, escribió una carta de recomendación a favor de Diego de Astor, cuando el joven le estaba ayudando a grabar las *“planchas de los árboles de la descendencia de Su Majestad”*. La carta, del 20 de agosto de 1608, iba dirigida al arquitecto, Francisco de Mora, al producirse el fallecimiento del tallador titular del Real Ingenio, diciéndole: *“...pareçiome que a nadie se podría dar mejor este officio que a éste maestro Diego de Astor...”* explicándole también que *“...abre sellos, que fue su primero exercicio...”*. En opinión de Lavanha, *“...i dandole Su Magestad este oficio, le tendremos seguro en España para todo lo que fuere necesario para su real servicio en estos officios... i así no nos escape este moço i se nos vaya a Flandes... pues nadie está delante del en la sufficiencia...”* [1]. Francisco de Mora también intervino a favor de Diego de Astor ante la Junta de Obras y Bosques, administración que gobernaba el Real Ingenio y las demás casas reales [2], que aprobó la petición del tallador, dando lugar a su nombramiento por Felipe III al puesto de tallador del Real Ingenio el 12 de enero. Su recepción en la fábrica ante los demás oficiales principales -10 en total-, tuvo lugar el 11 de febrero de 1609 [3], el mismo año que salieron los primeros cincuentines y centenes, y probablemente los escudos de a ocho, aunque la primera fecha conocida de estas últimas piezas es 1611.

Diego de Astor nació en Malinas, actual Bélgica (Mechelen, en neerlandés, Flandes), c. 1585-1590 y murió el 13 de septiembre de 1650. Desde comienzos del siglo XVII y hasta 1609, vivió en Toledo donde trabajó con *El Greco* (Doménikos Theotokópoulos, Creta 1541 - Toledo 1614), reproduciendo en grabado a precios escandalosamente altos, los cuadros de devoción más demandados por los clientes. Como discípulo y colaborador de El Greco, el joven Diego de Astor grabó e imprimió numerosas obras notables, entre ellos *“San Pedro y San Pablo”* (1603-1607), *“San Francisco y el hermano León”* (1606), portadas para varios libros, e incluso el *“mapa del Reino de Aragón”* (1618), este último ya trabajando en el Real Ingenio. En 1636 se trasladó con toda su familia a Madrid, donde ya llevaba casi 5 meses, para establecer, por encargo de Felipe IV, el nuevo taller para la imprenta del papel sellado [4]. Cean Bermúdez, en su *“Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las bellas artes en España”*, también nos recuerda que Diego de Astor *“...fue discípulo del Greco en el diseño, y tal vez en el grabado...”*, y que *“...grabó en 1629 la puerta de Guadalaxara con las figuras de Fernán García y Díaz Sanz, que están en la historia de Segovia, escrita por Colmenares; y en 1640 la portada de este mismo libro...”* [5].

Las monedas gigantes de Diego de Astor crecieron rápidamente en fama y ya en 1617 encontramos a los mercaderes de plata de Sevilla en el Ingenio, labrando moneda y pidiendo autorización para acuñar cincuentines. Las monedas gigantes crecen en popularidad y en 1623 son el centro de atracción de la visita del príncipe de Gales y Felipe IV a la Ceca en 1623. En estos años, la fábrica se mantiene activa principalmente acuñando hasta 134 toneladas de moneda de cobre al año desde 1617 hasta 1628, y después de la prohibición para acuñar más cobre, con moneda de plata para los mercaderes sevillanos hasta 1636.

Durante todo ese tiempo, desde 1609 hasta 1636, Diego de Astor y su equipo mantienen abastecida de cuños rodillos a la fábrica. Pero en 1636, los mercaderes de plata no vuelven a subir a Segovia con sus metales y Felipe IV toma la decisión de destinar a Diego de Astor a Madrid y encargarle la creación y puesta en marcha de la casa de imprenta del papel sellado. El Real Ingenio quedaba entonces abandonado y sin actividad hasta 1651.

El escándalo de Potosí, o el llamado ‘accidente de la plata’ vuelve a poner en marcha a todas las cecas peninsulares, para fundir y reacuñar la moneda perulera de rebajada ley. Con el regreso de la actividad a la fábrica, se nota la falta de plantilla. En ausencias temporales de Diego de Astor se habían comenzado a retocar los rodillos de años anteriores para seguir acuñando con ellos en años posteriores. Este ‘arte’, que se podría denominar chapucero, es lo que va a marcar los cincuentines tras la marcha de Diego de Astor a Madrid. De hecho, todos los cincuentines acuñados después de 1636 proceden de rodillos reciclados de la época de Astor, con la excepción de un nuevo rodillo de anverso de Felipe IV grabado en 1651, por Alonso de Orozco, antes de que este volviese a Madrid alegando la falta de labores en la ceca.

Desde 1664 hasta 1682 no hay labores regulares en el Real Ingenio. Y aunque el cincuentín conocido de 1682 está acuñado con dos rodillos reciclados de la época de Felipe IV, consta, y se han conservado hasta hoy, los dos rodillos nuevos, de anverso y reverso, para el centén de oro de 1682.

Igual de misteriosa que la aparición de las monedas gigantes en 1609, es su desaparición después del último rodillo conocido, de 1683, que también fue usado en 1682 y procede de 1633. Ningún documento conocido prohíbe su labor, pero hemos de tener en cuenta que el 14 de octubre de 1686 Carlos II rebaja el peso de la moneda de plata hasta 84 reales en marco en lugar de los anteriores 67 reales. Esto hubiera restado un 20% del peso de un cincuentín, quizás reduciendo la atraktividad o curiosidad a las piezas. Sea como fuese, los cincuentines y centenes desaparecen con Carlos II, mientras que esa otra primicia segoviana, el escudo de a ocho, se seguirá acuñando durante siglos en todas las cecas.

Antes de estudiar el mapa de rodillos, es importante tener algunas ideas claras. Para acuñar un cincuentín se necesitan dos cuños rodillos: uno de anverso y otro de reverso. Cada rodillo tiene hincado un solo grabado del anverso o reverso, por lo que no existe la posibilidad de múltiples variantes producidas a partir de un solo rodillo, como puede ocurrir con los módulos menores. Por ejemplo, el rodillo para el real de a ocho lleva 5 grabados, y el rodillo para el medio real lleva hasta 12 diferentes grabados. Esto implica que todos los cincuentines de un mismo año van a ser idénticos, lo cual es el caso salvo en dos excepciones. De 1620 hay dos variantes y del año 1633 conocemos tres variantes, debido al uso de más de un rodillo.

Se acuñaban muy pocos cincuentines, por lo que los rodillos tenían apenas desgaste y podían durar mucho más que los rodillos de las monedas más corrientes. Determinante en el uso de los rodillos eran los elementos que caducaban. En el rodillo de anverso estos eran el nombre del rey (hay 3 reyes en total) y la sigla del ensayador (hay 7 ensayadores en total). El único elemento que caducaba en el rodillo de reverso era la fecha (hay 20 diferentes años conocidos).

Era costumbre reaprovechar los rodillos, especialmente los de anverso, cuando actuaba el mismo ensayador dentro del mismo reinado. Hay más rodillos de reverso porque había que mantener vigente la fecha en las monedas. Según nuestro estudio, en principio, se grabaron un total de 11 diferentes rodillos nuevos de anverso y 13 nuevos de reverso. En los demás

casos, los rodillos sirvieron de un año para otro sin retocar o con retoques en el año, ensayador, nombre u ordinal del rey.

Evidentemente, solo tratamos aquí de las monedas y rodillos que conocemos hoy. Si en el futuro apareciera una nueva fecha o variante, habría que encajarla entre las piezas de este mapa cronológico, pudiéndose quizás, según las características de la pieza, identificar un rodillo que no figura aquí, o un reaprovechamiento desconocido.

En las páginas siguientes, presentamos el mapa de la utilización de los 24 rodillos originales usados para acuñar los cincuentines, revelando así el origen de las sobrefechas y otras modificaciones, según las piezas conocidas hoy. Es de destacar que todos los rodillos de cincuentines, con la excepción de dos, son del tiempo en que Diego de Astor era el grabador de la ceca, o sea hasta 1636. Hay un rodillo nuevo de Alonso de Orozco en 1651 (anverso-10), y otro de los hermanos Plaza en 1682 (anverso-11), aunque este último está roto y hoy no conocemos la moneda correspondiente. Los demás cincuentines fueron acuñados en rodillos reciclados y reaprovechados de la época de Astor.

Para acuñar las 20 distintas fechas con variantes de cincuentines se usaron:

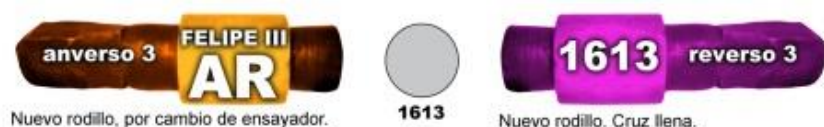
Anversos	11 rodillos
<u>Reversos</u>	<u>13 rodillos</u>
TOTAL	24 rodillos

Grabador: Diego de Astor

Diego de Astor comienza como grabador en el Ingenio en 1609, el mismo año que crea los cincuentines, y talla todos los rodillos hasta 1636. Toda la plata acuñada en el Ingenio es del rey hasta 1617. Estos primeros rodillos tienen el valor “50” pequeño sin florones y Acueducto de costado en anverso, con cruz llena en reverso.



Astor se encuentra en Madrid atendiendo a asuntos del rey durante febrero y marzo de 1611. En 1612 no hay labor de plata ni oro en el Ingenio.



Visita del rey al Ingenio el 21 de septiembre de 1613.



El grabador Astor pasa más de dos años de nuevo en Madrid para atender a asuntos del rey, desde el 14 de enero de 1615 hasta el 19 de febrero de 1617. Durante este tiempo no hay labores de ningún tipo de metal en el Ingenio.

Astor vuelve al Ingenio en 1617, pero sigue atendiendo a otros asuntos para el rey. Los mercaderes de plata de Sevilla acuden al Ingenio por primera vez para labrar sus metales en 1617 y el rey les concede permiso para acuñar cincuentines. Esto da un gran impulso a la acuñación de estas piezas y es que la mayoría de los cincuentines fueron acuñados para los mercaderes, no para el rey.



En 1626 Astor graba nuevos rodillos. Comienzo del valor grande de “50” con florones, y faja y barras huecas en anverso. Comienzo de la cruz hueca en reverso. Comienzan florones en lugar de puntos para decoraciones y separaciones en la denominación y la leyenda.



A partir de 1632 Astor cambia el tradicional Acueducto de costado por uno horizontal.



Hacia mediados de 1636, el grabador Diego de Astor deja de trabajar en el Real Ingenio y se traslada a Madrid con toda su familia para fundar la imprenta del papel sellado por encargo del rey. Poco después, el Ingenio entra en el primer período sin acuñaciones.

Grabador: Alonso de Orozco

Se rehabilita la fábrica y se dota de una nueva plantilla para fundir y reacuar la moneda potosina fraudulenta. Entra Alonso de Orozco como nuevo grabador en 1651, pero se va a Madrid en 1653 por falta de labores. De 1655 a 1658 la fábrica yace abandonada. Un mercader labra a finales de 1659 y termina el 30 de abril de 1660. Tras el estrepitoso fracaso de la nueva moneda de vellón (1660-1664), la fábrica se abandona por completo hasta 1682.



Grabadores: Diego y Francisco Plaza

Se rehabilita la fábrica una vez más y se dota de una nueva plantilla. Entran los hermanos Plaza como grabadores, pero no quieren el título y rechazan retocar los rodillos, trabajo que entonces se encarga a un platero particular de Segovia.



Como no se conoce moneda acuñada con el rodillo de reverso de 1683 (derecha) que se conserva hoy, no tenemos datos sobre el posible rodillo de anverso, debiendo haber sido un nuevo rodillo por la entrada del ensayador "BR", mientras que los anversos arriba anv-11 y anv-9, llevan ensayador "M".



✠ Los únicos 4 rodillos para cincuentines que se conservan hoy, están en el Museo de la Casa de Moneda, Madrid, y son los siguientes:

- REVERSO núm. 13, usado en 1635, y después regrabado en 1636 y de nuevo en 1659.
- ANVERSO núm. 11, de CARLOS II y ensayador "M"; un rodillo nuevo y sin retocar pero con una importante rotura, del que no conocemos hoy moneda acuñada.
- ANVERSO núm. 9, usado en 1635 y 1636. En 1682 se retoca PHILIPPVS IIII y ensayador "R" en CARLOS II y ensayador "M".
- REVERSO núm. 11, usado en 1633, y después regrabado en 1682 y de nuevo en 1683.

Anversos - 50 reales

Hasta 1623, la faja de Austria, y las barras del antiguo de Borgoña, que llegan al borde del escudo de armas, son llenas, y la cola del león va hacia la izquierda (rodillos anv-1 al anv-5).



Comenzando en 1626, la faja de Austria lleva aspa, y así como las barras del antiguo de Borgoña, que no llegan al borde del escudo de armas, son huecas, mientras la cola del león va hacia la derecha (rodillos anv-6 al anv-11).



En 1609 la base del escudo rompe solo la orla interior (rodillo anv-1).



De 1610 a 1614 la base del escudo no rompe ninguna de las tres orlas (rodillos anv-2 y anv-3).



Comenzando en 1617 la base del escudo rompe las dos orlas interiores pero no la de fuera (rodillos anv-4 al anv-11).



De 1609 a 1614 la decoración que acota la marca de ceca y sigla de ensayador por un lado, y el valor por el otro, son florones simples (rodillos anv-1 al anv-3).



De 1617 a 1623 esta decoración es ausente (rodillos anv-4 y anv-5).



Comenzando en 1626, valor grande y acotado por florones más elaborados (rodillos anv-6 al anv-11). La marca de ceca y sigla de ensayador no llevan florones, excepto en los variantes de 1633 (rodillo anv-8).



Hasta 1623 los elementos de la leyenda están separados por puntos (rodillos anv-1 al anv-5).



Desde 1626 los elementos de la leyenda están separados por florones (rodillos anv-6 al anv-11).



Desde 1609 hasta 1631 el Acueducto tiene 6 pilares, 2 niveles, no lleva la 'Cabeza de Castilla', y está colocado de costado (rodillos anv-1 al anv-6).



En 1632 y 1633 el Acueducto tiene 4 pilares, 2 niveles, lleva la 'Cabeza de Castilla' y está colocado en posición horizontal (rodillo anv-7).



Los variantes de 1633 tienen un Acueducto de 3 pilares, 2 niveles, lleva la 'Cabeza de Castilla' y está colocado en posición horizontal (rodillo anv-8).



Comenzando en 1635 el Acueducto tiene 5 pilares, 2 niveles, lleva la 'Cabeza de Castilla' y está colocado en posición horizontal (rodillos anv-9 al anv-11).

Reversos - 50 reales



Cruz llena: 1609 a 1623 (rodillos rev-1 al rev-6), 1633 var-2 y 1651 y 1652 (rodillo rev-12).



Cruz hueca: 1626 a 1632 (rodillos rev-7 al rev-10), 1633, 1633 var. 1 y 1682 (rodillo rev-11).



Cruz barra vertical llena, horizontal hueca: 1635, 1636 y 1659 (rodillo rev-13).



Hasta 1623 los elementos de la leyenda están separados por puntos (rodillos rev-1 al rev-6).



Desde 1626 los elementos de la leyenda están separados por florones (rodillos rev-7 al rev-13).

Las sobrefechas conocidas



1614 / 3



1618 / 7



1622 / 0



1623 / 0



1636 / 5



1651 / 33



1652 / 51 / 33



1682 / 33



1659 / 36 / 35



1659 / 36 / 35

Foto invertida de la fecha en el rodillo.

NOTAS:

1. Archivo General de Simancas, Casa y Sitios Reales, leg. 303 (sin fol.): “*A Francisco de Mora...*”.
2. Archivo General de Simancas, Casa y Sitios Reales, leg. 303 (sin fol.): Carta firmada por Francisco de Mora en Valladolid el 31-08-1608.
3. Archivo General de Simancas, Consejo y Juntas de Hacienda, leg. 517, carp. 14 (sin fol).
4. TURNER, Jane (ed.): *The Dictionary of Art*; London, Macmillan Publishers, 1996, vol 1, págs. 645 y 646. Archivo General de Simancas, Consejo y Juntas de Hacienda, leg. 970 (sin fol), “*Doña Ysabel Bare, biuda de Diego de Astor...*”. Archivo General de Simancas, Cuentas Generales, leg. 2704.
5. CEAN BERMÚDEZ, Juan Agustín: *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España* (Madrid, 1800), tomo I, págs. 80 y 81.

(fin)

**Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII**



**labreferencia.com
twitter.com/labreferencia
facebook.com/ReferenciaLaboratorioClinico/
linkedin.com/company/labreferencia**

Descubrimiento sobre papel moneda fraccional en Puerto Rico a finales del siglo 18

Dr. Ángel O. Navarro Zayas

Durante los cuatro siglos de dominio colonial español la isla de Puerto Rico sufrió de grandes carencias de moneda circulante para solventar sus necesidades institucionales y del diario vivir del pueblo. Para mitigar parcialmente esta situación entre 1587 hasta 1809 se recibió anualmente una subvención monetaria proveniente del Virreinato de la Nueva España, conocida en nuestra historia como el *situado mexicano*.

El situado mexicano era una cantidad de monedas en oro y plata las cuales eran utilizadas para financiar la construcción de las fortificaciones en la isla, pagar los gastos militares de la guarnición, los gastos del clero, y en fin, para las transacciones comerciales diarias. Este sistema de remesas se mantuvo, con muchas intermitencias, por un espacio de 222 años. Cuando la isla no recibía el dinero del situado mexicano por diversos factores, la isla se veía sumida en una gran crisis económica. En muchas de estas instancias las autoridades locales se vieron obligadas a buscar una solución a la falta de moneda metálica, recurriendo a la fabricación y emisión de papel moneda rústico (llamados “papeletas”) para mitigar esta falta de moneda. La primera de estas emisiones conocida en Puerto Rico fue en 1766, aunque aún no se han encontrado ejemplares de los mismos. Esto hace de Puerto Rico la primera jurisdicción española en emitir papel moneda en el nuevo mundo. Este problema de la falta del situado mexicano debió afectar de igual forma a las otras Antillas Españolas, como Cuba, La Española y la Luisiana. Se conoce que las cuatro colonias españolas emitieron papel moneda durante el decenio de 1780.

Por los pasados dieciocho años he estado investigando para encontrar evidencia o especímenes del papel moneda de 1766 y aun no aparece. Sin embargo, en el 2014 descubrimos en el Archivo General de Indias en Sevilla, el papel moneda de Puerto Rico de 1781, hasta ese momento desconocido, lo cual fue publicado como primicia en el Periódico El Nuevo Día. Durante la pandemia continuamos en nuestros esfuerzos por localizar el papel moneda 1766, sin embargo, aunque aún no lo hemos encontrado, sí hallamos evidencia documental de que posterior a la emisión del papel moneda de 1781, se fabricó *papel moneda fraccional* (denominaciones intermedias) en la isla, posiblemente para 1789 ó 1790. El informe manuscrito recién descubierto informa sobre las cantidades de papel moneda fabricado en la isla en denominaciones de 8 Reales (dos tipos: el de 1^{er} sello y 2^o sello); el de 4 reales, el de 2 reales y el de 1 real. Asimismo, menciona la cantidad de falsificaciones que se hicieron durante ese periodo. **Al presente no se conocía sobre la existencia, ni el uso de dicho papel moneda fraccional en Puerto Rico.**

Al igual que la emisión de 1766, las imágenes de los billetes fraccionarios no han aparecido aún. El gran investigador dominicano Don Miguel Estrella Gómez junto con Don Isaac Rudman publicaron en el 2003 el libro *El Papel Moneda Dominicano (Tomo I) 1782-1912*. En dicha publicación muestran papel moneda de 1 Peso [8 Reales] (1782) muy similar al de Puerto Rico de 1781. Asimismo, en el libro aparecen algunos billetes fraccionales de ese decenio [1780] utilizados en la hermana Antilla. Surge entonces la pregunta, ¿Sería el *papel moneda fraccional de Puerto Rico similar al reportado en La Española*? Esto sería posible, dada la cercanía e interacción entre ambas islas durante el siglo 18. Otra hipótesis que sería interesante corroborar es si, ante situaciones similares de intermitencias en sus respectivos situados, las Antillas españolas tendían a emitir este tipo de “papeletas”, quizás

en 1766, cuando Puerto Rico emitió papel moneda provisional, lo mismo pudo ocurrir a las otras cuatro colonias españolas. ¿Pudieron éstas cuatro colonias recurrir a emitir papel moneda en el decenio de 1760 al igual que lo hicieron en el decenio de 1780? Es posible, como nos indicó el reconocido numismático y abogado en San Juan, Don Jorge Ortiz Murias, al presentarle mi observación.

Como decían mis mentores en los laboratorios de ciencia en la Universidad de Wisconsin en Madison: “Further research needs to be done”. Se deben hacer más estudios históricos para aprobar o rechazar las hipótesis, y redescubrir la historia escondida en los archivos, relacionados a la rica historia monetaria de nuestra bendita Isla del Encanto.

Extracto de la Cuenta General de Papeletas o Villetas creados en las Casas R^{as} de Puerto-Rico para suplir a la falta de plata efectiva, formado con presencia de justificantes por el Contador principal de ellas D^o Manuel Tacinto de Acevedo, en instruccion de las resultas que se demonstraron, y del informe que por R^o Orden de 12 de Febrero del año corriente se le ha pedido.

(A)	Numero de Papeletas o Villetas						Sus valores en Pesos fuertes
	De a 1.º del 1.º sello	De a 2.º del 2.º sello	De a 1.º del 3.º sello	De a 2.º del 4.º sello	De a 1.º del 5.º sello	De a 2.º del 6.º sello	
Cargo general	42.000	353.000	112.000	28.000	26.700	6.000	654.475
Data general	41.356	376.704	111.371	38.357	16.675	3.720	672.708
Diferencias	44	23.704	629	10.357	10.225	2.280	25.233
<p>Aumentare el valor de las Papeletas no presentadas a su cambio que quedan a favor de la Administración del citado Contador, y cuya consignación se reservo S.M. en R^o Oñ de 11 de Julio de 87</p> <p>Es el Alcançe o descubrimiento conca el tenorero D. Gabriel Linage y el Contador interino D. Juan de Casado resultante de la fraudulenta duplicacion y triplicacion de 23.704 Papeletas de a peso del 1.º y 10.357 de a 2.º, todas legítimas de la estampa y manos de estos Ministros, que debón reintegrarse a la R^o Oñ por hallarse esta perjudicada en el recibo y pago de las correspondidas Papeletas de acción, tes, prebenido por el Gobernador e Intendente de Puerto-Rico, y que reside la R^o Oñ de 11 de Julio citado</p>							
Madrid 29 de Julio de 1790							3.646
Manuel Tacinto de Acevedo							28.872

Figura 1. Evidencia del uso de moneda fraccional en Puerto Rico; asimismo se utilizaron papeletas con dos sellos distintos como también se desprende del documento en el Archivo General de India, Ultramar, 478.

Extracto de la Cuenta General de Papeletas o Villetes creados en las Cajas Reales de Puerto Rico para suplir a la falta de plata efectiva, formado con presencia de justificantes por el Contador principal de ellas Don Manuel Jacinto de Acevedo, en instrucción de las resultas que se demostrarán, y del informe que por Real Orden de 12 de febrero del año corriente se le ha pedido.

Número de Papeletas o Villetes							
	De a 4 pesos	De a peso de 1 ^{er} sello	De a peso de 2 ^{do} sello	De a 4 reales	De a 2 reales	De a un real	Sus valores en pesos fuertes
Cargo general	42000	353000	112000	28000	26900	6000	654475
Data General	41956	376701	111371	38357	16675	3720	679708 2
Diferencias	44	23701	629	10357	10225	2280	25233 2
	Faltan que presentar	duplicadas recogidas	faltan que presentar	duplicadas recogidas	faltan que presentar	faltan que presentar	
Aumentase el valor de las papeletas no presentadas a su cambio que queda a favor de la Administración del citado contador, y cuya consignación se reservó S.M. en Real Orden de 11 de Julio de [17]87.							3646 2
Es el Alcance o descubierto contra el tesorero Don Gabriel Tinagero y el Contador interino Don Fernando Casado, resultante de la fraudulenta duplicación y triplicación de 23701 papeletas de a peso del Sello 1o y 10357 de a 4 reales todas legítimas de la estampa y mano de estos Ministros, que deben reintegrarle a la Real Hacienda por hallarse esta perjudicada en el recogido y pago de la expresadas papeletas excedentes, prevenido por el Gobernador e Yntendente de Puerto-Rico, y que resiste la Real Orden de 11 de julio citado.							28879 4
Madrid 29 de Julio de 1790							



Figura 2. Transcripción al español del manuscrito, que aporta la evidencia del uso del papel moneda fraccionario en Puerto Rico a fines del siglo XVIII. Archivo General de Indias, Ultramar, 478.



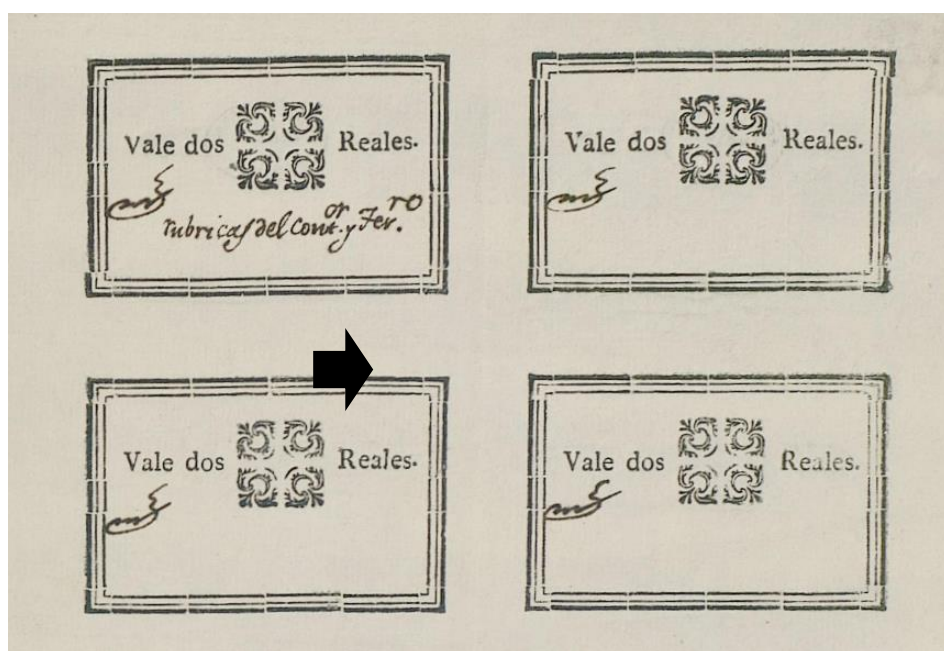
Figura 3. 1 real - papel moneda provisional de Santo Domingo emitido el 27 de septiembre de 1782. (tamaño 70 mm x 70 mm)²

Figura 4. 4 reales – papel moneda provisional de Santo Domingo emitido el 27 de



provisional de Santo Domingo emitido el 17 de mayo de 1782. (tamaño 80 mm x 100 mm)³

Figura 5. Un peso - papel moneda provisional de Santo Domingo emitido el 17 de mayo de 1782. (tamaño 80 mm x 100 mm)⁴



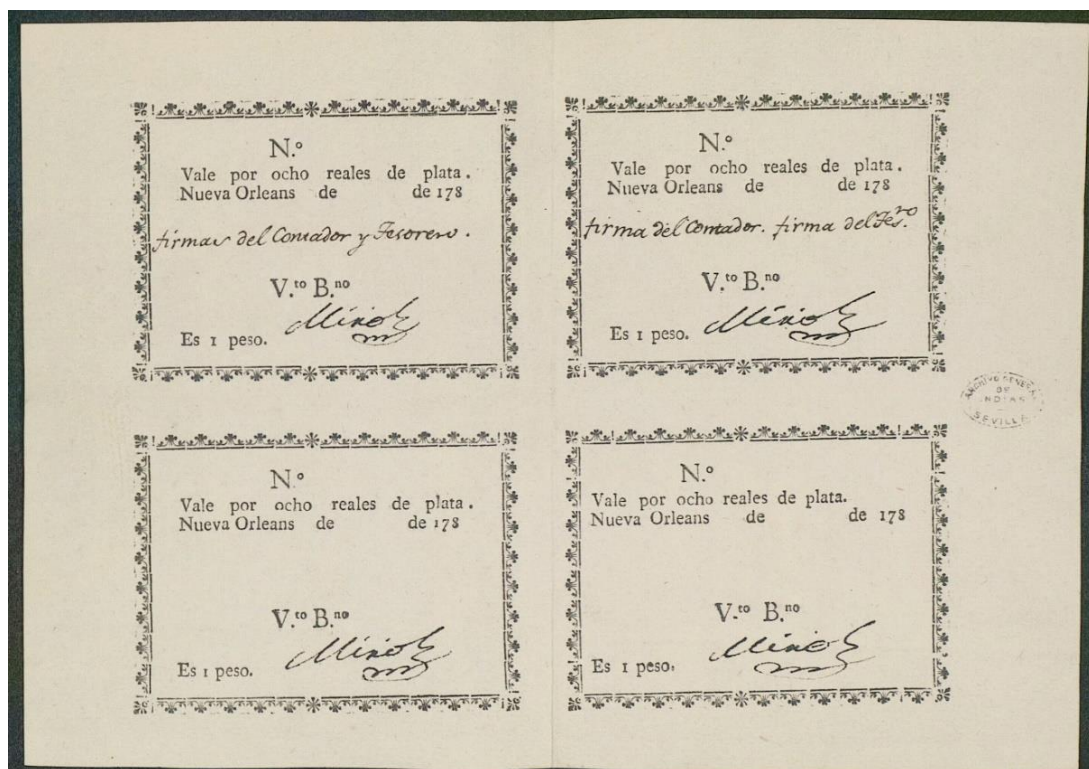


Figura 7. Papel moneda utilizado en la década de 1780 en Luisiana.

Muestras de las monedas de necesidad que circularon en la jurisdicción de Cuba

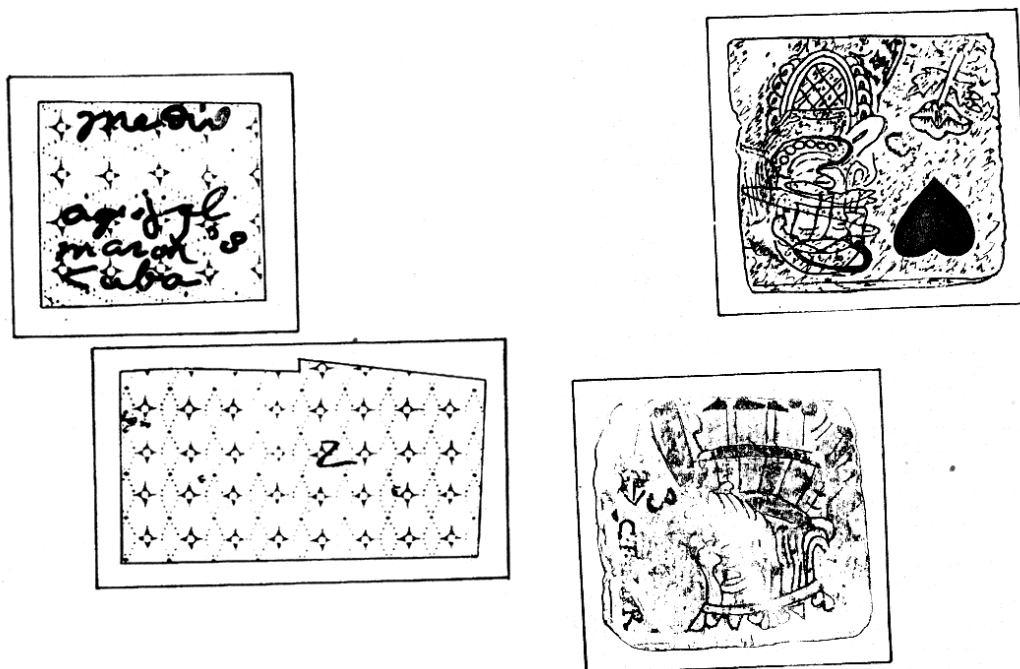


Figura 8. Barajas francesas que circularon como monedas se les fijó un valor de acuerdo con sus colores y figuras. Sus tamaños variaban.

Según Pulido Ledesma el afirmó que:

“El 25 de octubre (1781), en vista de la falta de papeletas menores de un peso, y porque se rechazaban unas por deterioro y otras por falsificadas y contrahechas, y para acallar los clamores y la terrible miseria del vecindario y de la tropa, se dispuso que volvieran a la circulación los treinta mil pesos de moneda de cobre recogidos y depositados en la Real Tesorería, acuñados en tiempos de Cagigal, según nos refiere Bacardí; y continua diciéndonos el propio autor que después de larga discusión se aceptó lo propuesto a la sombra de la regla general que enseña que lo que no es lícito por la ley, la necesidad lo hace lícito, tal como postulara el angélico doctor Santo Tomás.

De conformidad con el acuerdo anterior, en noviembre 18 de 1781 se habilitaron las monedas de cobre con el valor de 4 reales las mayores y medio real las menores, para que circularan subrogadas en lugar de las papeletas de papel sencillo. Las monedas de cobre circularían junto con las de naipes, de a peso, si bien la medida se aplicaría sólo en el recinto de la ciudad de Santiago de Cuba.

La medida anterior no solucionó el problema, porque el vecindario guardaba las monedas de cobre, cumpliéndose una vez más la conocida ley de Gresham, que explica el mecanismo de expulsión de la moneda buena por la mala. La solución provisional se halló al autorizarse el uso de papeletas de a real y de a medio, hechas de barajas francesas, con la señal de un nuevo marchamo, diferente de los que corrían con el valor de un peso fuerte. El gobernador Arredondo ordenó que a partir del 19 febrero de 1782, acudieran a la Real Tesorería cuantas personas poseyeran la moneda de cobre a cambiarla por las expresadas papeletas nuevas de a real y medio real.”⁷



Figura 9. Monedas provisionales de Cuba, impresas sobre segmentos de naipes. Santiago de Cuba (1781-1888.) - (Monedas provisionales de Cuba, impresas en pedazos de naipes franceses. Santiago de Cuba (1781-1888.) Las imágenes de este papel moneda provisional apareció en el libro numismático publicado por dos grandes historiadores cubanos (*Moreno Friginals & Pulido Ledesma 1987*).⁸

En 1788 aún circulaba la moneda provisional de cartón, y los comerciantes ya se negaban a recibirla. El Cabildo finalmente intervino después de tres días, pero no ocurrió esto hasta que quedó claro que la gente no había podido comprar alimentos porque no tenían dinero.



Figura 10. Papel moneda provisional de Cuba por escasez de moneda sólida utilizada en 1787 de denominación de ocho reales.



Figura 11. En 1787, debido a la escasez de moneda sólida, el papel moneda provisional de Cuba utilizó la denominación contemporánea de ocho reales falsificados de 1787.⁹



Figura 12. Papel moneda provisional de Cuba utilizado en 1787 por escasez de moneda en denominación de ocho reales. (falsificación contemporánea).¹⁰



11

Figuras 13-16. Archivo General de Indias (AGI), “Vale de 8 reales”. MP-MONEDAS,3. Vale de 8 reales de curso en Puerto Rico. Rubricado. Con escudo real grabado. Grabado; todo el documento impreso. Tamaño: Alto: 90 Ancho: 73 MM en Soporte: Papel (1 hoja). Remitido por el gobernador de Puerto Rico dando cuenta de haber habilitado papeletas por falta de moneda, a consecuencia de haber agotado la guerra las existencias de las cajas reales (Puerto Rico, 27 de octubre de 1781). Archivo General de Indias (AGI), “Dos vales de 8 reales con el número 313.709, de curso en Puerto Rico.” “Con escudo real grabado. Son dos ejemplares del vale. Grabado; todo el documento, excepto el número, impreso. Tamaño: Alto: 16 Ancho: 85 MM en Soporte: Papel (2 hojas). Remitidos con carta de Gabriel Tinajero, tesorero oficial real de las cajas de Puerto Rico, a Antonio Ventura de Taranco, dando cuenta de haber habilitado unas papeletas para pagar a las tropas por falta de dinero (Puerto Rico, 30 de octubre de 1781). Archivo General de Indias (AGI), “Vale de quatro reales.” “Grabado y manuscrito. Vale real de curso en Puerto Rico. Estampado el sello con escudo real. La titulación y demás indicaciones manuscritas. Tamaño: Alto: 90 Ancho: 73 MM en Soporte: Papel (1 hoja). Remitido con carta del gobernador de Puerto Rico dando cuenta de haber habilitado papeletas por falta de moneda,

a consecuencia de haber agotado la guerra las existencias de las cajas reales (Puerto Rico, 27 de octubre de 1781).

Conclusión

La escasez monetaria en el decenio de 1780 hizo que las colonias españolas en el Caribe y Luisiana tuvieran que emitir papel moneda. Durante la investigación que hemos llevado a cabo hemos evidenciado el uso de papel moneda fraccional en Puerto Rico durante dicha década. Al igual que el papel moneda de Puerto Rico de 1766 aún estos ejemplares no han aparecido. Sin embargo, esperamos que estudios posteriores al nuestro redunden en la posible aparición de dicho papel moneda fraccional. Interesantemente, también hemos evidenciado que en durante el siglo 18 (ver apéndices) las personas que incurrieran en el delito de falsificar papel moneda recibirían la pena de muerte por el crimen cometido. Todavía existe un caudal de documentos en el Archivo General de Indias, los cuales entendemos que no han sido estudiados, en donde sospechamos (dada la descripción de los catálogos) que puede haber mucha más información sobre la emisión del papel moneda puertorriqueño, al igual que como hemos podido constatar mediante este estudio.

Agradecimientos

A la Dra. Damaris Mercado primera mujer y actual presidente de la Sociedad Numismática de Puerto Rico, por siempre creer en mis investigaciones. A la Junta de Directores de la Sociedad Numismática de Puerto Rico, al Sr. Ricardo Pagán del Puerto Rico Mint, al Dr. Ignacio Olazagasti, al Lic. Jorge Ortiz Murias, al Dr. Jorge Crespo Armáiz; al amigo Don Jorge Proctor; a la memoria del Padre de la Notafilia de Puerto Rico, Don Humberto Costa, quien fue quien me motivó a iniciar esta investigación. A los miembros de la Sociedad Numismática Dominicana en especial a su presidente el Sr. José Manuel Henríquez, a Don Miguel Estrella Gómez; asimismo agradezco a los amigos, Dr. Jesse Kraft, Christopher McDowell Esq, al Sr. Andy Newman y Leonard Augsburg por otorgarme el Eric P. Newman Numismatic Education Society (EPNNE) 2020 & 2022 Grant; a mis padres y a mi amada esposa Pilar Cristina por todos sus sacrificios por el bienestar de nuestra familia y a mis dos amados hijos Lucas Mateo y Matías Manuel: Papá está orgulloso de ustedes.

Notas Finales

- ¹ Archivo General de Indias, Ultramar, 478. [Evidencia del uso del papel moneda fraccional en Puerto Rico a finales del siglo dieciocho]
- ² Ortiz-Murias, Jorge (2021). *Las monedas que circularon en la capitanía general de Puerto Rico (1508-1900)*. Sociedad Numismática Dominicana, Santo Domingo, República Dominicana. First Edition. p. 67.
- ³ Ortiz-Murias, Jorge (2021). *Las monedas que circularon en la capitanía general de Puerto Rico (1508-1900)*. Sociedad Numismática Dominicana, Santo Domingo, República Dominicana. First Edition. p. 67.
- ⁴ Ortiz-Murias, Jorge (2021). *Las monedas que circularon en la capitanía general de Puerto Rico (1508-1900)*. Sociedad Numismática Dominicana, Santo Domingo, República Dominicana. First Edition. p. 67.
- ⁵ Archivo General de Indias, MP-MONEDAS,7, “Vale de 2 reales para la Luisiana: prueba de ocho piezas o billetes.” 1 Documento(s) en Papel. Tamaño 208x153 MM. Nota: La imagen es parcial, solo mostrando las cuatro piezas superiores de la prueba de ocho piezas completa, del Archivo General de Indias.
- ⁶ Archivo General de Indias, MP-MONEDAS,8, “Vale de 8 reales para la Luisiana: prueba de 4 piezas o billetes” 1 Documento(s) en Papel. Tamaño 173x244 MM.

- ⁷ Pulido Ledesma, José A. (1985). *Monedas de Santiago de Cuba en la Época Colonial*. Museo Numismático Banco Nacional de Cuba.
- ⁸ Moreno Fraginalls, M. & Pulido Ledesma, J.A. (1987). *Cuba a través de su moneda*. Banco Nacional de Cuba. La Habana. p. 221.
- ⁹ Archivo General de Indias. MP-MONEDAS, 122. “*Tres billetes utilizados como moneda en Santiago de Cuba, de valor de 8 reales cada uno.*” Alcance y Contenido: Indicados con las letras “O”, la de uso lícito, y “M” y “P” las falsas Estos últimos tienen una esquina recortada. Otras Unidades Relacionadas: Referido con carta de Félix Castillo, vecino de Santiago de Cuba (Santiago de Cuba, 22 de febrero de 1787). Con expediente de 1787-1788 sobre retiro de circulación de estos billetes, debido a las frecuentes falsificaciones y a la negativa de la Oficina de Contabilidad a aceptarlos.
- ¹⁰ *Ibid.*
- ¹¹ Navarro Zayas Ángel O. (2014). Reporte de nuevos ejemplares de la emisión del papel moneda en Puerto Rico (1781). *Documenta & Instrumenta - Documenta et Instrumenta*, 12, 195-208. <https://revistas.ucm.es/index.php/DOCU/article/view/45695>

Bibliografía

Fuentes Secundarias

Moreno Fraginalls, M. & Pulido Ledesma, J.A. (1987). *Cuba a través de su moneda*. Banco Nacional de Cuba. La Habana. p. 221.

Navarro Zayas Ángel O. (2014). Reporte de nuevos ejemplares de la emisión del papel moneda en Puerto Rico (1781). *Documenta & Instrumenta - Documenta et Instrumenta*, 12, 195-208. <https://revistas.ucm.es/index.php/DOCU/article/view/45695>

Ortiz-Murias, Jorge (2021). *Las monedas que circularon en la capitanía general de Puerto Rico (1508-1900)*. Sociedad Numismática Dominicana, Santo Domingo, República Dominicana. First Edition. p. 67.

Pulido Ledesma, José A. (1985). *Monedas de Santiago de Cuba en la Época Colonial*. Museo Numismático Banco Nacional de Cuba.

Fuentes Primarias

Archivo General de Indias, MP-Monedas, 3 “Vale de 8 reales”.

Archivo General de Indias, MP-MONEDAS, 7, “Vale de 2 reales para la Luisiana: prueba de ocho piezas o billetes.” 1 Documento(s) en Papel. Tamaño 208x153 MM.

Archivo General de Indias, MP-MONEDAS, 8, “Vale de 8 reales para la Luisiana: prueba de 4 piezas o billetes” 1 Documento(s) en Papel. Tamaño 173x244 MM.

Archivo General de Indias, Ultramar, 478. [Evidencia del uso del papel moneda fraccional en Puerto Rico a finales del siglo dieciocho]

Archivo General de Indias. MP-MONEDAS, 122. “*Tres billetes utilizados como moneda en Santiago de Cuba, de valor de 8 reales cada uno.*” Alcance y Contenido: Indicados con las letras “O”, la de uso lícito, y “M” y “P” las falsas Estos últimos tienen una esquina recortada. Otras Unidades Relacionadas: Referido con carta de Félix Castillo, vecino de

Santiago de Cuba (Santiago de Cuba, 22 de febrero de 1787). Con expediente de 1787-1788 sobre retiro de circulación de estos billetes, debido a las frecuentes falsificaciones y a la negativa de la Oficina de Contabilidad a aceptarlos.

Apéndices

En el Archivo General de Indias, Ultramar, 478 hemos evidenciado el uso de billetes fraccionales en la isla, además del uso de papel moneda estampados con dos (2) sellos diferentes según se desprende de la evidencia.

*“...Por cuanto las Reales Cajas de esta Plaza, se hallan faltas de los fondos, y haberes necesarios a subvenir los pagos de sus atenciones, así por el acrecentamiento de sus gastos, como por la demora del situado de su dotación que se ha experimentado con motivo de la presente Guerra, sin embargo de que hasta ahora se han sostenido de algunos prestamos, y otros arbitrios posibles que ya se encuentran sin efecto, no habiendo otro medio, ni recurso que valerse de **papeletas**, que en calidad de moneda provisional subroguen el valor de las acuñadas, según y como se ha practicado en esta Plaza en anteriores ocasiones con Real aprobación: Por tanto mando que desde este día en adelante se reciban generalmente en esta Plaza e isla las dichas **papeletas** que se distribuirán en la Real Contaduría selladas con las Reales Armas, rubricadas de los Señores Oficiales Reales numeradas a continuación de una No. (que abreviadamente dice Número) y de valor de un peso cada una que en si mismas contendrán explicado en letras claras de molde que dicen: Vale Ocho reales y que con ellas se haga el mismo trato, y comercio provisional que se hacía con la plata amonedada equivalente a su estimación interín se reciban los caudales de la Dotación de esta Plaza, en cuyo entonces se recogerán en la misma Real Contaduría, y se reemplazará en plata efectiva, y corriente el valor de ellas a todos los que las tuviesen y presentasen dentro del término competente que se señalará para su recolección, la que bajo de mi palabra de honor y en nombre del Rey, y según las autoridades y facultades del Gobierno con fuerza de contrato mutuo o como mejor puedo y debo, ofrezco se hará luego que se verifique la recepción de los caudales correspondientes a la situación de esta Plaza; en cuya virtud, y como que en este arbitrio se interesa la fe pública, declaro que al que falseare las dichas **papeletas** se le impondrá irremisiblemente la pena de muerte que establecen las [sic] a los monederos falsos y a los que las introdujesen, o supieren que alguno las introduce, suplanta falsea, o conserva en su poder, y no lo delatase se condena desde luego en diez años de trabajo en las Reales obras a ración, y sin sueldo, reservando la agravación de esta pena, y la imposición de obras a los que de alguna manera contravienen a lo mandado en este Bando, según lo exijan las circunstancias del caso; previniendo como prevengo en dicha forma que el que encontrare algunas **papeletas** de número duplicado a saber dos de identífico o igual número, ocurra desde luego con ellas a la Real contaduría, pues el tiempo de la recolección no se admitirán las que huviere de esta especie. Para todo lo cual, y que llegue a noticia de todos mandé publicar el presente en la forma acostumbrada firmado de mi mano y refrendada del infrascrito escribano. Dado en Puerto Rico a diez y siete de Julio de mil setecientos ochenta y un años = José Dufresne = Por mando de su señoría = Martín Campderros, Escribano Real y de Gobernación. —“*

Bando de 1º de Junio de 1785. –

Por cuanto habiéndose recibido algunos caudales de la Dotación de esta Plaza ha llegado el caso de poder recogerse las papeletas que corren en esta Isla en calidad de moneda provisional, cuya prolija, e interesante operación exige algunas prevenciones que impiden el principiarla desde luego: por tanto, y a su mejor efecto en el tiempo que se avisará al público en su oportunidad por cedulaes que se fijarán ordeno y mando que desde ahora para entonces todos los habientes de papeletas vayan arreglando las que tengan separándolas por sus sellos, clases, y números por su orden ascendente, progresivo y más inmediato, y con una relación comprensiva de todas, de que se darán algunos ejemplares en Real Contaduría las presentarán al cambio para la más pronta ejecución de este, y como hasta la total recolección de las papeletas circulantes ha de mediar algún tiempo, seguirá entre tanto el giro de ellas con la misma estimación de sus respectivos valores sin excusa alguna ni disminución de ellos, máxime con el sufragio de la plata que se irá comunicando, o extendiendo al público por medio de la tropa y otros empleados a quienes desde luego se les asistirá con sus haberes en dicha especie, mediante que con ella harán las compras de los víveres, y demás que necesiten para la subsistencia, y decencia de sus personas, casas y familia. Y para que llegue a noticia de todos los vecinos de esta Isla, mando se publique en la forma acostumbrada. Dado en Puerto Rico y Junio, primero de mil setecientos ochenta y cinco = Juan Dabán =

Por mandado de su Señoría = Gregorio Sandoval Escribano Real y de Gobierno –

Diligencia de publicación

En el mismo día mes, y año: Yo el Escribano en cumplimiento de lo mandado, hice publicar en la forma acostumbrada el Bando precedente; doy fee = Sandoval. –

Concuerta con los Bandos publicados en diez y siete de Julio del año pasado de ochenta y uno, y primero de Junio de ochenta y cinco que existen en los oficios de mi cargo, con los cuales lo corregí, y [sic] va cierto y verdadero y en virtud de lo mandado por su Señoría el Señor Gobernador Intendente y Capitán General de esta Isla en decreto de trece de [sic] de este año, libro el presente que signo y firmo en Puerto Rico y Diciembre veinte y tres de mil setecientos ochenta y seis = [sic] corriente ve.

Dño Aranz
E

** En Feltum. & veredad **
Gregorio Sandoval
13 no. 1
a. R. y Algor.
E

Damos fé, que Don Gregorio Sandoval, según parece dado el testimonio antecedentes el escribano Real y de Puerto Rico 23 de enero de 1787.

El Ayuntamiento

Archivo General de Indias, Ultramar, 478 – TIRA01_0049



Un cuartillo

Corregido

1

Número 2º.

Muy Señor Mío: Consiguiente al Oficio y Acuerdo que este Ayuntamiento dirigió a manos de V.S. en fecha de 20 del próximo pasado sobre recolección de Papeletas y sucesivos acaecimientos ha determinado en el celebrado en este día dar cuenta al Rey Nuestro Señor por mano del Excelentísimo Señor Márquez de la Sonora; y necesitando para instruir el Real Arrimo de S.M. testimonio de los Bandos publicados en 17 de Julio de [17]81 sobre establecimiento de Papeletas, y 1 de julio de [17]85 sobre su recolección; de la Junta de Real Hacienda que precedió a dicho Bando de recolección por el mismo tiempo; y certificación sobre el que duró el cotejo empezado a practicar en Real Contaduría en razón de identidad de Papeletas; y si en las examinadas resultaron algunas duplicadas: espera la Ciudad se servirá V.S. mandar se le entreguen por duplicado por los escribanos de Gobierno y Real Hacienda a quienes corresponde = Nuestro Señor prospere la vida de [sic] S. muchos años: Puerto Rico 11 de Diciembre de 1786 = Real [sic] de V.S. sus más atentos seguros servidores = Manuel Chiquero y Saavedra = Antonio de Córdova = Joaquín Pover = Valentín Martínes = Domingo Dávila = Miguel Xiorro = Señor Gobernador Intendente y Capitán General Don Juan [sic] Dabán =

Decreto

Puerto Rico 13 de Diciembre de 1786 = Aunque en su totalidad es objeccionable el contenido de este oficio, dense no obstante por el escribano de Gobierno los testimonios de los Bandos promulgados en esta Plaza que se piden por él con absoluta prohibición de que sean costeados del caudal de propios; y por lo que respecta a los documentos sobre el manejo de la Real Hacienda que asimismo se solicitan absténgase con apercibimiento = Dabán = Es copia del oficio que por mi mano se dirigió por el Cabildo al Señor Gobernador Intendente y Capitán General, y Decreto que su señoría ha proveído en su asunto; cuyo origen se me devolvió por el mismo Señor Gobernador para su entrega al mismo Cabildo: lo que certifico en debida forma. Puerto Rico trece de Diciembre de mil setecientos ochenta y seis = signado = Ygnacio Herranz Escribano Público y de Cabildo. –

Concuerda con el oficio y decreto testimoniado que existe en el archivo de esta Capitanía General con el cual lo corregí y concerté y en virtud de orden verbal del Señor

Gobernador Intendente libro el presente que signo, y firmo en Puerto Rico y Diciembre treinta de mil setecientos ochenta y seis = no obstante por el = v^e.

Archivo General de Indias, Ultramar, 478 – TIRA01_0055

...enfermo el Señor Procurador General Don Felix de la Cruz presentó un escrito representando los perjuicios que experimentaba el público por la falta de recolección de papeletas y otras cosas de este asunto; y por ser graves en su resolución mandaron sus señorías llamar al Señor Teniente de Gobernador y Auditor de Guerra, y habiendo llegado a esta sala de Ayuntamiento se leyó la citada representación y dijeron: que examinando y reflexionado cuanto expone, y teniendo a mayor abundancia presente que circulando la plata se aumentaría su curso exponiéndola aun lo que la tiene reservada por los inconvenientes que se tocan; que en cualquiera urgencia que ocurriese cuando no hubiese el arbitrio del nuevo establecimiento de papeletas; hecho que por si solo evitaría los perjuicios públicos que representa el Procurador General, puede tener el Señor Gobernador la satisfacción de hallar dinero pronto en los mismos naturales, como ha sucedido en otras ocasiones en prueba de su amor y lealtad al Rey y la Patria; que por este y otros respectos no debe posponerse al Público en la recolección de sus Papeletas, cuando no se juzguen preferentes; con presencia también de los Bandos en esta razón publicados, y que sino tuvieron efecto fue por una prolija inspección acordada, puesta en ejecución y suspensa ha poco o por juzgarse inútil para la recolección comprendiendo que lo que debió precederle era solo la legitimidad del Papel, o por su dilatada investigación, que si hubiese de preceder forzosamente detendría dicha recolección por muchos años, o por otros motivos; y no obstante comprender la Ciudad que si con setecientos mil y más pesos a que ascendió el caudal de Cajas con el anterior Situado, no se recogieron dichas Papeletas mayor dificultad podría presentarse en el día por haber menos; hecho cargo ya de los motivos que la suspendieron, de la porción de caudales en papel que habrán entrado en Cajas desde aquel tiempo hasta el presente, de las muchas menos que han de correr en la Isla, de lo que pueden auxiliar este intento los fondos muertos, y naturales por redimir de algún modo estos perjuicios dejarían mucha parte de su caudal hasta el Situado venidero, o cuando no, se les podría excitar a ello por aquellos medios, cuyo uso asegurarían sus favorables resultas: acordó la Ciudad que, sacándose testimonio de dicho expediente, que se archivará, y este acuerdo, se pase con el correspondiente oficio al Señor Gobernador Intendente de esta Plaza, para que en su inteligencia y con presencia, en caso necesario, de los Bandos y acuerdos citados, estado y existencia de caudales, y del papel que corra, se sirva resolver con justificación lo que hallare más conforme a Justicia y en beneficio de este Público, o ya por si, o ya en la Junta extraordinaria que prescribe el Artículo ciento de la Real Instrucción de Intendentes, oyendo en ella, si lo estimase su Señoría, a mayor abundamiento algunas otras personas que no juzga demás por la gravedad del asunto, y no versarse en él solo las seguridades de los Reales Intereses, sino también el beneficio público, y para que sobre lo demás que representa el Procurador Síndico General en orden a sobrantes y asistencia de algún individuo por el Público, y para representarlo, resuelva su Señoría lo que sea de Ley, o estimase más conforme sirviéndose participarlo = Chiquero = Córdoba = Pover = Martínez = Dávila = Xiorro = Lacruz = Ante mi: Ignacio Herranz, Escribano [sic] y de Cabildo = es conforme al Acuerdo original de su contenido, a que me remito. Puerto Rico, fecha ut supra = En testimonio siguiendo de Verdad = Ignacio Herranz, Escribano [sic] de Cabildo =

Muy Ilustrísimo Ayuntamiento = El Síndico Procurador General de esta Ciudad ante V.S. ilustre con el mayor respeto expone: que habiendo anclado en este Puerto el día nueve del corriente el Situado que conducía los intereses correspondientes á estas Cajas por cuenta de S.M., se esperaba que a su llegada se recogiese la moneda provisional de Papeletas, que se repartió por falta de plata acuñada en la tesorería en el tiempo de Guerra esta moneda ha corrido por espacio de seis años, con la esperanza en los dos primeros de que cesando la Guerra que era el único inconveniente que hasta entonces se conocía, cesaría también su circulación = La lealtad que han manifestado los Vasallos de esta Isla a nuestro Católico Monarca en todos acontecimientos y por todos tiempos ha sido como debe ser razón bastante para que con gusto hayan sufrido el quebranto general que reciben con ella; pero atendiendo el exponente a que este sufrimiento no debe ser motivo para que más se les aflija en la estación penosa que han tenido, ni S.M. quiere tampoco que pudiendo repararse se les irroguen perjuicios tan considerables: le parece al que expone que no llenaría los deberes de su encargo en Dios ni en su fuero si faltase a representar lo conveniente en el asunto. No ignora V.S. ilustre los clamores del público, las miserias que sufre y las lástimas que parece, en las diputaciones indispensables que son de la incumbencia de los Individuos de este ilustre Ayuntamiento pues en ellas es que se advierte la necesidad en que se queda el Jornalero que por su desgracia o ignorancia ha recibido una Papeleta de las muchas que corren falsas; la miseria a que se reduce el pobre que no tiene facilidad para el cambio, y con este motivo se queda sin arbitrio para socorrer a su familia con los alimentos, porque tampoco lo tiene para poner en menudo una moneda doble; la pérdida que siente el otro porque el manoseo continuo en la debilidad del papel le ha extinguido la numeración o la firma que es fundamento bastante para que aquella deje de circular y sienta aquel miserable el nuevo y mayor perjuicio de perderla, a que se agregan también dos cosas, la primera que por haber salido varias Papeletas sin la firma de alguno de los Señores ministros de la Real Hacienda padece el Vasallo el quebranto de perderla sin embargo de ser legitima, cuyo defecto es causa suficiente para que se razone al instante que se advierte cuando con motivo de algún pago en Contaduría vuelve a ella, pasando entonces por el dolor de ver perdida su substancia, y la segunda que en las conducciones que hacen los Particulares a los Campos, o ya por la avenida de los Ríos, o ya por la lluvia, se experimenta que quedan totalmente inutilizadas que de ningún modo pueden volver a circular, sin contar en esto los acasos de las pérdidas ya en los pasos de los mismos Rios o en otros peligrosos, o ya en el descuido que por inadvertencia en la moneda acontece generalmente = Todos estos quebrantos piden la mayor atención, y deben precaverse, para que se delibere medio de subvenir al perjuicio que reciben los Vasallos en esta parte, y que queden consolados después de las extorsiones que han tenido, y satisfecha al mismo tiempo la intención de ser en la orden que ha bajado para la recolección de Papeletas = El inconveniente que puede oponerse no podrá consistir en otra cosas sino que recogién dose ahora podrá quedar la Real Hacienda exhausta y en disposición otra vez de que en poco tiempo sea necesario distribuirlas; pero aun cuando esto sea se lograrán siempre tres beneficios el primero evitar que con el demasiado uso se inutilicen o consuman las Papeletas, de suerte que esta misma razón sirva luego de reparo para que no se recojan, y haciéndose se logrará que siendo preciso que circulen, nuevamente saldrán al menos refrendadas, y en disposición de que tengan otra tanta resistencia para el uso.

El Segundo, que viendo esto vasallos que en el instante que ha habido dinero suficiente le ha los Particulares a los Campos, o ya por la avenida de los Ríos, o ya por la lluvia, se experimenta que quedan totalmente inutilizadas que de ningún modo pueden volver a circular, sin contar en esto los acasos de las pérdidas ya en los pasos de los mismos Rios o en otros peligrosos, o ya en el descuido que por inadvertencia en la moneda acontece generalmente = Todos estos quebrantos piden la mayor atención, y deben precaverse, para que se delibere medio de subvenir al perjuicio que reciben los Vasallos en esta parte, y que queden consolados después de las extorsiones que han tenido, y satisfecha al mismo tiempo la intención de ser en la orden que ha bajado para la recolección de Papeletas = El inconveniente que puede oponerse no podrá consistir en otra cosas sino que recogién dose ahora podrá quedar la Real Hacienda exhausta y en disposición otra vez de que en poco tiempo sea necesario distribuirlas; pero aun cuando esto sea se lograrán siempre tres beneficios el primero evitar que con el demasiado uso se inutilicen o consuman las Papeletas, de suerte que esta misma razón sirva luego de reparo para que no se recojan, y haciéndose se logrará que siendo preciso que circulen, nuevamente saldrán al menos refrendadas, y en disposición de que tengan otra tanta resistencia para el uso.

El Segundo, que viendo esto vasallos que en el instante que ha habido dinero suficiente le ha cesado el perjuicio que reciben con la moneda de billetes, llevarán con gusto la nueva distribución esperanzados para luego en la propia confianza:

Y el tercero que al menos en este tiempo lograrán las ventajas que proporciona la circulación de la plata, en los precios cómodos de abastos, víveres y efectos españoles, que se encarecen así por ahuyentarse los Comerciantes teniendo la moneda de papel, como por que los Almacenes suben los precios atendiendo a las usuras tan crecidas que deben pagar hasta de un cincuenta o sesenta por ciento para lograr el cambio o reducción de papeletas a plata con los que la tienen; y esto principalmente se toca en darse las pagas en ella, de donde resulta que varios de los que las toman logren la utilidad y lucro ilícito en los cambios usurarios, sin embargo de las prevenidas ordenes de su Señoría el Señor Gobernador Intendente y Capitán General para que paguen las Casas que viven de alquiler y comprehen en los puestos públicos en moneda de plata, que nunca se logra, porque el dueño de la Casa o el vecino tiene siempre que mirar al respeto del arrendatario o inquilino de ella, o perjuicio que recibe en su estimación por un recurso que consiste en cuatro ocho o diez pesos o tal vez en uno cada mes; en tal conformidad que, después que a costa de los quebrantos referidos han mantenido los vecinos esta plaza y su presidio con cuanto han alcanzado sus fuerzas, no logran ahora el provecho siquiera de un peso fuerte, a que por ninguna máxima de Justicia son menos acreedores que aquellos a quienes se les reparte sino la compran al rigor de una Gabela exorbitante; cuyos graves perjuicios quiso precaver de algún modo la sana y resta intención del Señor Gobernador destinando un día semanalmente, que lo fue el miércoles, para la recolección de aquellas papeletas más deterioradas y próximas a consumirse; pero, prescindiendo de que se recibían generalmente de todas sin distinción, jamás fue trascendental este beneficio a los pobres infelices = Pero cuando esto no fuese, ni se venciese aquel reparo con lo expuesto, quedaría aun el recurso de que en el cambio se tuviese consideración

Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII



vilaricamoedas.com
facebook.com/VilaRicaMoedas/

**Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII**



Medallas conmemorativas de patriotas masones

Ignacio Olazagasti Colón, Ph.D.

I / QUE ES LA MASONERÍA / FRANCMASONERÍA

La Masonería o Francmasonería es una antigua institución de carácter secreto o privado que tiene varios momentos de fecho en cuanto a su actividad política, filantrópica y social. La fecha de 1717 con la famosa Constitución de Anderson, es un punto de origen al movimiento en países de Europa. No quiere decir que no estuvieran organizadas antes. En América llegarán de diversas rutas a casi todas las colonias en el llamado periodo revolucionario de los finales del siglo XVIII y principios del XIX. A Puerto Rico llegarán entre esos periodos, un grupo de puertorriqueños que estudiaron, vivieron o fueron desterrados en Inglaterra, Francia o España. Estos tres países fueron de los principales espacios de Logias Masónicas o Francmasónicas en Europa.

En nuestra investigación nos interesa rastrear aquellos puertorriqueños que por sus distintas actividades fueron homenajeados en algún momento del siglo XX o XXI con una medalla conmemorativa. Los mismos tuvieron un gran legado entre el pueblo más allá de la actividad política. Son admirados más allá de este solo renglón. Podemos incluir el mundo de la Filosofía Educativa e Historia.

II / PATRIOTAS

El término Patriota se refiere a las personas que demuestran y presentan gran amor y respeto a la Patria que los vio nacer. Hay muchas formas de demostrarlo y promulgarlo. La actividad patriótica se puede dar en el espacio nacional o en el extranjero. En Puerto Rico por su complicado proceso político la actividad patriótica se manifestaba de diversas maneras, tanto pasivas como violentas. En el convulso siglo XIX, la actividad patriótica estaba relacionada a la política separatista del Imperio Español del cual constituíamos parte desde 1493, momento del llamado descubrimiento o encuentro. Las relaciones políticas, económicas, religiosas no siempre fueron las mejores. Esto llevó a muchas personas a manifestar su malestar. En ocasiones la respuesta institucional del gobierno era violenta arrestando o desterrando a las personas. Desde esta perspectiva política, las personas identificadas con este sentimiento de defensa del mundo nacional ante el sistema español, se les conocía como patriotas. Varios de ellos se unieron a un sistema de organismos europeos de ideas liberales que se fueron organizando en muchos espacios europeos y luego hispanoamericanos. Esto es lo que se conoce como la Francmasonería o Masonería Moderna.

La dinámica de varios jóvenes puertorriqueños al salir a recibir educación en países europeos como España, Francia e Inglaterra en el siglo XVIII y XIX, los puso en contacto con estas Logias o Centros Masones. De regreso a sus países de origen venían con estas ideas y servían de creadores de nuevas logias en América. Los centros Masónicos o Logias, eran importantes espacios de compartir filosofías, ideas diversas, no siempre aceptadas por las autoridades reales. De ahí, que el mundo masónico se verá como foco de separatistas y personas anti-gobierno.

Entre estos personajes podemos mencionar inicialmente al Dr. Ramón Emeterio Betances, Eugenio María de Hostos, Santiago R. Palmer, Luis Muñoz Rivera, Dr. José Celso Barbosa, José de Diego, Cayetano Coll y Toste y una serie de otras personalidades honradas por la Gran Logia Soberana de Puerto Rico.

III / LAS CECAS O INSTITUCIONES QUE AUSPICIAN MEDALLAS CONMEMORATIVAS

INSTITUTO de CULTURA PUERTORRIQUEÑA

Institución creada por medio de la Ley No. 89 del 21 de junio de 1955. Dentro de sus funciones y poderes estará “conservar, custodiar, restaurar y estudiar los bienes muebles e inmuebles, corporales o incorporables de valor para el mejor conocimiento del patrimonio histórico cultural del pueblo de Puerto Rico, y poner este conocimiento al alcance del público, a través de distintos medios de divulgación.

Dentro de esto se creó el programa de reconocimiento de la vida y obra de puertorriqueños ilustres del pasado”. Dentro de los medios de expresión de esta forma de reconocimiento se encontraba la acuñación de medallas conmemorativas.

Entre las personas identificadas con la masonería que se honraron con la emisión de una medalla se encuentran:

Dr. José Celso Barbosa / 1958 – Centenario del Natalicio

Luis Muñoz Rivera / 1959 – Centenario del Natalicio

Lcdo. José de Diego / 1966 – Centenario del Natalicio

José J. Acosta, Francisco Mariano Quiñones, Segundo Ruiz Belvis. 1967 – Centenario de la Junta informativa de 1867

Ramón Emeterio Betances 1827 – 1898 / 1968 – Centenario del Grito de Lares

Román Baldorioty de Castro / 1987 – Centenario de la Asamblea Autonomista, Ponce

Eugenio Maria de Hostos / 1988 – Sesquicentenario del Nacimiento

Todas estas personas son parte de lo que se pueden nombrar como patriotas por sus aportaciones en diversas actividades más allá de la política. En el diseño de las medallas acuñadas por el Instituto de Cultura Puertorriqueña no hay ninguna simbología asociada a la Masonería. Sin embargo se conoce que durante su vida fueron miembros activos de logias en los países donde vivieron.

SOCIEDAD NUMISMÁTICA DE PUERTO RICO

Sociedad privada sin fines de lucro organizada en 1949 por un grupo de ciudadanos interesados en la colección, estudio, promoción, conservación, acuñación y publicación de los materiales asociados a la Numismática y Exonumia.

Desde 1971, la SNPR ha acuñado al menos una medalla al año. Los criterios de acuñación mantienen los establecidos por el Dr. Ricardo E. Alegría en su proyecto de conmemoración

de eventos históricos y personalidades por medio de la creación de medallas conmemorativas.

La única medalla que se ha acuñado en honor a un masón fue la de Ramón Emeterio Betances en 2017 conmemorando el 190 aniversario de su natalicio. No hay simbología masónica directa en el diseño. La estrella que flota hacia la izquierda de la cara de Betances hace alusión a la Bandera de Puerto Rico y a la Bandera del Grito de Lares. Esta última actividad política de 1868, se unió a la Revolución Grito de Yara y la Revolución Gloriosa de España. Producto de la última fue el Acta de Tolerancia que abrió muchos espacios de liberalidad en el Gobierno Español.

PUERTO RICO MINT

Firma privada dedicada a la acuñación de piezas conmemorativas en metal y otros materiales. Se destaca el concepto de medalla en diversos tamos y terminados de color. Es propiedad de un puertorriqueño, Ricardo Pagan, quien presta especial atención a las efemérides, fechas históricas y personalidades destacadas. Dentro de su extenso catálogo de más de 700 piezas acuñadas hasta el presente, se destacan varias de personalidades asociados a la masonería.

Como parte del 140 aniversario del Municipio de Cabo Rojo y el 185 aniversario del natalicio del Dr. Ramón Emeterio Betances, *Puerto Rico Mint* acuñó una medalla conmemorativa en el año 2011. La medalla se hizo en tres metales en forma cuadrada. Las medallas se hicieron con mucho cuidado en cuanto a los elementos simbólicos que se incluyeron en cada cara.



II / A / El anverso o cara principal se le dedica al 185 aniversario del natalicio del Dr. Ramón Emeterio Betances.

Los elementos simbólicos son:

1 / El rostro del Dr. Ramón Emeterio Betances

2 / Bajo su rostro el nombre y el título *El Antillano, Padre de la Patria*

3 / El ojo rodeado de rayos

4 / La fachada de la logia Cuna de Betances

5 / Una de las columnas

del templo masónico

6 / La escuadra y el compás

7 / La hoja de la acacia

8 / El caduceo médico

9 / La estrella y parte de la bandera de Puerto Rico en forma de mandil masónico

10 / Las fechas 1827 – 1898

Para efectos de este trabajo, tan solo trabajamos los símbolos asociados al Dr. Ramón Emeterio Betances, *El Antillano*.

GRAN LOGIA SOBERANA DE PUERTO RICO

Como en muchos territorios americanos, las fechas del inicio de la organización de las logias son imprecisas. De tal manera, las fechas aceptables para Puerto Rico van desde 1746 al 1867. La segunda fecha no limita la fundación o creación de nuevas logias u organismos relacionados a la masonería. En la medida que surgía la necesidad de este tipo de organización por las situaciones políticas, o la llegada de nuevos masones de Europa u otros espacios hispanoamericanos, veremos el crecimiento de Logias. Solo para una idea general, a través del siglo XIX, hemos tenido la influencia de maestros masones de España, Francia, Inglaterra, Estados Unidos, Venezuela, República Dominicana y Cuba.

En el año de 2010, con motivo de la celebración número 125 de la fundación de la Gran Logia Soberana de Puerto Rico, se acuñaron dos piezas conmemorativas. Este fue un proyecto interno para distribución entre la matrícula. Fui uno de los pocos afortunados que tuve acceso a ambas piezas.

En el año 2015 se lanzó la Primera Colección de Medallas de Logias Masónicas de Puerto Rico, auspiciadas por la Gran Logia Soberana. La colección inicial consta de 17 medallas. La colección consiste de una hoja que contiene varios elementos de información. Entre ellos se encuentran el título de la colección, el nombre de la logia a quien corresponde la medalla, el logo de la Gran Logia Soberana, la imagen de la medalla de la logia representada, un narrativo histórico de la logia y la simbología de la medalla.

Aunque son muy pocas las imágenes de personas que se incluyen en el conjunto simbólico, me parece de gran importancia este esfuerzo medálico de una serie de logias puertorriqueñas. Es el interés de reflejar el proceso histórico de la masonería en el país a través de la medálica conmemorativa. Los elementos simbólicos del proyecto junto al de las otras medallas que se reseñan, se incluyen al final del escrito con una breve descripción del significado simbólico – iconográfico. La información ha sido obtenida de fuentes de consulta del propio mundo masónico. Los títulos se encuentran en la bibliografía general que se acompaña al final del trabajo.

IV / MINI BIOGRAFÍAS DE LOS SELECCIONADOS

1 / EUGENIO MARÍA de HOSTOS: nace el primero de enero de 1839 en el barrio Rio Cañas de Mayagüez, Puerto Rico. Muere el 11 de julio de 1903 en Santo Domingo. Se le considera, Humanista, Filósofo, Libertador, Sociólogo, Escritor y sobre todo Pedagogo. Este último aspecto es el más destacado de su vida al servicio del bienestar de la humanidad. Tiene una vida un poco turbulenta, pues por sus ideales en contra de los abusos del gobierno español de la época entra en confrontaciones, que le causan el destierro. Estas estadías fuera del país, lo llevan a Estados Unidos, Colombia, Panamá, Perú, Chile, Argentina, Brasil y Santo Domingo principalmente.

Su peregrinar político y educativo, que se traduce en una de sus obras literarias, “El Peregrinar de Bayoán”, da la base para que se le nombre en un momento, **El Ciudadano de América**. Políticamente, dedica muchos escritos y gran parte de su vida a la visión

política económica de la fusión de Las Antillas Mayores Hispanas en su propuesta **Confederación Antillana**.

Su trabajo más continuo fue en Santo Domingo donde estableció varios Liceos de Estudios, de los cuales, todavía existe uno en una de las calles principales de la ciudad capital.

Como reconocimiento a su labor en la filosofía pedagógica para beneficio de la nación dominicana, años después de su muerte, sus restos fueron trasladados del Cementerio central de la ciudad hacia la antigua Iglesia de los Jesuitas, llamado Panteón Nacional. Este último espacio dedicado a albergar los restos mortales de gran parte de los pasados presidentes y altos funcionarios del estado nacional, tiene entre sus habitantes, al maestro Eugenio María de Hostos.

El estado reconoció el valor y aportación de Hostos a la educación general en la república y lo honró con esta distinción.

Para muchos puertorriqueños es una parada obligada entrar al panteón a visitar la tumba del maestro en su espacio de descanso.

Su principal actividad creadora fue la enseñanza, la educación y crear toda una filosofía práctica y funcional. Producto de esto son unos 20 volúmenes de sus escritos recogidos. Los mismos han sido reeditados en dos ocasiones para poder hacer el contenido de los mismos accesibles a investigadores de todos lados. Muchos de sus escritos sobre educación, filosofía y otros temas relacionados han sido traducidos al inglés, francés, entre otros idiomas.

El mundo masónico de la República Dominicana ha querido honrar la memoria del maestro poniéndoles su nombre a una de las Logias que existen en el centro de la ciudad capital.

En el 1988 el Instituto de Cultura Puertorriqueña en honor a su memoria y legado, para celebrar el Sesquicentenario de Eugenio María de Hostos, 1839 – 1988, acuñó una medalla en bronce. La misma diseñada por el escultor Adelino González, incluye en el anverso el busto de Hostos, junto a las leyendas que dan la información de la medalla. En el reverso tenemos un mapa de América Central y Sur flotando en un mar de espigas clásicas. Lleva la leyenda de **Ciudadano de América – Sesquicentenario**.

2 / DR. RAMÓN EMETERIO BETANCES: nace en cabo Rojo en 1827. Muere en Neully – sur – Mer, Francia en 1898. Desde muy joven, por problemas familiares, su familia lo envía a vivir con un tío en el sur de Francia. En esta primera etapa de su vida toma forma el resto de lo que hará cuando adulto. Estudia medicina y se afilia a logias masónicas del sur de Francia. Esto lo lleva a conocer el ideario de la filosofía masónica sobre libertad y el resto de las predicas de las llamadas Constitución de Anderson. Las mismas se reflejan en su obra política con un escrito muy peculiar que se conoce como Los Diez mandamientos de la Libertad. Estos serán el motivo de su vida política. Se destaca como abolicionista junto a los otros patriotas que se reseñan en este artículo. Es un personaje muy importante en las actividades de bautismos de bebés nacidos de esclavos en el pago por su libertad. Esto le creara problemas con los esclavistas y los gobiernos españoles. Esto le costara múltiples destierros del país y a un continuo migrar por países del caribe insular y Europa.

Es un continuo escritor político y filosófico en español y francés. Traduce de un idioma a otro. Es el propulsor de la llamada Confederación Antillana, que era la reunión política de

las Antillas mayores para mayor fuerza de operación. Es participe en la organización de la revuelta política conocida como Grito de Lares. A la vez apoya los movimientos revolucionarios de Cuba contra España.

Sus pensamientos e ideologías masónicas lo llevan a fundar logias en Haití, República Dominicana y Puerto Rico. Al momento de su muerte, se le entierra en París, Francia. Sus restos son traídos y enterrados en un monumento en la Plaza de Cabo Rojo con un busto de su persona y la identificación con símbolos masónicos. Su casa natal de Cabo Rojo se convierte en la Logia Casa Betances en Cabo Rojo.

Será por múltiples actividades y escritos uno de los políticos más importantes del siglo XIX. Por las mismas se le llamara el Padre de la Patria, nombre que lo identifica en la política nacional.

3 / LUIS MUÑOZ RIVERA: nace en Barranquitas el 17 de julio de 1859 y muere en San Juan el 15 de noviembre de 1916. En reconocimiento a su vida como abogado, político, escritor, periodista y poeta, el Instituto de Cultura Puertorriqueña conservó la casa natal de Barranquitas como una Casa – Museo – Biblioteca abierta al público. El propósito de la conservación de las casas natales de Muñoz Rivera en Barranquitas y Barbosa en Bayamón fue permitir al pueblo conocer el espacio de vida de dos de los líderes políticos más significativos de finales del siglo XIX y principios del XX. Adicional a esto, para la conmemoración de Muñoz Rivera, se convirtió un mausoleo en Barranquitas en donde descansan sus restos. El mausoleo es muy interesante, pues en su interior hay un mural que toma varias paredes. El tema del mismo son las actividades políticas de la vida de Muñoz. Se ha convertido en una tradición de la memoria política nacional, que en el aniversario de su natalicio se hace un acto homenaje a su figura y legado. Se invitan importantes personalidades para que hagan una reflexión crítica de la vida y trabajo de Muñoz. Fue una persona muy importante que llenó grandes espacios de la política nacional con sus ideas, actividades y postulados.

4 / DR. JOSÉ CELSO BARBOSA: nace el 27 de julio de 1857 en Bayamón. Su casa natal fue conservada por el Instituto de Cultura Puertorriqueña como monumento a la memoria de este importante puertorriqueño. Se educó como médico, carrera que practicada desde su casa en Bayamón. También se distinguió como político que apoyaba la anexión de Puerto Rico a Estados Unidos. Esto lo hace por medio de los Partidos Ortodoxo Puro y Partido y el Partido Republicano. Fue parte de las discusiones en Asamblea Constituyente de Ponce, junto a Luis Muñoz Rivera. Diferencias filosóficas los apartan y se establecen en sus propias colectividades políticas. Aunque masones, Luis Muñoz Rivera, era de las vertientes españolas y autóctonas, mientras Barbosa fue iniciado en Estados Unidos y hacia esas posturas se movía. Fue también escritor y periodista. Fundó y participó de varios periódicos, en donde presentaba ensayos sobre sus puntos de vista política. Su obra fue recogida al momento de su muerte por su hija, la Dra. Pilar Barbosa, quien dedicó su vida a ser profesora de Historia de Puerto Rico y Estados Unidos en la facultad de Historia del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico. La obra de Barbosa es de especial interés a las personas que favorecen la postura de la anexión política de Puerto Rico a Estados Unidos. En el partido anexionista, se le toman sus escritos, como los ejes filosóficos de la anexión.

5 / JOSÉ DE DIEGO: nace el 16 de abril de 1866 en Aguadilla y muere Nueva York el 17 de julio de 1918. Es abogado, periodista, ensayista, poeta y orador. Sus dotes literarias y sus temas sobre la libertad, autodeterminación política, en contra de los gobiernos españoles y americanos le valió ser preso en diferentes ciudades. También se le conoció como “El caballero de la raza”. Su poesía y ensayos son piezas claves de literatura hispana. Compartía ideas con Román Baldorioty de Castro, Luis Muñoz Rivera, Santiago R. Palmer. Organiza y participa de varios periódicos, mayormente de tema político. Pertenece a la masonería en las ciudades y espacios en que vive. Hay una serie de poemas que están inspirados en las filosofías masónicas. En un momento, varios de ellos eran leídos en las aperturas de las tenidas o reuniones masónicas. Es parte de las ideas de la conjunción de la Hermandad de Las Antillas, ideas que presentan desde distintos puntos tanto Eugenio María de Hostos como Ramón Emeterio Betances.

6 / SANTIAGO R. PALMER: nace en 1844 y muere en 1908. Prácticamente toda su vida estuvo ligado a la política. Se destacó como uno de los fundadores del Partido Liberal Reformista de Mayagüez, encarcelado por motivos políticos en contra de España y llevado a la cárcel en las bóvedas del Castillo de El Morro, primer alcalde de Mayagüez bajo la administración norteamericana, en 1904, presenta junto a José de Diego y Luis Muñoz Rivera, la Declaración de Principios en la Asamblea Constituyente del Partido Unión de Puerto Rico. Es electo en un tiempo alcalde San German y luego Senador. Es fundador y miembro de varias Logias Masónicas en las zonas oeste y sur de Puerto Rico. Es electo el Primer Gran Maestro de la Gran Logia Soberana de Puerto Rico. En honor a esto sus restos son trasladados de su tumba original y se encuentran en una cripta subterránea a la entrada del edificio de la Gran Logia en Santurce. Se considera por su filosofía y escritos unos de los principales pensadores del movimiento masónico autóctono en Puerto Rico.

7 / CAYETANO COLL Y TOSTE: nace en Arecibo el 30 de noviembre de 1850. Se desempeña como médico, político, poeta, escritor. Historiador. En este último tema, se destaca como Historiador Oficial de Puerto Rico. Desde esta posición creo un impresionante grupo de publicaciones. Las mismas son un gran legado a la investigación histórica y recopilación de infinidad de temas de los procesos históricos de Puerto Rico. Su trabajo más destacado es quizás la colección de ensayos, “Boletín Histórico de Puerto Rico”. Su amplia bibliografía trabaja casi todos los temas de la historia. Publica en diversas revistas y periódicos. Pertenece a varias logias masónicas en donde comparte ideales y puntos filosóficos con las personalidades mencionadas en este artículo.

8 / ROSENDO MATIENZO CINTRÓN: nace el 22 de abril de 1855 en Luquillo y muere el 27 de diciembre de 1913. Estudia leyes en España y se establece en Puerto Rico. Desde joven se vincula a la escena política liberal. Trabaja dentro del Partido Republicano y fundador del Partido Liberal. Y más tarde del Partido Unión de Puerto Rico. Se opuso a la implantación de la Ley Foraker del nuevo gobierno norteamericano. Hizo una serie de discursos muy importantes en cuanto a críticas de la situación después del cambio de soberanía española a norteamericana. Uno de los temas era, la americanización en los momentos actuales que atraviesa Puerto Rico, la falta de preparación de los puertorriqueños para la lucha en la vida. Una frase memorable es: “si no sabemos ser puertorriqueños, debemos aprenderlo”. Fue un escritor sistemático en prensa de carácter liberal. Perteneció a varias logias masónicas en los pueblos que vivieron. Tomo varios conceptos filosóficos de la masonería, los cuales integró a su poesía y artículos y ensayos periodísticos.

LISTA de SIMBOLOS MASÓNICOS / LA DEFINICIÓN SOBRE CADA UNA DE LAS ENTRADAS ESTÁN EN LOS DICCIONARIOS QUE SE INCLUYEN EN LA BIBLIOGRAFÍA.

PRIMARIOS: 1/ ESCUADRA, 2/ COMPÁS, 3/ LETRA G, 4/ BIBLIA – LIBRO SAGRADO

SECUNDARIOS: 1/ EL SOL, 2/ LA LUNA, 3/ LAS ESTRELLAS, 4/ EL OJO, 5/ LAS HERRAMIENTAS – PLOMADA – CINCEL, 6 / PIEDRA BRUTA – FILOSOFAL, 7 / PILARES – COLUMNAS, 8 / MAZO o MALLETE, 9 / RAMOS de ACACIA, 10 / SIEMPRE VIVA, 11 / PIRAMIDE, 12 / SOGA con NUDOS, 13 / CADENA, 14 / PISOS PATRÓN AJEDREZADO, 15 / ROSA, 16 / TRIGO, 17 / ESFERAS, 18 TRIANGULO DE PITAGÓRAS – ESCALERAS, 19 / OUROBOROS, 20 / A:L:G:D:G:A:U:., 21 / CEMÍ TAÍNO, 22 / COLMENAS de ABEJA, 23 / PANTEONES FUNERARIOS

CONSIDERACIONES GENERALES:

Como presentan las pequeñas biografías, las personas objeto de las medallas conmemorativas nos dejaron un importante legado a sus comunidades nacionales. Varios de ellos, sus legados atravesaron fronteras geográficas – políticas para beneficio de otros países hispanoamericanos.

En términos generales, los principales campos de acción fueron la política, creando las bases filosóficas y administrativas de partidos políticos. Entre ellos encontramos a Luis Munoz Rivera, José Celso Barbosa, José de Diego, José Julián Acosta, Francisco Mariano Quiñones, José Ruiz Belvis, Ramón Emeterio Betances y Ramón Baldorioty de Castro. Estos partidos representaron las tendencias principales de acción política, anexión, independencia y autonomismo. Son las mismas que se han movido por diversos nombres y líderes desde el siglo XIX hasta el presente XXI.

De la misma manera, la filosofía pedagógica de De Hostos, revolucionó los sistemas educativos de varios países. Llegó inclusive a servir como base para la articulación de un programa de educación nacional desde las Naciones Unidas y la Organización de Estados Americanos.

El mundo de la Historia en todas sus versiones existentes entre finales del siglo XIX al XX, fue manejado en múltiples publicaciones históricas por el Dr. Cayetano Coll y Toste, el símbolo del médico humanista educado renacentista, les brindó modelos a practicantes de una futura historia nacional. Uno muy destacado será el arqueólogo historiador Adolfo de Hostos, hijo de Eugenio María de Hostos.

Es interesante ver como las instancias presentadas por Anderson en sus constituciones tuvieron gran impacto en el trabajo y pensamiento de estos puertorriqueños en su isla y en relación a su vecino Caribe.

BIBLIOGRAFÍA:

Ayala, José Antonio, *La masonería de obediencia española en Puerto Rico en el siglo XIX*. Universidad de Murcia. Murcia. 1991.

- Becker, Udo, *Enciclopedia de los símbolos*. Robin Book. Barcelona. 1976
- Beresniak, Daniel, *Symbols of Freemasonry*. Assaouline Publishing. New York. 1977.
- Biedermann, Hans. *Dictionary of Symbolism, Cultural Icons and the Meanings between Them*. Meridian Books. New York. 1994
- Bruce - Mitford, Miranda, *The Illustrated Books on Signs and Symbols*. D. K. Publishing Co. New York. 1996.
- Carr - Gomm, Sarah, *The Dictionary of Symbols in Western Art*. Facts on File. New York. 1995.
- Chevalier, Jean, Gheerbrant, Alain, *Diccionario de los símbolos*. Editorial Herder. Argentina. 1999.
- Cirlot, Juan Eduardo, *Diccionario de símbolos*. Ediciones Ciruela. Barcelona. 1997.
- Churchward, Albert, *The Arcana of Freemasonry, A History of Masonic Signs and Symbols*. Weiser Books. Boston. 2005.
- Daza, Juan Carlos, *Diccionario AKAL de Francmasonería*. Ediciones AKAL. Madrid. 1997.
- Eliade, Mircea, *Lo sagrado y lo profano*. Ediciones Guadarrama. Madrid. 1967.
- Eliade, Mircea, *Images and Symbols, Studies in Religious Symbolism*. Princeton University Press. Princeton. 1991.
- Eliade, Mircea y Ioan P. Couliano, *Diccionario de las religiones*. Paidós Orientalia. Barcelona. 1992.
- Firth, Raymond, *Symbols, Public and Private*. Cornell University Press. New York. 1989.
- Firth, Raymond, *Religion: A Humanist Interpretation*. Routledge. London. 1996.
- Fontana, David, *The Secret Language of Symbols, a Visual Key to Symbols and Their Meanings*. Chronicle Books. San Francisco. 1994.
- Forty, Sandra, *Symbols*. Thunder Bay Press. California. 2003.
- Freiberg, Herder, *The Herder Dictionary of Symbols*. Chiron Publications. Illinois. 1986.
- González, Federico, *Hermetismo y masonería*. Editorial Kier. Buenos Aires. 2004.
- Gran Oriente de Francia, *Diccionario Masónico del Gran Oriente de Francia*. Ediciones Obelisco. Barcelona. 1998.
- Hostos, Adolfo de, *Diccionario Historico Bibliografico Comentado de Puerto Rico*. 1976. Academia Puertorriquena de la Historia, Instituto de Cultura Puertorriquena. Academia de Artes y Ciencias de Puerto

Rico, Academia Puertorriqueña de la Lengua Española, Universidad de Puerto Rico, Universidad Católica de Puerto Rico, Universidad Interamericana de Puerto Rico. Graficas Manuel Pareja, Barcelona.

Hostos, Adolfo De, *Tesaurus de datos históricos de Puerto Rico, Tomo I, A – E*. 1990. Editorial de la Universidad de Puerto Rico, Editorial Corripio, Republica Dominicana.

Hostos, Adolfo de, *Tesaurus de datos históricos de Puerto Rico, Tomo II, F – H*, 1992. Editorial de la Universidad de Puerto Rico, Academia Puertorriqueña de la Historia, Comisión Puertorriqueña para la Celebración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América y Puerto Rico, NOVOGRAPH, Estados Unidos.

Hostos, Adolfo de, *Tesaurus de datos históricos de Puerto Rico, Tomo III, I – M*, 1992. Editorial de la Universidad de Puerto Rico, Academia Puertorriqueña de la Historia, Comisión Puertorriqueña para la Celebración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América y Puerto Rico, NOVOGRAPH, Estados Unidos.

Hostos, Adolfo de, *Tesaurus de datos históricos de Puerto Rico, Tomo IV, N – R*, 1992. Editorial de la Universidad de Puerto Rico, Academia Puertorriqueña de la Historia, Comisión Puertorriqueña para la Celebración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América y Puerto Rico, NOVOGRAPH, Estados Unidos.

Hostos, Adolfo de, *Tesaurus de datos históricos de Puerto Rico, Tomo V, S – Z*, 1995. Editorial de la Universidad de Puerto Rico, Academia Puertorriqueña de la Historia, Comisión Puertorriqueña para la Celebración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América y Puerto Rico, NOVOGRAPH, Estados Unidos.

Hurtado, Amando, *La masonería*. Editorial Edif. Madrid. 2001.

Jacq, Christian, *La masonería, historia e iniciación*. Ediciones Martínez Roca. Madrid. 2004.

Jung, Carl G., *El hombre y sus símbolos*. Paidós. Barcelona. 1995.

Kirk MacNulty, W., *Freemasonry, A Journey Through Ritual and Symbol*. Thames and Hudson. London. 2005.

Liungman, Cari G., *Dictionary of Symbols*. W. W. Norton and Company. New York. 1991.

Martín - Albo, Miguel, *La masonería, una hermandad de carácter secreto*. Editorial Libsa. Madrid. 2003.

Mitchell, W. J. T., *Iconology, Image, Text, Ideology*. University of Chicago Press. Chicago. 1987.

Moore, Albert C., *Iconography of Religions, An Introduction*. Fortress Press. Philadelphia. 1977.

- Morris, Brian, *Anthropological Studies of Religion, An Introductory Text*. Cambridge University Press. Cambridge. 1987.
- Otero Gonzalez, Luis Antonio, *Historia de la Masonería en Puerto Rico. Sus orígenes, 1746 – 1867*. 2019. Editorial Akelarre, Lajas, Puerto Rico.
- Panofsky, Erwin, *Estudios sobre iconología*. Alianza Editorial. Madrid. 2001.
- Pike, Albert, *Las enseñanzas de la masonería*. Editorial Humanitas. Barcelona. 2001.
- Roob, Alexander, *El Museo Hermético, Alquimia y Mística*. Taschen. Londres. 1996.
- Ruiz, Luís Alberto, *Diccionario de religiones, sectas y herejías*. Editorial Claridad. Buenos Aires. 2005.
- Serrano Simarro, Alfonso y Álvaro Pascual Chenel, *Diccionario de símbolos*. Editorial Libsa. Madrid. 2005.
- Tresider, Jack, *Dictionary of Symbols, An Illustrated Guide to Traditional Images, Icons and Emblems*. Chronicle Books. San Francisco. 1998.
- Turner, Victor W., *The Forest of Symbols, Aspects of Ndembu Ritual*. Cornell University Press. Cornell. 1967.

Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII



La moneda de vellón de 11 maravedís de Santo Domingo

Bernardo Oliva Muñoz ¹

Resumen

El 3 de noviembre de 1536 se ordenó la acuñación de las monedas de plata y vellón, entre las cuales estaba incluida la moneda del cuarto de real de plata, dicho listado de monedas fue reemplazado por las nuevas ordenanzas de 1541, y en cuanto al valor del cuarto de real, se ordenó fabricar una moneda de vellón que circulara por dicho valor, pero, el valor asignado dependió de la cuarta parte que circulaba el real en la Isla, que era de 44 maravedís, y es a base de dicho valor que se le estipuló y marcó por el monto de 11 maravedís a la moneda de vellón.

El peso de estas monedas fue la octava parte de una onza, pesando exactamente una ochava, y su contenido intrínseco de plata fue por debajo del contenido intrínseco que debió conllevar la moneda del cuarto del real de plata que debió acuñarse en sus inicios, pero la diferencia de plata de la de vellón en comparación con la otra es muy pequeña y fue compensada por la gran cantidad de cobre que llevaba la moneda de vellón.

El valor impreso en la moneda de vellón les significó la emigración de dicha moneda, ya que para las monedas de plata, siendo monedas provinciales en sus inicios, que circularon a 44 maravedís el real, significó que al salir de la isla, su valor se reducía a 34 maravedís, perdiendo 10 maravedís por real, en cambio, cuatro de las monedas de vellón que circulaban al valor del real de Santo Domingo, al salir de la isla mantenían su valor integro sumando 44 maravedís, y aun en 1552 que se regula el valor del real en Santo Domingo a 34 maravedís, las monedas de vellón mantuvieron su valor de 11 maravedís, debido al valor impreso en la moneda.

Objetivo

Solo se conocen ocho piezas de la moneda de vellón de 11 maravedís y a pesar de ser muy pocas piezas, se ha estudiado la impronta de la moneda y sus características, pero no se ha desarrollado un artículo de mayor detalle, pese a que las ordenanzas para la acuñación de la moneda nos revelan cómo debía estar compuesta la moneda de vellón, en sus contenidos intrínsecos y valores intrínsecos, y por eso es que en este artículo detallaré sus contenidos en las unidades de medidas que usaron los españoles y en nuestras unidades métricas, se podría decir, una radiografía de la moneda.

Calcularé el valor legal de la moneda, y a través de fórmulas, desglosaré el título de fineza y sus equivalencias en nuestras unidades métricas, resumiré el peso ligado y desglosaré el peso en las unidades divisoras del marco, tanto en el marco castellano como en la misma unidad monetaria, y sus equivalencias en nuestras unidades métricas, y el valor de la pasta en marcos y en la propia moneda.

¹ Presidente de la Asociación Numismática de Arica, miembro del Instituto de Investigación Numismática del Perú, Adm. Grupo Monedas Macuquinas.

Introducción

Santo Domingo fue la capital de la Isla Española. Dicha isla se divide en la actualidad en la República Dominicana y Haití, siendo Santo Domingo capital de República Dominicana.

Santo Domingo hubiera tenido la primera casa de moneda en las Indias, debido a las ordenanzas dadas a Colón en el año de 1497, de poner un establecimiento para las acuñaciones de monedas de oro, proyecto que no se concretó. Pero sí se recibieron en el año 1506, las primeras remesas de monedas que provenían de Sevilla para que circularan en las posesiones españolas, cuyas monedas se diferenciaban con una “F” coronada y que circularían a 44 maravedís, a diferencia de las que acuñaba Sevilla para los reinos de Castilla.

En el año de 1528 los mercaderes escogieron la ceca de Burgos, donde se acuñaron para la América mayormente, monedas de vellón más que monedas de plata, y que, según documentaciones, en el año de 1530 llegaron algunas monedas de estas por medio de mercaderes a Santo Domingo.

Con fecha 3 de noviembre de 1536 se ordena la acuñación de monedas en Santo Domingo, pero recalcaremos los cuatro aspectos más importantes de las ordenanzas;

Primero: El valor de las monedas de reales, debían circular a 34 maravedís. Esta noticia resultó en el atraso de las acuñaciones de monedas, debido a que los oficiales de Santo Domingo solicitaron que el valor del real se mantuviera a 44 maravedís, provocando una serie de cartas enviadas y remitidas de ambas partes con la justificación de parte del consejo, porque debía ser del valor ordenado y por otra parte el alegato de mantener el valor del real dispuesto desde sus inicios. Hasta que el 14 de marzo de 1541, se les dio la licencia de mantener el valor a 44 maravedís el real por un período de cinco años más, aunque luego se prorroga hasta 1552.

Segundo: Del listado de monedas de reales a fabricar en Santo Domingo, al menos dos monedas mencionadas nunca se acuñaron, la moneda de tres reales y la moneda de un cuarto de real de plata (la ceca de México acuñó algunas monedas en ambos valores), aunque más adelante esta última es reemplazada por la moneda de vellón de 11 maravedís.

Tercero: Del marco que se acuñaban 67 reales en los Reinos de Castilla, se dejaba un real para cubrir los sueldos a los trabajadores de la ceca, pero a los funcionarios de la Casa de Moneda de Santo Domingo se les permitió sacar 3 reales.²

Cuarto: Se les permitió a los oficiales experimentados en la materia, diseñar las monedas de vellón según su criterio en cuanto al título que habían de llevar y su impronta, y presentarlas al Consejo de Indias:

“Otro si, en quanto a la moneda de vellon....Vosotros hordeneis en nuestro nombre de que forma y metal a de ser la dicha moneda de vellon, y la hagáis labrar, y enbies relación dello al nuestro Consejo de las Indias...”

² Fray C. de Utrera. “Documentos para la Historia de la Moneda Provincial de la Isla Española”, p. 292. Este valor de tres reales se mantuvo, así lo menciona una carta con fecha 10 de Julio de 1556 del presidente Don Alonso Maldonado y del oidor Dr. Escobar, documentada por Utrera como AGI, Santo Domingo 49.

De una solicitud inicial, se rechazó la propuesta de fabricación de las monedas de vellón de 20 maravedís, 10 maravedís, 5 maravedís, 2 maravedís y 1 maravedí, aunque las monedas de 2 maravedís si se autorizaron con las ordenanzas del año de 1541.

Con fecha 15 de abril de 1541, se ordena la fabricación de monedas de vellón, cuyo resumen de monedas a acuñar son una moneda que circulara al valor de la moneda del cuarto de real. También se estableció que se fabricase una moneda de cuatro maravedís, una del valor de dos maravedís, y una moneda que circulase al valor de una blanca, que dos de estas monedas sumarían un maravedí.

La fecha de comienzo para las acuñaciones de estas monedas, estaba establecida en la misma ordenanza, cuyo registro señala que debía ser a partir del mes de “*enero del año siguiente*”³, y con fecha 4 de julio de 1541 se remite la carta donde se confirma la recepción de las instrucciones de la fabricación:

“La Instrucción que V.M. nos mandó enbiar para el valiar la moneda de vellón, se recibió, y conforme a la orden que allí se nos manda, se labrará, y a su tiempo se dará dello relación”

En el siguiente párrafo, está la instrucción de la fabricación de la moneda de vellón, cuya transcripción fue publicada en el Boletín del Archivo General de la Nación de la República Dominicana por Cipriano de Utrera⁴ en su artículo titulado: “*Documentos para la Historia de la Moneda Provincial de la Isla Española*”, documento N° 19, “Cédula real, Talavera 15 de abril de 1541; instrucción para la labor de la moneda de vellón que se haga en Santo Domingo; AGI, Santo Domingo 868, lib.2, f. 76v”:

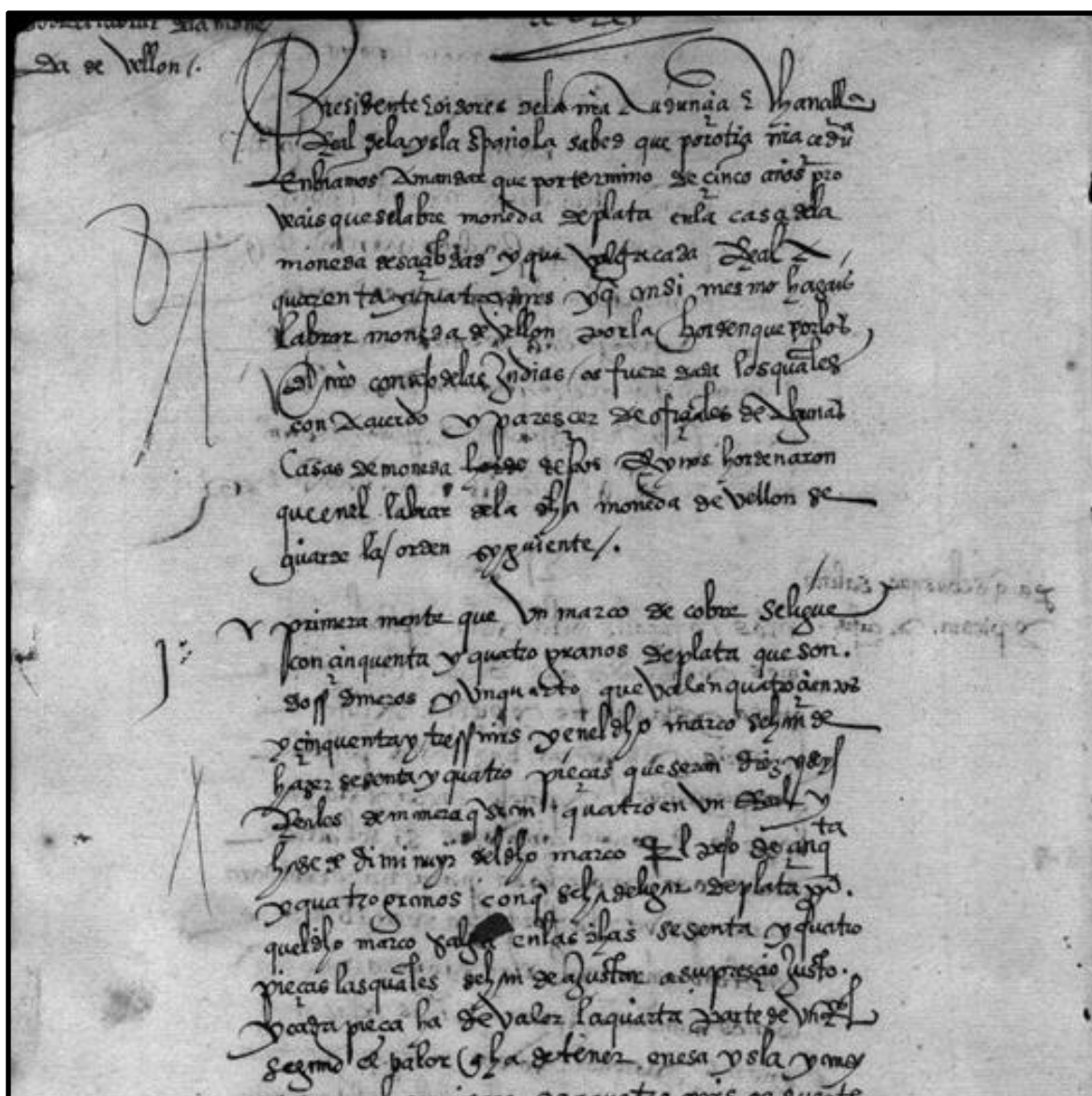
“El Rey

Presidente E Oidores de la nuestra Abdiencia E Chacilleria Real de la ysla española sabed que por otra nuestra cedula enbiamos A mandar que por termino de çinco años proveais que se labre moneda de plata en la casa de la moneda desa çibdad y que valga cada Real A quarenta y quatro maravedís y q’ ansi mesmo hagáis labrar moneda de vellon por la horden que por los del nuestro consejo de las Indias /os fuere dada las quales con Acuerdo y paresçer de ofiçiales de Alguna. Casas de moneda han de destas Reynos hordenaron que en el labrar de la dicha moneda de vellon se guarde de la/ orden syguiente/.

Primeramente que vn marco de cobre se lígue con çinquenta y quatro granos de plata que son. doss dineros y vn quarto que valen quatroçientos y çinquenta y tress maravedís y en el dicho marco se han de hazer sesenta y quatro pieças que seran diez y seys Reales de manera q’ sean quatro en vn Real y hase de disminuyr del dicho marco El peso de çinquenta y quatro granos con q’ se ha de ligar de plata para que el dicho marco salga en las dichas sesenta y quatro pieça las quales se an de ajustar a su presçio Justo. y cada pieça a de valer la quarta parte de vn real segun el valor que a de tener en esa ysla...”

³ Medina, J. T. Las monedas coloniales hispano-americanas. p. 121. Medina calcula la fecha de comienzo de las acuñaciones en marzo de 1542.

⁴ Sacerdote de origen sevillano, que transcribió muchos documentos coloniales de la Isla Española a mediados del siglo recién pasado.



AGI: Santo Domingo, 868, Libro 2, f. 76v

Valor de la moneda

El documento no menciona en ninguna parte el valor de 11 maravedís, y es que los funcionarios le dieron dicho valor por lo siguiente:

“que cada pieza a de valer la quarta parte de un real”, también se registra “de manera que sean quatro en un real” técnicamente es una moneda de un cuarto de real, y el valor se determinaría a base del valor que circulaba el real “según el valor que a de tener en esa Ysla”

Tal valor con fecha de 14 de marzo del año 1541, se había estipulado que circule la moneda del real de plata a 44 maravedís por un período de cinco años, entonces:

44 maravedís (:) 4 piezas = 11 maravedís

Cabe señalar, que es interesante que ratifique dicho valor, que de la talla de las piezas de vellón sumen 16 reales,

“Y en el dicho marco se han de hacer sesenta y quatro piezas que serán diez y seis reales” de los cuales ambos productos suman 704 maravedís,

Talla 64 piezas (X) 11 mrvs = 704 maravedís (:) 44 mrvs = 16 reales

16 reales (X) 44 maravedís = 704 maravedís

Impronta de la moneda

En las ordenanzas no figuraba el esquema o dibujo a modo de ejemplo de cómo debía ser la impronta de las monedas, simplemente el tallador Andrés Gutiérrez debía interpretar lo que estaba ordenado y graficarlo con las figuras simbólicas para plasmarlo en los cospeles, y en cuanto a las leyendas laterales que bordean las orlas tanto en anverso y reverso, estaba escrito en latín “CAROLVS ET IHONNA REGES HISPANIE” que traducido al castellano es “Carlos y Juana Reyes de España”

Anverso de la moneda:

En cuanto al anverso de la moneda, señalan las ordenanzas lo siguiente:

“Y el cuño de la dicha moneda a de ser de una parte el letrero que se a de poner en los reales que hemos mandado a labrar, o lo que el cupiere, y un castillo”



En el costado izquierdo, dentro de las orlas, está el valor de la moneda impreso en números romanos “XI” de once maravedís, y en el costado derecho de la moneda, figura la sigla “F”⁵, que corresponde al ensayador Francisco Rodríguez⁶.

Reverso de la moneda:

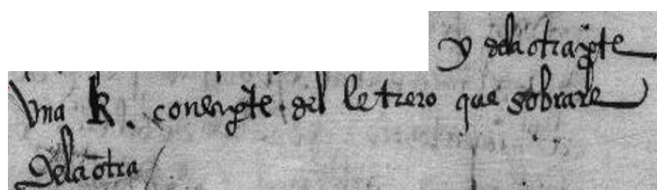
En el reverso señalan lo siguiente las ordenanzas;

“Y de la otra parte una K con la parte del letrero donde sobrare la otra”

⁵ Funcionario responsable de velar por que las monedas tuvieran la fineza y peso según lo establecido en las ordenanzas.

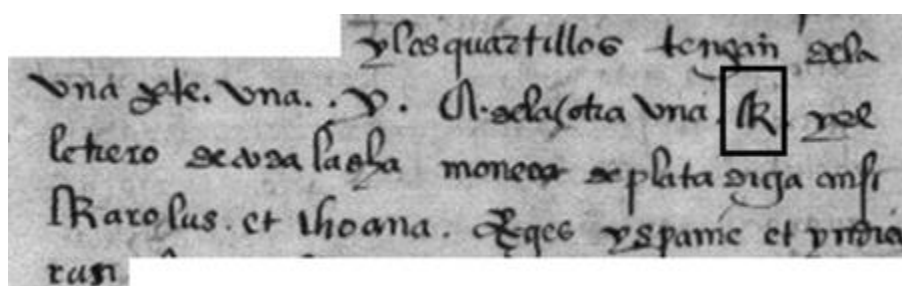
⁶ Medina. Op. cit. 3, p. 122; Fray C. de Utrera. Op. cit. 2, p. 281. Medina documenta el nombre de este ensayador, correctamente, como Francisco Rodríguez. Cipriano de Utrera dice haber encontrado el nombre de este ensayador también en AGI, Justicia, 58. Pero Utrera lo documenta erradamente como Francisco Sánchez.

Es interesante que Cipriano de Utrera transcribe que la letra que debe figurar es la letra “K”, la cual debía sobresalir en comparación con los otros símbolos y leyendas, pero que en la imagen de la moneda se puede ver claramente que se puso la letra “R” coronada.



Es que se incurre en el error por la mala interpretación de las ordenanzas escritas por los escribanos, al registrar la letra “K” gótica, que pareciera una letra “R”, este error se cometió también en las monedas de medio real de Santo Domingo y los medios reales y cuartillos acuñados en la ceca de Lima, cuya letra “K” corresponde a la primera letra del monarca Carlos, de “*Karolus*”⁷, tal como lo señala la primera ordenanza del 3 de noviembre de 1536, dada a Santo Domingo para la acuñación de monedas de un cuarto de real:

“y los quartillos tengan de la vna parte vna .Y. e de la otra vna .K. y el letero de toda la dicha moneda de plata diga ansi Karolus et Ihoana Reges yspanie et yndiarun”



En el costado derecho e izquierdo se encuentra la sigla que identifica el origen de la fabricación de la moneda, que es la sigla de la casa de la moneda “*ceca*”, que en las ordenanzas solo se menciona la sigla “S”,

“Una S latina que se identifique que se hizo en Santo Domingo”

⁷ J. A. Proctor. “La ‘R’ en el diseño central de las acuñaciones de la América española - Acuñaciones de Santo Domingo y Lima”.

En lo relativo a la “P”, es un suplemento que no estaba en las ordenanzas⁸, pero que posiblemente correspondan, ambas siglas “SP”, refiriéndose a “*Santo Domingo del Puerto*” como se referían los primeros documentos dirigidos de Santo Domingo.

Peso de la moneda

Es interesante que los documentos no señalan la talla, simplemente ordenan el número de pieza a fabricar basado en el peso del marco:

“Y en el dicho marco se han de hazer sesenta y cuatro piezas”

Y es que el marco castellano lo integran 4608 granos de peso en sus unidades menores, entonces, para calcular el peso de la moneda de vellón;

4608 granos de peso (:) 64 piezas = 72 granos de peso

Cada moneda pesa 72 granos de peso, en nuestras unidades métricas, el marco es equivalente a 230.04650 gramos:

230.04650 g (:) 64 piezas = 3.594476553 granos de peso

Cuyo peso es un poco mayor a las monedas de un real ⁹:



10

Volviendo a las unidades que usaban los españoles, el marco se resumía en onzas, ochavas, tomines y granos de peso, el ensayador mayor de Segovia Ioan (Juan) de Arphe¹¹ en su

⁸ J. A. Proctor. "The Forgotten Mint of Colonial Panama", p. 13. Jorge Proctor lo atribuye posiblemente a "Santo Domingo del Puerto".

⁹ El real debe pesar 3.433529851 gramos.

¹⁰ Gentileza de autor, Yanko Ramirez, Nota: la moneda en la imagen pesa 2.355 gramos, en el año 2016 se subastó una moneda en la Casa de Subasta de Daniel Frank Sedwick cuyo peso lo registra a 2.94 gramos, José Toribio Medina registra que Antonio Vives señala en su libro que existe un ejemplar en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid cuyo peso es de 3.27 gramos.

¹¹ Fue uno de los primeros en registrar las unidades de medida y los cálculos para el ensaye y de cuyo libro existen dos ediciones, la primera en 1572 y la segunda edición en 1578.

libro “*Qvilatador de la plata, oro y piedras*” registra que el tomín está compuesto por 12 granos de peso:

72 granos de peso (:) 12 gnp (equivalencia tomín) = 6 tomines

Quiere decir que la moneda de vellón pesaba 6 tomines...

Pero lo interesante es que Ioan de Arphe registra que el marco castellano está compuesto también por 64 ochavas;

Y las ordenanzas dadas para la fabricación de monedas de vellón registran que se deben sacar 64 piezas por marco, resultando que la moneda de vellón pesa un cuarto de onza, que son exactamente una ochava, y la ochava está constituida por 72 granos de peso.

Título de la fineza de la moneda

El Titulo de fineza se puede decir que es el grado porcentual de plata y cobre que conlleva esta unidad monetaria. Los españoles medían la fineza en dineros, cada dinero está integrado por 24 granos de ley, de los cuales la plata pura o en su máxima expresión son 12 dineros, multiplicando los 12 dineros por los 24 granos de ley, resulta que la plata también se puede medir en 288 granos de ley.

“primeramente que vn marco de cobre se ligue con çinquenta y quatro granos de plata que son doss dineros y vn quarto”

Los 2 dineros y un cuarto de dinero son equivalentes a 54 granos de ley:

2 dineros “X” 24 granos de ley	=	48 granos de ley
¼ dineros, los 24 granos ley (:) 4	=	<u>(+) 6 granos de ley</u>
2 ds ¼ granos	=	54 granos de ley

De los cuales, la diferencia de los 288 granos de ley que es la escala máxima de la plata restados a los 54 granos de liga de plata, resultan 234 granos que corresponden a la fineza del cobre, también en sus unidades mayores, que son 12 dineros que restados a los 2 dineros y ¼ de dinero resultan 9 dineros ¾ de cobre que debían conllevar el marco o las unidades monetarias de las monedas de vellón de 11 maravedís.

En nuestras unidades métricas, los 1000 milésimos que son la plata en su máxima expresión, se dividen en los 12 dineros que usaban los españoles, resultando a cada dinero que sea equivalente a 83,333 milésimas, de las cuales:

2 ds ¼ “X” 83,333 mm de plata	=	187,488 mm plata
9 dineros ¾ de cobre	=	(+) 812,49675 mm cobre
Ligados	=	1000,0000 mm

Contenidos Intrínsecos

Contenido Intrínseco de la pasta

El grado porcentual debe llevarse a la magnitud física, quiere decir; *el preparado de la pasta*. Eso significa, cuánta cantidad de liga de plata en peso o masa por marco se debe echar en la cruzada o en la callana, y cuánto de cobre por marco se debe verter.

José García Cavallero, que fue Ensayador Mayor de los Reinos de Castilla, registra en su libro titulado “*Teoría y Práctica de la Arte de Ensayar Oro, Plata y Vellón Rico*”, que el grano de fino pesa 16 granos de peso, entonces para calcular el peso de la liga de plata por marco simplemente se multiplican los 16 granos de peso por el título de fineza de la liga de plata y luego para calcular el peso del cobre por marco, se repite la operación, pero multiplicado por la fineza del cobre:

54 granos de plata (X) 16 gnp	=	864 granos de peso de plata
234 granos de cobre (X) 16 gnp	=	(+) 3744 granos de peso de cobre
Ligados en pasta	=	4608 granos de peso ligados

De los cuales, reducido el marco a onzas:

864 granos de peso (:) 576 granos de peso (equivalente a onza)	=	1,5 onzas
3744 granos de peso (:) 576 granos de peso (equivalente a onza)	=	(+) 6,5 onzas
Ligados en el marco	=	8 onzas

En nuestras unidades métricas, los 230.0465 gramos divididos en los 4608 granos de peso que contiene un marco, resulta a cada grano de peso equivalente a 0.049923285 gramos en nuestras unidades métricas, entonces:

864 granos de peso (X) 0,049923285 g	=	43.13371824 gramos de liga plata
3744 granos de peso (X) 0,049923285 g	=	(+) 186.912779 gramos de cobre
Total en el marco en nuestras unidades métricas	=	230.0465 gramos ligados

Contenidos Intrínsecos de la moneda de vellón

Al obtener los contenidos intrínsecos de la pasta del marco en ambos metales, se puede obtener los contenidos intrínsecos de la moneda de vellón, cada contenido intrínseco de la pasta se divide con el número de piezas a acuñar o “talla”.

Liga de plata:

864 granos de peso de plata (:) 64 (talla) = **13,5 granos de peso**

En las unidades divisoras del marco:

13,5 granos (:) 6 gnp (equi.tom)	=	2 tomines
- 12 granos		
1,5 granos		

Cobre:

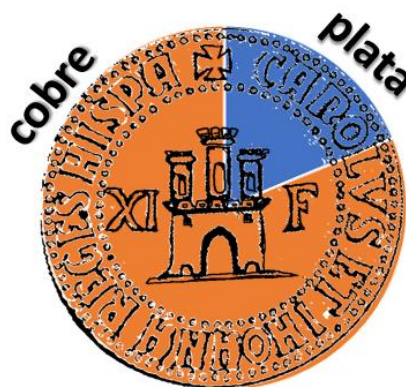
3744 gnp de cobre (:) 64 (talla) = **58,5 gn de peso**

En las unidades divisoras del marco:

58,5 granos (:) 6 gnp (equi.tom) = **4 tomines**
- 48 granos
10,5 granos

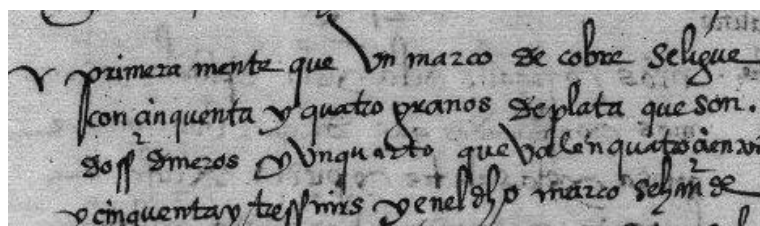
En nuestras unidades métricas:

43.13371824 gramos liga plata (:) 64 (talla) = 0.673964347 gramos
186.912779 gramos de cobre (:) 64 (talla) = (+) 2.920512172 gramos
Peso total de la moneda de vellón = 3.594 gramos



Valor de la plata intrínseca en la pasta y en la moneda

Las ordenanzas mencionan el valor de la liga de la pasta, de las cuales con dicha información se pueden calcular el valor del grano de ley (con ese resultado se determinaría el valor intrínseco de la moneda del cuarto de real de plata si se hubiera acuñado), el valor de la pasta de doce dineros y el valor intrínseco de la moneda de vellón.



“primeramente que vn marco de cobre se lígue con çinquenta y quatro granos de plata que son doss dineros y vn quarto, que valen quatroçientos y çinquenta y tress maravedis”

- a) Valor del grano de ley : 453 mrvs (:) 54 gnl = 8,3888 maravedís
b) Valor de la pasta de 12 dineros : 8,3888 maravedís (X) 288 gnl = 2416 mrvs
c) Valor de la moneda de vellón : 453 mrvs (:) 64 piezas = 7,078125 mrvs

El valor de la plata intrínseca de la moneda de vellón es de 7,078125 maravedís.

Comparación de la moneda de vellón y la moneda del cuarto de real

A pesar de que en las ordenanzas del 3 de noviembre de 1536 se dio el listado de las monedas de plata para su acuñación y que la moneda del cuarto de real figuraba en dicha ordenanza, finalmente esta fue reemplazada por la moneda de vellón y por ello no fue necesaria la fabricación de la moneda de un cuarto de real de plata.

Entonces, la moneda de vellón es técnicamente una moneda de cuarto de real, aunque su composición es diferente a la moneda de plata del cuarto de real, ya que el cuarto de real es plata ligada con cobre y en cambio la moneda de vellón es cobre ligada con plata, siendo la primera moneda de vellón rico en los Reinos de Castilla y las Indias, después de la pragmática de Medina del Campo.

En torno a lo mencionado, es que hemos desarrollado un cuadro de comparación de sus composiciones, para diferenciar en que se aventaja una de la otra moneda y luego un análisis de ambas.

Cuadro comparativo entre la moneda de vellón y la moneda del cuarto de real de plata

Moneda	Vellón	1/4 real	diferencia
Por unidad monetaria			
Peso Total	72 gnp	17,19402985 gnp	54,8059 gnp
Plata intrínseca	13,5 gnp	16 gnp	(-) 2,5 gnp
Cobre intrínseco	58,5 gnp	1,19402985 gnp	57,30597
En gramos			
Peso total	3.594476 g	0.85838 g	2.73586 g
Plata intrínseca	0.67392 g	0.79877 g	(-) 0.12485 g
Cobre intrínseco	2.920512172 g	0.0596098 g	2.860902372 g
Valor intrínseco plata	7,078125 mrvs	8,38888 maravedis	(-) 1,310755 mrvs
Por la talla 64 piezas			
Peso total	4608 gnp	1100,41791 gnp	3507,58209 gnp
Plata intrínseca	864 gnp	1024 gnp	(-) 160 gnp
Cobre intrínseco	3744 gnp	76,4179104 gnp	3667,58209 gnp
En gramos 64 piezas			
Peso total	230.0465 g	54.93632 g	175.11018 g
Plata intrínseca	43.13371875 g	51.12128 g	(-) 7.98756125 g
Cobre intrínseco	186.912779 g	3.8150272 g	183.0854528 g
Valor intrínseco plata	453 mrvs	536,888 mrvs	(-) 83,888 mrvs

El contenido intrínseco de plata de ambas monedas es prácticamente el mismo, en granos de ley es una diferencia de 2.5 granos de peso, pero en nuestras unidades métricas la diferencia es de 0.12485 gramos, la moneda de vellón contiene casi la misma plata intrínseca que la del cuarto de real.

Lamentablemente en las ordenanzas de 1541 no se registra el valor del cobre, lo más cercano al valor del cobre que hemos encontrado en los folios transcritos por Cipriano de Utrera fue del 10 de julio de 1556, registrando el valor de la libra a 6 reales, entonces el marco fue de 3 reales, pero se debe recordar que en 1552 ya la moneda del real se normalizó a 34 maravedís y la fecha que encontramos dicha información corresponde a 14 años después, desde su acuñación.

Conclusiones

Si la moneda de un cuarto de real se hubiese acuñado, al ser una moneda provincial, al salir de la isla se hubiera devaluado, circulando a 8 y medio maravedís. En cambio, la moneda de vellón tendría su circulante a 11 maravedís dentro y fuera de la Isla Española, agregando que para el año 1552, también se hubiera devaluado la moneda de cuarto de real al regularizarse la moneda a 34 maravedís, en cambio a la moneda de vellón, que hubiera seguido circulando a sus 11 maravedís completos.

Es por ello, que los mercaderes al vender productos en la isla recibirían de pago monedas de base del real a 44 maravedís, pero al salir de la Isla Española, y comprar productos fuera de ella, las monedas serían devaluadas. Para los mercaderes les era más conveniente el vender sus mercancías a precios más elevados, para no perder 10 maravedís por cada real, siendoles más provechoso el recibir cuatro monedas de vellón de 11 maravedís, que una moneda de un real de plata, ya que dichas monedas de vellón, no se devaluarían fuera de la isla. Fue por ello que hacer estas monedas de vellón como lo estipulaba la Cédula Real, la cual rápidamente emigraría, le traía un perjuicio a la isla al fabricar monedas que no retornarían, siendo más fácil a los funcionarios de la isla el dejar de fabricarlas.

Bibliografía:

- Arphe de Villafañe, Ioan. *Qvilatador de la plata, oro y piedras*. Impreso en Valladolid: por Alonso y Diego Fernández de Cordoba, 1572.
<https://www.eumed.net/libros-gratis/quilatador/index.html#&panel1-1>
- Burzio, Humberto F. *Diccionario de la Moneda Hispanoamericana*, Vols. 1 & 2. Santiago de Chile, 1958.
- de Utrera, Cipriano de (Fray). "Documentos para la Historia de la Moneda Provincial de la Isla Española". *Boletín del Archivo General de la Nación*, No. 62, jul.-sep., 1949, págs. 275-304.
- García Cavallero, Joseph. *Theorica, y Práctica de la Arte de Ensayar Oro, Plata, y Vellón Rico. Danse Reglas para Ligar, Religar, Alear, y Reducir Qualesquiera Cantidades de Oro, y Plata a la ley del Reyno. Corrigense las Reglas, y Tablas de Juan de Arphe, Aumentase Otras Nuevas, Para Mayor Claridad de los que Quisieren Aprender esta Facultad*. Madrid: en la Imprenta de Agustín Fernández, 1713.
- Medina, José Toribio. *Las monedas coloniales hispano-americanas*. Santiago de Chile, 1919.
- Proctor, Jorge A. "The Forgotten Mint of *Colonial Panama*: A look into the production of coins in America during the 16th century and Panama's Spanish royal house for minting coins". Laguna Hills, CA, 2005.
- Proctor, Jorge A. La letra "R" en el diseño central de la acuñación de la América española - Acuñaciones de Santo Domingo y Lima. *Aportes de Numismática e Historia Argentina y Latinoamericana* (revista), Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades, Tomo. III. págs. 25 a 28. Buenos Aires, 2016.

Agradecimientos:

- Isaac Rudman
- Jorge Proctor
- Yanko Ramírez

Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII

HERITAGE

A U C T I O N S

THE WORLD'S LARGEST NUMISMATIC AUCTIONEER

ha.com
twitter.com/heritageauction
facebook.com/HeritageAuctions

Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII

JESÚS VICO

Subastas Numismáticas

jesusvico.com/es
twitter.com/jesusvicos
facebook.com/JesusVicoNumismatica/
instagram.com/jesusvico_numismatica/

El nuevo museo de la Sociedad Numismática Brasileña¹

Bruno Henrique Miniuchi Pellizzari²

Resumen

Este artículo destaca los desafíos enfrentados por los museos no estatales, utilizando el ejemplo del Museo de Numismática de la Sociedad Numismática Brasileña. La falta de financiamiento estable es una preocupación común para estas instituciones culturales, junto con la captación de recursos y la elaboración de exposiciones educativas. Además, la falta de especialistas en museología en el equipo administrativo puede resultar en dificultades en la gestión del acervo y la realización de actividades educativas. El proyecto del nuevo Museo de Numismática Julius Meili busca resolver estas cuestiones, creando un museo numismático basado en los principios de la museología contemporánea y gestionado por profesionales capacitados. La presencia de especialistas en el campo de la museología puede contribuir al pleno funcionamiento de la institución y a la atracción de un público más amplio. El nuevo museo espera consolidarse como una importante institución cultural en la sociedad, ampliando su alcance más allá de la disciplina de la numismática.

Palabras clave: Museos no estatales, Museología, Numismática, Financiamiento de museos, Gestión del acervo, Exposiciones educativas.

Introducción

La creación de un museo es un proceso complejo que requiere un extenso estudio, incluso para los museos no estatales, que enfrentan desafíos en su creación, administración y captación de recursos. Aunque algunos creen que los museos privados son más fáciles de administrar, este no es necesariamente el caso. De hecho, dependiendo de quién haya creado el museo, pueden surgir mayores desafíos y dificultades, lo que hace que la ayuda de expertos sea fundamental para asegurar su funcionamiento completo.

El Museo de Numismática de la Sociedad Numismática Brasileña es uno de los numerosos museos no estatales que actualmente están en actividad y su historia de creación y funcionamiento está estrechamente vinculada al proceso de gestión museológica en Brasil, enfrentando muchos de los obstáculos comunes a este tipo de modelo. Aunque es creado y mantenido exclusivamente por el cuerpo de asociados de la entidad, la falta de especialistas en museología en su equipo administrativo ha llevado a dificultades para montar exposiciones numismáticas alineadas con los preceptos museológicos. Sin embargo, al ser un museo creado y administrado por numismáticos, posee una capacidad técnica

¹ La presente investigación es el resultado de una parte del Trabajo de Conclusión de la Especialización en Museología, Cultura y Educación del autor, que será presentado para obtener el título de Especialista a principios del segundo semestre de 2023.

² Vicepresidente de la Sociedad Numismática Brasileña. Editor del Boletín de la SNB. Coordinador de la Revista Numismática Brasileira. Abogado. Máster en Derecho por el Centro Universitario FMU/SP. Posgraduado en Museología, Cultura y Educación por la PUC/SP. Curador de las exposiciones numismáticas de la SNB. Socio propietario de Tenor & Pellizzari Leilões.

relacionada con esta ciencia tan específica que pocos otros museos en el mundo pueden tener.

Sin embargo, esta realidad está a punto de cambiar con la completa reformulación del Museo de Numismática Julius Meili, administrado por la Sociedad Numismática Brasileña. Este proyecto tiene como objetivo crear un museo numismático basado en los principios de la museología contemporánea, con el objetivo de atraer y transmitir al público en general nociones sobre numismática, dinero y economía. El éxito de este proyecto dependerá de asociaciones y colaboraciones de la comunidad numismática, y cualquier contribución será valiosa para su conclusión.

1. El Museo de Numismática de la Sociedad Numismática Brasileña: situación actual

La Sociedad Numismática Brasileña es una institución casi centenaria, fundada el 19 de enero de 1924 en São Paulo, con la presencia de pocos coleccionistas. Hoy en día, cuenta con otras asociaciones similares y un grupo mucho mayor de coleccionistas en Brasil y en el extranjero. Su creación se debió a la formación de una sección de numismática por algunos asociados de la Sociedad Filatélica Paulista en 1923. Las reuniones se realizaban en la sede de la SPP. Este grupo inicial evolucionó y se transformó en 1924 en la Sociedad Numismática Brasileña. La SNB es una entidad civil sin fines de lucro mantenida por su cuerpo de asociados, que actualmente cuenta con alrededor de 850 miembros. Su finalidad exclusiva es la promoción y el desarrollo de la Numismática. Fue reconocida de utilidad pública en 1951 a través de la Ley Estatal N.º 1.342 del 11 de diciembre de 1951 y está inscrita en el Ministerio de Cultura bajo el número 35.002.588/87-41. Cuenta con una sede propia de 320 m² en el centro de São Paulo, donde se encuentran su museo numismático y su biblioteca, una de las más grandes de América Latina, con más de 3.000 ejemplares de libros sobre numismática.

Durante sus casi 100 años de existencia, la Sociedad Numismática Brasileña también ha organizado 26 congresos de Numismática, así como 2 congresos luso-brasileños de Numismática y numerosos eventos numismáticos en todo Brasil. El primer congreso organizado por la SNB tuvo lugar en 1936, con el patrocinio del Gobierno del Estado de São Paulo y del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, y se llevó a cabo del 24 de marzo al 2 de abril. En el marco del congreso, se realizó una gran exposición numismática que contó con piezas de varias colecciones privadas y oficiales, incluyendo piezas de la colección Meili.

Desde su fundación, la SNB ha tenido como objetivo promocionar y difundir la investigación y el coleccionismo numismático. A lo largo de los años, la institución adquirió y recibió en donación un importante acervo numismático, culminando con la creación del Museo de Numismática. En la década de 1970, el directorio de la época adquirió expositores móviles, los mismos que se usaban en el Museo Paulista en ese momento. Esos expositores se utilizaron para exponer artículos de la colección numismática de SNB a los asociados. Pero la concepción de la creación de un museo propiamente dicho sólo se produjo más de 30 años después.

En 2005, bajo la dirección del presidente Claudio Amato, se adquirieron muebles expositores específicamente para la organización del museo y de la biblioteca numismática.

Durante la administración del presidente Gilberto Tenor, el museo recibió el nombre de Museo de Numismática Julius Meili, en homenaje al cónsul y numismático suizo-brasileño, quien fue uno de los responsables de los primeros estudios numismáticos en Brasil, aún a fines del siglo XIX.



Fotografía del espacio

La colección numismática de la SNB ha sido construida a lo largo de décadas a través de donaciones y adquisiciones. Actualmente, el principal medio de aumento del acervo es mediante la compra. El acervo numismático ha sido compuesto por más piezas en el pasado que en la actualidad, muchas de ellas provenientes de donaciones de asociados, pero en direcciones anteriores, este acervo fue vendido, principalmente en períodos de crisis financiera de la institución. Este ha sido uno de los mayores desafíos que el Museo de Numismática ha enfrentado, aunque esta cuestión ha sido mitigada en las últimas direcciones con modificaciones en el Estatuto de la entidad que dificultan la venta de estas piezas.

La creación de un museo en la SNB tiene como objetivo principal exponer el acervo numismático de la institución, sin una preocupación educativa sobre estas piezas. Esto hace que la exposición sea comprendida solamente por personas del área numismática. Lo llamamos museo, pero oficialmente el museo de la SNB no está registrado en el IBRAM (Instituto Brasileño de Museos), ni cuenta con un equipo especializado para su gestión y montaje de exposiciones. El museo fue creado por amor a la ciencia numismática, siendo gestionado por directores y asociados especialistas en Numismática, pero no en Museología. El museo no tiene una política de acervo ni un plan museológico.



Exposición actual de la SNB

En los últimos años, un grupo de directivos y asociados de la SNB ha estado preocupado por reformular sus instalaciones, así como por una remodelación completa de la exposición permanente, para que se acerque a los fundamentos de la museología actual. Esta reformulación permitirá un mayor acceso de visitantes, especialmente no asociados. Pero para que esto ocurra efectivamente, primero debemos comprender cómo funcionan los museos no estatales y cuáles son sus principales desafíos.

2. Museos no estatales y sus desafíos

Los museos no estatales son instituidos a través de un acta registrada en notaría y son Personas Jurídicas (PJ) de derecho privado, en general sin fines de lucro, pudiendo ser una asociación o fundación. Pueden ser creados por una empresa, una asociación o fundación, o incluso por una persona o un grupo de personas. Son regidos por el Código Civil, el Estatuto de Museos, el Marco Regulatorio de las Organizaciones de la Sociedad Civil - MROSC, la Ley de Organización de la Sociedad Civil de Interés Público y la Ley de Organización Social (OS). Su planificación, gestión y evaluación se lleva a cabo de acuerdo con su estatuto, regulaciones internas y, además, por determinaciones del mantenedor o del órgano público asociado (RAMOS, 2022).

Los museos no estatales tienen beneficios y desventajas en comparación con los museos estatales. Esta dicotomía comienza dependiendo del origen, es decir, si fue creado por una empresa, una asociación o fundación, o por una persona o grupo de personas. Esta forma de constitución debería connotar un beneficio, al ser más fácil su creación y la toma de

decisiones administrativas, pero esto solo se aplicaría cuando la creación del museo estuviera vinculada a una gran empresa o asociación que pudiera sustentar financieramente las operaciones. Son diversas las dificultades, en especial la falta de personal cualificado para administrar las instituciones.

Ante esto, el buen funcionamiento de cualquier organización ya sea familiar, pequeña, mediana o grande, con o sin fines de lucro, pública o privada, requiere de especialistas que aporten sus conocimientos tácitos y explícitos (BARACHO, 2018, p. 187).

Comprenderemos que la falta de investigación específica sobre museos no estatales es un desafío para la comprensión de estos modelos de negocio museológico en Brasil, ya que la mayoría de los museos brasileños son estatales, aunque sean administrados por organizaciones privadas. Por esta razón, gran parte de esta investigación se basará en las clases impartidas por la Dra. Claudinéli Moreira Ramos en la especialización en Museología, Cultura y Educación de la PUC / SP.

Según la Prof.^a Dr.^a Claudinéli, el primer gran desafío de un museo no estatal es superar la lógica de proyectos. Aquí podemos encontrar dos puntos principales de análisis, el primero de ellos son los propios proyectos de creación del museo. La creación de un museo ya sea público o privado, es siempre un proceso largo que requiere largos estudios de viabilidad y propósito para que ese museo tenga bases sólidas para desarrollarse. Cuando el museo es no estatal, esto ocurre principalmente debido a que el museo que se va a crear, en la mayoría de los casos, tiene relación con el área de actuación de la institución creadora. También podemos destacar que los proyectos de exposiciones museológicas en museos no estatales deben estar en consonancia con las directrices de la institución mantenedora, siguiendo los proyectos expositivos el sesgo ideológico del mantenedor. Esto ocurre en el Museo de Numismática de la SNB, que busca siempre en sus exposiciones, sean de larga duración o corta duración, mantener una neutralidad ideológica, debido a la variedad de pensamientos de los asociados de la institución.

Otro desafío es el perfil de los mantenedores, siendo "para dentro", es decir, para sí mismos o para un público socio específico o "para fuera", es decir, para públicos "en general" de interés de los patrocinadores. Los museos particulares vinculados a empresas suelen tener un perfil de mantenedor "para dentro", con el objetivo de que la institución creada esté destinada a los empleados de la empresa y socios. Por otro lado, los museos vinculados a organizaciones suelen mantener un perfil de mantenedor "para fuera".

Esto se debe a que las organizaciones, en general, tienen como objetivo satisfacer una demanda social más amplia, mientras que las empresas tienen un enfoque más limitado en sus propios intereses y los de sus colaboradores. Esta diferencia de perfil puede afectar directamente la planificación, gestión y programación del museo, que pueden adaptarse a los intereses del mantenedor o al público que se pretende alcanzar. Es importante destacar que la orientación del mantenedor puede ser un factor determinante para la sostenibilidad y continuidad del museo a largo plazo.

Los museos vinculados a una empresa tienen la ventaja de contar con un mantenedor fijo y regular. Sin embargo, tienen más dificultades para atraer socios, apoyo y recursos externos a la empresa. En este caso, el mayor desafío son las limitaciones y potencialidades del

vínculo con el negocio, ya que un museo "empresarial" solo financia las operaciones de un museo que tenga relación con la actividad principal de la empresa mantenedora. Las exposiciones también deben estar sesgadas hacia la perspectiva de la empresa. Esto no permite a los administradores desarrollar proyectos museológicos más amplios.

Por otro lado, los museos vinculados a una organización enfrentan el dilema de obtener fuentes regulares de recursos, lo que a menudo hace que las operaciones museológicas sean inviables y dificulta la realización de exposiciones y el mantenimiento de la sede, corriendo el riesgo de que estos museos dependan de proyectos que, en la mayoría de los casos, nunca se materializarán. Estos museos enfrentan desafíos para atraer apoyos, colaboraciones y recursos, siendo la captación de recursos el mayor desafío. Uno de los mayores beneficios en comparación con otros tipos de museos no estatales es la posibilidad de asociarse a una causa o a un patrimonio ya existente.

En el campo de los museos no gubernamentales, también existe la posibilidad de que sean creados por una sola persona o por un grupo de personas. Sin duda, este es el modelo más difícil de crear, ya que implica la tarea de constituir y exponer una colección, que a menudo tiende a ser informal y amateur. Al no estar vinculado a una empresa o institución, la entrada de recursos financieros no es constante, lo que genera numerosas dificultades económicas que afectan la operación y el mantenimiento del museo. También es más difícil atraer socios y apoyos. Pero, por otro lado, es posible tener una mayor conexión con una causa o patrimonio.

En todos los tipos de museos no estatales es necesario observar aspectos técnicos, éticos y sociales que impregnen la actuación del museo y su importancia social. Según lo defendido por Baracho (2018, p. 187), independientemente del tamaño, objetivo o tipo de creación de un museo, son necesarios especialistas que contribuyan con sus conocimientos para el pleno ejercicio de la institución. Solo con su participación activa será posible desarrollar proyectos museológicos alineados con los fundamentos de la museología.

Es fundamental que los museos no-estatales cuenten con profesionales calificados en su equipo, para garantizar la preservación, la investigación, la documentación y la comunicación del acervo, así como la promoción de actividades educativas y culturales. Además, es importante que estos profesionales estén comprometidos con la ética y la responsabilidad social, respetando los derechos de los detentores del patrimonio y del público en general. La creación de una red de cooperación entre los museos también puede ser una estrategia para fortalecer la actuación de estas instituciones y ampliar su alcance e impacto en la sociedad.

El Museo de Numismática de la SNB se enfrenta a los mismos desafíos que cualquier otra institución museológica, especialmente aquellas no estatales. El Museo de Numismática es administrado por una asociación y enfrenta problemas para obtener recursos externos, ya que todos los recursos necesarios para su mantenimiento y adquisición de colecciones provienen del presupuesto de la Sociedad Numismática Brasileña, lo que limita la inversión en remodelaciones e inversiones estructurales con el objetivo de actualización. Esto implica que muchos proyectos e ideas no salgan del papel. A pesar de que el museo se dedica exclusivamente a la numismática, que también es el foco de la institución mantenedora, faltan profesionales calificados para la gestión y montaje de exposiciones. En realidad, el Museo de Numismática de la SNB no tiene ningún empleado dedicado exclusivamente al

museo, solo tiene un Director-Curador con funciones dedicadas al museo (y a la biblioteca). El propio espacio del museo está ubicado en la sala de la biblioteca, que también se utiliza como uno de los espacios de convivencia de la sede social. La exposición actual se reformuló por última vez hace 8 años, desde entonces se han adquirido nuevas piezas, pero no se han seleccionado para formar parte de la exposición.

Además, otro problema es que la exposición fue diseñada para ser apreciada solo por los miembros de la asociación, que ya tienen conocimientos previos en numismática y pueden observarla sin mucho apoyo descriptivo e histórico. Para una mayor cobertura de la exposición, dirigida a visitantes fuera de la Sociedad Numismática, es necesaria una reformulación total, que requerirá la captación de recursos.

En resumen, todas las dificultades enumeradas anteriormente para los museos no estatales se confirman con el análisis de las operaciones del Museo de Numismática de la Sociedad Numismática Brasileña. Sin embargo, se pretenden superar con el proyecto del nuevo museo, como se abordará a continuación.

3. El nuevo Museo de Numismática Julius Meili: Proyecto

Después de esta exposición del funcionamiento actual del Museo de la SNB y de las dificultades inherentes a los museos no estatales, pasaremos al proyecto de reformulación y oficialización ante los organismos estatales del Museo de Numismática Julius Meili. Es importante destacar que el deseo de reformular las instalaciones del museo, así como su exposición de larga duración, es un anhelo antiguo de la dirección de la Sociedad Numismática Brasileña, que ha estado discutiendo cómo hacerlo durante diez años. Ahora, salimos de la etapa de un sueño inalcanzable para el desarrollo de un proyecto oficial, que pretende ser puesto en práctica en los próximos meses, culminando con la inauguración del nuevo museo junto con las celebraciones del centenario de la Sociedad Numismática Brasileña.

Esta reformulación se compone de varias etapas, casi como si el museo se estuviera creando desde cero. Al igual que en la creación de cualquier museo, es importante definir el **concepto del museo**, es decir, lo que pretende comunicar al público y cuál es su misión. En el Museo de la SNB este concepto es muy claro, ya que tiene como objetivo mostrar al público qué es la numismática, hablar sobre la historia de las monedas y los medios de pago. Dentro de este objetivo se encuentra la exposición de la evolución de los medios de pago, desde el trueque hasta el uso actual de PIX, teniendo como base para la creación de la exposición la línea evolutiva que se muestra a continuación.

Abordaremos cómo las personas negociaban antes del surgimiento de las monedas, con la práctica del trueque, que es el intercambio de mercancías, y más tarde con el surgimiento de las formas pre-monetarias de dinero, que es la elección de mercancías universales que tienen valor de intercambio. Después de eso, abordamos la creación de la moneda metálica, que tiene como principal objetivo facilitar las operaciones comerciales y de intercambio (SPINOLA, 2011, p. 241). La moneda metálica se utilizará durante casi dos milenios, cuando surge el papel moneda, o billete, debido a la escasez de estas monedas.

Todavía con relación a esta evolución, abordaremos la aparición de los cheques, así como la creación de tarjetas de débito y crédito, que convierten el dinero en virtual. Finalmente,

gracias a las nuevas tecnologías, tenemos la aparición de transferencias bancarias (TED y DOC), pagos a través de aplicaciones, pagos por celular y, más recientemente, el Sistema PIX del Banco Central de Brasil. También abordaremos el sistema de valoración de las monedas a través del análisis diacrónico que tenían, inicialmente, valor intrínseco, es decir, basado en la cantidad de metal que tenían en su composición, pero pasan a tener valor fiduciario, que es la confianza de los usuarios en su emisor, así como los aspectos relacionados con el curso forzoso impuesto por los gobiernos. (MALDONADO; ANTUNES, 2018, p. 11)

Dentro de esta línea evolutiva de los medios de pago, todavía es posible hablar sobre Bitcoin y las monedas virtuales. Hoy en día, todo el dinero emitido en el mundo tiene valor fiduciario, basado en la confianza de los Estados que lo emiten. Este es uno de los puntos de conexión de las criptomonedas con las monedas, ya que las monedas virtuales (criptomonedas) tienen su valor basado en la confianza de sus usuarios en el sistema.

Sin embargo, es necesario analizar otros aspectos. La moneda es un medio de intercambio universalmente aceptado y con curso forzoso por ley, mientras que las criptomonedas, aunque son aceptadas en muchos lugares, aún no son universalmente aceptadas ni tienen curso forzoso. En cuanto a la unidad estándar de cuenta, las criptomonedas tienen las mismas propiedades que la moneda, ya que su valor es divisible en cientos de millones de unidades. Al no cumplir todas las funciones que una moneda tiene, las criptomonedas no podrían ser clasificadas *stricto sensu* como moneda, sino caracterizadas como una "cuasi moneda". (SILVA, 2018, p. 45-48)

En resumen, la moneda de curso forzoso es un bien que combina circulación física, billetes y monedas, con circulación virtual o inmaterial. Las criptomonedas como el bitcoin son bienes virtuales y privados, que, aceptados como bien intermedio de intercambio, una de las funciones del dinero, no tienen curso forzoso, pero, ajustada su circulación por algunos agentes económicos, tendrán, entre ellos, poder liberatorio. (BAROSSO-FILHO; SZTAJN, 2018, p. 261).

Dentro de la temática referente a la evolución de los medios de pago, hablaremos de las principales monedas emitidas en el mundo, como las griegas y romanas, los 8 reales españoles, el dólar estadounidense y otras piezas que merezcan destacarse por su importancia histórica.

El museo también se enfocará en la exposición de las monedas y billetes brasileños emitidos para su circulación en Brasil, especialmente aquellos emitidos por la Casa de la Moneda de Brasil desde su fundación en 1694. Además, se exhibirán las medallas brasileñas que forman parte del acervo de la SNB, especialmente aquellas emitidas con motivos de importancia histórica nacional y producidas por reconocidos artistas como Augusto Giorgio Girardet, Leopoldo Campos y Louis Bottée. Se creará un panel expositivo dedicado exclusivamente a los 100 años de la Sociedad Numismática Brasileña, con todas las piezas numismáticas emitidas por la entidad, que hoy en día son más de 50 piezas, entre medallas, barras y billetes particulares. Además, se desarrollarán exposiciones interactivas con juegos y actividades que permitan a los visitantes explorar las monedas con sus manos

y sentidos, incluyendo adivinar el valor de diferentes monedas o identificar diferentes diseños en las monedas.

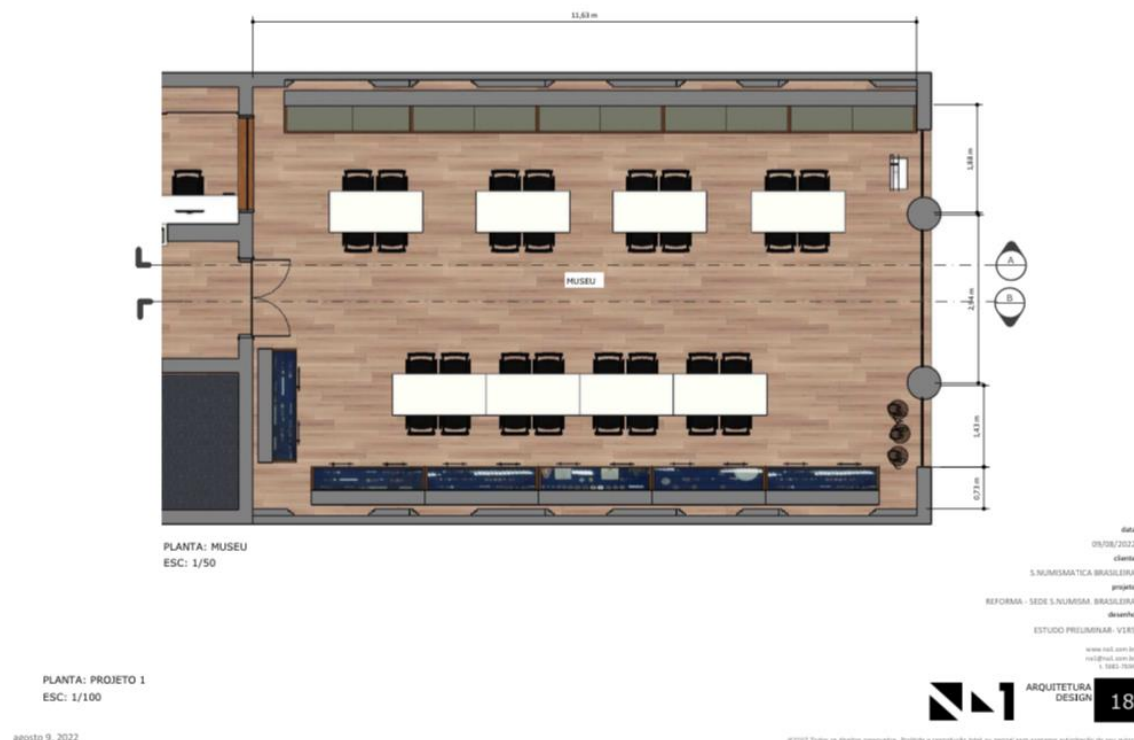


Piezas del acervo de la SNB actualmente en exposición

Otra etapa importante en la creación de un museo es la **elección del lugar**. El museo de la SNB ya tiene un lugar, se encuentra en la sede social en la calle 24 de mayo, en el centro de São Paulo, siendo un lugar de fácil acceso y en un edificio que tiene sus nueve pisos dedicados exclusivamente a la numismática, con diversas tiendas numismáticas y casas de subastas, ocupando la SNB el segundo piso completo. Como ya tenemos el lugar claro, en esta etapa se está desarrollando un proyecto arquitectónico para el espacio ocupado por el museo y la biblioteca numismática. El proyecto del nuevo museo está siendo desarrollado por la empresa NA1 Arquitetura, dirigida por el arquitecto Nahum Levin y la arquitecta Denise Calfa, ambos con experiencia profesional internacional, incluyendo la organización de exposiciones, que están trabajando junto con el vicepresidente de SNB, Bruno Pellizzari, para desarrollar un proyecto que combine los principios técnicos de la arquitectura, la museología y la numismática. Esta misma empresa fue responsable de la renovación y la reestructuración completa de nuestra sede social en 2022, manteniendo la sala del museo sin interferencias durante la obra, ya que el proyecto específico para este espacio se desarrollaría posteriormente.

El proyecto del museo tiene como objetivo aprovechar y revitalizar el mueble expositor existente, construido en 2005 y que tiene como función organizar la biblioteca de la SNB y exhibir piezas de su colección. Además, se duplicará el área de exhibición, construyendo

nuevos muebles expositores. Algunos de ellos se inspirarán en la nueva exposición numismática del Museo Paulista, reinaugurado en 2022 después de 10 años cerrado para una reforma general. También se creará un espacio dedicado a la "Exposición del Mes", que tiene como objetivo promover exposiciones temáticas mensuales con piezas de la colección de la SNB y de sus asociados.



Plano del espacio actual del museo y biblioteca

Después de la elección del lugar y el desarrollo del proyecto expositivo, es importante **establecer un equipo**, ya que para el pleno funcionamiento del museo se requiere un equipo dedicado a la administración del museo. El Museo de la SNB actualmente no cuenta con un equipo dedicado exclusivamente a su funcionamiento, su operación está incluida en la operación general de la Sociedad Numismática Brasileña y su sede, pero esto pretende cambiar con la reapertura. La SNB cuenta con cuatro empleados en su equipo que se encargan de la administración de la entidad y catorce directores con diversas funciones, además de asesores y asociados que colaboran directamente en las actividades desarrolladas. En lo que respecta al museo, cuenta con un Director-Curador con funciones dedicadas al museo (y la biblioteca). El objetivo con la reformulación del museo es contar con un Director del Museo, un curador, un educador y personas que puedan apoyar las actividades que se desarrollarán en el museo.

Otra etapa del proyecto es **catalogar la colección** ya existente, analizar las piezas que se encuentran en el acervo e identificar la necesidad de nuevas piezas para componer la exposición. El Museo de la SNB tiene como objetivo ser un museo colaborativo, contando con la participación activa de todos los asociados, quienes prestarán piezas de sus colecciones particulares para componer las exposiciones temporales y de larga duración, sin que la Sociedad Numismática Brasileña tenga que disponer de grandes sumas para la adquisición de acervo.

Después de catalogar la colección y seleccionar las piezas que compondrán las exposiciones, la siguiente etapa es **desarrollar exposiciones y programas educativos**. En esta etapa, debemos crear exposiciones y programas educativos atractivos e informativos para el público en general, no solo para los numismáticos, teniendo en cuenta el público objetivo que se pretende alcanzar y las necesidades de accesibilidad. Como ya se mencionó anteriormente cómo se desarrollarán las exposiciones, en este punto, el enfoque principal son los programas educativos y la accesibilidad. En cuanto a la accesibilidad, actualmente el museo no cumple con las necesidades de accesibilidad, por lo que se deben tomar muchas acciones.

El proyecto de accesibilidad del Museo de Numismática se enmarca en un contexto de movilización institucional hacia la modernización del espacio en su conjunto. Junto a él, se llevan a cabo acciones dirigidas a la regulación formal del museo³, la relectura de la exposición y su acervo y la definición de su misión institucional, buscando sintonizar la institución con el concepto más actual de museo, basado en la idea de que su razón de ser es servir a la sociedad, con apertura a la diversidad y fomento de la inclusión en todas sus dimensiones.

Así, inspirado en estos mismos principios - pluralidad, diversidad e inclusión - el proyecto de accesibilidad del Museo de la SNB pretende abrirse a un público cada vez más amplio y diverso, siempre en atención a su función social. Nos basaremos en los principios de la accesibilidad física, es decir, la accesibilidad universal, el seguimiento y cumplimiento permanente de las actualizaciones de las normas de la ABNT (Asociación Brasileña de Normas Técnicas) sobre accesibilidad universal; en la accesibilidad comunicacional, que es el cumplimiento del principio de la escritura simple, la amplia publicidad y comunicación del contenido del Museo, la incorporación de herramientas tecnológicas multisensoriales y el seguimiento y cumplimiento permanente de las actualizaciones de las normas de la ABNT sobre accesibilidad comunicacional; en la accesibilidad actitudinal, que es el cumplimiento del principio de la formación y mejora continua de los colaboradores, a través de cursos en lenguaje de señas y braille, además de capacitaciones complementarias periódicas; en la accesibilidad cívica y política, asociando todas las acciones de accesibilidad con la formación en derechos/deberes del ciudadano, fomentando la integración de la comunidad del entorno del museo, a partir de conversatorios sobre el origen, la memoria y la relación de las personas con el dinero. (SALASAR, 2019)

Las principales acciones con enfoque en la accesibilidad serían la instalación de rampas de acceso, piso táctil, baño adaptado, expositores con altura accesible, mayor espacio entre las vitrinas expositivas y las mesas del lugar, placas con escritura braille, moldes en 3D ampliados como esquema táctil de piezas de la exposición, piezas originales disponibles para el tacto, educador para visita mediada en lengua de señas, videos con traducción en lengua de señas y con audio descripción, lenguaje simplificado, invitación para PCDs

³ En este sentido, la definición más reciente de museo aprobada por el ICOM es la siguiente: "Un museo es una institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad, que investiga, colecciona, conserva, interpreta y expone el patrimonio material e inmaterial. Los museos, abiertos al público, accesibles e inclusivos, fomentan la diversidad y la sostenibilidad. Los museos funcionan y comunican ética y profesionalmente, y con la participación de las comunidades, ofrecen experiencias diversas para la educación, el disfrute, la reflexión y el intercambio de conocimientos". Disponible en: <https://www.icom.org.br/?p=2756>. Acceso en: 21/11/2022.

(persona con discapacidad) para ser curadores de las exposiciones del mes, visitas mediadas accesibles, tableros de comunicación alternativa, material educativo accesible en la exposición permanente y visitas mediadas, entre otras medidas que apunten a una accesibilidad plena de cualquier visitante.

Dentro de los programas educativos, proponemos la realización de diversas actividades, como las que siguen: La historia de Brasil a través de la Numismática (A partir del acervo del museo y haciendo uso de los recursos de accesibilidad comunicacional, educar sobre la historia de Brasil y los principales hitos históricos financieros que compusieron nuestra historia); Accesibilidad en monedas y billetes - Crea tu propia moneda (Conocer los principios de creación de diseño de monedas, billetes y medallas, demostrando sus elementos con enfoque en la accesibilidad. Después de conocer los elementos que componen una moneda o billete, crear su propia moneda, billete o medalla); La numismática y otros coleccionismos (A partir del acervo del museo, presentar la historia e importancia del coleccionismo como *hobby* recreativo. Actividad que invite a los participantes a despertar el interés y la conciencia sobre *hobbies* y coleccionismo); Taller sobre educación financiera; Conceptos de cambio analizando el intercambio de monedas en el mismo país (En la historia de Brasil, se crearon varias monedas. Presentar cómo las monedas se relacionan en el momento del cambio y por qué 1 cruzeiro real no se convirtió en 1 real en el cambio); Conversaciones sobre emprendimiento femenino (Con la participación de especialistas en el tema, promover la participación de la comunidad en temas que impulsen el emprendimiento femenino, con información, consejos y educación); Conversaciones sobre la inclusión de personas LGBTQIAP+ en el mercado financiero (Con la participación de personas LGBTQIAP+ que trabajen en el mercado financiero, promover conversaciones sobre cómo la comunidad puede insertarse en este sector y conquistar espacios aún restringidos y cerrados en el ramo). Estos son solo algunos ejemplos de las innumerables actividades que podrían desarrollarse en el museo para el público en general, siempre teniendo como foco el dinero y la numismática.

Para que todos estos proyectos y acciones se lleven a cabo, el siguiente paso del proyecto es **establecer asociaciones y colaboraciones** que hagan que el museo sea sostenible. Para ello, crearemos un plan de negocios que describa el modelo de operación del museo, incluyendo fuentes de financiamiento, la estructura de personal y las actividades ofrecidas. Con esto, estableceremos asociaciones y colaboraciones con otras instituciones, empresas y organizaciones gubernamentales y no gubernamentales.

Con toda esta información lista, el siguiente paso es el desarrollo del **plan museológico del museo**, etapa obligatoria para el registro del museo en el IBRAM. Además, también desarrollaremos la política de colección, que comprende la política de adquisición y descarte, siempre basado en el concepto de que *“los recursos o ventajas recibidas por la enajenación o el descarte de objetos o especímenes del acervo de un museo deben ser utilizados sólo en beneficio del propio acervo y, en principio, para nuevas adquisiciones de acervo”* (ICOM, 2009). Dentro de este tema, todavía tenemos el plan para garantizar la seguridad y conservación de las piezas, ya que es necesario tener sistemas adecuados para garantizar la preservación de las piezas y la seguridad del público.

El Plan Museológico es el principal instrumento de gestión para los museos brasileños. Se trata de una herramienta de planificación

estratégica, que comprende los niveles estratégico, táctico y operacional, iniciada por la planificación conceptual mediante la definición de la misión, visión, valores, objetivos y diagnóstico de la institución y que alinea sus programas, proyectos y acciones de manera global e integrada. (IBRAM, 2022)

Una de las últimas etapas del proyecto del nuevo museo es el **plan de marketing** para difundir el museo. Este plan tiene como objetivo atraer visitantes y nuevos patrocinadores. Se llevará a cabo a través de la promoción del museo mediante publicidad, marketing digital y eventos especiales. Nos valdremos de las redes sociales y del sitio *web* de la Sociedad Numismática Brasileña para potenciar el alcance. El sitio *web* de la SNB tiene miles de visitas mensuales, su perfil en Facebook cuenta con más de 10.000 seguidores, su página en Instagram casi 4.000 seguidores y su canal de YouTube más de 2.000 suscriptores. Estas cifras ayudarán en una difusión más efectiva del museo. También crearemos un perfil exclusivo para el museo en estas redes sociales.

Es importante tener en cuenta que el museo estará en **constante evaluación y adaptación**, ya que es fundamental evaluar regularmente su desempeño y adaptar su modelo de operación para garantizar su sostenibilidad a largo plazo.

Este proyecto y su ejecución permitirán la creación de un museo de numismática en el corazón financiero de Brasil, la ciudad de São Paulo, siendo un museo inclusivo y abierto a las cuestiones sociales financieras, además de un nuevo espacio cultural, que servirá a la población brasileña, en específico a la sociedad paulista, fomentando la ciencia numismática a nivel nacional e internacional. La relevancia académica para este proyecto es el desarrollo de un proyecto museológico para una institución privada, que servirá como base para el desarrollo de otros proyectos similares, con la aplicación de conceptos museológicos a una institución pequeña, con pocos colaboradores.

El proyecto también contribuirá a la preservación de la historia y cultura de Brasil, a través de la conservación y exposición de una colección numismática. Además, el museo ofrecerá oportunidades de educación e investigación para estudiantes e investigadores interesados en el área de la numismática, contribuyendo al desarrollo académico y científico del país. Como una institución privada, el museo tendrá un papel importante en la promoción de la cultura y patrimonio nacional, además de convertirse en una importante atracción turística para la ciudad de São Paulo.

La creación de un nuevo museo que aborde la historia de la numismática brasileña y mundial a través del acervo de la institución tiene una relevancia social significativa. A través de las monedas, billetes y medallas musealizadas, es posible estudiar la historia mundial y entender cómo las economías evolucionaron a lo largo del tiempo.

La importancia profesional del proyecto es el resultado de la alineación de los preceptos museológicos y numismáticos, que son las dos principales áreas de actuación del autor. Juntos, estos preceptos buscan crear un espacio innovador que cumpla con los más altos estándares profesionales y presente la historia de la numismática de manera atractiva y accesible al público.

El objetivo del proyecto es desarrollar un nuevo proyecto expográfico y museológico para el museo, además de realizar el registro oficial ante el IBRAM. Además, la adaptación del espacio físico es esencial para hacerlo accesible al público. Para lograr estos objetivos, es necesario buscar patrocinio para la realización de las obras y modificaciones, cuyo presupuesto inicial es de USD 60.000,00 (sesenta mil dólares).

Con la implementación de este proyecto, será posible ofrecer al público un museo innovador que presente la historia de la numismática de manera accesible y atractiva. Además, el museo podrá convertirse en una referencia nacional e internacional en estudios numismáticos, contribuyendo a la valoración y preservación de la historia y cultura de Brasil y del mundo.

Consideraciones finales

Este artículo refuerza la importancia de reconocer y abordar las dificultades enfrentadas por los museos no estatales. La financiación inestable es una de las principales preocupaciones de estas instituciones culturales, especialmente cuando no tienen vínculos con grandes empresas o instituciones. El Museo de Numismática de la SNB, un museo privado mantenido íntegramente por una asociación es un ejemplo de este desafío. Una de las principales razones de esta situación es la dependencia de estos museos en encontrar financiamiento externo, ya que no tienen vínculos directos con grandes empresas o instituciones gubernamentales. Obtener financiamiento puede ser un desafío constante, con la necesidad de buscar patrocinadores, donaciones y apoyo financiero de diversas fuentes, como individuos, fundaciones y organizaciones sin fines de lucro. Además, los recursos obtenidos generalmente no están garantizados a largo plazo, lo que puede resultar en incertidumbres financieras y falta de planificación a futuro.

Además de la cuestión financiera, el museo enfrenta dificultades en la captación de recursos, gestión del acervo numismático y elaboración de exposiciones educativas que puedan atraer a un público más amplio. Actualmente, el museo es visto como una simple exposición de piezas y es frecuentado principalmente por personas que ya tienen conocimiento previo sobre numismática. Desafortunadamente, el museo no cuenta con profesionales dedicados a su funcionamiento, siendo gestionado por personas interesadas únicamente en la dirección y el cuerpo asociativo.

Es fundamental que estos museos cuenten con profesionales capacitados para gestionar y planificar su programación, con el fin de garantizar una mayor participación del público y una amplia actuación en la sociedad. La presencia de especialistas en el área museológica en el cuerpo administrativo puede contribuir significativamente al pleno funcionamiento de la institución, permitiendo la creación de exposiciones más elaboradas, una gestión mejorada del acervo y la realización de actividades educativas.

Afortunadamente, existen iniciativas que buscan resolver estas dificultades. El proyecto del nuevo Museo de Numismática Julius Meili, por ejemplo, tiene como objetivo crear un espacio cultural numismático que pueda ser gestionado por profesionales capacitados y sostenido a través de asociaciones. La idea es exponer y educar a la población sobre la numismática, el coleccionismo y la evolución de los medios de pago, otorgando una importancia social al proyecto. Con ello, se espera que el nuevo museo pueda llegar a un

público más amplio y consolidarse como una importante institución cultural en la sociedad. Será un museo de numismática creado y gestionado por numismáticos, pero con un alcance más allá de nuestra disciplina.

Al ser gestionado por numismáticos, el nuevo museo puede beneficiarse del conocimiento especializado de estos profesionales, garantizando la calidad y precisión en la exposición e interpretación de las piezas numismáticas. Esto puede contribuir a una experiencia más enriquecedora para los visitantes, especialmente para aquellos que tienen poco conocimiento previo sobre numismática, haciendo que el tema sea más accesible e interesante.

Además, la difusión del nuevo museo fuera de la comunidad de numismáticos puede ser un aspecto muy positivo, ya que puede atraer a un público más diverso y ampliar la comprensión y apreciación de la numismática como una expresión cultural e histórica relevante. La promoción de exposiciones educativas, programas de aprendizaje y eventos culturales puede ser una estrategia eficaz para involucrar al público y despertar el interés en la numismática y su relación con la evolución de los medios de pago y el coleccionismo.

En resumen, el proyecto del nuevo Museo de Numismática Julius Meili es una iniciativa prometedora que busca resolver las dificultades enfrentadas por los museos de numismática, valorizando la importancia social y cultural de este tema, y buscando una gestión profesional y alianzas estratégicas para asegurar el pleno funcionamiento y relevancia del museo en la sociedad. Es un enfoque positivo que puede contribuir a la promoción de la numismática y su aprecio por parte de un público más amplio.

Referencias

BARACHO, Anna Sophia Barbosa. **Gestão da sustentabilidade do espaço museológico implantado no patrimônio edificado mediada pela gestão do conhecimento: [manuscrito] um estudo a partir do Museu Histórico Casa Padre Toledo em Tiradentes – MG.** 2018. 227 f. Tese (Doutorado) – Universidade Federal de Minas Gerais, Escola de Ciência da Informação.

BAROSSO-FILHO, Milton; SZTAJN, Rachel. **Natureza jurídica da moeda e desafios da moeda virtual.** Revista Justitia, v. 204, n. 204-6, 2018.

IBRAM, Instituto Brasileiro de Museus. **Plano Museológico - orientações para os museus.** Disponível em: <https://www.gov.br/museus/pt-br/assuntos/planos-museologicos-orientacoes-para-os-museus>. Acesso em: 15 mar. 2023.

ICOM, *International Council of Museum*. Comitê Brasileiro. **Código de Ética do ICOM para Museus.** Versão lusófona, 2009.

MALDONADO, Rodrigo. ANTUNES, Fernando. **Papel Moeda.** Itália: MBA Editores, 2018.

PELLIZZARI, Bruno Henrique Miniuchi. **Desafios para a regulação de criptomoedas como meio de pagamento e a desestatização do dinheiro na Sociedade da Informação.** Dissertação (Mestrado em Direito da Sociedade da Informação) – Faculdades Metropolitanas Unidas. São Paulo, 2020.

PELLIZZARI, Bruno Henrique Miniuchi Pellizzari. **Os 95 anos da SNB e o XXIII Congresso Brasileiro de Numismática**. Boletim da Sociedade Numismática Brasileira. Vol. 77. São Paulo: Sociedade Numismática Brasileira, 2020, p. 07-18.

SALASAR, Desirée Nobre. **Um Museu para Todos: manual de programas de acessibilidade**. Pelotas: Editora Ufpel, 2019.

SILVA, Luiz Gustavo Doles. **Bitcoins & outras criptomoedas: teoria e prática a luz da legislação brasileira**. Curitiba: Editora Juruá, 2018.

SPINOLA, Noenio. **Dinheiro, deuses e poder: 2500 anos de lendas, mitos, símbolos, fatos e história política das moedas; contribuição para uma antropologia dos mercados e da desmaterialização do dinheiro no século XXI**. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2011.

Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII



TECHOS
ESTRELLA
IMPERMEABILIZANTES

techosestrella.com

Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII



UNPHU

Universidad Nacional
Pedro Henríquez Ureña

unphu.edu.do
twitter.com/unphurd
facebook.com/UNPHU/
linkedin.com/school/universidad-nacional-pedro-henr-quez-ure-a/

Dos misterios de la numismática del Caribe, la evidencia de *blancas* acuñadas en Santo Domingo en el siglo XVI y los medios reales acuñados en Cuba en el siglo XVIII

Jorge A. Proctor

La evidencia de *blancas* acuñadas en Santo Domingo en el siglo XVI

La *blanca* es una moneda española de baja denominación, hecha de una aleación de cobre con una muy pequeña cantidad de plata (una mezcla llamada *vellón*). Aunque no se sabe la fecha exacta de su creación, nos dice el historiador vizcaíno Lope García de Salazar (1399-1476), que fueron creadas en algún momento entre 1399 y 1403, durante el reinado de Enrique III (1390-1406), con un valor de dos *blancas* por *maravedí*.⁽¹⁾

Para fines del siglo XV, cuando se decretó la Pragmática de Medina del Campo de los Reyes Católicos, el 13 de junio de 1497, las *blancas* de vellón fueron reguladas de la siguiente manera: “...en cada una de las dichas nuestras casas de moneda se labre moneda de vellon, que se llamen blancas de ley de syete granos, e de talla e peso de ciento e noventa e dos pieças por marco; e que dos dellas valgan un maravedi...”⁽²⁾ (esto establece un valor de ½ *maravedí* por *blanca* y un peso, de cada moneda de *blanca*, de 1.1981 gramos).



Ampliación de una moneda de una *blanca* española del reinado de los Reyes Católicos acuñada en Sevilla. Esta moneda tiene una “F” en su anverso, por el Rey Fernando, y una “Y” en su reverso, por la Reina Isabel.

Foto de la moneda cortesía de Áureo & Calicó S.L.

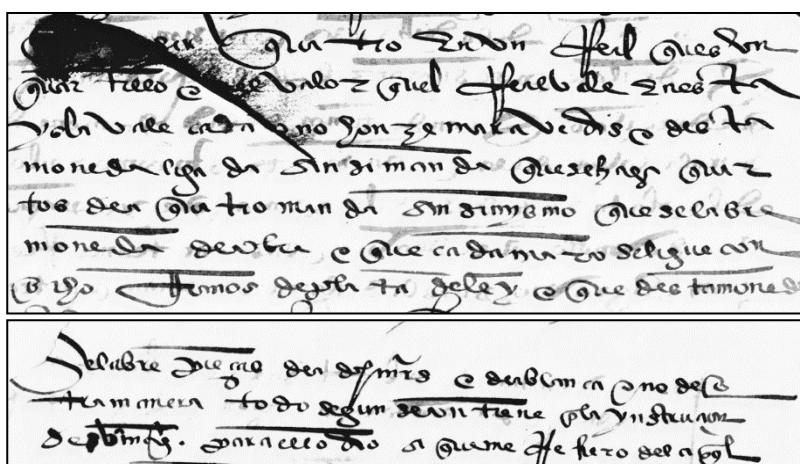
En 1492 Cristóbal Colón llega a la América en su primer viaje de descubrimiento, y aunque la saca de “moneda amonedada” del territorio peninsular español estaba prohibida desde mucho antes de este evento, la falta inicial de reglas monetarias específicas para las nuevas tierras descubiertas facilitó el que las *blancas* españolas estuvieran entre las primeras monedas que llegaron al Nuevo Mundo (la América) después de su descubrimiento.

Para 1505, con España dispuesta a introducir su sistema monetario en la América sin incentivar la saca de monedas de la España peninsular, se le ordena a la Casa de la Contratación en Sevilla “*Que nenguno pase a las Indias, oro, nin plata, nin monedas...*”,⁽³⁾ autorizando a la Casa de Moneda de Sevilla que acuñe monedas de diferentes denominaciones en *reales* de plata y *maravedís* de vellón, todos ellos con un diseño especial para uso específico en el Nuevo Mundo. Estas monedas fueron acuñadas y enviadas a la América por los próximos 30 años.⁽⁴⁾ Pero durante ese tiempo, con más viajes de descubrimiento y conquista, en corto plazo el número de asentamientos en la América fue creciendo rápidamente y un enfoque más directo tuvo que ser tomado, por lo que, para la década de 1530, España se decide a autorizar la fundación de Casas de Moneda en México (1535)⁽⁵⁾ y en Santo Domingo (1536).⁽⁶⁾

En Santo Domingo, aún para 1540 todavía no se establecía la ceca y mientras se continuaba con los preparativos, en este año, le escribe al rey de España el contador Alvaro Cavallero,

en representación de la Isla Española, pidiéndole que autorizara las denominaciones de 20, 10, 5, 2 y 1 maravedí, como los valores de las monedas de vellón que deberían de ser acuñadas en la ceca que allí sería establecida.⁽⁷⁾ El rey responde el 21 de enero de 1541 que enviaría esta solicitud al “*Consejo Real de las Indias para que la mandemos ver y proveer en ello lo que mas convenga*”.⁽⁸⁾ Al final, esta solicitud no fue aprobada, y en su lugar, el 15 de abril de 1541 se autorizó el que Santo Domingo acuñara monedas de vellón en valores de 11 maravedís (siendo esta de vellón rico, la cual contenía mezclado en su cobre, un alto contenido de plata), 4 maravedís, 2 maravedís y *blancas*.⁽⁹⁾

El 4 de julio de 1541, los funcionarios de la Audiencia de Santo Domingo dan a saber que habían recibido la instrucción que incluía la autorización para la acuñación de las *blancas*.⁽¹⁰⁾ También le informan a España que a su debido tiempo darían la orden para que se acuñaran estas monedas allí. La ceca de Santo Domingo finalmente pudo comenzar sus acuñaciones en 1542.



Porción de la orden de 1542 dada por el teniente de tesorero Luis Gómez, para comenzar la acuñación en Santo Domingo (esta transcripción comienza con el 11 maravedís y continúa con las demás monedas de vellón):

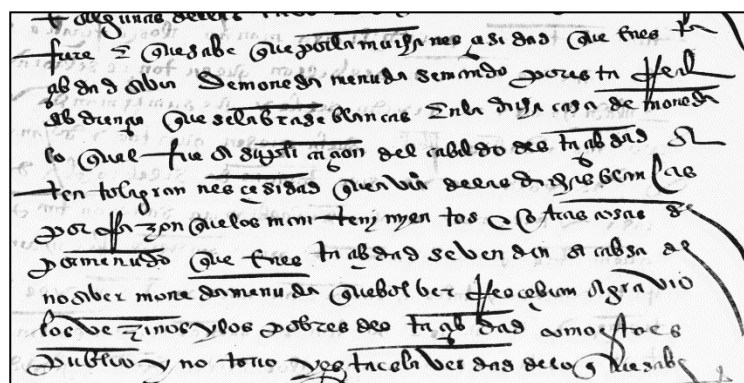
“...Que sean quatro En un Real ques un quartillo e de valor quel Real vale En esta ysla vale cada uno honze maravedis e desta moneda ligada ansi manda que se haga quartos de a quatro manda asi mismo que se labre moneda de cobre e que cada marco se ligue con ocho Granos de plata de ley e que desta moneda Se labre pieças de a dos maravedis e de a blancas e no de otra manera todo segun se contiene en la ynstruccion de Vuestra Magestad...”

Con la ceca ya en funcionamiento, la acuñación de *blancas* en Santo Domingo debe haber comenzado para finales de ese mismo año de 1542, ya que el 9 de enero de 1543 la Audiencia de Santo Domingo puede hablar de ellas, diciendo:

“En martes, nueve días del mes de enero de mil y quinientos y cuarenta y tres años, los Señores Presidente y Oidores de esta Real Audiencia y Chancillería, estando en la sala de ella en presencia de mí, Diego Caballero, escribano de SS. MM., dijeron que, atento lo que el Cabildo de esta ciudad les ha pedido y lo que conviene acerca de que corra moneda de **blancas** en esta Ciudad e Isla

conforme a las Ordenanzas de la Casa de la Moneda, y porque no se pueden labrar llevando solamente la plata y cobre que por ellas se manda, se acordó que las dichas blancas se labrasen del cuño que S. M. lo mandó y se le eche la cantidad de la liga de plata que en ellas se declara, y porque lleve de obrados tanta cantidad porque haya lugar de se poder labrar; y así lo mandaron a Francisco Rodríguez, ensayador de la dicha Casa, seyendo presentes por testigos el contador Alvaro Caballero y Luis Gómez, su oficial.” —Diego Caballero.⁽¹²⁾

En junio de 1544, como parte de una investigación hecha durante la gobernación personal de la Isla Española por el licenciado Alonso López de Cerrato,⁽¹³⁾ mientras fue Oidor-Juez de residencia en la Audiencia, se tuvo más noticias sobre estas *blancas*. En esta se afirma que por orden de la Real Audiencia, a petición del Cabildo, se habían mandado a acuñar las *blancas* “por la neçesidad que avia de que ubiese moneda menuda por el daño que los vecinos desta çibdad e de la ysla Reçibian en la compra de los mantenimientos.”⁽¹⁴⁾ Según decían varios testigos en la investigación, antes que se hicieran estas *blancas* se quejaban muchos diciendo que por no haberlas, cuando “yvan por vino y por Carne y otras cosas menudas”, por falta de vuelto, se quedaban los vendedores “*algunas vezes con una blanca e un maravedi*”.⁽¹⁵⁾



Transcripción de parte del testimonio del teniente de Tesorero, Luis Gómez:

“.....e que sabe que por la mucha neçesidad que esta çibdad avia de moneda menuda se mando que por esta Real çedula que se labrase blancas En la dicha casa de moneda lo qual fue a suplicaçion del cabildo de esta çibdad atento la gran neçesidad que avia de las dichas blanCas por Razon que los mantenimientos e otras cosas de por menudo que En esta çibdad se venden a cabsa de no aver moneda menuda que bolver reçibian agravio los vezinos y los pobladores desta çibdad como esto es publico y notorio y esta es la verdad de lo que sabe”

AGI: Justicia, 58

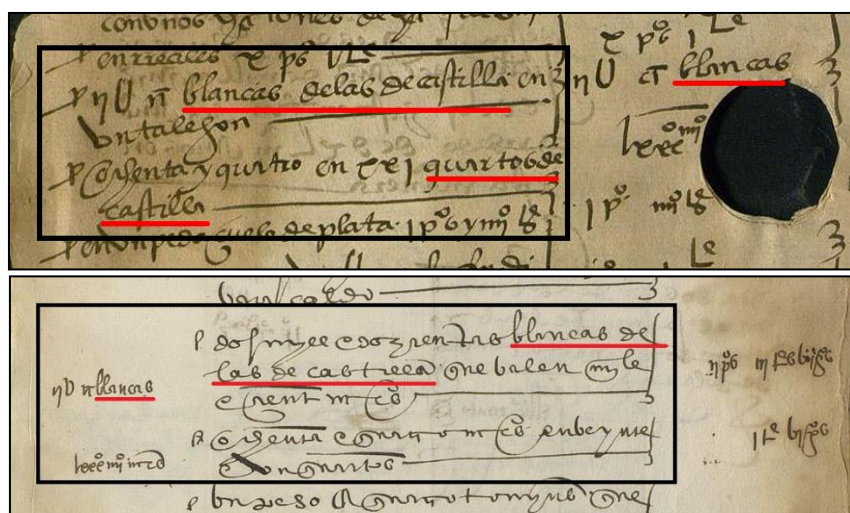
Rápidamente el presidente y oidores de la Audiencia dieron la orden para que se hiciera el ensaye de las *blancas*, conforme a lo que había sido establecido por el rey, pidiendo que los oficiales de la casa de la moneda dieran su parecer, y según el testimonio de Pedro Rodríguez, capataz de la casa de moneda, las *blancas* se acuñaron de forma inicial a una talla de 250 monedas de *blanca* por cada marco de cobre aleado con ocho granos de plata. De estas blancas, al parecer, se pusieron en circulación muy pocas, ya que, en base a su

ensaye inicial, se determinó que estas *blancas* salían tan pequeñas y delgadas que no permitían adecuadamente el ser acuñadas o estampadas con los cuños.

Habiendo sido hecha la acuñación inicial de las *blancas*, Luis Gómez, el teniente tesorero de la casa de moneda, acompañado por varios oficiales, se las llevó a la Audiencia para que el presidente y oidores pudieran verlas. Estos no quedaron satisfechos, y al regresar a la casa de moneda se ordenó que las *blancas* fueran acuñadas con cuatro granos de plata fina por marco de cobre, que era la mitad en plata de lo que se había decretado. Acabadas de labrar las *blancas* de esta segunda acuñación, las cuales ahora salían del tamaño de las *blancas* acuñadas en Castilla, y no más, se le entregaron al teniente tesorero Luis Gómez y al mercader Francisco Hernandes, quien dio el cobre y plata para labrarlas. Pero, aunque el tesoro le dio algunas de ellas a ciertas personas para que anduvieran por la ciudad y hubiese *blancas*, Francisco Hernandes decidió acaparar las suyas, diciendo que, después de dada la orden de reducir la cantidad de plata por la mitad, el Cabildo no le había pagado lo que había acordado de pagarle, por lo que él no quería dar las dichas *blancas* hasta que le pagaran lo suyo.

Sobre la cantidad de *blancas* acuñadas, nos dice en junio de 1544 el fundidor Juan de Nájera que se lograron acuñar 188 marcos, de los cuales había fundido más de 50 marcos de ellas, siendo usados para hacer monedas de 4 maravedís, y que de entre las que aún quedaban en la casa de moneda para esa fecha, los oficiales de ella no las querían dar por parecerles “Ruyn moneda”.⁽¹⁶⁾

Aunque la necesidad de esta denominación era clara, y el aumento del contenido de cobre fue justamente lo necesario para poder producirlas, esto fue también su caída. La solución del doblar el cobre en ellas (o reducir su contenido de plata por la mitad, que es lo mismo) las dejó demasiado febles en comparación con las *blancas* de Castilla, de las cuales habían por lo visto algunas en la Isla Española, aunque pocas, como demuestra el libro de cuentas de la Real Hacienda de Santo Domingo para esos años,⁽¹⁷⁾ por lo que los habitantes de Santo Domingo no las querían.



Porciones de páginas del libro de cuentas de los caudales de la Real Hacienda entre 1536-1543, a cargo del Tesorero Alonso de la Torre, Oficial Real de la Isla Española, en la cual, entre las entradas, se pueden ver, para una de las cuentas, “*blancas*” y “*quartos*” de Castilla.

AGI: Contaduría. 1051. N.1

Al final, la escasez de monedas en la Isla Española continuó en los años iniciales de la ceca, siendo esta relatada por el historiador y cronista de Indias Gonzalo Fernández de Oviedo, quien en 1544 escribiendo sobre la moneda en Santo Domingo dice que: “... *tampoco le a parecido bien la moneda de vellon ni de plata que se ha hecho y corre en esta ciudad por ser bellacos y feos y de mala talla los cuños que les echan y en no aver maravedís ni blancas en cantidad...*”⁽¹⁸⁾

Los ejemplares sobrevivientes de la *blanca* de Santo Domingo hoy día llegan a unos 20 ejemplares conocidos. Cabe mencionar que, en el pasado, estas monedas han sido erróneamente atribuidas como de denominación de 1 maravedí, por la simple presencia de un numeral romano “I” en algunas de ellas, incluso con su diseño similar al de las *blancas* peninsulares españolas, las cuales, estas *blancas* y las de España peninsular, ambas llevan una letra inicial para identificar cada uno de los monarcas (rey y reina), en su anverso y reverso.



Imagen ampliada de una *blanca* de Santo Domingo (de peso de 0.89 gramos). Esta moneda tiene una letra R en su anverso, la cual es una tergiversación de la letra K utilizada para identificar al Rey Carlos I de España (V del Sacro Imperio Romano Germánico), y en su reverso una Y, para identificar a la Reina Juana. A la izquierda, debajo de la imagen de la moneda, se ve un dibujo mostrando los detalles de la misma.

Foto de la moneda cortesía de Elvyn Contreras, y diagrama cortesía del autor.

Las *blancas* de Santo Domingo conocidas muestran ciertas variaciones en sus pesos y tamaños. Esta discrepancia se da por su naturaleza experimental, la cual incluye dos acuñaciones distintas y documentadas, siendo estas: en base a 250 monedas por marco de cobre con ocho granos de plata; y de talla similar a las de Castilla, que sería 192 monedas por marco de cobre, pero con cuatro granos de plata (el número exacto no está especificado en la documentación, la cual simplemente dice que salían como las de Castilla). Según estas dos acuñaciones, las *blancas* entonces deben oscilar entre los pesos de 0.9201 gramos (la primera acuñación) y 1.1981 gramos (la segunda acuñación). Tomando en cuenta el desgaste y/o tolerancia, estos pesos concuerdan perfectamente con los ejemplares conocidos. Además, se puede mencionar que la cantidad de metal usado en España (con siete granos de plata en sus *blancas*), donde el *real* estaba en 34 maravedís por *real*, y Santo Domingo (con ocho granos de plata en sus *blancas*), donde el *real* estaba en 44 maravedís por *real*, también encaja perfectamente, como se ve a continuación:

En España, donde se fijaba el valor del *real* en 34 maravedís por *real*, el peso total del metal en las 68 *blancas* que había en 1 *real*, a 1.1981 gramos

por *blanca* (de talla de 192 por marco de 230.0465 gramos), era de 81.4708 gramos.

En Santo Domingo, donde se fijaba el valor del *real* en 44 maravedís por *real*, el peso total del metal en las 88 *blancas* que había en 1 *real*, a 0.9201 gramos por *blanca* (de talla de 250 por marco de 230.0465 gramos), era de 80.9688 gramos.



Blanca de Santo Domingo con la denominación representada por un numeral romano "I".

Siendo así, y corregida la atribución de la denominación de esta moneda, a una *blanca*, entonces podemos hablar, para concluir, de la aparente presencia del numeral romano "I", que ya fue mencionado, siendo este el que se ve en varias de las monedas (existen variantes de esta moneda que no tienen el numeral "I"). Esto parece ser la decisión tomada por el tallador para identificar la moneda como de valor de "una *blanca*", siendo este su valor facial; el equivalente de cada *blanca*

en maravedís era de $\frac{1}{2}$ maravedí, al igual que 1 *real* peninsular era equivalente a 34 maravedís y 1 excelente de la Granada era equivalente a 375 maravedís, todos según las Ordenanzas de Medina del Campo de 1497.⁽¹⁾ La realidad es que ninguna de las cecas de la España peninsular de la época le ponía valor a las monedas de vellón acuñadas para uso en la península (siendo estas de 4 y 2 maravedís, y *blancas*), o para las monedas de uso en la América (siendo estas de 4, 2 y 1 maravedís). Pero en Santo Domingo, cuyas monedas llevaban pesos que no eran acordes con las mismas denominaciones que en España, por lo visto, sí se lo pusieron con el objetivo de evitar confusión, y en este caso, es evidente que las *blancas* no fueron la excepción. Aunque sí admitimos que esta decisión, al parecer no fue la más acertada en lo que respecta a las *blancas*, ya que la presencia de este numeral "I" en esta moneda es lo que hasta la fecha continúa causando confusión.

NOTAS FINALES:

- (1) L. Saez. *Demostración Histórica del Valor de Todas las Monedas que Corrían en Castilla Durante el Reynado de Señor Don Enrique III, con las del Señor Don Carlos IV, con un apéndice de documentos que acreditan de muchas extranjeras de aquel tiempo, y varias notas, ó discursos Históricos-Críticos sobre asuntos muy importantes, ó curiosos, probado todo con instrumentos coetaneos*. En la Imprenta de Don Benito Cano, Madrid, 1796, pg. 204. En su *Istoria de las bienandanzas e fortunas* escribe Lope García de Salazar: "é despues reynando en estos Reynos el Rey Don Enrique III, de esclarecida memoria, en el año del Señor MCCCCLXXXX años, veyendo el daño que en sus Regnos venia por estas monedas, fizolas fondir todas, si non las Doblas é reales, é fizo blancas de plata é cobre muy buenas, é mandó valer el maravedí, que valia diez dineros viejos, dos de blancas destos, é mandó valer la Dobra XCV maravedís destos de dos blancas el maravedí, é el real VII maravedís, é las coronas del Rey de Francia LXXX maravedís, é los florines de Aragon L maravedís."

- (2) T. Dasí, *Estudio de los Reales de a Ocho* (Valencia, España, 1950), Vol. I, págs. LV-LXXIX. Documento No. 76. *Quaderno de Ordenanças de la labor de la moneda* (1497. – junio 13. – Medina del Campo).
- (3) Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de América y Oceanía. Vol. 31 (Madrid, España, 1879), págs. 323-324.
- (4) J. A. Proctor. “*America’s First Official Coinage*”. *The Numismatist*. Colorado Springs, Colorado, Volumen 114, Número 10, Octubre de 2001, pgs. 1149-1152 y 1176.
- (5) T. Dasí (op. cit. n. 2), págs. CLXXXII-CLXXXV. Documento No. 207. *Ordenanças sobre la moneda de plata y vellón, dadas por instrucción* – Ordenanzas para la Casa de Moneda de México (1535. – mayo 11. – Madrid).
- (6) Archivo General de Indias (AGI): Santo Domingo, 868, L. 1, f. 9r-11v. Ordenanzas para la Casa de Moneda de Santo Domingo (1536. – noviembre 3. – Madrid).
- (7) Utrera, Cipriano de. *La moneda Provincial de la Isla Española*. Trujillo, República Dominicana, 1951, pág. 39.
- (8) AGI: Santo Domingo, 868, L. 2, f. 28v-29r – Real Cédula sobre la moneda de vellón que se a ordenando labrar en la Isla Española (1541. – enero 21. – Talavera);
- (9) AGI: Santo Domingo, 868, L. 2, f. 76v-77r.
- (10) AGI: Santo Domingo, 49, R. 12, N. 83.
- (11) AGI: Justicia, 58.
- (12) Utrera, Op. Cit. 7, págs. 42-43.
- (13) Otte, Enrique. “Un episodio desconocido de la vida de los cronistas de Indias, Bartolomé de las Casas y Gonzalo Fernández de Oviedo”. *Ibero-amerikanisches Archiv*, año 3 (1977), p. 125, nota de pie No. 2. Enrique Otte documenta desde el nombramiento del licenciado Alonso López de Cerrato, hasta cuando fue confirmada su presencia en Santo Domingo, diciendo: “*Nombrado el juez de residencia el 1. V. 1543 embarcó en Sanlúcar de Barrameda el 3. IX. 1543 y legó a Santo Domingo antes del 7. I. 1544, fecha del pregón de la residencia*” (Libramiento del 2. V. 1544, AGI Contaduría 1051, data de Alonso de la Torre, 108, 1 y Justicia 57).
- (14) Op. cit. 11.
- (15) Op. cit. 11.
- (16) Op. cit. 11.
- (17) Op. cit. 11.
- (18) Utrera, Op. Cit. 7, págs. 45-46.
- (19) Op. cit. 2.

BIBLIOGRAFÍA:

Archivo General de Indias: Justicia, 58

Santo Domingo, 49, R. 12, N. 83

Santo Domingo, 868, L. 1, f. 9r-11v

Santo Domingo, 868, L. 2, f. 28v-29r y f. 76v-77r

Archaeology at La Isabela: America’s First European Town. Por Kathleen Deagan y José María Cruxent. New Haven and London: Yale University Press, 2002.

Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de América y Oceanía. Vol. 31, Imprenta de Manuel G. Hernández, Madrid, España, 1879.

Columbus's Autpost among the Taínos. Spain and America at La Isabela, 1493-1498. Por Kathleen Deagan y José María Cruxent. New Haven and London: Yale University Press, 2002.

Cortes de los antiguos reinos de León y de Castilla. Introducción, escrita y publicada, de orden de la Real Academia de la Historia, por su individuo de número Don Manuel Colmeiro del Consejo de Estado y Senador del Reino. Parte Segunda. Madrid, 1884.

Dasí, Tomás. *Estudio de los Reales de a Ocho*, Volumen I. Valencia, España, 1950.

De Utrera, Cipriano. *La moneda Provincial de la Isla Española.* Trujillo, República Dominicana, 1951.

Estrella Gómez, Miguel. *Monedas dominicanas desde el descubrimiento hasta nuestros días (1492-1979).* Editora "Amigos del Hogar". República Dominicana, 1979.

Kulstad, Pauline M. *Concepción de la Vega 1495-1564: A Preliminary Look at Lifeways in the Americas' First Boom Town.* Tesis presentada al University of Florida, 2008.

Ladero Quesada, Miguel Ángel. *La política monetaria en la Corona de Castilla (1369-1497)*, Revistas Científicas Complutense "En la España Medieval", No 11, Editorial Universidad Complutense. Madrid, 1988.

Otte, Enrique. "Un episodio desconocido de la vida de los cronistas de Indias, Bartolomé de las Casas y Gonzalo Fernández de Oviedo". *Ibero-amerikanisches Archiv*, año 3 (1977), pp. 123-133.

Proctor, Jorge A. "America's First Official Coinage". *The Numismatist*. Colorado Springs, Colorado, Volumen 114, Número 10, octubre de 2001.

Proctor, Jorge A. "Origins of the Letter 'R' in the Central Design of Spanish Colonial Coinage." *Plvs Vltra Newsletter*. Volumen 24, Número 1, West Palm Beach, Florida, 2006.

Saez, Liciniano. *Demostración Histórica del Valor de Todas las Monedas que Corrían en Castilla Durante el Reynado de Señor Don Enrique III, con las del Señor Don Carlos IV, con un apéndice de documentos que acreditan de muchas extranjeras de aquel tiempo, y varias notas, ó discursos Históricos-Críticos sobre asuntos muy importantes, ó curiosos, probado todo con instrumentos coetaneos.* En la Imprenta de Don Benito Cano, Madrid, 1796.

Medios reales acuñados en Cuba en el siglo XVIII

En agosto de 1741, tras el fallido asedio de Cartagena, las tropas del almirante inglés Edward Vernon desembarcaron en Guantánamo, mientras la escuadra inglesa amenazaba la ciudad y puerto de Santiago de Cuba. Con la ciudad hallándose sin caudales para mantener las tropas del presidio, y ahora con la urgencia de la guerra y el bloqueo inglés, el gobernador Francisco Cagigal de la Vega, con acuerdo del Cabildo de la ciudad, recurrió a la acuñación de monedas de cobre, utilizando el cobre de las minas de Santiago del Prado.

Esta historia ya fue narrada por el historiador y escritor chileno José Toribio Medina, quien, en 1919, en su obra *Las monedas obsidionales Hispano-americanas*⁽¹⁾ nos dice que:

“En 4 de agosto de 1741 se reunió el Cabildo; se hallaba la ciudad sitiada de los ingleses y sin recursos para sostener la guerra, arbitrándose como el único, «que en esta ciudad se estableciese el uso de la moneda de cobre que antiguamente había en ella, con una roseta por marca y once cuartos por un real, según consta y parece del cabildo celebrado en 6 de abril de 1613», y que sin perder momento se fundiese la cantidad necesaria para los gastos que iban ocurriendo, hasta que llegase el situado. Aceptada la idea por la Corporación, señaló la cantidad de cien mil pesos, para que se amonedase, «a razón de doce cuartos por un real de plata, con la marca antigua que se usaba en esta ciudad en el tiempo que corrió dicha moneda, que es la de una roseta».

Hizose constar también que la moneda de cobre que en lo antiguo corría en la ciudad se había extinguido totalmente.

En junta de 6 del mismo mes y año se acordó se fabricasen cuatro especies de monedas de cobre: la primera de cuartos, y que sean del tamaño y grueso de un real de plata, y su tasa, de doce por un real»; y las demás, de reales de a dos, de a cuatro y de a ocho, del mismo tamaño y grueso de los cuartos, sin más diferencia que la tasa de su valor, según el que cada una tuviese estampado, y que el sello fuese por un lado un león el otro una columna. Se dió el encargo de dibujar el cuño al ingeniero don Francisco Enriquez del Angle, y el abrirlos a don Antonio Natera, español que por acaso se hallaba allí y era inteligente en grabado. Mas, por auto del Gobernador de 25 de agosto se dispuso que esas diferentes clases de moneda se redujesen a sólo la de reales de a ocho, por ser el único de los cuños que se había podido lograr, y a la de cuartos, cuyo troquel se estaba por esos días labrando.

En septiembre había ya alguna cantidad sellada de ambas clases, que fueron mandadas circular por bando de 8 de ese mes, según lo anunciaba a la Corte el gobernador Caxigal de la Vega en carta de 6 de octubre de ese año.”⁽²⁾

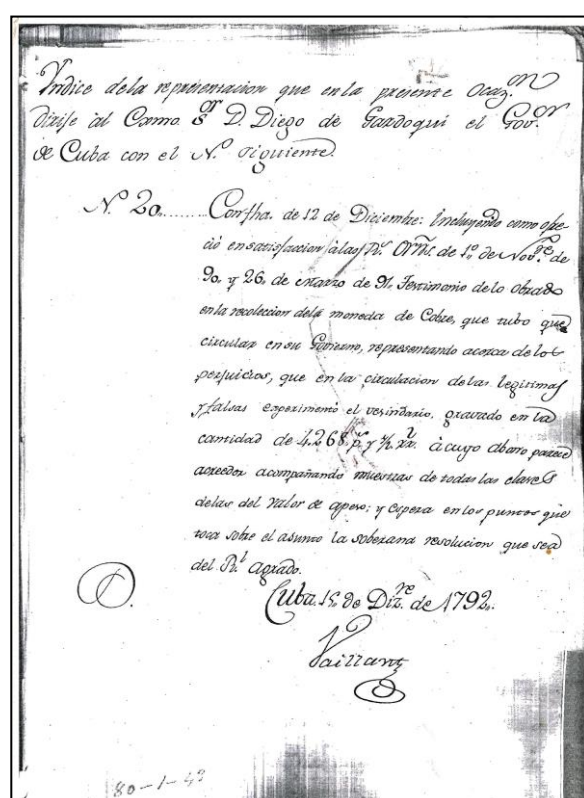
Estas monedas se pusieron en circulación en varias ocasiones, siendo finalmente recogidas por última vez en 1790, como documenta Medina en la obra ya citada,⁽³⁾ aunque sin incluir la referencia arcaica de dónde encontró esta información. Siendo que durante esta recolección se reveló que las monedas de cobre mencionadas se conocían con valores de 8 reales y ½ real, Medina añade la siguiente nota:

“58.-Pieza de medio real de la misma clase.

De acuerdo con lo mandado respecto de la acuñación de estas monedas, se dispuso que las hubiese también, además de la de real de a ocho, de a cuatro, de a dos y de cuartos «del tamaño y grueso de un real de plata», pero al fin esos tipos quedaron reducidos al real de a ocho, ya descrito, y a los cuartos, que, en realidad, por lo que en la reseña histórica se verá, fueron medios reales. No los he visto.”⁽⁴⁾

Hoy en día se pone en duda lo dicho por Medina, diciendo que “*finalmente sólo se acuñó esta moneda (de 8 reales), y posiblemente la de 1/4 de Real, acuñada como 1/2 Real, pero no está confirmado*”.⁽⁵⁾ Este comentario comete el error de pensar que la moneda de cuarto era en realidad de valor de un cuarto de real (cuartillo), cuando “cuarto” era el nombre que se le daba a la moneda de 4 maravedís. Pero ¿estaba correcto Medina en suponer que estos cuartos se acuñaron en realidad en valor de 1/2 real? La respuesta es SI.

En mis investigaciones pude localizar los documentos originales estudiados por Medina, entre los que esta una carta del gobernador de Santiago de Cuba, Juan Baptista Vaillant, dirigida al Ministro de Hacienda en España, Don Diego de Gardoqui, en 12 de diciembre de 1792,⁽⁶⁾ la cual, por su importancia, incluyo aquí su transcripción en forma íntegra:



Carta de presentación con fecha de 15 de diciembre de 1792, la cual acompaña la carta e documentos enviados por el gobernador de Santiago de Cuba, Juan Baptista Vaillant, al Ministro Don Diego de Gardoqui, en España.

“Indice de la representación que en la presente ocasion dirige al excelentísimo señor Don Diego de Gardoqui el Governador de Cuba con el numero siguiente

Nº 20.....con fecha de 12 de Diciembre: incluyendo como ofreció en satisfaccion a las Reales Ordenes de 1.º de Noviembre de 90. y 26. De Marzo de 91. Testimonio de lo obrado en la resolucion de la moneda de Cobre, que tubo que circular en su Gobierno, representando acerca de los perjuicios, que en la circulacion de las legitimas y falsas experimento el vecindario, gravado en la cantidad de 4.268 pesos y 1/2 real...”

AGI: Santo Domingo, 1257

En el margen: “El Governador de Cuba: incluyendo, como ofició en satisfaccion à las Reales ordenes. de 1.º de Noviembre de 90.. y 26.. de Marzo de 91., Testimonio delo obrado en la recoleccion de la Moneda de Cobre, que tubo que circular en su Gobierno, representa acerca de los perjuicios, de la circulacion de las legitimas, y falsas experimentó el vecindario, gravado en la cantidad de 4268.. pesos y 1/2 real, à cuyo abono parece acrehedor, àcompaña muestras de todas las Clases de las del valor de a peso; y espera en los puntos, que toca sobre el asunto, la Soberana resolucion, que sea del Real ágrado.”

Excelentísimo señor

En representacion de 16 de octubre de 1790 con el N. 6.º, dirigida al excelentísimo; señor Conde de Lerna, digno antecesor de vuestra excelencia, tratando de la recoleccion de la moneda de Cobre, que me vi precisado à hacer circular en esta ciudadm ofreci, que despues con mas justificacion pensaba dar cuenta de lo obrado, y reprentar lo conveniente en el asunto; y en otra que posteriormente diriji al Señor D. Pedro Aparier en 23 de Febrero del año proximo anterior N.3º, hize presente no solo que habia cesado la circulacion de dicha moneda de Cobre en virtud de Bando que hice publicar al efecto en 27 de Septiembre de 90.. mas tambien de los terminos, en que se habia verificado la recoleccion, y cambio por plata del nuevo cuño mexicano, así de las monedas extrahidas de Reales Cajas para circular con el valor de a peso, como de las de a medio real, una sera representasion citadas celebraria se sirviera vuestra exelencia reconocerlas.

Demaciado tiempo se ha pasado son embargo de mi actividad, y eficacia, en coordinar, y formalisar las resultas, para poder con la insinuada justificacion dr la cuenta ofrecida e tanto se ha mortificado en ello mi espiritu y genio vivo; más sin arbitrio para otra cosa. Estas Reales oficinas sobrecargadas de trabajo y no con la copia de oficiales, y. escrivientes necesarios á dár abasto; y por otra parte el escrivano de Real Hacienda, hombre de bien, y que no tengo por omiso, pero si lleno de años, y nó con todas las facultades para poder dár el festinado curso que quisiera Yó, ‘s los muchos expedientes que se le aglomeran quando son aquí escasos los de su clase: hán sido los dos motivos, en que há estrivado la dilacion.

Logro ahora elevar a manos de vuestra excelencia, para la digna noticia de Su Magestad, el adjunto Testimonio, en que todo se halla justificado.

Sentado ahora el principio de qué, como expresé en mi indicada representacion de 16.. de octubre de 90., los intereses Reales no se hallan en esto perjudicados, me parece debo tratar de los particulares de este vecindario y distrito que pues su Gobierno me está confiado, concibo querrá la Real Piedad exponga Yó con la sinceridad, que acostumbro los quebrantos , que estos vasallos hayan padecido sin culpa para los efectos favorables, que puedan emanar de su Real munificencia.

Practicadas las diligencias del escrupuloso reconocimeinto de las monedas, tanto de à peso, como de à medio real, para admitir, y cambiar las legitimas hasta el completo de las extrahidas de Reales Cajas, a todo lo qual asistio siempre el sindico Procurador general, como representante del Publico, resulta, que aunque seextrajeron de estas para circular en monedas mayores, con el valor de un peso cada una, la cantidad de nueve mil, quatrocientos, ocho pesos, se presentaron para el cambio prevenido, y se graduaron de legitimas, doce mil, seiscientos, diez y siete de dichas monedas mayores: esto és, ciento y nueve de exceso, respecto de las que se sacaron de Tesoreria.

No se cambiaron sin embargo por plata del nuevo cuo Mexicano de dichas monedas mayores, más de las mismas nueve mil, quatrocientas, y ocho, que se extrageron. el exceso, que aparecio, y ascendio a tres mil, ciento y nueve, se recogio tambien en Tesoreria, mas no se cambió por plata, sino que, se dio à cada interesado una papeleta, ó documento de la cantidad de ellas, que havia presentado, y le era perteneciente.

Por lo que respecta à las monedas menudas de Cobre, con el valor de medio real cada una, las extrahidas de Tesoreria para circular, fueron trece mil, quatrocientas, cinquenta y seis. en el reconocimiento, y recoleccion, solo se presentaron (legitimas, según el examen practicado) doce mil, noventa y seis pesos, y tres reales faltando al completo de la cantidad extrahida en igual clase, o valor de moneda, mil trescientos, cinquenta, y nueve pesos y cinco reales.

Como quiera que no és esta una moneda que pueda considerarse extrahida para colonias extrangeras, ni otro destino donde tuviera el valor de medio real, que aquí se le habia asignado

ès de inferir se halle esparsida en individuos que por descuido, o no hallarse presentes en la Ciudad al tiempo prescrito para la recoleccion, no la presentarian o bien la habrán estraviado.

De la moneda de Cobre, reconocida por falsa, que se deposito en estas Cajas Reales y cuyos dueños constan tambien del expediente resultó la cantidad de mil, ciento, treinta y tres pesos en monedas mayores, á las que se asigna el valor de à peso, y veinte y seis pesos con medio real en menores, à las que se le asigno el valor de medio real.

Es necesario ahora advertir, que aun todas estas monedas reconocidas por falsas, segun tengo dicho en mi citada anterior representasion de 16.. de Octubre de 90., y consta en el dictamen del Fiscal de Real Hacienda, que comprehende el testimonio adjunto, se ha reconocido no ser modernamente fabricadas, antes bien expresa este, haber circulado la misma en tiempos pasados, y aún tambien, que existia encajonada, y guardada en Tesoreria.

Deciscese, que las monedas de Cobre, que como hé dicho se reconocieron pot falsas, y se hallan depositadas, ascienden a mil, ciento, cinquenta y nueve pesos que se hallan de exeso en las monedas legitimas de igual valor, y de que digo se dio solamente certificasion à los interesados resultará, que una y otra partida importan quatro mill, doscientos, sesenta y ocho pesos con medio real.

Bien vèò, que parece duro, que sufran estas Cajas el abono de esta cantidad, quando no hay comprobante, que las haga resultar responsables. Por otra parte, si en las anteriores recolecciones se recogio, y existia guardada, y encajonada en esta Tesoreria, como dice el Fiscal parece tambien, que alguna responsabilidad les resulta à estas cajas de volver à admitir, y abonar, lo que salió de ellas, para repartir al publico, aunque en haberlas admitido antes hubiera intervenido algun poco cuidado de los que en aquel tiempo procedieron a su recoleccion, y admision.

Más sobre todo apareciendo inocente el pùblico en admitir una moneda que con solo acabar de salir de Tesoreria debe suponerla legitima, contemplo merece alguna atencion de la Real piedad.

Esta principalmente esès la que me animaa producir con ingenuidad lo que concivo en el asiento, y ès la misma que me hace espresar pueda dignarse Su Magestad tener de estos pobres vasallos la conmiserasion, que exige las circunstancias explanadas, y disponer se abone à los interesados, asi la cantidad del exceso referido, como las de las monedas tenidas por falsas supuesto sér la total cantidad tan corta respecto à la liberalidad, y notoria piedad de Su Magestad; O aquello que sea se su Real agrado.

Para este favorable efecto no dudo cooperara la bondad de vuestra excelencia, y de todos modos espero gradue esta reverente representasion mia de un efecto proprio de los deseos que me asisten, de proceder en todo conforme à las soberanas piadosas intenciones, y al desempeño de las obligaciones, en que me hallo constituido de mirar por este Publico quedando al mismo tiempo cerciorado de que tampoco es mi animo excederme una lines de mis precisos deberes.

Ahora supuesto que esta porcion de moneda de cobre se halla depositada en esta Real Tesoreria, como la de carton, que corrió en la ultima Guerra, y se recogió al principio de mi Gobierno: que una, y otra parece inutil en el dia, supuesta la prohibicion; y que por tanto solo sirve de enbaraso en las Reales Cajas, y de responsabilidad al Tesorero, Su Magestad podrá deliberar se há de fundirse la una, y quemarse la otra, ò lo que mas sea de su soberano agrado.

Ultimamente, para abrazar quantos puntos comprehenden las Reales ordenes de 1.º de Noviembre de 90.. y 26.. de Marzo de 91., sobre el asunto, me resta solo añadir que de lo expuesto se infiere tambien, que como las monedas falsas se reconoce sér antiguas, y que yá hán existido otra vèz en Tesoreria,és inaveriguable su origen, y por consiguiente no se puede hallar delinquiente,à quieb perseguir, ni aplicar las penas correspondientes. Para prueba de ello, y que pueda dár una más clara idéa à la soberana comprehension de Su Magestad, y la de vuestra excelencia, juzgo conveniente incluir, como lo efectúo, colocadas en el adjunto carton, las muestras, que se especifican en el mismo, ser una de las legitimas, òtras dos de las falsas antiguas (cada una diferente de la otra), y la última de las falsas menos antiguas; pero

todas de las mayores; con lo que creo haber concluido quanto tengo que decir à su excelencia en el particular y deseo meresca la Real aceptacion.

Nuestro Señor guarde a vuestra excelencia muchos años como deseo. Cuba 12.. de Diciembre de 1792..—

Excelentísimo Señor

Juan Baptista Vaillant

Excelentísimo señor D. Diego de Gardoqui”⁽⁷⁾

Como se puede leer en esta carta, no hay duda de que las monedas de $\frac{1}{2}$ real existieron. Es también de interés que, durante su recolección, quedaron extantes “*mil trescientos, cinquenta, y nueve pesos y cinco reales*” (1.359 pesos y 5 reales), siendo esto equivalente a 21.754 monedas de $\frac{1}{2}$ real. Según el gobernador, “*no és esta una moneda que pueda considerarse extrahida para colonias extrangeras, ni otro destino donde tuviera el valor de medio real, que aquí se le habia asignado és de inferir se halle esparsida en individuos que por descuido, o no hallarse presentes en la Ciudad al tiempo prescrito para la recoleccion, no la presentarian o bien la habrán estraviado*”, por lo que deben haber sobrevivido ejemplares de esta moneda, los cuales tal vez se encuentren escondidos entre fichas de hacienda o cafetales que se encuentran sin atribuir o mal atribuidas.

Pero ¿Cuándo se cambió el valor de los cuartos, por el de medios reales? La respuesta a esta pregunta se encuentra en legajo Santo Domingo 1130A, en el Archivo General de Indias,⁽⁸⁾ donde está documentado que el 3 de marzo de 1742,⁽⁹⁾ el Consejo de Indias le presentó al rey Felipe V la carta y testimonio de autos del Gobernador de Cuba, sobre haber fabricado moneda de cobre en Cuba en 1741, por lo cual se pedía su parecer, y el rey responde “*Apruebo sin limitación alguna la providencia tomada por el Gobernador de Cuba.*” De la misma manera, el 7 de junio de 1742⁽¹⁰⁾ el Consejo de Indias le informa a Su Majestad lo que el Gobernador de Santiago de Cuba también había revelado “*acerca del nuevo aumento dado a la moneda de cuartos de cobre con motivo de las urgencias de la guerra*”, siendo este el cambio de valor que se le había hecho a los cuartos en 1741, por el de medios reales. Sobre esto el Consejo de Indias decía ser “*de parecer de que merece la Real aprobación de S. M. esta providencia*”, y el rey, estando de acuerdo, simplemente responde “*Como parece*”. Es evidente que estas aprobaciones estaban siendo hechas de forma retroactivas, ya que la acuñación de las monedas y el cambio de valor mencionado, se habían tenido que hacer sin el debido permiso, por esta misma urgencia de la guerra, ya mencionada.

Por último, ¿Por qué se le cambio el valor a los cuartos? Esto se puede deducir según información publicada por el Sr. Esteban Pichardo en su *Geografía de la Isla de Cuba, Segunda Parte* (1854),⁽¹¹⁾ donde dice que “*allí hubo moneda de Cobre desde el año 1613 hasta el de 1662 que se extinguió, sin contar otra providencia posterior á excepción de que el año de 1741 cuando el Almirante Vernon se estableció en Guantánamo, donde hizo una Población con el nombre de Baine Incomberland-Harboun, se fabricó Moneda de Cobre por el citado Gobernador Cagigal, aunque no regulada por su intrínseco valor, sino como piezas imaginarias de Cobre de 8 reales de plata, la mas alta, á recojer, como se recojió cuando llegó el socorro de la Habana.*”⁽¹²⁾

La realidad es que la denominación de “cuartos” solo estaba siendo mencionada ya que era esta la denominación que se encontraba en la documentación de 1613 que se estaba estudiando al momento que se proponía hacer las monedas de cobre en 1741, siendo esta la referente al uso de la contramarca de la roseta en los cuartos que circulaban en ese entonces en la isla. Pero, ahora, siendo que los cuartos ya se habían extinguido en Cuba desde 1662, entonces no es extraño el ver que al final se decidieran a cambiar su valor por el de medio real, ya que los medios reales eran en realidad los que les eran de mejor uso, siendo esta la denominación menor que les llegaba con los situados.⁽¹³⁾ Con el valor de los cuartos siendo establecido en 12 cuartos por real, la cantidad de monedas de cuartos que hubieran tenido que ser acuñadas para que les fuera de utilidad, hubiera sido exorbitante, y esto no era lo previsto en este momento de emergencia.

NOTAS FINALES:

- (1) J. T. Medina. Las monedas obsidionales Hispano-americanas, Santiago de Chile, 1919.
- (2) *Ibíd.*, págs. 38-39.
- (3) Medina, Op. Cit. 1, pág. 39.
- (4) Medina, Op. Cit. 1, pág. 42.
- (5) Internet: 8 Reales (Siege Coinage) – Cuba – Numista. “*Comments: Struck at Santiago de Cuba while under blockage of Admiral Vernon's ships. Originally was ordered to mint coins of 1/4 Real, 2 Reales, 4 Reales and 8 Reales; at last only this coin was minted, and possibly the 1/4 Real, minted as 1/2 Real, but is not confirmed. The obverse shows crowned arms with a lion in it, symbol of Leon (Lion) Kingdom of Spain; on the obverse shows crowned arms with a castle in it, for Castilla (castle) Kingdom of Spain. Those two kingdoms united on mid 15th. century, by marriage of Ferdinand of Leon, and Elizabeth of Castilla, and formed the actual Spain.*” En: <https://dbe.rah.es/biografias/14269/diego-maria-de-gardoqui-y-arriquibar> (Acceso en: 12 de diciembre de 2022)
- (6) Archivo General de Indias (AGI): Santo Domingo, 1257
- (7) *Ibíd.*
Internet: Real Academia de la Historia - Madrid. Biografía: Diego María de Gardoqui y Arriquibar. El bilbaino Don Diego María de Gardoqui y Arriquibar (1735-1798) fue un hombre de negocios, hacendista ilustrado y diplomático quien en 1790 recibió la Cruz de Carlos III y fue nombrado director del Comercio de Indias. El 16 de octubre de 1791 Gardoqui fue designado secretario interino del despacho de Hacienda por una enfermedad debilitante del actual ministro, Pedro López de Lerena, Conde de Lerena, siendo confirmado oficialmente como Ministro de Hacienda el 25 de marzo de 1792, tras la muerte del Conde de Lerena. En: <https://en.numista.com/catalogue/pieces103276.html> (Acceso en: 20 de marzo de 2023)
- (8) Colección de documentos inéditos para la historia de Ibero-América, Tomo VII., Madrid, España, 1929, págs. 97-98.
- (9) *Ibíd.*, pág. 97.
- (10) Op. Cit. 8, pág. 98.
- (11) E. Pichardo. *Geografía de la Isla de Cuba, Segunda Parte.*, Habana, Cuba, 1854, pág. 51.
- (12) Colección de mapas de John Carter Brown. Número de acceso: 8994, nombre del fichero: 8994-000, Número: Gabinete El741 DuP. John Carter Brown Library at Brown University, Providence Rhode Island. Título del mapa: “PLANS of Cumberland Harbour (formerly Guantanamo Bay) and that of St. Jago, the Capital of CUBA from curious

Spanish Draughts (Sent over by an Officer in the Present Expedition) with an accurate MAP of the ISLAND", y título secundario: "DESCRIPTION of the HARBOURS of St. *Jago de Cuba* and *Guantanamo*, now *Cumberland Harbour* with our Discent and settlement there; by the same Officer: To which is added some Account of the Island of *Cuba*, and its Importance to GREAT-BRITAIN", con fecha y editor: "December 1, 1741. Published according to Act of Parliament, J. Robinson, Bookseller in Lodgate-street". Donde dice que se "hizo una Población con el nombre de *Baine Incomberland-Harboun*", esto no es en referencia a un poblado, sino a un barco y bahía; siendo estos el HMS Boyne, navío de tercera clase de 80 cañones de la Marina Real de Gran Bretaña, parte de la Flota del Almirante Vernon, y la bahía de Guantanamo, a la cual Vernon le dio el nombre de Cumberland Harbour (las cartas enviadas por marineros desde ese barco y bahía durante la guerra iban dirigidas: "Boyne-Cumberland Harbour").

<https://jcb.lunaimaging.com/luna/servlet/detail/JCBMAPS~1~1~3133~101468:Plans-of-Cumberland-Harbour--former> (Acceso en: 14 de abril de 2023)

Royal Collection Trust's website: Plano titulado: "A PLAN of GOERGE = STADT = CAMP, near the RIVER GUANTANAMO, in the ISLAND of CUBA; and also of the INTRENCHMENTS made on the adjacent Hills: Represented more at Large with their PROFILS." c. 1741. Provenance: Probably from the collection of military and naval maps and prints formed by Prince William Augustus, Duke of Cumberland (1721-65), third son of George II; subsequently acquired by George III (1738-1820). Royal Collection Trust / © His Majesty King Charles III 2023.

<https://militarymaps.rct.uk/other-18th-19th-century-conflicts/encampment-at-george-stadt-1741-a-plan-of-george> (Consultado el: 14 de abril de 2023)

"Ahora, con esto dicho, un campamento sí fue establecido por los ingleses, cerca del río Guantánamo, el cual fue llamado "George Stadt".

- (13) Se les llamaba *situados* a las transferencias de dinero provenientes de la Nueva España para sufragar los gastos de defensa militar, siendo usados primordialmente para la construcción de fortificaciones, adquisición de artillería y al pago de salarios para las tropas.

BIBLIOGRFÍA:

Archivo General de Indias: Mapas y Planos, Monedas, 31
Santo Domingo, 1130A
Santo Domingo, 1257

Medina, José T., *Las monedas obsidionales Hispano-americanas*, Santiago de Chile, 1919.

Pichardo, Esteban. *Geografía de la Isla de Cuba, Segunda Parte*. Establecimiento Tipográfico de D. M. Soler, Habana, Cuba, 1854.

Colección de documentos inéditos para la historia de Ibero-América, Tomo VII. Catálogo de los fondos cubanos del Archivo General de Indias: Tomo I - Volumen I, Consultas y Decretos: 1664-1783. Publicaciones del Instituto Hispano-cubano de Historia de América (Sevilla), Compañía Ibero-americana de Publicaciones, S. A., Madrid, España, 1929.

Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII



Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII



vinicoladelnorte.com
twitter.com/VinicolaRD
facebook.com/Vinicola-del-Norte-SA-2101410830124389/
linkedin.com/company/vinicola-del-norte

Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII



aircentury.com/en/
twitter.com/aircentury
facebook.com/aircentury/
instagram.com/aircenturyrd/

Origen histórico de la contramarca de la llave y sus distintos punzones en la Isla Española, 1577

Yanko A. Ramírez

La historia de la humanidad nos relata la necesidad ancestral de nuestros antepasados de marcar, sellar o estampar bienes, entre los que podemos mencionar: objetos, utensilios e incluso animales. Debido a esto, no consideramos extraño el que dicha práctica se extrapolara a un bien de tanta relevancia como lo es la moneda, considerada como medio de cambio por excelencia hasta nuestros días, la cual de ninguna manera quedaría exenta a tales marcas (contramarcas).

Por consiguiente, nos trasladamos al pasado, a uno de los acontecimientos más trascendentales de la historia de la humanidad, definido desde nuestra óptica como un encuentro interracial a todas luces asimétrico, entre el español y los aborígenes de la América, el cual es conocido por la civilización como el descubrimiento de América (1492). Con este hecho inicia la suplantación cultural y socioeconómica de nuestros aborígenes y con ello, la imposición colonial europea en la que se introduce la moneda como medio de cambio al Nuevo Mundo.

Como consecuencia, esto trae consigo siglos de conocimientos, prácticas y experiencias utilizadas en la península ibérica en el ámbito monetario, siendo una de esas prácticas el uso de las contramarcas en las monedas, las cuales se convirtieron en parte fundamental para la solución de ciertas problemáticas que ocurrieron en el medio de cambio predominante de aquellos días lo que en efecto contribuía de manera positiva con el comercio de la isla, el cual era de vital importancia para la sociedad de aquel entonces.

Para poder entender mejor el por qué se utilizó una llave gótica como contramarca en los 4 maravedís columnarios de la Isla Española, es importante hacernos la siguiente pregunta:

¿Por qué elegir en el año de 1577 la figura de una llave gótica como contramarca para los 4 maravedís acuñados en la ceca de Santo Domingo entre los años de 1542-1563?

La respuesta radica en el blasón otorgado a la ciudad de Santo Domingo el 7 de diciembre de 1508 por el rey Fernando II de Aragón (*el católico*), en representación de las potestades de la reina Juana de Castilla, que muestra como figura central una llave gótica medieval, la cual se encuentra coronada y flanqueada por dos leones rampantes afrontados con bordura de una cruz flordelisada en su entorno y timbrado en su totalidad con una corona real.

Siendo que “*simbólicamente las llaves indican apertura y cierre*”¹, entonces tenemos que, al igual que las llaves en el escudo heráldico de la ciudad de Alcaraz en España, las cuales representan que Alcaraz era “*la llave que abr(ía) el camino de Castilla hacia el reino de Murcia y al Mediterráneo, entrando*



Blasón de la ciudad de Santo Domingo³.

Obtenido de Wikimedia Commons

abiertamente hacia las tierras islámicas”², igual es el caso con la llave en el escudo de Santo Domingo, la cual representa el que esta ciudad, desde su fundación, era el centro de la administración de las Indias, punto de abastecimiento y de partida de las expediciones hacia otras tierras americanas, e incluso, en fecha tan tardía como el 12 de diciembre de 1540, aun se decía en la documentación sobre la ciudad de Santo Domingo, que su “*puerto es llave de todas las yndias*”⁴.

Pero: ¿Es la contramarca de la llave utilizada en la Isla Española en 1577 la primera contramarca de América?

En primer lugar, es importante resaltar que la contramarca de la llave de 1577 se encuentra primordialmente en monedas de 4 maravedís columnarios (cuartos) acuñados en la ceca de Santo Domingo entre los años de 1542-1563⁵.

Si bien es cierto que durante mucho tiempo se ha dicho en la comunidad de historiadores y numismáticos que la contramarca de la llave que se utilizó en Santo Domingo es la primera contramarca de América, las recientes publicaciones sustentadas en descubrimientos de documentos del Archivo General de Indias (AGI) por el investigador numismático Jorge Proctor, nos llevan a discrepar de esta aseveración tan generalizada.

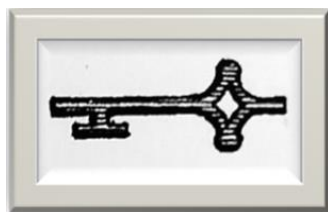
Según las investigaciones de Proctor (2019), las primeras contramarcas utilizadas en una moneda en la América se colocaron circa 1530, siendo estas las siguientes: “P” gótica incusa, “C” gótica en relieve y una flor con puntos en sus pétalos⁶. De esta última, se han reportado sólo cuatro ejemplares: dos encontrados en Concepción de la Vega, República Dominicana, además de uno en Nombre de Dios y otro en Natá, ambos en Panamá. Sobre las otras dos contramarcas (P y C), estas se conocen en mayor cantidad, y ambas se han encontrado, tanto en un rescate submarino de un naufragio en el Cayo Inés de Soto en Cuba (1992), como en Nombre de Dios, Panamá. Además, también se han encontrado monedas con la contramarca P, solamente, en el sitio arqueológico de Panamá Viejo, Panamá; el Callao, Perú; y en Mompo, Colombia⁷.

El Sr. Proctor vincula estas contramarcas con las mencionadas en un documento del 24 de enero de 1528, en el cual, como parte de una autorización concedida al banquero y mercader burgalés Cristóbal de Haro para la introducción de monedas a la América, incluye que se tenían noticias de la introducción ilegal de monedas de plata peninsulares a la América, por lo que se ordenaría que fueran contramarcadas para legalizar su circulación a valor de 44 maravedís por real y evitar la introducción de más monedas de forma ilegal. Estas contramarcas se pondrían en las casas de fundición que estaban en funcionamiento en la América en aquel entonces⁸. Dichas contramarcas se conocen hasta el momento en: reales españoles de distintas denominaciones y cecas con impronta de yugo y haz de flechas para circulación en España; en monedas de 1 real de Fernando II de Aragón de la ceca de Pamplona (Navarra); en monedas de 1 real de 1505-1506 de Felipe el Hermoso, de las cecas de Amberes y Brujas (Flandes) para circulación en España; y en monedas de plata del tipo de la “F coronada” acuñadas en la ceca de Sevilla⁹.

Estas últimas constituyen una leve excepción a la intención de la orden, ya que, siendo estas monedas legales en la América, no necesitaban ser contramarcadas, a lo contrario de las otras, las cuales eran en realidad las que se habían filtrado como medio de cambio ilegal en la América, y para las cuales se ordenaba el uso de dichas contramarcas.

La presencia de la contramarca de la llave en obras e investigaciones numismáticas

En virtud de conocer a profundidad el origen prístino de la contramarca de la llave en obras e investigaciones realizadas en el pasado, hice una investigación exhaustiva de los distintos autores que hicieron aportes trascendentales en este tópico, para así rastrear el más mínimo detalle de la contramarca de la llave que se conozca hasta el momento y así poder hacer aportes novedosos en este tan interesante tema.



Primer dibujo conocido de la contramarca de la llave. Imagen extraída del libro de Edward Long de 1774.

Por consiguiente, la referencia más antigua que se conoce de la mención de la contramarca de la llave en una obra, y su ilustración, fue hecha por el historiador británico Edward Long, publicada en 1774 en su obra de tres volúmenes, *History of Jamaica*¹⁰. En esta, Long habla de hallazgos de monedas “de cobre” encontradas en ‘Spanish Town’, sus cerros adyacentes y otras partes de Jamaica, y hace mención de que entre ellas había varias contramarcadas, incluyendo algunas con la figura de una llave, cuya imagen muestra por medio de un dibujo¹¹.

En 1881, la contramarca de la llave fue mencionada¹² por el numismático estadounidense James Carson Brevoort (1881, Págs.1-5)¹³. Para su trabajo¹⁴ Brevoort estudió monedas de la colección del numismático John Boyd Thacher de Nueva York, incluyendo en su artículo al menos tres que llevaban contramarca de una llave; dos de ellas con contramarca completamente visible y la tercera solamente de forma parcial. El artículo de Brevoort de 1881 muestra muchos grabados de monedas de vellón de la ceca de Santo Domingo con marca “S-P”, incluyendo las que estaban contramarcadas con la llave¹⁵. En 1885 Brevoort publica su artículo en formato de libro en una publicación privada de solo 60 ejemplares¹⁶.

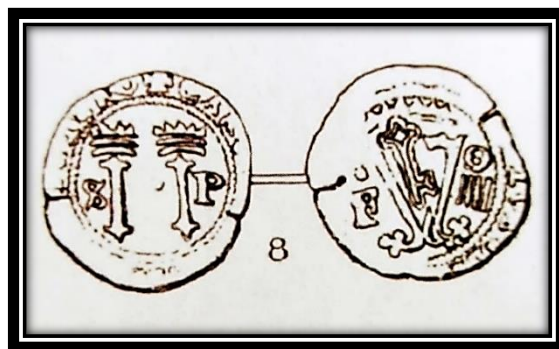


Imagen original de uno de los grabados del artículo del Sr. Brevoort. La misma muestra uno de los ejemplares en donde mejor se distingue la contramarca de la llave.

Para 1899, y de forma informativa, se publica en la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos de Madrid en España, el artículo *La Ceca de Santo Domingo* por el numismático español Antonio Vives, para dar a conocer mejor esta ceca, de la cual se decía que su marca de ceca había pasado “*inadvertida*” hasta esa fecha, aunque “*algunas de sus monedas (fueran) bastante frecuentes*”¹⁷. Aunque el artículo de Vives no hace mención alguna en su parte histórica o documental de la contramarca de la llave, sí presenta una imagen fotográfica¹⁸ de una moneda de 4 maravedís columnario de Santo Domingo, mencionando que tenía “*una llave de contramarca*” y que se encontraban ejemplares como este “*en varias colecciones*”¹⁹, pero sin tratar de explicar el porqué de su presencia, o proponer lugar alguno para su origen.

Regresando a los Estados Unidos, en 1914, el numismático Howland Wood realizó otro estudio de monedas²⁰, publicado en 1915 con el título *The Coinage of the West Indies, With Especial Reference to the Cut and Counterstamped Pieces* en el cual incluyó al menos una moneda de 4 maravedís columnario de la ceca de Santo Domingo, estampada con una

contramarca de una llave. En la catalogación de esta, Wood asigna la contramarca a Cuba y aunque menciona que sí conocía de la atribución que se le venía haciendo a esta contramarca a Santo Domingo²¹, él la descarta como una simple opinión, diciendo que no había podido encontrar a ningún experto que se lo pudiera confirmar²². En su lugar, Wood, basado en la llave del escudo de la Habana, y ciertas monedas del siglo XIX que se conocían con contramarcas de llaves de origen cubano, opta por opinar que, por su similitud, todas estas contramarcas debían estar relacionadas, y, por lo tanto, esta debía ser también de origen cubano, como termina clasificándola.

Pero esta suposición de Wood sobre el origen de esta contramarca no duró mucho, ya que a solo cuatro años en 1919, el prominente numismático, abogado e historiador José Toribio Medina publica su libro *Las monedas coloniales Hispano-americanas*, donde llena el vacío documental al publicar información descubierta por él en el AGI, la cual revela que había sido en 1577, en Santo Domingo, donde se había ordenado que a los maravedís columnarios acuñados en la ceca de Santo Domingo, los cuales circulaban en la Isla Española, fueran contramarcados con una llave para así revaluarlos. Medina, aunque por lo visto no conocía de los escritos redactados en inglés por Brevoort y Wood entre 1881 y 1915, ya que no los menciona por ningún lado, sí conocía de la moneda contramarcada con la llave ya mencionada por Vives en 1899, la cual incluye en su libro para ilustrar lo descrito en la documentación encontrada, dándole a Vives el crédito apropiado por el uso de su imagen²³.

La edición del libro de Medina, con solo 150 ejemplares publicados, fue muy limitada, lo que lleva a pensar que probablemente pocos llegarían a manos del público en general. Con esto dicho, ahora debemos hablar del escritor y numismático uruguayo Rafael J. Fosalba, quien, con el título de *Los resellos de la llave y la roseta*²⁴, hace una disertación en el II Congreso Internacional de Historia de América, llevado a cabo en Buenos Aires entre el 5 y 14 de julio de 1937²⁵, donde revela públicamente la transcripción del documento de 1577 ya mencionado por Medina en 1919, que decía específicamente que la contramarca usada en Santo Domingo era en forma de una llave, sin hacer mención de Medina o su obra, lo cual nos hace pensar que es posible que Fosalba desconociera de esa obra²⁶.

La disertación de Fosalba de 1937 sería publicada en este mismo año en Uruguay con el título de *Numismática Antillana, la llave de la española y las rosetas de Cuba*²⁷ y en 1938 en Argentina con el título de *Los resellos de la llave y la roseta*²⁸. Al final, la disertación y publicaciones de Fosalba, las cuales tuvieron al parecer un poquito más de alcance que la obra de Medina, solo sirvieron para eliminar de una vez por todas, la atribución errónea de esta contramarca a Cuba hecha por Wood en su publicación de 1915 (mencionada en su disertación), y da a conocer, de forma más abierta, el hecho de que esta contramarca le pertenece a Santo Domingo, lo cual, como ya se ha dicho, había sido conocido gracias a Medina desde 1919. Por último, y de interés, cabe mencionar que entre los presentes en la disertación de Fosalba se encontraba el reconocido numismático argentino Humberto Burzio, de quien hablaremos más adelante²⁹.

Luego de los aportes de Fosalba, se publica en España en 1950 la obra *Estudio de los Reales de a Ocho*, de Tomás Dasí, compuesta por cinco tomos. Esta obra incluye una enorme colección de documentos para la historia monetaria de España y sus posesiones de ultramar, incluyendo la transcripción completa del documento sobre la contramarca de la llave publicado por Medina en 1919, con el debido crédito a Medina, como la fuente de esta.

En 1958 Humberto F. Burzio publica en Chile su obra *Diccionario de la Moneda Hispanoamericana*, la cual, en sus volúmenes uno y dos, incluye reseñas sobre la contramarca de la llave, basadas en el escrito de 1938 de Fosalba, a quien le da crédito³⁰.

El primer aporte significativo que se publica en casi ocho décadas, desde Medina, se publica en junio de 1978 en Londres, Inglaterra, con el artículo de R. B. Barker *New Jamaican Counterstamps*, en la revista *Spink & Son's Numismatic Circular*, de la empresa *Spink & Son, Ltd.* Este artículo, el cual es casi completamente desconocido, es muy interesante ya que, siendo sustentado con monedas de 4 maravedís descubiertos en 1976 en Jamaica, en hallazgos de dos tesorillos que, según el artículo, se cree que fueron descubiertos en *Whim Estate* en *St. Catherine* y en *Sevens Estate* en *Claredon*, en los cuales se encontraban muchas monedas con varias contramarcas, incluyendo: de ancla, letra S, roseta y llave. Barker en esta publicación pudo identificar al menos seis punzones en forma de llave con ligeras diferencias.

Hacia 1979 sale publicado en la *Gaceta Numismática* de la Asociación Numismática Española otro artículo con el título *Los 4 maravedís contramarcados que circularon en Jamaica, (1564-1655)*, de autoría de Edward Long, quien dice ser de Londres. Aunque el nombre de este autor es igual al del historiador británico del siglo XVIII mencionado antes, esto debe ser coincidencia ya que, no solo el artículo no alude a que sean la misma persona, sino que el escrito mismo no está basado en el libro de Long de 1774, sino que es una traducción exacta del inglés al español de porciones completas del artículo de 1978 de Barker, sin otorgarle crédito ni ser mencionado por ningún lado, lo que hace de este artículo una gran decepción.

Por último y no de menos importancia, nos queda por mencionar al experto en heráldica y numismático dominicano Miguel Estrella Gómez, quien publicó en 1980³¹ el libro *Monedas Dominicas 1492-1979*. Esta obra representa un hito en la numismática de esta isla, ya que varias de las obras que son mencionadas en esta cronología histórica, son de difícil acceso y algunas, casi imposibles de encontrar, y por esto, es valioso destacar el que Sr. Estrella incluya en su obra transcripciones completas de muchos documentos de la numismática colonial encontrados en esas otras obras, incluyendo el documento que versaba sobre la contramarca de la llave publicado con anterioridad por Medina y Dasí, y que, con una edición de 3.000 ejemplares, permite por primera vez que toda esta valiosa información sea accesible al público en general, contribuyendo así de manera directa a la divulgación del conocimiento sobre la numismática dominicana. Aunque luego de la publicación del libro de Estrella otros escritos han salido publicados por diversos autores referentes a la contramarca de la llave, los cuales no son de menor importancia, es claro que, con la diseminación de esta información de forma más amplia, como fue el caso del libro de Estrella, esto iba a suceder.

Antecedentes y contexto histórico de la contramarca de la llave

La casa de la moneda de la Isla Española fue instaurada en la ciudad de Santo Domingo, en el año 1542. Esta comienza a acuñar monedas de plata y vellón, incluyendo las de la denominación de 4 maravedís de tipo columnario, llamadas “cuartos”, de las cuales su acuñación, al parecer, no estaba siendo regida por las normas monetarias de la época, lo que las dejaba febles, siendo muy despreciadas por la población en general desde sus inicios. El desasosiego y preocupación en la población era tal, que a corto plazo comenzaron las quejas de los pobladores, quienes la llamaban “*la mala moneda*”.

Esta situación continuó por muchos años, hasta que en 1556, en búsqueda de solución a la fluctuante y turbulenta situación económica en que vivía la Isla Española en ese momento, y antes de abdicar al trono, el monarca Carlos I tomó la decisión de ordenarle a la ceca de Santo Domingo que descontinuara la acuñación de moneda de vellón del tipo columnario

y que hiciera en su lugar, nuevas monedas de vellón con impronta de león y castillo, similares a las que se venían acuñando en la España peninsular. Pero, lamentablemente, la acuñación de esta moneda no resultaría de beneficio local, ya que, por su mejor calidad, tan rápido como se acuñaban, igual de rápido eran sacadas de la Isla Española.

En 1563 finaliza de manera momentánea la acuñación de la moneda de vellón en la ceca de Santo Domingo³², y no se comenzaría a hablar nuevamente de acuñación de monedas hasta 1573, año en que llega a la isla una ordenanza firmada por el Rey Felipe II, para la acuñación de nuevas monedas de plata y vellón, con impronta distinta de la anterior. La acuñación de estas nuevas monedas, por varios motivos, no se iniciaría hasta 1578.

En vista de la gran preocupación de los moradores de esta isla, como también de las autoridades que la regían, y siguiendo órdenes reales que habían dicho que la moneda debía circular por su valor real, el presidente de la real audiencia tomó la determinación de estabilizar la economía de aquel entonces. La problemática radicaba en que el comercio en general estaba indispuerto a aceptar “*la mala moneda*” y los pocos que la aceptaban, las recibían por un valor muy inferior al valor facial de la misma que era de 4 maravedís. La moneda se devaluó tanto, que llegó a circular por el valor de un maravedí, e incluso algunos afirman que hasta por menos.

En virtud de esto, para el año de 1577, en el reinado del monarca Felipe II, el presidente de la real Audiencia Don Gregorio González de Cuenca, con carácter de urgencia, toma la decisión de contramarcas con la figura de una llave los dichos cuartos que estaban en circulación en la isla. La finalidad de esta contramarca era la de revaluar las monedas de valor facial de 4 maravedís, las cuales estaban devaluadas y circulaban en ese momento por un valor de no más de un maravedí. Con la implementación de esta contramarca se aumentaba su valor a dos maravedís.

Según una carta enviada por el Arzobispo de Santo Domingo al rey en abril de 1577, le informa que tenía conocimiento de la petición que había recibido de un regidor de Santo Domingo llamado Baltazar García, quien ya había fallecido, el cual le comunicó del problema existente con los viejos cuartos, por lo cual, el rey había mandado una Real Cédula durante la administración del Lic. Francisco de Vera, presidente de la Audiencia, para que dejara circular la mala moneda por el verdadero valor que tenía, pero viendo los grandes inconvenientes que había en tomar acción a esta solicitud, el presidente Vera le escribe al rey pidiéndole suspender esta cédula hasta que su majestad pudiera ser mejor informado de la situación.

Ahora, teniendo como presidente al doctor González de Cuenca y sin aun haber obtenido respuesta, dice el arzobispo que, persuadido por algunos interesados y su propia voluntad, y sin tomar consejo de ningún natural del pueblo, ni del Cabildo o la Iglesia, y estando a mediados de tiempos de cuaresma, había mandado a pregonar González de Cuenca la recolección de todos los cuartos en la isla³³, los cuales serían llevados a la Audiencia durante los próximos tres días. Pero, antes de culminados los tres días, González de Cuenca manda a dar un segundo pregón notificando que estos cuartos no tendrían valor hasta que fueran sellados con cierto punzón de una llave, por lo que entonces valdrían 2 maravedís cada uno, con la excusa de que el beneficio se encontraba en que estos cuartos no tenían en su metal más que 1 blanca en plata y otra en cobre, lo que era 1 maravedí.

El arzobispo reclamaba que el rey en su Real Cédula no había ordenado ni al presidente, ni a la Audiencia, que le quitara sus cuartos a nadie y ahora tenía entendido que de la moneda que se había recolectado, se estaba pensando pagar a quienes las habían entregado por cada

Peso³⁴ que sellasen, que equivalía a 112 cuartos, les devolvían 78 maravedís (19 y medio cuartos de valor), quedándose con lo demás.

Según González de Cuenca, presidente de la Real Audiencia y el Oidor Meneses, en una carta enviada al rey el 20 de junio de 1577 sobre la moneda provincial, establecen que, hasta el momento no se había cumplido con la Real Cédula de 1573 para la acuñación de nuevas monedas con la nueva impronta, debido a que no había ni plata, ni cobre para labrarlas³⁵.

Hablando de los viejos cuartos de Santo Domingo, González de Cuenca explica que estos se habían devaluado a tal punto que el Peso, que normalmente valía 450 maravedís, pasó a valer 39 maravedís y no más. Era tan caótica la situación, que los mercantes con 39 maravedís compraban 112 de estos viejos cuartos, lo que le daba a suponer que los fundían para así obtener casi 6 reales en el cobre y la plata como materia prima, lo que indicaba una ganancia de hasta un 500% en esta práctica. La situación era tal, que González de Cuenca estimaba que habría menos de 30.000 Pesos circulando en la isla³⁶. En consecuencia, las personas trataban en libranzas y cédulas³⁷ y los mercantes dejaron de visitar la isla por la gran escasez de moneda.

A causa de todo esto y buscando una solución el doctor González de Cuenca ordenó recoger toda la moneda de a cuartos (la mala moneda) y especificó que la misma no valiera, ni corriera, hasta que se ensayase, para así otorgarle su verdadero valor. Con mucho esfuerzo se logró recolectar 156.000 Pesos en esta moneda. Esta cantidad demuestra que la estimación anterior del presidente González de Cuenca, quien decía que, si el valor de la mala moneda en el mercado era menor que su valor intrínseco, entonces seguramente se estaban fundiendo con frecuencia, por lo que quedaban menos de 30.000 Pesos circulando en la isla, evidentemente estaba errada.

Por consiguiente, con asistencia de un oidor y del Cabildo, se hicieron cinco ensayos, y el último, no solo con un ensayador, sino con seis ensayadores presentes. Todos los ensayos declararon que los cuartos tenían de ley y valor por lo menos dos maravedís³⁸. Por lo visto, lo que en realidad estaba sucediendo era el hecho de que las autoridades de la época aun recibían estos viejos cuartos por su valor completo que era 4 maravedís, entonces en efecto los mercantes y dueños de hacienda compraban 112 monedas de a cuartos a razón de 39 maravedís, los acaparaban y con ellos pagaban sus impuestos y tributos a las autoridades pertinentes, lo que les constituía un negocio muy lucrativo.

Para eliminar esta práctica, y como parte de este nuevo plan del contramarcado, se dio el orden de que, aunque los cuartos fueran contramarcados y valiesen por su ley, estos no podrían ser utilizados para pagar impuestos ni tributos, sino que estos deberían ser pagados de ahora en adelante con Pesos de oro fino, reales o maravedís de Castilla, solamente, a valor de los 450 maravedís completos por Peso de oro fino, como había sido estipulado en el tiempo de la firma de esos contratos³⁹. Antes del uso de la contramarca de la llave, la devaluación de los viejos cuartos en Santo Domingo no fue impuesta de manera oficial por las autoridades pertinentes de la época, sino más bien fue la disminución malintencionada del valor primitivo de los mismos por parte de comerciantes y dueños de haciendas, lo que provocó un enorme daño a la población en general.

Según la carta del Dean Pedro Duque de Rivera, presidente del Cabildo de la Santa Iglesia Católica, enviada el 30 de junio de 1577 al monarca Felipe II, expresa lo siguiente⁴⁰:

“Se decía que el primer ensaye de los viejos cuartos en el cual habían dado 2 maravedís de valor estuvo errado. La marca fue colocada con furia durante toda la Semana Santa del año de 1577, sin tener respeto al tiempo, las personas no se confesaron por estar pendiente a esta medida y otros solo maldecían constantemente por tal movimiento.

La situación de la isla en ese entonces, a causa de la mala moneda, era tan preocupante que todo estaba tan caro que no se podía comprar, no se hallaba que comer y lo que había era muy poco. A las personas que les debían 30, les pagaban con 10 y se quedaban con las 2/3 partes en depósito.”

“...Se recogió toda la moneda y así se detuvo todo el comercio y trato en la “República, y faltó el gasto ordinario; y de ahí a ocho días, visto el error, mandaron a dar doblados los cuartos, quedándose con las 2/3 partes en depósito; y de ahí a pocos días volvieron a mandar a dar todas las sobras del depósito a los dueños, sacando diez cuartos por cada Peso, lo que provocó daños para todos.”

Esta carta es muy importante ya que determina varios detalles como son: el hecho de que la contramarca de la llave fue colocada en los viejos cuartos durante Semana Santa de 1577 y por solo ocho días. Pasados esos ocho días, según dice el Dean, se percataron de que había un error con el valor inicial estipulado de 2 maravedís, siendo reducido nuevamente a un maravedí.

En este momento se detuvo el contramarcado y se llamó a los depositarios para entregarles sus monedas, siendo determinado el devolverles los 78 maravedís por cada Peso, como había mencionado el arzobispo en su carta, lo cual era equivalente al doble de los 39 maravedís por cada peso que según el presidente González de Cuenca pagaban los mercantes y dueños de hacienda. Al parecer, las personas no se presentaron por estar disgustados con este nuevo acontecimiento, quedándose en espera de una mejor resolución y pasados unos cuantos días, fueron llamados de nuevo, donde se les cobró en su lugar 10 cuartos por cada peso, como costo por el contramarcado.

En conclusión, los viejos cuartos de Santo Domingo contramarcados con la llave o sin ella, siguieron circulando por el valor de un maravedí hasta 1583, año en que el rey Felipe II envió una Real Cédula donde ordenó que estos, con o sin contramarca, valdrían 2 maravedís⁴¹.

CLASIFICACIÓN DE LOS PUNZONES CON FORMA DE LLAVE GOTICA UTILIZADOS EN SANTO DOMINGO, 1577

Esta clasificación se ha realizado con la intención de arrojar luz en el ámbito numismático, ya que hasta el momento no existía ningún estudio detallado sobre este tema, lo que dejaba un gran vacío. En consecuencia, ha sido de interés el resaltar los diferentes punzones con forma de llave, catalogándolos en base a un estudio de más de 250 monedas de 4 maravedís columnarios, todos acuñados en la ceca de Santo Domingo y con contramarca de llave, con el propósito de producir una guía clasificatoria que facilite el estudio de esta contramarca y que pueda ser utilizada por todo aquel que se interese por este apasionante tema.

Es importante destacar que los ejemplares seleccionados para este estudio han sido aquellos que poseen contramarcas completas, bien marcadas y carentes de corrosión, desgaste y/o roturas, con la finalidad de evitar confusiones y conclusiones erróneas. Por consiguiente, para comprender mejor las diferencias que existen entre los punzones con forma de llave, debemos conocer los nombres de cada una de sus partes, como se ven en la siguiente ilustración.

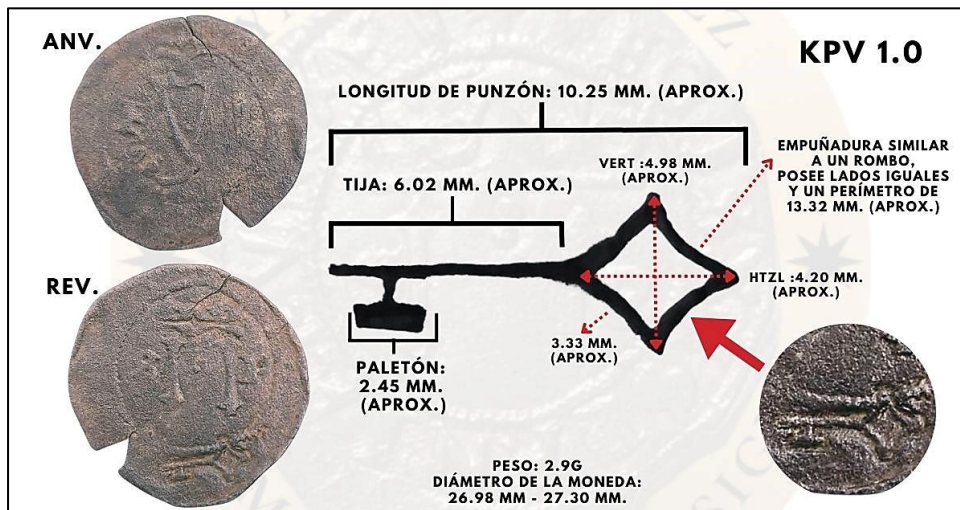


Luego de conocer las partes de la llave procedimos con el análisis de los diferentes punzones identificados, siendo cada punzón medido con un pie de rey, como también la longitud de cada una de sus partes. Estas medidas fueron expresadas con valores aproximados en milímetros, debido a lo diminuto que es cada punzón. En el caso especial de la empuñadura, que es la parte por donde se sostiene una llave, se percibieron discrepancias significativas de forma y tamaño. En la mayoría de los ejemplares se pudo asociar esta empuñadura con la forma de figuras geométricas tales como rombo y trapezoide simétrico, lo que permitió destacar la similitud existente entre ellas. De igual manera se midieron los lados que forman cada empuñadura, para obtener su perímetro, además de medir la longitud que hay de vértice a vértice, con el fin de conocer con exactitud sus tamaños y así poder diferenciarlos con facilidad. En cuanto a las demás partes (tija y paletón), se procedió a medir su longitud y observar su grosor, lo que permitió clasificar los distintos punzones y establecer sus diferencias.

Antes de empezar con el estudio de estos punzones seleccionados es importante definir qué es un punzón: Según la Real Academia Española, un punzón es un “*instrumento de acero durísimo, de forma cilíndrica y prismática, que en la boca tiene de realce una figura, la cual, hincada por presión o percusión, queda impresa en un troquel de monedas, medallas, botones u otras piezas semejantes*”⁴². También los punzones eran utilizados en la antigüedad para marcar barras de metales nobles y para contramarcas monedas en circunstancias específicas.

La variedad de punzones que se han podido observar y estudiar son el resultado de la fabricación artesanal de los talladores en el periodo virreinal, los cuales terminaron siendo usados en los cuartos columnarios que circulaban en la Isla Española en aquel entonces, con la finalidad de resolver la problemática que imperaba. Por ende, contamos hoy en día con diversas variantes, ya que los mismos fueron diseñados manualmente y ahí radica su carácter diferencial. Por lo tanto, procedimos a clasificar cada uno de los punzones con las iniciales ‘KPV’, correspondientes a las palabras en inglés ‘*key punch variant*’, lo que se traduce al español como “*variante de punzón de llave*” En adición, se le agregó una numeración decimal para identificar cada variante y subvariante. A continuación, se presentan diez imágenes de los punzones de llave que hasta el momento se han podido clasificar.

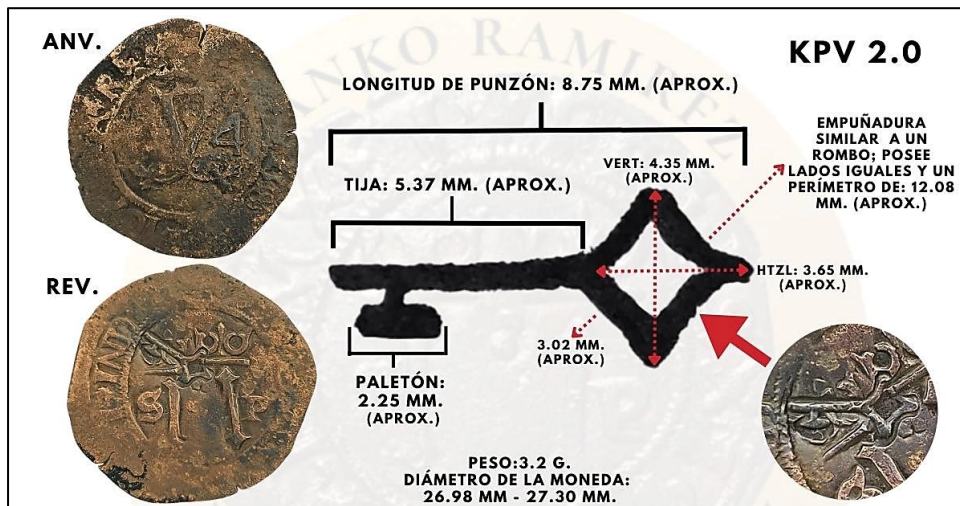
Variante de punzón de llave ('key punch variant') No. 1.0



Nota: La variante (KPV 1.0) presenta la particularidad de ser el punzón de mayor tamaño que se ha podido clasificar en este estudio. Para corroborar esta aseveración, se compararon

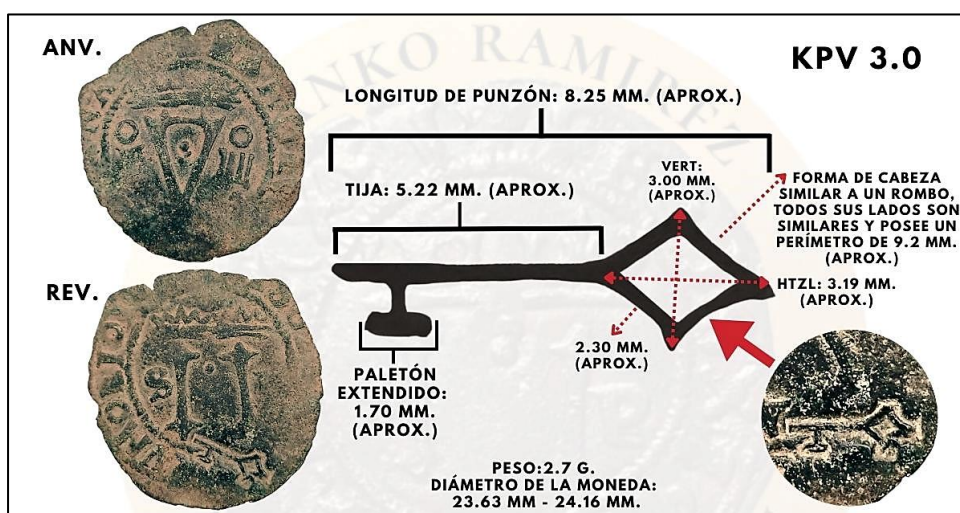
sus medidas con las medidas de los siguientes punzones.

Variante de punzón de llave ('key punch variant') No. 2.0



Nota: La variante (KPV 2.0) presenta una empuñadura similar en su forma a la empuñadura de KPV 1.0, sin embargo, es más pequeña que KPV 1.0 en todas sus partes.

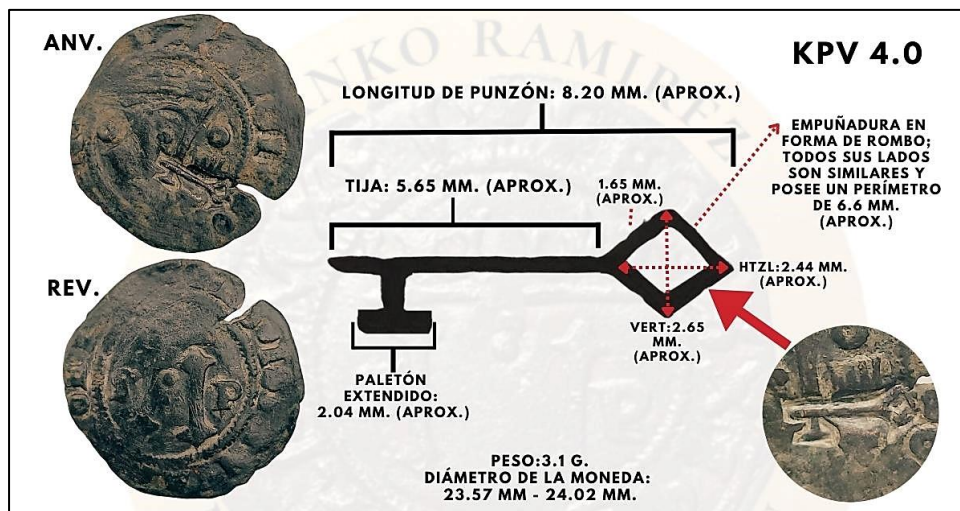
Variante de punzón de llave ('key punch variant') No. 3.0



Nota: La variante (KPV 3.0) presenta menor tamaño en sus partes que las dos variantes anteriores (KPV 1.0 y KPV 2.0), además de tener una característica singular en su paletón, la cual he denominado **paletón**

extendido, pues el mismo se extiende hacia abajo, más de lo comúnmente visto en estos punzones.

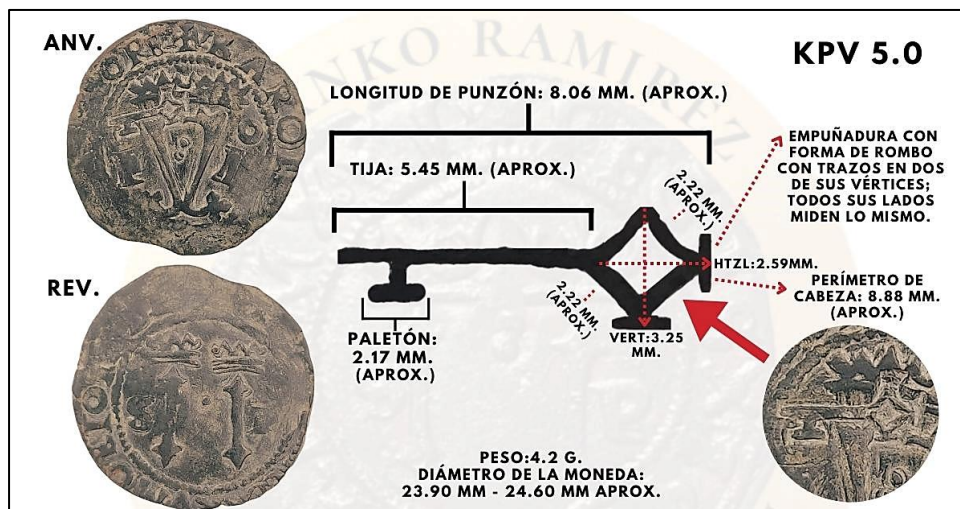
Variante de punzón de llave ('key punch variant') No. 4.0



Nota: La variante (KPV 4.0) presenta similitud de paletón extendido con (KPV 3.0), además de una ligera similitud en la longitud del punzón. Sin embargo, su diferencia radica en que su empuñadura es más

pequeña y su paletón es más grande que el de la variante (KPV 3.0).

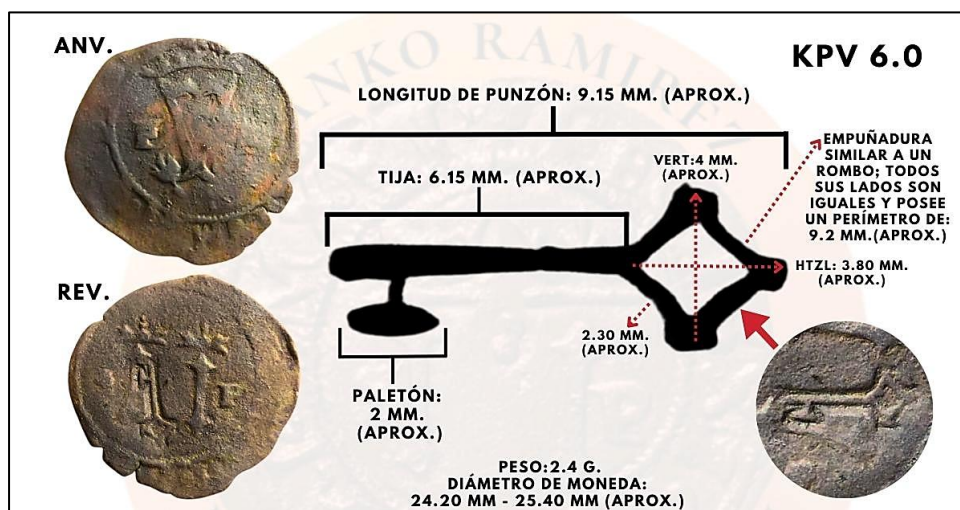
Variante de punzón de llave ('key punch variant') No. 5.0



Nota: La variante (KPV 5.0) posee dos características fundamentales que la diferencia de las demás; una de ellas en la forma de su empuñadura, la cual posee pequeñas líneas rectas en dos de sus vértices, y la otra de un ligero aumento

en el grosor de su tija.

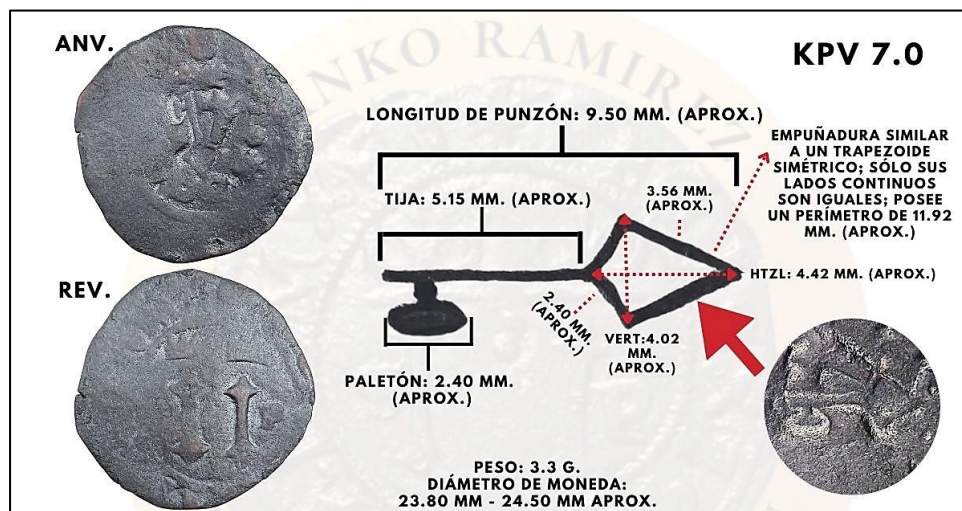
Variante de punzón de llave ('key punch variant') No. 6.0



Nota: La variante (KPV 6.0) es parecida a la variante (KPV 5.0). Incluso parece tener ligeros rastros de líneas rectas en dos de los vértices de su cabeza, aunque según sus medidas, su diferencia radica en la

longitud de su tija y punzón, lo cual la hace de mas grande que la variante anterior (KPV 5.0).

Variante de punzón de llave ('key punch variant') No. 7.0



Nota: Esta variante (KPV 7.0) es muy peculiar, pues la forma de su empuñadura se diferencia significativamente de todas las demás, siendo muy similar a una figura geométrica de un trapezoide simétrico. El mejor ejemplo

para definirla es empuñadura en forma de “cometa para niños”.

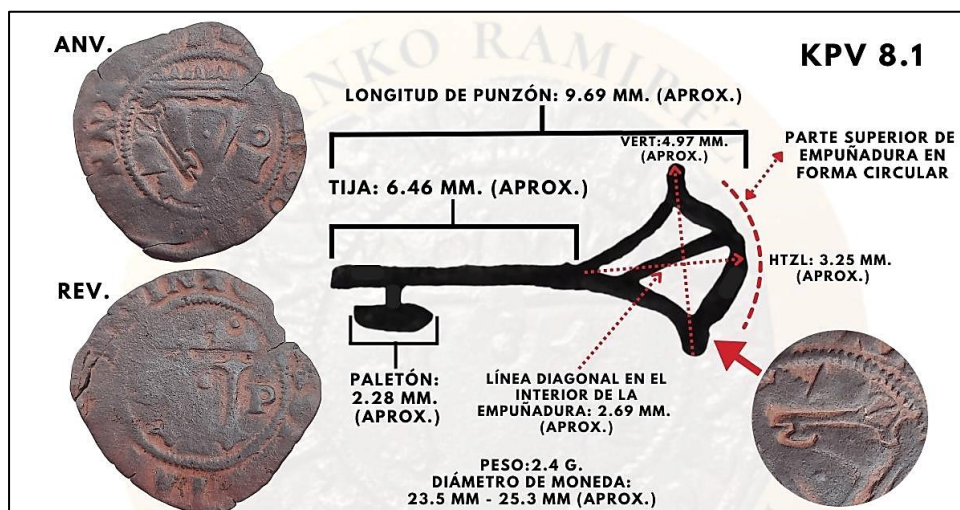
Variante de punzón de llave ('key punch variant') No. 8.0



Nota: Esta variante (KPV 8.0) es muy interesante pues posee una característica muy singular, siendo esta la presencia de una línea diagonal en el centro de su empuñadura, lo que la diferencia de todas las anteriores. Este detalle es

observado en muy pocos ejemplares hasta el momento, lo que la hace una variante muy poco común. Además, la parte superior de su empuñadura tiene forma de vértice, que la diferencia significativamente de la variante próxima (KPV 8.1.)

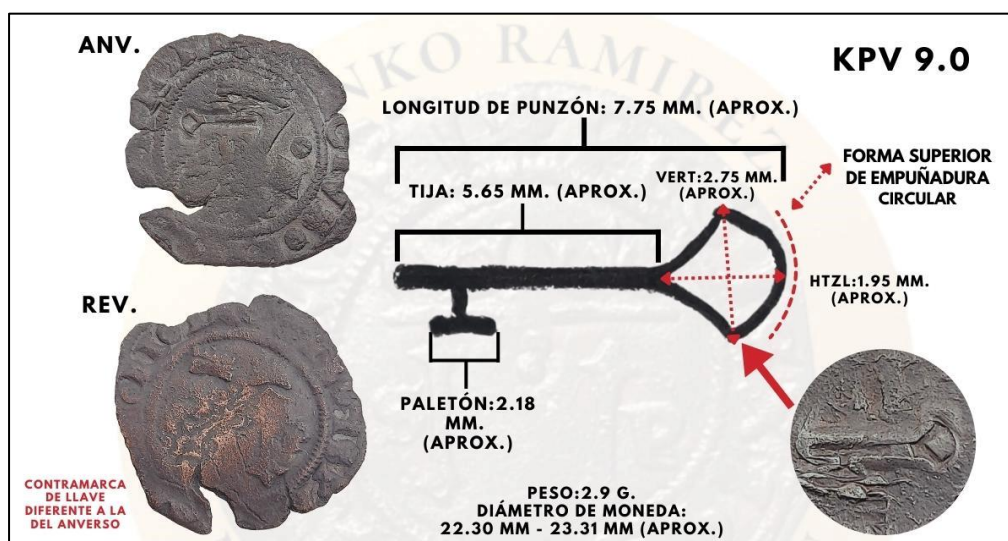
Subvariante de punzón de llave ('key punch variant') No. 8.1



Nota: (KPV 8.1) se ha clasificado como subvariante de la variante anterior (KPV 8.0), ya que presenta una empuñadura con la parte superior en forma circular (redondeada), lo que difiere con la variante anterior (KPV 8.0), la cual

presenta forma de vértice en la parte superior de su empuñadura. Es muy probable que esta subvariante sea el resultado de un retoque del punzón de la variante KPV 8.0. Llegamos a esta conclusión cuando observamos la gran similitud de las medidas de esta subvariante, en comparación con las medidas de la tija y el paletón de la variante KPV 8.0.

Variante de punzón de llave ('key punch variant') No. 9.0



Nota: La variante (KPV 9.0) es la última que se ha podido clasificar. La diferencia principal se ve en la forma de su cabeza, la cual, en su parte superior, tiene

forma circular, pero a diferencia de la anterior (KPV 8.1), no posee línea diagonal en su interior. También es valioso decir que esta variante es la más pequeña que se ha podido catalogar hasta el momento. Es de interés indicar que la moneda huésped con esta variante muestra rastros de otro punzón de llave en su reverso, el cual es distinto al descrito aquí. La diferencia de esta variante se ve en que el otro posee forma de vértice en la parte superior de su empuñadura. Lastimosamente, la contramarca dejada por el otro punzón en el reverso está incompleta lo que no permite encajarlo con ninguna de las otras variantes mencionadas.

Observaciones Finales

Para concluir es necesario hacer hincapié en que este estudio no es del tipo concluyente en cuanto a la cantidad exacta de punzones con forma de llave que existieron y fueron utilizados en Santo Domingo en el año de 1577, sino más bien, un análisis descriptivo basado en la observación e indagación de una cantidad considerable de ejemplares. En la

actualidad, se están estudiando otros ejemplares que aparentan tener ligeras diferencias con todos los antes mencionados. De ser así, estos serán incluidos en una futura investigación. Con los hallazgos realizados, se tiene la certeza de que se enriquecerá aún más la clasificación.

Notas Finales

¹ García-Saúco Beléndez, Luis G. “Las armas municipales de la ciudad de Alcaraz”. *Boletín de Información "Cultural Albacete"*. Diciembre de 1987. No. 18.

² *Ibid.*

³ Fuente: Escudo de armas de Santo Domingo de Guzmán (República Dominicana), por el autor ‘HansenBCN’; modificado del original con un marco externo añadido por el autor, Yanko A. Ramirez Aponte. Obtenido de:

https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Escudo_del_Municipio_Santo_Domingo.svg

(Consultado el 6 de octubre de 2020).

⁴ AGI, Indiferente, 737, N. 49. Consulta del Consejo de Indias, Madrid, 12 de diciembre de 1540.

⁵ Esta contramarca también se encuentra presente en algunas otras monedas de vellón, muy pocas conocidas, las cuales fueron contramarcadas por error o inobservancia, constituyéndose así en ligeras excepciones, esto declara el carácter de urgencia y velocidad con que se realizó el contramarcado en aquellos días.

⁶ Proctor J. A. *La Primera Moneda Oficial Del Nuevo Mundo, Incluyendo Lo Que es Hoy Colombia*. IFINRA - Instituto Federal de Investigadores Numismáticos de la República Argentina. Boletín NUMISCOL No. 107, Año LVI – 2º semestre de 2019, págs. 11-12.

⁷ En una consulta al señor Andrés Cortázar, este me comunicó que pudo adquirir una moneda con la contramarca de la “P” gótica, la cual fue encontrada cerca de la ciudad de Mompox en Colombia. (Comunicación personal con Andrés Felipe Cortázar Mejía del 26 de marzo de 2023).

⁸ Para ese entonces no había en la América casa de moneda.

⁹ Estas investigaciones del Sr. Proctor fueron presentadas el 6 de junio de 2019 en el evento “NUMISCOL Convención Internacional Bicentenario” de la Fundación de Numismáticos Colombianos, en Bogotá, Colombia. Jorge Proctor, posee el mérito de ser la primera persona que pudo enlazar la evidencia física (las monedas contramarcadas) con la evidencia documental, explicando así el motivo de estas contramarcas.

¹⁰ Long, Edward. *The History of Jamaica*, Vols. I-III. London: T. Lowndes, 1774.

¹¹ Long, Edward. *The History of Jamaica*, Vol. I, London: T. Lowndes, 1774. Págs. 584-585. Lámina 4. Cabe mencionar que, aparte de la ilustración, Long simplemente habla de la existencia de estas monedas con sus contramarcas para dejar constancia de su existencia, como una curiosidad, sin tratar de encontrar cuál era su verdadero origen.

¹² Después de la publicación de Long, pasarían 107 años antes de que otro autor hablara de la contramarca de la llave.

¹³ Brevoort, James Carson. “*Early Spanish and Portuguese Coinage in America*”. ‘*American Journal of Numismatics, and Bulletin of American Numismatic and Archaeological Societies*’. Vol. XVI. No. 1. Boston, July 1881. Págs. 1-5; Vol. XVI. No. 2. Boston, October 1881. Págs. 25-29; Vol. XVI. No. 3. Boston, January 1882. Págs. 49-51; Vol. XVI. No. 4. Boston, April 1882. Págs. 73-76.

¹⁴ Los artículos denominados “*Early Spanish and Portuguese Coinage in America*”, fueron publicados como una serie de cuatro partes, en las ediciones de julio y octubre de 1881, y en enero y abril de 1882, en el “*American Journal of Numismatics, and Bulletin of American Numismatic and Archaeological Societies*”.

¹⁵ La falta de evidencia documental o explicación del origen de la información que lo llevó a la atribución correcta de la contramarca de la llave a Santo Domingo imposibilita el saber cómo Brevoort llegó a esa conclusión. Brevoort fallece en 1887 y con su muerte se lleva este secreto a la tumba. “*The New York Times*”. Obituario de James C. Brevoort. Nueva York, diciembre 8 de 1887. Pág. 8.

¹⁶ Brevoort, James Carson. *Early Spanish and Portuguese Coinage in America*. Boston: *Privately Printed*. 1885.

¹⁷ Vives A. “La ceca de Santo Domingo”. *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, Tomo III, Madrid, 1899, pág. 671. Según escribe Vives: “*Poquísimos son los numismáticos que se han interesado por la serie de monedas americanas: sólo así se explica que hasta hoy haya pasado inadvertida la marca de una Ceca, por cierto, la primera que se estableció en Indias, y que, si bien debió tener poca duración, algunas de sus monedas son bastante frecuentes, y, por lo tanto, conocidas de todos los que se han dedicado al estudio de las monedas españolas.*”

¹⁸ Vives, Op. cit. 17, Lámina XXIV, Tomo III, Moneda No. 7.

¹⁹ Vives, Op. cit. 17, pág. 678. La fotografía de la moneda con la contramarca de la llave en el artículo de Vives representa la primera instancia en que aparece al menos una imagen fotográfica de una moneda con la contramarca de la llave publicada.

²⁰ Wood usó esta vez en su mayoría monedas pertenecientes a la colección de la ‘*American Numismatic Society*’, de donde era director.

²¹ Vives, Op. cit. 17, pág. 671.

²² Wood afirma en nota de pie: “*It is claimed by some to be the mark of San Domingo when under Spanish rule, though I have been unable to locate any authority confirming this*” (“*Algunos afirman que era la marca de San Domingo cuando estaba bajo dominio español. Pero no he podido encontrar ninguna autoridad que lo confirme*”).

²³ Medina J. T. “*Las Monedas Coloniales Hispano-americanas*”. Santiago de Chile, 1919, pág. 126, nota de pie No. 24 y la transcripción completa del documento original del AGI en las págs. 134 y 135 (Doc. III, “*Archivo General de Indias 53-6-8*”).

²⁴ II Congreso Internacional de Historia de América, reunidos en Buenos Aires en los días 5 a 14 de julio de

1937 academia Nacional de la Historia – Argentina (Junta de Historia y Numismática Americana), Tomo I,

Advertencia de Ricardo Levene, Disertaciones, discursos, actas y resoluciones generales del Congreso, Buenos Aires, 1938, pág. 416.

²⁵ *Ibíd.* ant.

²⁶ Fosalba Rafael. J. “Los resellos de la llave y la roseta”, II Congreso Internacional de Historia de América, Academia Nacional de la Historia (Argentina), Junta de Historia y Numismática Americana, Tomo V, Colaboraciones (Secciones: Concepto e interpretación de la historia, metodología de la enseñanza y numismática), Buenos Aires, 1938, pág. 511, notas de pie Nos. 2 y 5. Aunque es posible que Fosalba desconociera de la obra de Medina de 1919 “*Las Monedas coloniales Hispano-americanas*”, es obvio que Fosalba sí conocía de otras obras de Medina, ya que cita en su trabajo “*Los resellos de la llave y la roseta dos de ellas: Monedas y medallas Hispano-americanas*” de 1891 y “*Las monedas obsidionales Hispano-americanas*” de 1919).

²⁷ Fosalba, R. J. *Numismática Antillana, la llave de La Española y las rosetas de Cuba*. *Revista de la Sociedad Amigos de la Arqueología*, Vol. Tomo VIII, 1934-1937, Montevideo, Uruguay, 1937, págs. 303-324.

²⁸ Fosalba, Op. Cit. 26., págs. 502-515.

²⁹ Op. cit. 24, pág. 416. El Capitán de Navío de la Armada Argentina y numismático Humberto F. Burzio dio la disertación “*Historia numismática de la Armada Argentina*” en este mismo congreso.

³⁰ Es notable manifestar que la obra de Burzio no presenta fotos ni dibujos exactos de la contramarca en cuestión.

³¹ Según el Sr. Miguel Estrella, el autor del libro, aunque tiene fecha de publicación de 1979, este en realidad salió publicado en 1980. (Comunicación personal con Miguel Estrella Gómez del 26 de marzo de 2023).

³² La moneda de plata sólo se acuñó entre 1542-1552.

³³ No hubo necesidad de contramarcas fuera de la ciudad de Santo Domingo, ya que el pregón y recolección de toda la moneda circulante en la isla se hizo con anterioridad al inicio del contramarcado.

³⁴ En la documentación de la época de la Isla Española, cuando se habla del “Peso”, se refiere al Peso de oro de mina con valor equivalente a 450 maravedís por Peso.

³⁵ de Utrera, Cipriano. *La moneda provincial de la Isla Española*. Reimpresión de facsímile de la edición de 1951 por el Banco Central de la República Dominicana. Santo Domingo, República Dominicana, 2000, pág. 79.

³⁶ *Ibíd.*

³⁷ Glenn Murray sostiene que las “*cédulas y libranzas en la época colonial eran fragmentos de papel que servían como medio de pago y que luego podían ser canjeados por dinero*” (Comunicación personal con Glenn Stephen Murray Fantom del 4 de abril de 2023).

³⁸ de Utrera, Op. cit. 35, pág. 80.

³⁹ *Ibíd.*

⁴⁰ de Utrera, Op. cit. 35, págs. 81-82.

⁴¹ de Utrera, Op. cit. 35, págs. 95-96.

⁴² Definición extraída de Real Academia Española (2005): *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid, 22^a ed.

⁴³ Glenn S. Murray Fantom sostiene que “*un punzón puede ser retocado, afilado o mejorado un poco si hiciera falta, lo que haría siempre el punzón más reducido, quizás redondeado en tamaño porque esto quitaría metal al punzón.*” (Comunicación vía correo electrónico con Glenn Murray el 3 de febrero de 2023).

Bibliografía

Álvarez de Castrillón, Gonzalo Anes y Céspedes del Castillo, Guillermo (1997). *Las Casas de Moneda en los Reinos de Indias*. Vol. 2: Cecas de Fundación Temprana. Madrid, España. Museo Casa de la Moneda.

Archivo General de Indias (AGI): Indiferente. 737, No. 49.

Academia Nacional de la Historia – Argentina. Junta de Historia y Numismática Americana. (1938). *II Congreso Internacional de Historia de América*. Reunidos en Buenos Aires en los días 5 a 14 de julio de 1937. Tomo I. Advertencia de Ricardo Levene, Disertaciones, discursos, actas y resoluciones generales del Congreso, Buenos Aires, Argentina.

Barker, R. B. (1978). New Jamaican Counterstamps in *The Numismatic Circular* of Spink & Sons LTD. Vol. LXXXVI, No. 6, Londres, Inglaterra, Págs. 275-287.

Brevoort, James Carson (1881). Early Spanish and Portuguese Coinage in America. *American Journal of Numismatics, and Bulletin of American Numismatic and Archaeological Societies*. Vol. XVI. No. 1. Boston, July 1881. Páginas 1-5 y Lamina II.

Brevoort, James Carson (1881). “Early Spanish and Portuguese Coinage in America” (Continued from Vol. XVI. No. 1, pp. 1-5.). *American Journal of Numismatics, and Bulletin of American Numismatic and Archaeological Societies*. Vol. XVI. No. 2, Boston, October 1881. Páginas. 25-29.

Brevoort, James Carson (1882). “Early Spanish and Portuguese Coinage in America” (Continued from Vol. XVI., pp. 25-29). *American Journal of Numismatics, and Bulletin of American Numismatic and Archaeological Societies*. Vol. XVI. No. 2, Boston, January 1882, Páginas 49-51 y Lamina III.

Brevoort, James Carson (1882). “Early Spanish and Portuguese Coinage in America” (Continued from Vol. XVI., pp. 49-51). *American Journal of Numismatics, and Bulletin of American Numismatic and Archaeological Societies*. Vol. XVI. No. 1, Boston, April 1882, Vol. XVI PL. IV. Páginas 73-76.

Brevoort, James Carson (1885). *Early Spanish and Portuguese Coinage in America*. Boston. *Privately Printed*.

- Brevoort, James C. (8 de diciembre de 1887). Obituario de James C. Brevoort. *The New York Times*. Nueva York, Pág. 8.
- Burzio, Humberto F. *Diccionario de la Moneda Hispanoamericana*, Vols. 1 & 2. Santiago de Chile, 1958.
- Dasí, Tomás (1950). *Estudio de los Reales de a Ocho*. Vol. 1. Valencia, España.
- de Utrera, Fray Cipriano. *La moneda provincial de la Isla Española*. (2000). Reimpresión de facsímile de la edición de 1951 por el Banco Central de la República Dominicana. Santo Domingo, República Dominicana.
- Estrella Gómez, Miguel (1979). *Monedas Dominicanas, 1492-1979*. Santo Domingo, República Dominicana.
- Fosalba, Rafael J. (1937). *Numismática Antillana, la llave de La Española y las rosetas de Cuba*. *Revista de la Sociedad Amigos de la Arqueología*. Vol. Tomo VIII, 1934-1937. Montevideo, Uruguay, págs. 303-324. Obtenido en: <https://www.yumpu.com/es/document/read/58050463/numismatica-antillana-la-llave-de-la-espanola-y-las-rosetas-de-cuba>. Consultado el 7/11/2021.
- Fosalba, Rafael J. *Los resellos de la llave y la roseta*. (1938). II Congreso Internacional de Historia de América, Academia Nacional de la Historia (Argentina), Junta de Historia y Numismática Americana, Tomo V, Colaboraciones (Secciones: Concepto e interpretación de la historia, metodología de la enseñanza y numismática), Buenos Aires, págs. 502-515.
- García-Saúco Beléndez, Luis G. (1987). Las armas municipales de la ciudad de Alcaraz. *Boletín de Información Cultural Albacete*. Vol. No. 18, Obtenido de: <https://web.dipualba.es/archivo/estudios/las-armas-municipales-de-la-ciudad-de-alcaraz-por-luis-g-garcia-sauco-belendez-articulo-publicado-en-boletin-de-informacion-cultural-albacete-diciembre-de-1987-numero-18/>. Consultado el 7/11/2021.
- Long, Edward. (1774). *The History of Jamaica or, General Survey of the Ancient and Modern State of that Island: with Reflections on its Situation, Settlements, Inhabitants, Climate, Products, Commerce, Laws, and Government*, Vol. I, London: T. Lowndes.
- Long, Edward. (1979). Los 4 maravedís contramarcados que circularon en Jamaica, 1654-1655. *Gaceta Numismática*. No 54. Págs. 31-33.
- Medina, José Toribio. (1919). *Las monedas coloniales Hispano-americanas*. Santiago de Chile.
- Nash, Edward W. (1893). *Catalogue of Miscellaneous Books, among which would be found Works on Local History, Genealogy, Etc*. Nueva York.
- Proctor, Jorge A. (2019). La primera moneda oficial del Nuevo Mundo, incluyendo lo que es hoy Colombia. *IFINRA - Instituto Federal de Investigadores Numismáticos de la República Argentina, Boletín NUMISCOL*. No 107, Año LVI, 2º semestre de 2019. Obtenido en: <https://ifinra.files.wordpress.com/2020/05/la-primera-moneda-oficial-de-la-amc389rica-2.pdf>. Consultado el 17/2/2023.
- Vives, Antonio (1899). La ceca de Santo Domingo. *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*. Tomo III. Madrid, págs. 671-679.
- Wood, Howland. (1915). The Coinage of the West Indies, With Especial Reference to the Cut and Counterstamped Pieces. *American Journal of Numismatics and Proceedings of the American Numismatic Society 1914*, Vol. XLVIII. Nueva York, Págs. 89-128.

**Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII**



CASA BRUGAL

casabrugal.com/en/
facebook.com/CasaBrugal/
instagram.com/casabrugal/
youtube.com/channel/UC0QkcyCbx3wDXWNBg7MCXJg

Una colección para resumir la historia occidental de la humanidad: Del albor del dinero hasta la Revolución Industrial

Manuel F. Rojas Aponte

“No hay objeto que resuma mejor la historia que la moneda” (lema NUMISUBASTAS)



Decadrachma de Agrigento, Sicilia 409-406 a.C. Impresionante representación de la simbología y la cosmovisión de la época.

Introducción:



Denario romano “tipo restauración” acuñado bajo Trajano en el 112 d.C. Destaca el busto de la diosa Juno Moneta en el anverso, así como el gorro de vulcano y los implementos de acuñación en el reverso. Una magnífica síntesis que afirma el carácter sagrado de la moneda y del mismo oficio de acuñador.

Tradicionalmente ha existido una separación, y hasta una dicotomía entre la investigación y el comercio numismático, siendo más bien vista la investigación como un recurso incidental del comerciante, siempre y cuando mejore la colocación de una determinada pieza.

Sin embargo, con la facilidad del acceso a fuentes que antes sólo se encontraban en bibliotecas, cada subasta o venta pública de numismática es un potencial foro o debate sobre la fidelidad de la descripción de cada ejemplar.

Eso ha obligado a los comerciantes a buscar más sustentos de lo que afirman, su profesionalidad está directamente relacionada con su capacidad de investigar, por ende, hace ya años que la investigación numismática dejó de ser un recurso incidental o accidental.

Ya siendo un hecho evidente, es necesario para nuestro gremio, llevar esto a una nueva dimensión, haciendo que el conocimiento obtenido en la investigación sea más ameno y accesible. Y dentro de esta tendencia presentamos una propuesta, o esbozo, de cómo convertir una colección en un instrumento pedagógico, no sólo para el especialista, sino para el público general.

Esto se convierte en una necesidad, casi urgente, para el gremio comerciante, ya que las tendencias de este mundo inmediato hacen que los jóvenes cada vez estén menos interesados en la historia, y por ende en la numismática.

Si a esto añadimos que el coleccionismo “temático” y “completista” se ha reducido en los últimos años, se hace más que evidente la utilidad de agregar nuevas visiones a este pasatiempo, que permitan llenar los vacíos que van quedando.

Y es de esta preocupación que nace la presente inquietud: ¿Cómo construir un concepto o metodología que nos permita crear una colección numismática que sirva para ilustrar las coyunturas de la historia, ya sea en macro o limitadas a una época o espacio geográfico?

En este trabajo presentamos una propuesta de una colección de monedas que resuma los hitos y procesos más importantes de la historia occidental de la humanidad, desde el trueque hasta la invención del dinero y posteriormente la moneda, finalizando con la Revolución Industrial.

Partiendo del hecho de que al coleccionar numismática nos volvemos custodios del arte y la historia, qué mejor idea que darle una continuidad, creando el concepto de una colección que nos resuma de dónde venimos y quienes somos.

El presente esbozo se limita a occidente, tocando solo aquellos aspectos de la historia oriental con impacto y trascendencia directa en esta narración. Se recurrirá exclusivamente a monedas.

Este texto no dirá nada nuevo para el numismático especializado, pero sí tratará de amenizar nuestro relato, dejando que las monedas seleccionadas hablen por sí mismas.

El albor del dinero y la moneda:

En todas las épocas, la moneda ha sido la síntesis más perfecta de la humanidad. Citando a Antonio Roma “*Nada en la moneda se deja al azar*”. En ella, el ojo acucioso, logra ver la estética, la concepción del poder, la cosmovisión e incluso la propia autopercepción de los humanos que la emitieron y los que la usaron, entre muchas cosas más.

Como paso previo de la invención de la moneda surge en el humano la noción del valor, relacionado a un objeto que ha requerido una labor humana importante y/o que es altamente cotizado por su importancia mágico-religiosa, o por su utilidad.



Hacha Olduvial de 2.200.000 a 2.400.000 años. Pleistoceno, *homo habilis*. Sin duda uno de los primeros objetos valorados de nuestra humanidad.

De esta forma, podemos afirmar que las herramientas de pedernal del pleistoceno son de las primeras destinatarias de la noción del valor en la humanidad. Seguidas de formas primitivas de dinero que primero servían como puntos referenciales de valor para facilitar el trueque, para posteriormente convertirse en valores en sí mismos.

El surgimiento del dinero y la moneda constituye propiamente una colección interesante que ilustra las distintas maneras en cómo las sociedades pasaron de la concepción del valor a la del dinero y finalmente a la moneda. En especial, tomando en cuenta que el humano ha tenido más de 4.000 c como trocador versus aproximadamente 2.500 años usando monedas.

Como afirmamos en el trabajo presentado en el Capítulo Caracas de la Convención Binacional Caracas – Panamá 2023: Tanto el trueque en su forma primitiva, como el sistema del don y la moneda sobreviven en nuestra sociedad en formas más o menos solapadas que se manifiestan en crisis y coyunturas, el trueque favorece la comunidad mientras que la moneda procura la libertad del dueño del producto a negociar.



Imaged by Heritage Auctions, HA.com

Imaged by Heritage Auctions, HA.com

Lingote de oro (fino 870/1000) de la Era de Bronce (1000 al 800 d.C.), actual zona de Berlín. Uno de los más antiguos que se conozcan

Desde aquí nos trasladamos a Lidia, específicamente a la época del rey Sadiates y sus sucesores hasta Creso, quienes en cuatro pasos sintetizan la creación de la moneda según los estudios históricos más difundidos y aceptados.



Estátera del rey Creso de Lidia (561 a 546 a.C.). Este simple diseño nos muestra una síntesis de la cosmovisión de la época, similar al yin yang oriental, siendo el león el principio activo y el toro el pasivo.

El mundo griego y su heredero romano:

A partir de aquí, una miríada de emisores de moneda surgiría en el mundo griego y sus adyacencias, iniciando en el llamado período arcaico con acuñaciones toscas, muchas veces con el reverso en “negativo”. Pero el humano tendría la necesidad de sofisticar su reciente invento, la concepción artística y la cosmovisión resultante del boom de las escuelas filosóficas, y la contemplación del mundo como una obra maestra nos daría algunas de las monedas más bellas de la humanidad en el llamado período clásico.

Una colección que logre mostrar ese paso de lo arcaico a lo clásico no solo tendría un importante aporte a la numismática, sino, además, a la historia del arte, la política y la sociología.



Tetradracma de Siracusa (405-400 a.C.). Una de las obras artísticas más destacadas de la numismática mundial. El realismo en los detalles, el manejo de las proporciones y la perspectiva la convierte en una obra maestra.

En este marco surgen las primeras formas de moneda para el comercio internacional, destacando entre ellas los tetradracmas de Ática, antecesores de los tetradracmas de Alejandro Magno, que serían el circulante más emblemático de la siguiente etapa: el período helenístico, época donde se da un paso de lo sublime a enfoques más pragmáticos, la moneda, progresivamente pierde ese contenido sagrado para perfeccionarse como medio de cambio y un excelente transmisor de mensajes, comienza el uso de esta como medio de

propaganda política y de consolidación del poder, el rostro de los nobles se convertirían en una presencia casi constante en los anversos.



Tetradracma de Alejandro Magno en vida acuñado en Memphis 332-323 a.C. Una de las primeras aproximaciones a la propaganda política a través de las monedas, que nos muestra un Hércules que se asemeja a Alejandro, quien no se atrevía a mostrarse como tal en las monedas, por considerar esto una práctica bárbara. Sus sucesores no tendrían tantos escrúpulos.

Agazapadas ante el mundo helenístico, evolucionan una constelación de culturas, que injustamente agrupadas bajo el término *bárbaro*, tendrían su propio devenir, como amenaza constante de la civilización helénica primero y posteriormente del imperio romano. Sin moneda propia se dedicarían a imitar las de aquellas culturas más avanzadas, con un estilo encantadoramente esquemático, algunos diseñados para la percepción de soldados sometidos a estupefactos y que provocaba mayor arrojo en el campo de batalla. En esta constelación destacarían entre ellos los celtas.



Doble estátera de los celtas del Valle del Danubio, siglo I a.C., imitando un busto de perfil de Alejandro Magno y a un Zeus sentado en trono. Diseño esquematizado al extremo.

Surge el imperio romano, que se apoderaría del legado helenístico, llevándolo a una siguiente dimensión, bajo la visión de un imperio sostenido en el derecho, la administración, la maquinaria bélica, pero, sobre todo, en la propaganda política. A partir de la época imperial, la primera necesidad de todo emperador o usurpador sería acuñar monedas con su rostro, e incluso de familiares y allegados. Cada victoria militar, ratificación del poder e incluso visitas a los rincones del imperio, tendría que ser relatada en las monedas.



Áureo del usurpador Aleecto acuñado en el 293 d.C. Curiosa la representación de la diosa Pax en el reverso, tomando en cuenta que lo menos que hubo fue paz en su corta gestión.

A través de la numismática romana podemos ver con lujo de detalles la evolución desde los *Aes Rude*, *Grave* y *Signatum*, pasando por las acuñaciones regulares de la república. Finalmente vemos en el imperio, su decadencia, división y caída, primero en occidente y luego en oriente con su heredero, el imperio bizantino.

Si bien ya se habían producido casos de devaluación en la antigüedad, en Roma también ocurren varias devaluaciones en las que se lleva a cabo una sistemática depreciación de las monedas de oro, plata y metales base, reduciendo el poder adquisitivo de la población para poder financiar el gasto público, particularmente el militar. Una de las devaluaciones más significativas se hizo mediante la introducción del antoniniano durante el reinado de Caracalla, una moneda que equivalía a dos denarios pero que solo tenía 1.6 denarios en contenido de plata, el cual, además, sería progresivamente disminuido hasta reducirse a un simple recubrimiento argénteo. Ya desde ese entonces ha sido recurrente el recurso de algunos gobiernos a este mecanismo para financiarse.

Hay otra evolución importante en la numismática romana, y tiene que ver con lo religioso, donde el emperador pasa de estar sostenido por un panteón de dioses romanos a ser ungido por Cristo para gobernar: surge la idea del derecho divino de los reyes en una primera versión, que sería sofisticada luego en el absolutismo europeo.



Sólido de Gala Placidia acuñado en Ravena en el 422 d.C. Destaca una victoria romana con un Crismón en sus manos.

Con la caída del imperio, el poder se fragmentaría, quedando la idea de su reconstrucción, siempre en nombre de Cristo, como una constante entelequia, que agrupó voluntades e intenciones según como soplaban los vientos políticos. Se iniciaría entonces la Edad Media, período menospreciado por gran parte de la historiografía convencional, calificado como

un retroceso en lo artístico y científico, pero que produjo maravillas como la cultura nórdica.



Augustale de Mesina (Sicilia) acuñado por Federico I Hohenstaufen como emperador del Sacro Imperio Romano Germánico entre el 1231 y 1250. En sus constantes conflictos con el papado y con grandes potencias rivales crea una moneda y una representación artística anacrónica para afianzar su imagen como heredero de la Gloria del

extinto Imperio Romano de Occidente.

Denario de Carlo Magno como emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, acuñado en Ravena entre el 768 y el 814. Las leyendas y monogramas son los protagonistas.



Por un lado, el rechazo a lo mundano y la esperanza de una mejor vida en el cielo, reduce el arte numismático a lo esquemático, e incluso casi caricaturesco. Por otro lado, la reducción de las redes comerciales restringe las fuentes de metales preciosos, por lo que se reducen el tamaño y grosor de las monedas, hasta convertir algunas de ellas en láminas.



Tremis visigótico de Sunefredo acuñado en Egitanian en 701dC. Increíble diseño de una cabeza radiada viendo a la derecha

A la par de este mundo religioso europeo surge en oriente el Islam. Religión que aglutinaría un importante poderío político y militar con la expansión árabe, a partir del año 630 d.C., el cual dominaría el norte de África y gran parte de Europa, llegando a producir los califatos

árabes en el siglo X. En la numismática islámica, se suprimen las imágenes por precepto religioso. Sin embargo, en un principio los musulmanes imitan a la moneda cristiana que era más aceptada, siglos después serían los cristianos los que deberían imitar a la reconocida moneda musulmana.



Imitación árabe de un sólido del emperador Heracio. Acuña en la segunda mitad del siglo VII. Destaca la cruz sustituida por una forma de T.



Imitación de un dinar de Yahya al-Mutali de Ceuta. Acuña en Barcelona bajo Ramón Berenguer I (1035-1076). Destacan los garabatos sustituyendo las leyendas islámicas que recitan los suras del Corán en las versiones originales.

Este choque de civilizaciones produciría el ímpetu cristiano de retomar el control de los lugares santos. Llegarían las Cruzadas, que a pesar de ser una confrontación bélica, se convertirían en un crisol donde ambas culturas se alimentarían mutuamente en conocimientos, y lo que es más importante, en su visión del hombre con relación al universo. La Edad Media llegaría a su fin con la llegada del Renacimiento.

Como es sabido, en lo artístico, el Renacimiento es una vuelta al sentido estético grecorromano con la valoración del universo como una obra maestra en sí. Sin embargo, la moneda renacentista dista mucho de la belleza de la moneda griega clásica. Y esto se debe a que ya había perdido su carácter sagrado, como bien lo explica René Guenón en su obra *“El Reino de La Cantidad y el Signo de los tiempos”*. La moneda en el Renacimiento, como sangre y combustible del sistema mercantilista imperante, era un objeto práctico.



2 ducados de Milán acuñados bajo Ludovico Sforza entre 1494 y 1500. Una de las monedas más emblemáticas del estilo artístico renacentista

En este marco surgiría un nuevo concepto de *imperio*, enfocado en la explotación de recursos naturales primero y de las rutas de comercio posteriormente, enmarcados siempre en el “destino manifiesto” de la obligación de cristianizar hasta los confines del mundo.



8 reales de México circa 1538. Destaca la representación de las columnas de Hércules, antiguos límites del mundo conocido en la cosmovisión grecorromana que habían sido superados por el Imperio Español en su cosmovisión cristiana.

De todos los imperios, el de mayor trascendencia numismática fue sin duda el español, no solo pasó por múltiples estilos artísticos, sino que el alcance, multiplicidad y variedad de sus acuñaciones no tiene comparación, además de su trascendencia en el mundo, siendo el 8 reales español, el padre del dólar americano.

El auge y declive del imperio español plasmaba su propia condición como centro de poder en las monedas, desde un soberbio PLUS ULTRA como consigna de un dominio donde no se ocultaba el sol, hasta una reina que lucía un desproporcionado peinado que ocultaba sus poco agraciadas facciones.



20 reales Barcelona 1850 de Isabel II. El diseño del busto de la reina habla por sí solo.

La decadencia del imperio español coincidiría con la decadencia del sistema económico mercantilista. Los nuevos imperios no se enfocarían tanto en la posesión de metales preciosos, sino más bien en el control y aprovechamiento de los medios de producción, especialmente la tecnología. Veríamos el último capítulo de este bosquejo histórico: La Revolución Industrial.

El Reino Unido de Gran Bretaña fue pionero en este cambio de concepción con la creación de un imperio basado en el control de las rutas de navegación y de las fuentes de carbón, combustible para los barcos a vapor y las nuevas industrias mecanizadas. Esta tecnología llegaría a la numismática, siendo Gran Bretaña, de mano de Isaac Newton, el primer país que inicie una acuñación industrial masiva con altos estándares de calidad.



5 guineas de 1703 acuñadas bajo la administración de la *Royal Mint* por Isaac Newton, con el oro robado a los españoles en la batalla de Vigo. Uno de los ejemplos más emblemáticos de propaganda de guerra en la numismática moderna.

A partir de finales del siglo XVIII el mundo cambiará radicalmente, no solo con el surgimiento del imperio británico, sino además con la independencia de EE.UU., la Revolución Francesa y la emancipación de los otrora virreinos españoles en América. La tecnología, primero impulsada por el carbón y luego por el petróleo, alimentaría nuevas dinámicas y aspiraciones en la geopolítica que cambiaría la visión de los países y la riqueza... Pero esa es la historia para un siguiente capítulo.



Moneda de 300 euros de España “Historia del dólar” (1 kilo de plata pura)

Línea de tiempo de los sucesos históricos más destacados que pueden convertirse en ejes o tópicos de una colección

- **Homo habilis y las primeras herramientas talladas**
- **El trueque y las primeras formas de proto dinero**
- **El sistema del don**
- **Egipto como la mayor potencia de Oriente Próximo (1400 – 1301 a.C.).** Una nueva versión de la historia de la moneda con la barra de plata, con la leyenda “*Tutankamón, gobernante de Heliópolis en el Alto Egipto*”.
- **Lidia. Rey Sadiates. Trité (Circa 630 – 620 a.C.)** y sus sucesores hasta Creso
- **China. Dinastía Zhou Oriental (771 – 221 a.C.).** “*Spade coins are the earliest-known Chinese metal currency, which circulated in the region until being abolished in 221 BC*”. Fueron parte de la fundición de bronce del período Zhou Oriental.
- **Imperio Persa (550 a.C.)** fundado por el rey Ciro II.
- **Edad de Oro, Era de Pericles (450 a.C.).** Atenas alcanza el cenit de su desarrollo político y cultural.
- **El apogeo de la civilización griega y el ascenso de Macedonia (370 – 330 a.C.).** Filipo II conquista Grecia. Alejandro Magno conquista Persia.
- **La Grecia helenística (320 a.C.).** El imperio de Alejandro Magno surge y luego de su muerte se fragmenta en diversos reinos.
- **Roma, que ya era la mayor potencia italiana en el 300 a.C., obtiene una victoria contra Cartago (210 a.C.)** que la convierte en la primera potencia de Occidente. En el 200 los romanos comenzaron a inmiscuirse en Macedonia, Grecia y Asia Menor.
- **La conquista de Oriente (80 a.C.).** Roma se hace con el dominio de Bitinia, El Ponto, Siria y Judea.
- **Fin de la república romana (35 a.C.).** Octavio (César Augusto) se convierte en el primer emperador romano.
- **Jesús de Nazaret y el nacimiento del cristianismo (25 – 30 d.C.).**
- **El imperio romano alcanza su máxima extensión y esplendor con los llamados Cinco Buenos Emperadores (90 – 180 d.C.).**
- **Constantino (300)** como primer emperador protector del cristianismo. Expansión del cristianismo. Fundación de **Constantinopla (325)**, nueva capital del imperio.
- **El cristianismo bajo Teodosio I (380)** se convierte en la religión oficial del imperio.

- **Invasiones bárbaras (400)**, los vándalos, alanos, visigodos y suevos logran entrar en el imperio.
- **El saqueo de Roma (450) y la caída del imperio romano de occidente (476)**. Finaliza la Edad Antigua y comienza la Edad Media.
- **Aparición de Mahoma y la unificación de los árabes bajo el islam (600 – 615)**.
- **Expansión árabe (630)**, quienes conquistan Siria, Egipto y el imperio persa.
- El rey franco **Carlo Magno** es coronado por el papa León III en Roma en el **800**. **Nacimiento del Imperio carolingio (800 – 843)**.
- Con su partición en el **843**, el imperio carolingio fue reemplazado por 3 territorios: Francia Occidental, Francia Media y Francia Oriental, las cuales un **siglo después** se transformaron en el **Reino de Francia (987)** por el oeste, y en el **Sacro Imperio Romano Germánico (962)** por el este. Carlomagno sentó las bases de la Europa Occidental. Fue el artífice de la monarquía francesa y alemana.
- **900-1000. Nacen los califatos en los Estados árabes. Descubrimiento de la pólvora**.
- **El cisma de Oriente y Occidente (1050)**. Las iglesias de Roma y Constantinopla se separan.
- **La Primera Cruzada (1095)**. El papa Urbano II predica la conquista de la Tierra Santa. Los cruzados entran al Sultanato de Rum y logran hacerse con el control de diversas ciudades. **En 1099 conquistan Jerusalén** y constituyen el “Reino de Jerusalén”. Se constituyen los “Estados Latinos de Oriente”.
- **En 1110 se crean las órdenes de los Hospitalarios, los Císter y los Templarios (1110)**.
- **La Segunda Cruzada (1140); la Tercera Cruzada (1190); la Cuarta Cruzada (1200); la Quinta Cruzada (1215); la Sexta Cruzada (1222); la Séptima Cruzada (1248); la Octava Cruzada (1269)**.
- **Los mamelucos expulsan a los occidentales de Tierra Santa (1285)**
- **Felipe IV de Francia acaba con los templarios (1305)**.
- **Comienza la Guerra de los Cien Años (1337) entre los reinos de Francia e Inglaterra**. Eduardo III de Inglaterra afirma su derecho al trono francés por medio de su madre Isabel, hermana de los últimos reyes franceses.
- **El auge de la devastadora peste negra (1346)**.
- **El cisma de Occidente (1378)**.
- **El Renacimiento (1431)**.
- **Termina la Guerra de los Cien Años**, Inglaterra pierde todos sus dominios en Francia (1453).
- **1401-1500. La Era de los Descubrimientos. El Descubrimiento de América (1492)**.
- **Inicia la Edad Moderna (1500)**.
- **1501-1600: La conquista española (1537)**: los españoles luego de tomar control total de la península ibérica se expanden por América y Asia. **Hegemonía del imperio español**.
- **Reformas protestantes**. Surgimiento de las iglesias nacionales y la contrarreforma
- **Guerras de religión francesas (1562 – 1598)**, disputas entre católicos y protestantes calvinistas, conocidos como hugonotes.
- **Termina el Renacimiento europeo (1600)**.
- **La colonización de Norteamérica (1610)**. Los británicos y franceses crean colonias en América del Norte.

- **La Revolución Inglesa (1642).**
- **La paz de Westfalia (1648):** fin de la Guerra de los Treinta Años. Advenimiento del Estado nación moderno. Inicia un nuevo orden en Europa central fundamentado en la soberanía nacional.
- **La consolidación del absolutismo monárquico (1700).** Apogeo de Luis XIV de Francia, el Rey Sol: “*El Estado soy yo*”.
- **La Guerra de la Sucesión Española (1701 – 1715).** Muerte de Carlos II de España, último representante de la Casa de Habsburgo en España. Instauración de la Casa de Borbón en la corona española, de la mano de Felipe V. Disolución de la Corona de Aragón y, por ende, del modelo de monarquía federal española.
- **La Guerra de Sucesión de Austria (1740 – 1748).** Termina con el Tratado de Aquisgrán de 1748. **María Teresa** asciende al trono como archiduquesa de Austria y Reina de Hungría.
- **Surgimiento de la Ilustración (1750).**
- **La Revolución de los Estados Unidos (1763 – 1783).**



Ecu francés de 1792 que muestra a Luis XVI en el mismo año que sería guillotinado por la ley representada en el reverso.

- **La Revolución francesa (1789).** Luis XVI de Francia es ejecutado. Francia se convierte en República.
- **Napoleón Bonaparte (1796)** inicia la conquista de **Egipto**, luego de conquistar el **norte de Italia**. Bonaparte se convierte en la máxima autoridad de Francia (1799) y luego se convierte en el emperador del imperio francés (1803). Napoleón **disuelve el Sacro Imperio Romano Germánico (1805)**. **Guerras Napoleónicas (1799 – 1815).**
- **Comienzan las insurrecciones sudamericanas por la independencia (1809, 1810, 1811...)**
- **Simón Bolívar funda la Gran Colombia (1819).**
- **Unificación italiana bajo Víctor Manuel II (1860).**
- **Guerra de Secesión Estadounidense (1861 – 1865).**
- **Abolición de la esclavitud en EE. UU. (1865).**
- **Inicia la era Meiji en Japón (1868),** tras el derrumbe del Shogunato.
- **Finales del siglo XIX. Apogeo del Imperialismo europeo.**
- **Revolución bolchevique (1917).**
- **La Primera Guerra Mundial (1914 – 1918).** Fin del imperio alemán, austrohúngaro, otomano y ruso.

- **Surgimiento de la Unión Soviética (1922).**
- **La Gran Depresión (1929).**
- **Ascenso de Hitler (1933).**
- **La Segunda Guerra Sino-japonesa (1937).** Japón invade China. Los nacionalistas y comunistas alcanzan una tregua para hacer frente a los japoneses.
- **Anexión de Austria y Checoslovaquia (1938)** por parte de Hitler. Inicio de la **Segunda Guerra Mundial** con la invasión alemana a Polonia (1939).
- **La rendición de Alemania (1945).** Los soviéticos se hacen con el control de Berlín. Hitler se suicida.
- **Inicia la Guerra Fría (1946).** Los comunistas buscan imponer el comunismo a los países que habían sido afectados por la guerra: la zona oriental de Alemania, una parte de Austria, Yugoslavia, Polonia, Checoslovaquia, Bulgaria, Rumanía, Hungría y la parte norte de Corea. **Se consolida el comunismo en Europa del Este (1947).**
- **Constitución del Estado de Israel (1948).**
- **Fin de la guerra civil china (1949) y fundación de la República Popular China bajo el liderazgo comunista de Mao Zedong.**
- **Llegada del primer hombre a la Luna (1969).**
- **Fin del sistema monetario respaldado con metales preciosos (a partir de 1974)**
- **Caída del Muro de Berlín (1989).**
- **Fin de la Unión Soviética (1991).**

Bibliografía consultada:

Beltrán, Antonio, (1987) *“Introducción a la Numismática Universal”*. Ediciones Istmo. 610 páginas.

Berk, Harlan, (2008) *“100 Greatest Ancient Coins”*. Whitman Publishing. 131 páginas.

Guenón, René, (2023) *“El Reino de La Cantidad y el Signo de Los Tiempos”*. 1996. Paidós Orientalia, 1ra. Edición del original de 1945. 245 páginas.

Hoberman, Gerald, (1982) *“The art of coins”*. Spink & Son Ltd. 397 páginas.

Jen, David, (2000) *“Chinese cash”*. Krause Publications. 341 páginas.

Pellicer i Bru, Joseph, (2003) *“Metrología”*. Asociación Numismática Española. 464 páginas.

Parise, Nicolás. (2003) *“El origen de la Moneda”*. Ediciones Bellatera, 1ra. Edición en español. 140 páginas.

Salgado, Damián. (2009) *“Numismática, Concepto y Metodología”*. Ed. Letra Viva. 170 páginas.

Sear, David. (2004) *“Greek Coins and their Values”*. Spink & Son Ltd. 6ta edición. Dos tomos, 762 páginas.

<https://www.acsearch.info/>

<https://www.ha.com/>

https://www.youtube.com/watch?v=b_1WgZyo9-k

<https://www.youtube.com/watch?v=UvmtN3lH7VQ>

<https://www.youtube.com/watch?v=iWS3ESEZmyg&t=18s>

Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII



BRIGGS & BUSTOS
Numismatic Auctions

bbbauctions.mx

Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII



RÍO DE LA PLATA
➤ COMPAÑÍA NUMISMÁTICA ➤

rpnumis.com
twitter.com/prof_asoc
facebook.com/rpnumis
instagram.com/rpnumis
youtube.com/channel/UCeoyCyxdwJ-5Nb5QzoyiRw

Turismo de lujo y uso de fichas

El caso de las termas de Cacheuta en Mendoza, Argentina

Darío Sánchez Abrego

Resumen:

La historia de Cacheuta y sus aguas curativas es muy antigua, los primeros registros históricos aseguran que eran tierras de los indios huarpes, con el avance del poderío Inca hacia el sur, fueron incorporadas al imperio (Cueto, et al., 1991). Desde entonces, los enfermos viajaban desde Cuzco para aprovechar los vapores y los baños en esta fuente termal que se encontraba en un angosto cañadón, en el río Mendoza, a dos días a lomo de mula de la capital mendocina. Los conquistadores españoles, en sus crónicas, denominaban al lugar “*Baños de la Punta del Río*”.

La llegada en el año 1891 del Ferrocarril Trasandino (Buenos Aires al Pacífico) cambió la dinámica de la zona. En 1907 el gobierno provincial expropió el terreno adyacente a las termas y en 1913 el Estado concesionó el sitio por 40 años a la Sociedad Anónima Termas de Cacheuta, firma que realizó grandes inversiones con la construcción de un gran hotel de lujo.

Para 1917, contaba con 145 habitaciones, cancha de tenis, un pabellón de baños con 50 cabinas y duchas, más un "emanatorio" cavado en la roca, de donde emanaban vapores curativos, que era único en Sudamérica. Poseía, además, dos torres con ascensor. Uno recibía a los pasajeros que llegaban en tren y unía el andén con el *lobby*. El segundo ascensor permitía el acceso de los huéspedes desde el edificio a los mismos baños termales y otros servicios.

Pero esa vida de placeres y excesos llegaría a su fin una mañana de enero de 1934, cuando un aluvión se llevó para siempre, gran parte de las comodidades y los míticos baños termales.

El objetivo del presente trabajo es exponer la historia de este hotel, el uso de fichas en el pago de servicios del mismo, fichas de extrema rareza para los coleccionistas, para culminar en cómo se encuentra hoy el establecimiento, donde las huellas del pasado y el murmullo del lujo de las primeras décadas del Siglo XX han dado paso al silencio de la inmensidad de la precordillera.

LA CACHEUTA GEOGRÁFICA

La pequeña localidad de Cacheuta y sus termas se ubican en el departamento Luján de Cuyo, provincia de Mendoza, en el oeste de Argentina. Dista a 40 km de Mendoza capital, a unos 1090 km de Buenos Aires, capital de Argentina y a unos 310 km de Santiago, ciudad capital de la República de Chile.

Las termas están emplazadas en las alturas de la precordillera a unos 1245 metros de altura sobre el nivel del mar. El lugar se asienta sobre aguas termales, originadas en deshielos, filtradas y calentadas a grandes profundidades de origen volcánico, que luego emergen en manantiales con una temperatura de entre 35° y 50°C, con una gran riqueza de minerales de efectos terapéuticos, rica en cloruros, sulfatos, yodo y calcio (Departamento de Geotermia, 2020).



Además este lugar entre montañas, con el solo sonido de los pájaros, la brisa y las aguas del río Mendoza que corre entre rocas, por su microclima especial, posee como característica una ionización negativa del aire, que contribuye a la relajación, haciendo una combinación óptima al utilizar los baños termales.

LA INFRAESTRUCTURA

La historia del balneario data del año 1885 cuando se construyen piletas para baños termales en la margen derecha del río Mendoza, en el lugar denominado «de la Boca del Río», que venía a suplir la carencia de instalaciones adecuadas para las inmersiones curativas, ampliamente difundidas por sus propiedades terapéuticas. Los promotores del desarrollo termal, sin dudas, fueron el Ferrocarril Buenos Aires al Pacífico, y una subsidiaria, la empresa Compañía de Hoteles Sud Americanos Ltda (Bianchi, 2020).

Hacia 1902 se construyó un muro de defensa en la margen del río, para incorporar nuevas piletas en reemplazo de las anteriores dañadas por las crecidas de 1898. Hacia 1905 la sección destinada a balneario era una sucesión de cuartos para baño a ambos lados del edificio, conectados por un pasillo central descubierto. Eran tiempos en que Angel Stalli tenía a cargo la explotación, y donde circunstancialmente, había estado en la administración el Sr. Anselmo Tarana.



Explotación por concesión del Sr. Tarana. Fuente: colección del autor.



Medalla Recuerdo de las Termas de Cacheuta – A. Stalli y Ca. 1906 (colección del autor)

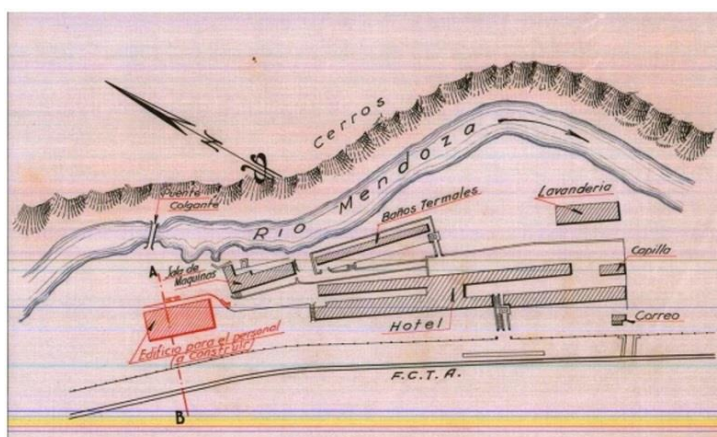
La vinculación entre el sector de baños y el casco principal del hotel, más arriba, se resolvió con una extensa rampa para salvar las abruptas pendientes. Asimismo, se construyó la capilla hacia el extremo norte del conjunto y se ampliaron los cuerpos del edificio destinados a hall, habitaciones para huéspedes, restaurante y casino (Bianchi, 2020).



Los baños de Cacheuta en 1905. Fuente: colección del autor

Sin embargo, el empuje hacia el gran Hotel Termal se origina en 1913 cuando, mediante la ley 519 de 1910 la Legislatura de Mendoza llama a licitación pública para dar en concesión por 40 años el predio con la condición de levantar un hotel modelo. La licitación es ganada por la sociedad entre los señores Arturo Dácomo y Ramón Juyent, quienes *a posteriori* ceden sus derechos a la firma Sociedad Anónima Termas de Cacheuta (Lacoste, 2013).

A través de la firma contratista Agustín Daverio y Cía., se comienzan las remodelaciones y ampliaciones, entre las que se destacan la cobertura del techo con hierro y cristales de los baños, la construcción de la planta alta de las habitaciones del hotel, senderos peatonales, jardines y un toque muy especial con balaustradas en los exteriores y terrazas del hotel.



Plano de

hotel, circa 1916 Fuente: Bianchi, 2020

obra del

Ante la necesidad de contar con facilidades para el personal y los servicios comprometidos, se incorporan bloques de vivienda para personal, edificio de administración, cocina, lavandería y usina propia. Toda la obra utilizaría los últimos avances para la época en materia de construcción, como el uso de cemento armado y vigas reticuladas de acero.



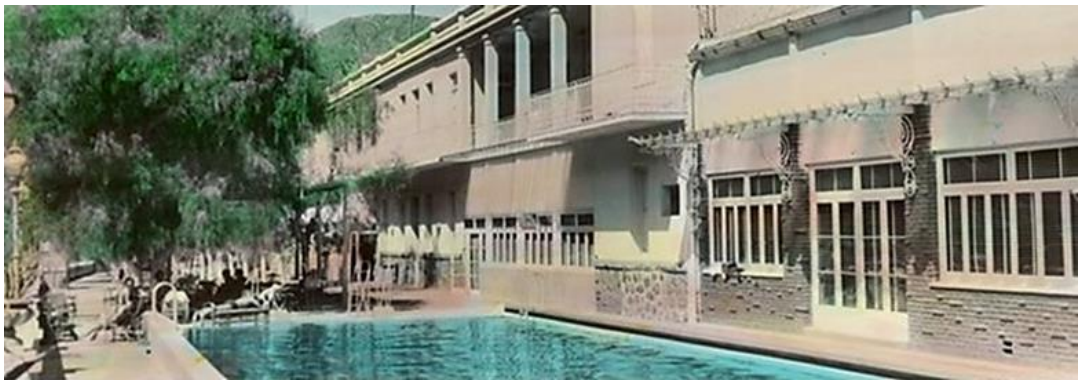
Aspecto del hotel termal, circa 1920.

Fuente: <https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/cacheuta-el-gran-hotel-termal-cordillera-mendocina-nid2324147/>



Vista exterior e interior de los baños. Fuente: colección del autor

Como se sugiere (Bianchi, 2013), se construirían la pastelería y panadería, salón de lectura y escritura, dos comedores amplios, una sala de música y un salón teatro-casino.



Patio superior y pileta (esta última subsiste en la actualidad).

Fuente: <http://aquimequedo.com.br/2014/05/31/dicas-de-mendoza-termas-de-cacheuta/>

Una particularidad serían los dos ascensores para los pasajeros, el primero que los llevaría desde el mismo andén del ferrocarril hasta el patio del hotel y un segundo ascensor desde este último lugar hasta los baños a la vera del río Mendoza, que consistían en baños de inmersión, de vapor, salas de duchas, cuartos de masajes, farmacia, consultorio médico y peluquería (SA Termas de Cacheuta, 1930).



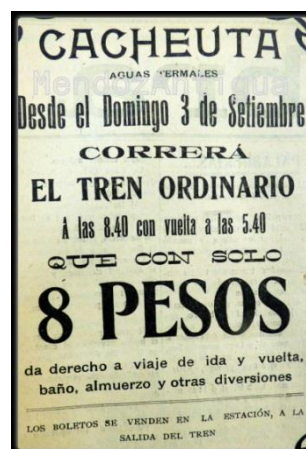
Ascensor inferior, acceso a los baños y demás servicios, circa 1923



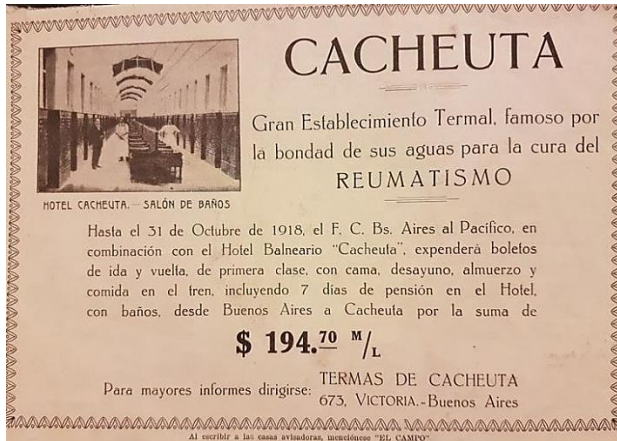
Salón comedor y señoras en el patio superior (coloreada), circa 1920

Fuente: <http://aquimequedo.com.br/2014/05/31/dicas-de-mendoza-termas-de-cacheuta/>

El Ferrocarril Pacífico asumió la tarea de promoción del hotel, a través de su *Revista Mensual B.A.P.* (Buenos Aires al Pacífico), como también los grandes diarios de la época, que dieron a conocer las nuevas imágenes de la montaña y del mismísimo hotel (Raffa, 2020).



Publicidades del ferrocarril, circa 1916 - Fuente: <https://mendozantigua.blogspot.com/>



CACHEUTA

Gran Establecimiento Termal, famoso por la bondad de sus aguas para la cura del
REUMATISMO

Hasta el 31 de Octubre de 1918, el F. C. Bs. Aires al Pacifico, en combinación con el Hotel Balneario "Cacheuta", expendirá boletos de ida y vuelta, de primera clase, con cama, desayuno, almuerzo y comida en el tren, incluyendo 7 días de pensión en el Hotel, con baños, desde Buenos Aires a Cacheuta por la suma de

\$ 194.⁷⁰ M/L

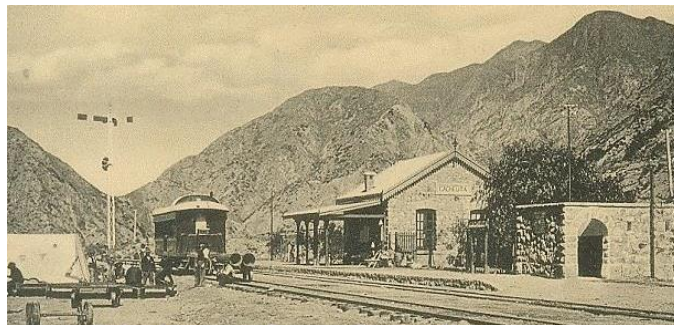
Para mayores informes dirigirse: **TERMAS DE CACHEUTA**
673, VICTORIA - Buenos Aires

Al recibir a las casas aliadas, unimos "EL CAMPO"



Debió pasar mucho tiempo hasta que el acceso al hotel se habilitara a los automotores. Hasta ese momento, la única manera de acceder al hotel era por medio del ferrocarril. Para llegar a Cacheuta, el tren demoraba veinticuatro horas desde la ciudad de Buenos Aires y dos horas desde Mendoza (capital).

La estación Cacheuta se ubicaba a unos centenares de metros del hotel, pero en temporada de gran afluencia de público se detenía frente al mismo hotel, en línea directa con el ascensor y escalinatas superiores (Lacoste, 2013).



Fuente: <https://www.ferrocarril-trasandino.com.ar/est-cacheuta/>

TERMAS HOTEL CACHEUTA

MENU

DOMINGO 2 DE MARZO DE 1930

\$ 4.00 — ALMUERZO — \$ 4.00

FIAMBRE SURTIDO

SOPA PARISIENNE

GALLINA CON SALSA SUPREMA

CANELONI A LA FLORENTINA

CORDERITO AL ASADOR CON ENSALADA

HELADOS DE VAINILLA FRUTA Y CAFE

Atendido por el Sr. Enrique Balbi
gerente del Establecimiento

Se venden de ocasión máquinas
cinematográficas Pathé y Gaumont
y motores Diesel de corriente continua




Termas de Cacheuta

Gran Hotel - Balneario - Casino

Situado en las CORDILLERAS DE LOS ANDES, a 29 kilómetros de Mendoza y a 1240 metros sobre el nivel del mar.

Abierto todo el año

Hotel y Baños instalados con todo el confort moderno

Cocina de primer orden

Sus aguas son termas volcánicas, efervescentes en la cascada de elevadas temperaturas, de intensidad, su temperatura ideal y el aire solamente puro que allí se respira, hacen de Cacheuta el sitio obligado y preferido de todos los que buscan DESCANSO y SALUD.

El 1.º de Mayo se inauguró la Temporada de Invierno con grandes rebajas de precios. Desde esa fecha hasta el 31 de Octubre, el Ferrocarril Pacifico expendirá boletos de combinación que entran en el Hotel de Cacheuta a tarifa muy reducida.

SOLICITEN INFORMES
a la Sociedad Anónima "Termas de Cacheuta"

Calle VICTORIA 673 - Buenos Aires
o al FERROCARRIL PACIFICO, Calle Florida esq. Córdoba

Publicidades y ascensor superior. Fuente:

<https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/cacheuta-el-gran-hotel-termal-cordillera-mendocina-nid2324147/>

LOS VISITANTES ILUSTRES

Como indica Ponce en su libro (Ponce, 1927) sobre el moderno y lujoso Hotel Termas de Cacheuta, el bullicio de la clase pudiente de Buenos Aires, de capitales provinciales e incluso ilustres visitantes del extranjero, era apodado “*La frívola Cacheuta*”, mostrando a la sociedad una época de oro, fruto del abultamiento de grandes fortunas por el crecimiento económico del país y por obvias razones, de la imposibilidad de las familias patricias de viajar a pasar el verano local en Europa, que se encontraba en pleno fuego de la primera guerra mundial.

En esa multitud de apellidos famosos se testimonian nombres de ilustres visitantes como: Miguel Cané, Ricardo Rojas o Manuel Gálvez; ex presidentes argentinos como Julio Argentino Roca, Victorino de la Plaza, Miguel Juárez Celman o Marcelo Torcuato de Alvear; y apellidos de la alta sociedad porteña como los Uriburu, Pueyrredón, Mitre, Avellaneda, Montes de Oca, Amuchástegui, Lavalle Cobo, Alzaga Unzué, Elizalde y Bioy Casares, entre otros (Bianchi, 2020).

Para la época se lo consideró el hotel de montaña más lujoso en Sudamérica, siendo el caudal de visitantes muy intenso, por lo que no era extraño cruzarse en los pasillos, los servicios de baños y demás facilidades a estos curiosos personajes.



Fuente: <https://mendozantigua.blogspot.com/>

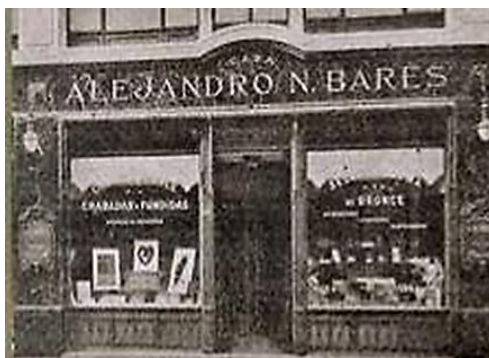
No se puede dejar de mencionar que el hotel termal constituyó un agente significativo para la generación de empleo y la promoción de actividades económicas de la población local, como por ejemplo: el cultivo de frutas y hortalizas, la cría de ganado vacuno, porcino y de aves de corral para consumo, cría de ganado mular y caballar para cabalgatas e instalación de tambo para la producción de quesos y leche, entre otros (González Bracco y Pérez Leloutre, 2020).

LOS SERVICIOS Y SUS FICHAS

Cerca de 130 personas prestaban sus servicios en el hotel entre mucamas, mozos, pasteleros, cocineras, médicos, enfermeros, lavanderas, bedeles, peluqueros, boticarios, jardineros, técnicos, personal de mantenimiento, administrativos y gerencia.

Y si de numismática hablamos, como era usual en los establecimientos de la época, las fichas de la firma Sociedad Anónima Termas de Cacheuta circularon en el hotel, acuñadas por la afamada Casa Alejandro N. Báres (A.N. BARES), situada en la calle Bartolomé Mitre 730 de la ciudad de Buenos Aires.

Estas fichas son de extrema rareza, conociéndose solo uno o dos ejemplares de cada valor (20 y 50 centavos, 1, 2 y 5 pesos). Es muy probable que se hayan acuñado también piezas en valores de 5 y 10 centavos, desconocidas a la fecha. Las piezas que se exhiben en el trabajo pertenecen a la colección del autor.



Firma de la casa acuñadora en las piezas.

CONTROL INFALIBLE

FICHAS para Cafes, Confeiterias, Bars y Restaurants
Con Nombres o Iniciales estampados en alto relieve.

Nº 1

Nº 2

Nº 3

Nº 4

Nº 5

Nº 6

Nº 7

Nº 8

PRECIO POR 100

	EL PRIMER CIENTO		CADA CIENTO SUCESIVO	
	ALUMINIO	BRONCE	ALUMINIO	BRONCE
Nº 1	\$ 20.-	\$ 22.-	\$ 5.-	\$ 7.-
* 2	* 25.-	* 28.-	* 7.-	* 8.-
* 3	* 27.-	* 30.-	* 7.-	* 9.-
* 4	* 28.-	* 32.-	* 8.-	* 10.-
* 5	* 30.-	* 35.-	* 10.-	* 12.-
* 6	* 35.-	* 40.-	* 10.-	* 12.-
* 7	* 35.-	* 40.-	* 10.-	* 12.-
* 8	* 38.-	* 42.-	* 15.-	* 18.-

Por mayor cantidad precios especiales SIN COMPETENCIA

Nuestra Casa A. N. BARÉS
Bmé MITRE 730,
NO TIENE SUCURSAL.
No confundir con nombres similares.

730 - BARTOLOMÉ MITRE - 730 ★ BUENOS AIRES

El uso de las fichas en este establecimiento no se encuentra documentado, lo que es común que suceda en prácticamente la totalidad de las actividades en el país, sin embargo lo que ha trascendido, por tradición oral, es que las mismas se utilizaron para el pago de servicios gastronómicos, médicos y baños, a modo de moneda local, siendo las mismas:



Metal: bronce

Peso: 4.20 g.

Valor: 20 centavos

Módulo: 25 mm



Metal: bronce
Peso: 7.20 g
Valor: 50 centavos
Módulo: 28 mm



Metal: bronce
Peso: 9 g
Valor: 1 peso
Módulo: 30 mm



Metal: bronce
Peso: 9.20 g
Valor: 2 pesos
Módulo: 31 mm



Metal: bronce
Peso: 9.90 g
Valor: 5 pesos
Módulo: 36 x 28,5 mm

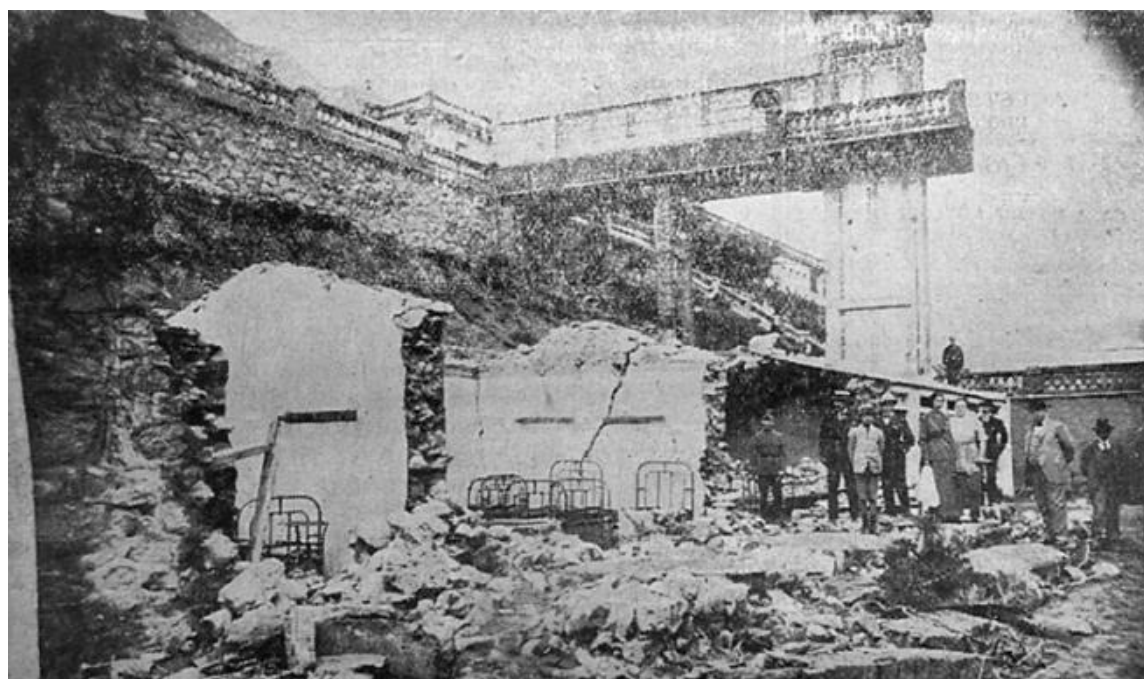
Era común que se considerase a la ficha como un instrumento de control de los servicios brindados, pero en la gran mayoría de los casos era un salario encubierto, que debió estar prohibido en la época por efectos de la ley 11.278 de pago en moneda nacional de salario y sueldo de obreros, aprobada por el Congreso Nacional el 30 de octubre de 1923.

Paradójicamente el poder ejecutivo nacional, en la figura del presidente de la Nación Marcelo Torcuato de Alvear (uno de los ilustres visitantes de las Termas), vetaba la mencionada ley el 22 de noviembre de ese mismo año. El artículo 1 era claro respecto a la modalidad de pago: *“Todo salario o sueldo de obreros o empleados, deberá abonarse exclusivamente, y bajo pena de nulidad, en moneda nacional de curso legal”*. (Sánchez Abrego y Hansen, 2013).

LAS SEÑALES PREVIAS Y LA ESTOCADA FINAL: EL ALUVIÓN DE 1934

Los conocedores del lugar saben que el río Mendoza circula encajonado entre laderas de montañas y el sector de los baños termales propiamente dicho, así como que la mayoría de las instalaciones de servicios se encontraban a no más de 2 a 3 metros sobre el nivel del río con caudal normal.

Sin embargo cada aluvión y crecida por sobre la media era un peligro constante sobre la infraestructura hotelera y sobre la seguridad de los pasajeros y personal. Hubo señales previas en los años 1898, 1913 y 1920, con daños aceptables y sin pérdida de vidas.



Daños en el sector del ascensor inferior por la inundación de 1920

Fuente: <https://mendozantigua.blogspot.com/search?q=CACHEUTA>

A pesar de ello, el 10 de enero de 1934 se escribiría un triste capítulo en la historia de la provincia de Mendoza y en la del Hotel Termas de Cacheuta en particular.

Esa mañana, cuando la pared de hielo del glaciar del río Plomo, que contenía una gran laguna, cedió y desbordó hacia el río Mendoza, la tragedia daría por tierra el lujo y el placer de las termas.

El agua llegó con una violencia inusitada, la ola de veinte metros de altura y una velocidad de 35 km por hora destruyó la villa costera, la usina eléctrica de Cacheuta, 50 km de vías del Ferrocarril Trasandino y una gran parte de las instalaciones, entre ellas el tradicional baño termal que se encontraba a orillas del río Mendoza. La cuantiosa pérdida de vidas y la destrucción de la infraestructura cambiaría para siempre al histórico hotel.



Los periódicos del día después, 11 de enero de 1934



Fuente: <http://www.santafe.gov.ar/hemerotecadigital/diario/2113/>



Efectos del aluvión de 1934 sobre el ferrocarril al Pacífico. Fuente: Lacoste, 2013



El hotel cubierto por agua, casi en su totalidad en 1934.



El Hotel dañado sobre la margen derecha del río Mendoza, donde todo ha desaparecido.

Fuente: <https://mendozantigua.blogspot.com/search?q=CACHEUTA>

LA DEMOLICIÓN DEL HISTÓRICO HOTEL Y ESTADO ACTUAL

La historia posterior al aluvión de 1934 estuvo signada de grandes desaciertos, teniendo como punto de partida la desaparición de los baños propiamente dichos y gran parte del hotel, y por supuesto, el ferrocarril ya no pudo acceder al complejo.

Una serie de empresas se sucedieron, hasta que en los años 70s con un hotel en estado de ruina, se procede a su demolición, conservando solo la capilla, la pileta superior, el ascensor superior (que ya no funcionaría) y parte de las paredes y sus balaustradas.

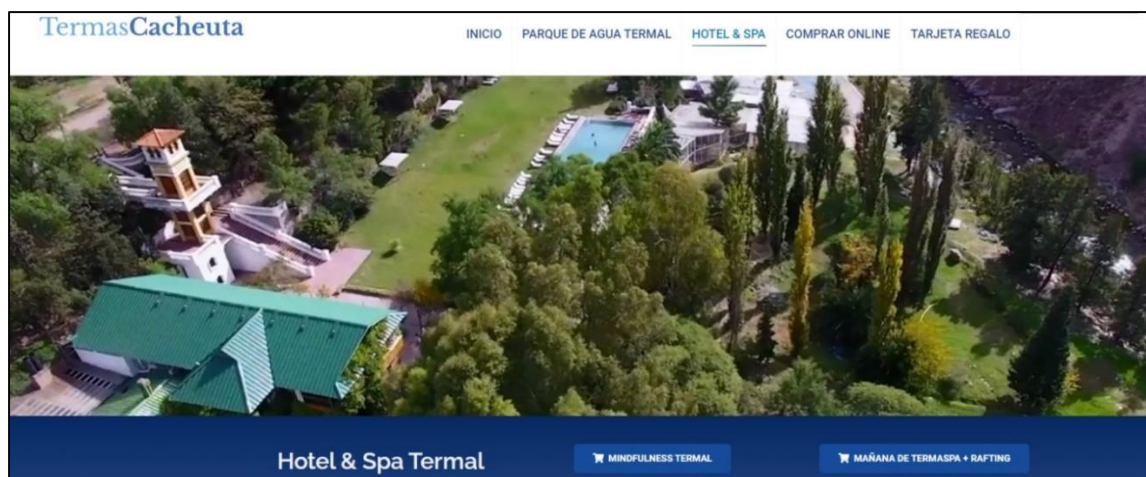


El viejo hotel abandonado hacia 1970, previo a su demolición.

Debieron pasar más de 10 años para que se retomara el proyecto, hasta que en 1986 renace un nuevo Hotel y Spa Termas de Cacheuta, el cual a partir de 2007 administra la firma Termalia S.A., con 16 habitaciones, salón comedor, salas de masajes y un sistema de piletas para baños termales a diferentes temperaturas, atractivo que hoy es posible disfrutar, enmarcado en la precordillera mendocina.



El autor disfrutando de las bondades de las Termas de Cacheuta (2022)



Vista de la página web actual del Hotel y Spa Termas de Cacheuta. Se observan el ascensor superior y la pileta superior como únicos vestigios del histórico hotel.

Bibliografía:

Cueto, A.; Romano, A. y Sacchero, P. (1991) Historia de Mendoza, desde los primitivos habitantes hasta nuestros días. Diario Los Andes. Mendoza.

Bianchi, P. (2020) El suburbio moderno en pueblos de montaña: Cacheuta como caso de estudio (1900-1950) Claves. Revista de Historia. Universidad de la República, Uruguay ISSN-e: 2393-6584. vol. 6, núm. 11, 2020.

Departamento de Geotermia – Subsecretaría de Minería de la Nación (2020) Catálogo de manifestaciones termales de la República Argentina – Volumen II, Regiones Noreste, Centro y Sur. Servicio Geológico Minero Argentino, Instituto de Geología y Recursos Minerales.

González Bracco, M. y Pérez Leloutre, S. (2020) Distinción, descanso y confort: los grandes hoteles como avanzada de la Argentina turística (1886-1914). Claves. Revista de Historia, VOL. 6, N° 10. Montevideo, Enero - Junio de 2020. (PP. 7 - 35) ISSN 2393-6584

Lacoste, P. (2013) El ferrocarril Trasandino y el desarrollo de los Andes centrales argentino-chilenos (1872-2013) Santiago de Chile: idea.

Llopis Orrego, M. (2010) La mirada de Heracles: Los usos sociales del agua como fuente de salud y placer. Universidad de Salamanca. Colección Vitor. España.

Ponce, C. (1927) Termalia: relatos estivales. Editorial Inca. Buenos Aires.

Raffa, C. (2020) El turismo como estrategia del Estado: visiones políticas y aportes técnicos en Mendoza (1936-1943). Anuario de la Escuela de Historia Virtual – Año 11 – N° 17 – 2020: pp. 104-127. ISSN: 1853-7049

S. A. Termas de Cacheuta. (1930) Libro de Oro de Cacheuta. Buenos Aires: Compañía General Fabril Financiera Talleres Gráficos.

Sánchez Abrego, D. y Hansen, R. (2013) Historias de una Argentina pasada: el pago con vales metálicos. Ediciones FENyMA. Premio Alberto “Coco” Derman 2012.

Páginas webs consultadas:

<https://www.ferrocarril-trasandino.com.ar/aluvion1934/>

<https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/cacheuta-el-gran-hotel-termal-cordillera-mendocina-nid2324147/>

<https://mendozantigua.blogspot.com/search?q=CACHEUTA>

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/anuariohistoria>

**Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII**



AUREO
&
Calicó

SUBASTAS NUMISMÁTICAS®

aureo.com/es/subasta
twitter.com/aureocalico
facebook.com/Aureo-Calic%C3%B3-115379305150831
instagram.com/aureocalico/

Patrocinador oficial de la IV Convención Internacional de Historiadores y Numismáticos
Santo Domingo MMXXIII



grupoalonzo.com.do

Medalla Conmemorativa de Santo Domingo MMXXIII



DETALLES SOBRE LAS MEDALLAS CONMEMORATIVAS DE SANTO DOMINGO MMXXIII, EN ORO, PLATA Y BRONZE

- La artista del diseño ganador del "Concurso Diseño de la Medalla Conmemorativa Santo Domingo MMXXIII" es Elena Delgado de La Habana, Cuba.

Anverso. Representación del monumento a Fray Antonio Montesino en cuyo basamento está inserta la leyenda FRAY / ANTONIO / MONTESINO, debajo SERMÓN / DE / ADVIENTO y el MONOGRAMA con las iniciales ED de Elena Delgado ganadora del Concurso Internacional del Diseño de la Medalla. Acompaña a la imagen central una representación de olas del mar con un barco europeo de la época simbolizando la histórica travesía del Sermón de Adviento escrito, desde La Hispaniola (República Dominicana) hasta la Corte Española. En el arco superior la leyenda DEFENSOR DE LOS DERECHOS HUMANOS.

Reverso. Al centro la representación de la Casa de Moneda de Santo Domingo, arriba columnas como símbolo de la moneda colonial, debajo el texto SANTO DOMINGO / MMXXIII (sede de la Convención y año). Circunscribe la leyenda alusiva al evento IV CONVENCION INTERNACIONAL DE HISTORIADORES Y NUMISMATICOS cerrada por la imagen de una llave gótica como símbolo del resello propio de la Ceca de Santo Domingo.

- Las medallas conmemorativas en oro fueron acuñadas en La Casa de la Medalla, Lima, Perú. Las medallas conmemorativas de plata y bronce se acuñaron en Osborne Coinage Co., Cincinnati, Ohio (EEUU).

- Detalles de las Medallas:

Oro:	36.95 mm, metal ley .916, peso 31.10 grs. Emisión de 13 piezas.
Plata:	39.00 mm, metal ley .999, peso 31.10 grs. Emisión de 400* piezas.
Bronze:	39.00 mm, metal ley .999, peso 28.98 grs. Emisión de 500 piezas.

- Las piezas de oro vienen con un certificado que incluye en su información, el que se hicieron en oro de ley .916. Como prueba de los troqueles para la medalla de oro se hicieron 10 medallas de prueba en plata (36.95 mm). Todas las piezas, en todos los metales, se hicieron con el borde estriado.

* 300 de las piezas de plata están encapsuladas por la empresa Professional Coin Grading Service (PCGS) con la información del evento.

ISBN: 978-9945-9117-9-4

